ideas letras artes en la

el diálogo de fidel castro con los periodistas argentinos sí y no de leopoldo lugones ernesto cardenal: "un marxismo con san juan de la cruz" poemas de lavín cerda y benavídes textos de carpentier roa bastos pavese rosa luxemburgo y blaistein boal: teatro del oprimido poesía femenina del brasil obras de aymá y rebeca guitelzon



argentina \$10 halivia \$6.20 mėxico \$14 peru \$50 uroguay \$1.300

buenos aires, junio 1974

14



Ahora el pensamiento de EVA PERON en textos sobre:



sumario

misión gelbard. el fin del cerco: diálogo de los periodistas argentinos con fidel castro	3
sí y no de leopoldo lugones, por jorge rivera. juicios y testimonios, documentos políticos	9
teatro del oprimido, por augusto boal	25
cesare pavese: las cartas del amor siempre imposible	33
ernesto cardenal: "un marxismo con san juan de la cruz"	40
ariel dorfman: todo el poder a dios-proletariado	49
alejo carpentier: el recurso del método	54
isidoro blanstein: cuentos cortitos así	59
tolstoi como pensador social, por rosa luxemburgo	60
itinerario/plástica	65
"as mulheres" panorama de la poesía femeninas de brasil	68
resurrecciones: el dandy que incendió la aldea	72
augusto roa bastos: yo el supremo	74
	16,77
itinerario/libros	78
	39,53



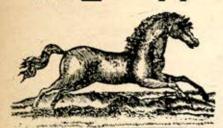
Este ejemplar de **crisis** incluye una serigrafia original de un dibujo de Federico Aymá. Nacido en Paraná (Entre Ríos), Aymá cursó estudios en la Escuela Municipal de Artes Visuales "Manuel Belgrano" de Santa Fe y en la Escuela Provincial de Artes Visuales "Juan Mantovani". Más de veinte exposiciones, muchas de ellas dedicadas específicamente al dibujo, jalona su trayectoria. En el Taller de la Orilla se procesaron cuatro dibujos distintos de Federico Aymá. Cada ejemplar va acompañado por una de esas serigrafias.



redacción y administración pueyrredón 860, 8º piso tel. 87-8913 / 87-7363

junio 1974 - república argentina

año 2 nº 1



director ejecutivo federico vogelius director editorial eduardo galeano secretaría de redacción juan gelman anibal ford diagramador eduardo ruccio sarlanga colaboradores permanentes hermenegildo sábat (dibujante) herman mario cueva (redactor) velia capriata (corrección)

Es una publicación de EDITORIAL DEL NOROESTE S.A.I.C.I.

Registro Nacional de Propiedad Intelectual: Nº 1.193.423

Tarifa Reducida Concesión Nº 1165

Franqueo Pagado Nº 4486 Distribuidor en Capital TROISI Y VACCARO Catamarca 675 - Tel. 93-8940

CAPITAL FEDERAL

Distribuidor en el Interior CIELOSUR EDITORA S.A.C.I. Av. de Mayo 1324, Piso 1º, Of. 20/21 Tel. 37-3265/3769 - Cap. Fed., República Argentina Franqueo Pagado - Concesión Nº 4052

CAPITAL FEDERAL

Impresión LA PRENSA MEDICA ARGENTINA S.R.L. CAPITAL FEDERAL

Fiemplares atrasados: 15 pesos

Suscripciones República Argentina:

6 meses 55 pesos 1 año 110 pesos Suscripciones exterior:

9 dólares 18 dólares

6 meses 1 año

Suscripciones exterior Via Aéree

América:

12 dólares 24 dólares 6 meses 1 año

Europa:

13 dólares 26 dólares

Cheques y giros a la orden de Editorial del Noroeste S.A.I.C. e I.

los autores

leopoldo lugones

ver cronología, pág. 24

jorge b. rivera (1935) Ver crisis nº 7.

augusto boal (1931)

Brasileño, nacido en Río de Janeiro. Es director teatral y dramaturgo. Desde 1971 reside en nuestro país, donde ha montado, entre otros espectáculos, El gran acuerdo internacional del tío Patilludo y Torquemada. Están próximos a editarse dos libros de los cuales es autor: Poéticas políticas y 150 ejercicios para el actor y el no actor con ganas de decir algo a través del teatro.

cesare pavese (1908-1950)

Italiano, nacido en Piamonte. Narrador, poeta, traductor, periodista y crítico. La influencia de importantes escritores anglosajones es perceptible en muchas de sus obras: consecuencia quizá de haber traducido brillantemente a Joyce, Melville y Faulkner entre otros. Estuvo afiliado al partido comunista y dirigió una revista de esa ideología. Su primer libro, Trabajar cansa (poemas), data de 1936. De su aporte al género narrativo cabe citar Allá en tu aldea (en el original, Paesi tuoi), Entre mujeres solas, El diablo en las colinas, Feria de agosto, Noche de fiesta. Entre sus ensayos se destacan Diálogos con Leucó y El oficio de poeta. Su diario, El oficio de vivir, es una de las mejores obras del género en la literatura contemporánea. La última línea registrada en el mismo dice: "Basta de palabras. Un gesto. No escribiré más." Días después, Pavese se suicidó

ernesto cardenal

Ver crisis nº 6.

ariel dorfman

Nacido en Buenos Aires, prácticamente no ha vivido en la Argentina. A los dos años fue llevado por su padre, que era diplomático, a EE. UU. y, posteriormente a Chile, se licenció en Letras, se casó, tuvo un hijo y sacó carta de ciudadanía. Vive exiliado desde la caída de Allende. Es narrador y ensayista. Sus libros más importantes Moros en la costa (novela) y Para leer al Pato Donald.

alejo carpentier (1904)

Ver crisis nº 3.

isidoro blaistein (1933)

Argentino, nacido en Concordia (provincia de Entre Rios), Poeta y narrador. Ha publicado Sucedió en la Iluvia, poemario premiado por el Fondo Nacional de las Artes, y dos series de cuentos, La felicidad (1969) y La salvación (1972). Su tercer libro de narraciones, El mago, aparecerá en breve.

rosa luxemburgo (1870?-1919)

Polaca, de ascendencia judía, nacida en Zamac, aldea próxima a Lublin. Militante y escritora de sustancial importancia por sus contribuciones a la actualización ideológica del marxismo. En Suiza, estudió ciencias naturales y, después, economía política. En 1914 intervino en la creación de la Liga Spartacus, de la que surgiría el partido socialista alemán. Murió asesinada, de resultas de una emboscada que le tendieron adversarios políticos. Obras <mark>más</mark> importantes: Reforma o revolución; Huelga de masas, partido y sindicatos; La revolución rusa y La acumulación de capital.

washington benavides (1930)

Uruguayo, nacido en Tacuarembó. Poeta y profesor de literatura. Su bibliografía se integra con los siguientes títulos: Tata Vizcacha (1955), El poeta (1959), Poesía (1963), Las milongas (1966), Los sueños de la razón (1967), Historias (1971).

hernán lavín cerda (1939)

Chileno, nacido en Santiago. Narrador, poeta y periodista. Ha sido jurado del Premio Casa de las Américas en 1972. Luego del derrocamiento de la Unidad Popular se radicó en México. Entre sus libros de poesía figuran La altura desprendida (1962), Nuestro mundo (1964), Ka enloquece en una tumba de oro y el toqui está envuelto en llamas (1968); La conspiración (1971), Arte de la osadía (aún inédito). Es autor también de un volumen de cuentos: La crujidera de la viuda.

Para ilustrar este número se han utilizado trabajos de Rebeca Guitelzon, dibujante v pintora argentina nacida en Buenos Aires. Formada junto a los maestros Urruchúa v Batlle Planas, expuso por primera vez en 1957; desde entonces y hasta la fecha, suman veintiséis sus exposiciones en nuestro país y el extranjero. Distinciones obtenidas: primer premio de dibujo en el Salón de Artes Plásticas de Liniers (1957), en el de Artes Plásticas de Ramos Mejía (1959) y en el de Dibujantes (1962). Es autora de Erótica I y II, carpetas de zincografías donde la audacia temática se ennoblece con el tratamiento técnico y conceptual.

la misión gelbard

el fin cerco



La misión Gelbard a Cuba significó un acto pleno de soberania del gobierno argentino y el comienzo del fin del bloqueo económico a la isla. Los periodistas que acompañaron a la delegación argentina —cuya estadía se prolongó del 24 al 28 de febrero pasado— tuvieron la posibilidad de conocer, en un par de conversaciones informales, los puntos de vista de Fidel Castro sobre diversos temas.

La versión textual de una de esas conversaciones se publica en estas páginas por primera vez. La otra irá en el próximo número.



Celso Castiñeiras de Dios Juan Carlos Algañaraz Ireneo Villarruel Julián José Delgado Ernesto E. Kaiser Eduardo Bonelli Juan Carlos Gaillard Andrés Vallesteros Marcelo Soria Juan José Motta Ana Maria Amado Marcos Alvarez Roberto Quiroga Cora Raoi Dardo Cúneo Alberto Gabrielli José Maria Pasquini Santo Biassati Primitivo Cormillón José Garcia

La Razón Clarin Canal 13 Mercado La Opinión La Nación El Cronista Comercial Canal 7 Canal 7 Canal 7 Crónica Sintesis Noticias Economia Competencia Canal 9 Canal 11 Radio Rivadavia Radio Belgrano

diálogo de los periodistas argentinos con fidel Castro

PERIODISTA. — Comandante, usted ha dicho que la crisis del petróleo al principio fue bastante conveniente para Estados Unidos. ¿Podría ampliar ese concepto?

FIDEL CASTRO. — En determinado momento, los Estados Unidos, cuando tenía problemas con la balanza de pagos, y cuando tenía déficit comercial grande, en todo ese período, se vieron obligados a no hacer convertible el dólar en oro. En ese momento, Estados Unidos trataba de resolver sus propios problemas y veía con simpatía el incremento del precio del

crisis

redacción y administración pueyrredón 860, 8º piso tel. 87-8913 / 87-7363

junio 1974 - república argentina

año 2 nº 14



Yo siempre tenia entendido que el permiso para que las empresas argentinas le vendieran a Cuba no tenia que darlo Estados Unidos.



(La venta de automóviles a Cuba) ... es un principio del fin del bloqueo; sí, es una fuerte grieta hecha a ese bloqueo.



Lo mejor que podria esperarse es la desaparición de la OEA. Sería saludable, lo más útil de todo. Y que la reemplace...

el fin del cerco

petróleo, porque a juicio de ellos eso les facilitaba poder competir con sus dos grandes adversarios en el mundo capitalista, que eran Europa Occidental y Japón. Esto fue antes de la crisis del Medio Oriente. Claro que después de la crisis del Medio Oriente, los precios subieron de tal forma que fue un problema para todo el mundo, incluso para ellos. Ahora, hay que tener en cuenta por qué ellos se quejan de que los europeos no hicieron un frente unido; en realidad, los otros países también estaban respondiendo a la realidad que Estados Unidos practicó en esto de la energética: una política que le convenia a sus propios intereses. Eso por un lado. Ahora la situación es diferente, pero aún así Estados Unidos están en mejores condiciones de afrontar la crisis energética que Japón y que Europa, porque Japón importa el 98 por ciento de las energías que consume y Europa importa alrededor del 90 por ciento y Estados Unidos importan únicamente el petróleo, que son de 5 a 6 millones de barriles diarios, esa es la importación tradicional de Estados Unidos, para una producción propia de 11 a 12 millones de barriles, a lo cual hay que añadir la producción de carbón que ellos tienen, el gas que tienen y además la energía hidráulica, porque ellos desarrollaron con bastante anterioridad casi todos sus recursos hidráulicos. Tienen la mayor reserva del mundo de carbón, de modo que ellos tácticamente pierden con esa crisis; estratégicamente, ganan nacionalmente. Es decir, que la economía norteamericana todavía resiste esta crisis, no obstante su sociedad de consumo y no obstante el hecho de que Estados Unidos tienen mucha culpa en esta crisis energética, porque ellos podrán autoabastecerse de combustible. Pero hay que ver si el mundo occidental resiste: esa es la cuestión.

autos

PERIODISTA. — Acabamos de escuchar por onda corta que Estados Unidos no tienen inconveniente en que las empresas transnacionales que tienen sucursales en Argentina comercien con Cuba.

FIDEL CASTRO. — Yo siempre tenía entendido que el permiso para que las empresas argentinas le vendieran a Cuba, no tenía que darlo Estados Unidos.

PERIODISTA. — No, no es un permiso. Lo han dicho los Estados Unidos, pero la Argentina ha dicho que no necesitaba ningún permiso.

FIDEL CASTRO. — Nosotros hemos estado muy tranquilos en ese sentido. Yo creo que, en ese problema lo primero que hay que analizar es esto: ¿quién debe decidir esa cuestión? ¿El país donde operan las empresas, o el país donde están las casas? Es un problema de soberanía lo que se discute.

PERIODISTA. — La Argentina tomó la decisión primero, y los Estados Unidos la aceptaron ahora.

FIDEL CASTRO. - A mi juicio, no tenían otra alternativa que aceptarla. De todos modos, no les vamos a dar ningunas graclas por eso. Lo que nosotros entendemos es que es el gobierno argentino quien decidía, y sabíamos que el gobierno argentino estaba decidido a que se cumpliera la ley argentina. Es un principio del fin del bloqueo, si; es una fuerte grieta en el bloqueo. Digamos que si no se hubieran producido estas operaciones con Argentina, no se habría producido -si es verdad- esa declaración. Fueron precisamente las relaciones económicas con la Argentina, es decir, el proceso de cambio mismo, el que los colocó a ellos en la disyuntiva de tener que tomar una decisión. Nosotros no nos confundimos con eso; nosotros sabemos que no es resultado de una política de buena voluntad de los Estados Unidos, sabemos que es una política sin alternativas para Estados Unidos.

bloqueo

PERIODISTA. — Usted cree que esto podría estar entroncado con la necesidad de las empresas multinacionales de acceder a los mercados de los países socialistas, digamos, algo que justificaría también la apertura de los Estados Unidos hacia China?

FIDEL CASTRO. — Ahora le voy a decir. Este problema ha tenido mucha importancia, porque ahora hay que ver cuál es la actitud que asumen las empresas multinacionales, las empresas norteamericanas que tienen sus industrias, sus propiedades industriales en Europa, en Japón y en muchos otros países.

Puesto que hay que ver ahora si es que las demás empresas van a ser sometidas a un régimen todavía de excepción, puesto que jamás ninguna empresa norteamericana nos vendió a nosotros nada, así que hay que tener en cuenta que éste ha sido un bloqueo total y que dondequiera que haya habido una empresa norteamericana, en cualquier parte del mundo, esa empresa no nos vendía, porque ninguna de ellas era capaz de vender sin autorización del Departamento de Estado, y el Departamento de Estado nó les daba autorización. Lo que pasa es que en ningún caso anterior se habían visto en una situación política como la de la Argentina, porque negar el permiso en este momento habría constituido un desafio muy serio y muy grave a la soberanía de Argentina. Digamos que es la primera vez que se presenta esta situación en que un país con una actitud política toma una decisión por la que las empresas se ven en la necesidad de acatar la política del Departamento de Estado o acatar la política del país donde residen, es la primera vez que se presenta esta situación. Hasta ahora no se había presentado en ningún otro país. En definitiva, los países europeos nunca hicieron de la soberanía una cuestión de honor, y aceptaban el principio establecido por el Departamento de Estado. Pero ahora los gobiernos de Europa tendrán que decidir, y las empresas que están allí obedecen a la ley nacional, a la política nacional del gobierno, o a la política del Departamento de Estado.

la OEA

PERIODISTA. — ¿Qué cambio de actitud cree que el convenio puede provocar en la OEA?

FIDEL CASTRO. — En la OEA no se producirán cambios fundamentales mientras no se produzcan cambios internos en los países que la integran. ¿Qué vamos a esperar de Brasil? ¿Qué vamos a esperar de Bolivia? ¿Qué vamos a esperar del Uruguay? ¿Qué vamos a esperar de Chile? Los Estados Unidos, cuando establecieron en la OEA su política de bloqueo a Cuba, pusieron incluso el requisito de que se necesitaban dos tercios para rectificar aquella política. Y ellos todavía dominan con un grupo de gobiernos absolutamente lacayos e incondicionales a



... una organización de paises latinoamericanos, y donde puedan estar incluidos los paises de habla inglesa del Caribe.



Kissinger es el Maeternich de nuestra época. Tiene ideas reaccionarias en politica, pero es un hombre bastante realista.



(El del Brasil) ... es un desarrollo en base a la entrega del país y en base a la miseria, el hambre, la tortura del pueblo.

Estados Unidos y dominan e imponen su ley a la OEA. De modo que no hay que esperar nada de la OEA. Lo mejor que podría esperarse es la desaparición de la OEA. Sería lo más saludable, lo más útil de todo. Y que la remplace una organización de países latinoamericanos y donde pueden estar incluidos los de habla inglesa del Caribe. Recién entonces podría tratarse con Estados Unidos desde una posición latinoamericana. Es que la OEA. históricamente, desde que se fundó hasta hoy, ha sido un Instrumento de dominación de Estados Unidos. Nosotros estaríamos dispuestos a formar parte de otra organización, pero no de ésta,

kissinger

PERIODISTA. — Comandante, para mucha gente la aparición de este nuevo secretario de Estado, por algunas cosas que ha hecho en el orden internacional, hace suponer que algo puede cambiar en la política estadounidense. ¿Usted qué piensa de este personaje?

FIDEL CASTRO. — Yo no he leido todos los libros de Kissinger, de manera que no lo conozco muy bien, pero me parece que es un gran admirador de Maeternich. Tiene ideas reaccionarias en política, pero es un hombre realista. Me parece que la esencia de su filosofía es llevar adelante la política internacional que ayude a la supervivencia del sistema capitalista, o sea, la supervivencia de los Estados Unidos.

PERIODISTA. — ¿Una especie de gatopardismo?

FIDEL CASTRO. — El considera que esta época es una época revolucionaria, igual que lo era la de Napoleón y otras, y entonces él trata de desarrollar una política como la que desarrolló Austria en ese entonces, con el fin de mantener el imperio. Kissinger es un ministro de Relaciones Exteriores del imperio, cuya política tiende a la supervivencia del imperio, sabiendo que está en crisis. El imperio ha sido todo lo agresivo de que ha sido capaz, y no ha sido más agrestvo de lo que ha sido capaz.

el imperio

PERIODISTA. — ¿Y ahora está a la defensiva?

FIDEL CASTRO. - Yo creo que el imperio hace rato que está a la defensiva. Es decir, está en decadencia. Sus mismas guerras, y su política con Cuba, con Vietnam, su política en Santo Domingo, son políticas agresivas de un imperio que teme el final de su dominio. Todos los actos de política internacional que ha realizado como gendarme internacional, han sido precisamente para tratar de frenar el desarrollo revolucionario del mundo. Kissinger sigue esa política, pero de una manera más realista. Yo no podría decir que es un hombre de guerra. Considero que es un individuo inteligente, que trata de adaptar la política exterior de Estados Unidos a la realidad de hoy, con el objetivo esencial de preservar por el mayor tiempo posible el imperio yanki.

latinoamérica

PERIODISTA. — Comandante, ¿cuáles serían las condiciones para la formación de esa nueva organización a la que Cuba estaría integrada? ¿Qué elementos deberían darse?

FIDEL CASTRO. - Primero, tendría que ser una organización que represente de verdad los intereses de América Latina y de los países del Caribe frente a Estados Unidos, porque se necesita una organización que incluya a todos nuestros países. Creo que sería un elemento de unidad futura de los pueblos latinoamericanos. Lo primero que tiene que hacer América Latina, como un intento de unidad, es agruparse en una organización supranacional si se quiere, pero que represente sus intereses en el mundo. Así podriamos discutir con los Estados Unidos bilateralmente o en las Naciones Unidas, con nuestras fuerzas y no con el enemigo dentro de la casa. Norteamérica en la OEA es el caballo de Troya, fue, es y será el caballo de Troya, que siempre estará buscando un grupito de votos por aquí, otro por allá, dando un golpe de Estado en un lugar, un golpe de Estado en otro, para tener una correlación de fuerzas favorable. Entonces nosotros aspiramos a que haya una organización del lado de nuestro continente. Que el caballo de Troya no esté dentro, que esté afuera.

brasil

PERIODISTA. — Esa correlación de fuerzas sigue siendo favorable para quiénes: ¿para ésos manejados por Estados Unidos en cuanto a la formación de esa nueva unidad?

FIDEL CASTRO. — En realidad, todavia ellos tienen bastante fuerza. Ellos tienen el apoyo de Brasil, aunque Brasil está en un callejón sin salida. Incluso se dice que el milagro brasileño está en crisis.

PERIODISTA. — ¿También por la crisis energética?

FIDEL CASTRO. - Por el problema energético y porque, además, es un desarrollo en base a la entrega del país a las empresas extranjeras, y en base a la miseria y el hambre espantosas del pueblo brasileño, y en base a la represión y el crimen. Es imposible que un régimen pueda vivir eternamente en base a la represión, la tortura y el crimen. Brasil es uno de los lugares del mundo donde se aplica más sistemáticamente la tortura y el asesinato político y la represión política. Entonces, así no se puede gobernar indefinidamente. Esta es la última fase de la vida de un sistema que puede durar más o puede durar menos. Un país de grandes recursos naturales entregado a los monopolios extranjeros que tiene, no desarrollo, sino crecimiento económico basado en la miseria de los brasileños. Entonces, hay una minoría insignificante que tiene allí una sociedad de consumo establecida. Pero las grandes masas en Brasil están muriéndose de hambre. Es uno de los países de más alto porcentaje de mortalidad infantil; es más de 100 por mil y Cuba tiene un 27,4 por mil. El analfabetismo es enorme también. El estado sanitario de la población es terrible; el estado de la vivienda es terrible y el hambre. ¿Cuántos consumen leche en Brasil? Cuántos consumen carne en Brasil? ¿Cuántos tienen agua corriente? ¿Qué promedio de vida es el del brasileño en las condiciones actuales? Esto no se puede mantener indefinidamente.

chile

PERIODISTA. — Pasando a otro tema, nos gustaría saber cuál es el pensamiento del gobierno revolucionario de Cuba con respecto a la experiencia chilena.

el fin del cerco

FIDEL CASTRO. - Yo creo que no puede haber revolución sin dictadura revolucionaria. Esto, ¿qué quiere decir? Dictadura popular, bueno, cuando digo dictadura popular revolucionaria me puedo referir a una dictadura popular, a una mayoría, a un gobierno del pueblo que sea más poderoso que el gobierno de su enemigo. Esto quiere decir que no se puede hacer una revolución con una mayoría parlamentaria en contra, no se puede hacer una revolución en una situación legal como esa. No se puede hacer una revolución cuando todos los medios de difusión y divulgación de masas estaban en manos de la reacción. No se puede hacer una revolución cuando las fuerzas armadas se habían constituido en árbitros de la situación del país. El gobierno de la Unidad Popular no tenía una mayoría parlamentaria, estaba en minoría. Eso lo frenó mucho desde el primer momento, estaba maniatado, no podía actuar. En esas condiciones, en Chile, el gobierno de la Unidad Popular no podía avanzar, ni dictar, ni aplicar una ley; era muy difícil. Entonces, para establecer el socialismo, hace falta cambiar hasta la cultura que establece la clase dominante. Hay que cambiar ese régimen.

allende

PERIODISTA. — ¿Entonces usted coincíde con los sectores de izquierda que han calificado al gobierno de Allende como reformista?

FIDEL CASTRO. - No. Jamás calificaré al gobierno de Allende de reformista, sino como revolucionario. A Allende lo calificaría como revolucionario. El gobierno era un gobierno popular, con fuerzas limitadas para llevar a cabo una revolución. Pero yo no tengo la menor duda de que Allende hizo un papel correcto, y asistir a las elecciones era correcto, porque en las elecciones se tomaron algunas posiciones de poder, por lo menos la Presidencia de la República. En el cuadro de Chile, estaban los cauces abiertos para la lucha legal y nosotros nunca hemos hecho el planteamiento de que hubiera que abandonarlos para llevar a cabo la lucha violenta. La posición de

Allende era correcta, porque eso era lo que podía hacer. Se avanzó y no hay duda que hizo muchas cosas a favor del pueblo y logró, por lo menos, la nacionalización del cobre, importante medida de carácter económico y político. Dictó leyes en favor de los obreros y los campesinos, y ya que no se podía hacer una nueva reforma agraria, por lo menos a la vieja ley la aplicó consecuentemente. Inició una política de nacionalización de las industrias básicas, claves, y asimismo inició una política de recuperación de la soberanía nacional, actuó independientemente, restableció relaciones con Cuba y con todos los países socialistas. De modo que Allende, desde el punto de vista de lo posible, hizo el máximo que se podía hacer. Claro está que ahora uno puede ponerse a analizar si dentro de la legalidad había todavía más posibilidades. Quizás si ellos hubieran hecho un plebiscito, muy al principio, y hubieran englobado la ley del cobre con otra serie de leyes de tipo social, hubieran podido, en ese momento, lograr una mayoría en el Parlamento que, a lo mejor, les hubiera permitido sobrevivir más tiempo. Pero no hay que olvidarse de que el ejército era la gran reserva del imperialismo. Estados Unidos siempre le prestó gran atención al ejército de Chile. Entre los mayores créditos de ayuda en armamentos para los ejércitos de América Latina, estaban los créditos destinados para armar al ejército chileno. Y, además, la política del imperialismo consistió en cerrarle todos los créditos a Chile, bloquearla económicamente pero, a la vez, mantener los mejores contactos y las mejores relaciones con las fuerzas armadas chilenas, que fueron las únicas a las que no les cortaron los créditos. Es decir, que Allende hizo dentro de su época el máximo que podía hacer, y por encima de todo, merece el respeto de un hombre que con tanto heroísmo defendió sus principios, y que con tanto heroísmo defendió al gobierno popular. No debemos olvidar que una de las batallas más heroicas que se ha dado jamás en la historia de este continente fue la batalla que dio Allende en La Moneda. Yo conocía muy bien a Allende, y era un hombre de profundas convicciones, y era un hombre revolucionario. Si no hubiera sido así, quizás hubiera hecho muchas transacciones para sobrevivir. Pero no quiso aceptar, transacciones con el imperialismo; no aceptó la tralción a la revolución

para mantener una posición en el gobierno. Hizo todo lo que pudo y llegó hasta el final: supo morir por su causa. Las condiciones de Chile eran muy difíciles: nosotros estuvimos allí y vimos al fascismo en acción, a la derecha moviéndose; vimos a la CIA moviéndose, vimos al imperialismo conspirando, a toda la prensa concertada al unisono pidiendo el golpe de Estado, junto con los partidos de derecha, movilizándose para crear el caos dentro del país, y lo creaban efectivamente; era una constante apelación a las fuerzas armadas a que dieran fin al gobierno de Allende. Lo que tal vez no imaginaron era la forma en que intervendrían las fuerzas armadas, la manera en que darían fin al gobierno de Allende, porque al otro día del golpe, muchas de las capas medias de la población y mucha de la gente de la democracia cristiana que habían estado demandando el golpe de Estado, se horrorizaron ante la magnitud de la masacre, de la fiereza, del espíritu sanguinario de aquellos militares. Entonces, mucha gente que no estaba con Allende, a los diez días estaba espantada y prefería mil veces el gobierno de la Unidad Popular a la situación imperante.

argentina

PERIODISTA. — ¿Qué opina de la situación en la Argentina, donde se mantienen algunas de las condiciones que usted acaba de describir, aunque no haya una dictadura revolucionaria?

FIDEL CASTRO. — En la Argentina hay un movimiento popular muy fuerte, mucho más fuerte que el chileno, y tienen una absoluta mayoría parlamentaria que le permite dictar leyes. Es decir, que las condiciones en la Argentina son diferentes a las de Chile.

PERIODISTA. — Con respecto al cerco continental que se establece a partir del año 73, fundamentalmente...

FIDEL CASTRO. — El cerco tiene una importancia relativa, porque nadie ha estado más cercado que nosotros, que tuvimos un cerco absoluto. Además, un pueblo, en un proceso político de liberación, genera más fuerza que todos sus vecinos juntos. A un pueblo en revolución no hay quien lo aplaste; de lo cóntrario, a Cuba la hubieran aplastado. Nosotros hemos resistido, y de seguro ustedes lo

No se puede hacer una revolución con una mayoría parlamentaria en contra, no se puede en una situación legal como esa.



Una de las batallas más heroicas que se ha dado en la historia del continente fue la que dio Allende en La Moneda.



El cerco tiene una importancia relativa... un pueblo en un proceso de liberación genera más fuerza que sus vecinos juntos..



saben, porque si no, no estaríamos reunidos aquí esta noche.

PERIODISTA. — La ultraizquierda formuló graves críticas al compañero Allende y esa misma tendencia se las está haciendo al Tte. Gral. Juan Domingo Perón. ¿Qué opinión le merecen esas críticas?

FIDEL CASTRO. — Usted me quiere introducir en la política interna de la Argentina y creo que debo evitar hacer este tipo de pronunciamientos. Cuando se me pidió que hablara de Chile, hice una valoración histórica de los sucesos acaecidos en Chile. Con respecto a su pregunta, debo abstenerme porque se trata de política interna.

PERIODISTA. — El General Perón le envió un mensaje personal a través de su ministro Gelbard. 1°) ¿Podemos saber el contenido del mismo? 2°) ¿Usted le contestará por la misma vía. 3°) ¿Es ésta la primer oportunidad para un intercambio de mensajes entre usted y el General Perón?

FIDEL CASTRO. — Efectivamente: es la primera vez que recibo un mensaje de él. Con respecto al contenido, no crao que deba ser yo el encargado de divulgarlo. Por supuesto que, al recibir su mensaje, le contesté de igual forma. Pero quien debe decidir si debe hacerse público o no, es él. Lo que se sabe es que hubo un mensaje y una respuesta. Por supuesto que fue un mensaje protocolar y amistoso.

el convenio

PERIODISTA. — El convenio realizado entre Cuba y la Argentina, por su volumen, ¿hace que éste sea el tratado más importante para ustedes, fuera de los realizados con los países socialistas?

FIDEL CASTRO. — Nosotros tenemos, por ejemplo, un gran intercambio comercial con Japón. Les vendemos alrededor de un millón de toneladas de azúcar. Eso tiene un volumen muy grande como intercambio comercial global. También hay intercambio con países de Europa: Francia, Italia, España, es decir, un volumen comercial grande, sobre todo teniendo en cuenta la cantidad de población de cada uno de ellos. En ese sentido, el intercambio podría ser más importante que el que tenemos o vayamos a tener con Argentina. Pero, desde el punto de vista de América Latina, y teniendo en cuenta la

cantidad de población y el nivel de desarrollo de nuestros países, sin lugar a dudas, este convenio es el más importante de todos. Inclusive a nivel mundial, desde el punto de vista político, porque significa un rechazo por parte de la Argentina a la política del bloqueo contra Cuba. Y esto tiene un doble valor, económico y político, para ambos países. Pienso que es una operación muy inteligente para la Argentina, porque es un país que está en un despegue industrial, que quiere industrializarse ¿y por qué razón nadie en el mundo le va imponer una restricción a su comercio? Ese camino es un camino seguro para obtener mercado para sus productos y garantizar el desarrollo industrial de cualquier país. Creo que no es más que un comienzo. Incluso cuando hablamos de desarrollo industrial, es un desarrollo relativo porque todavía está limitado por los artículos que Argentina nos puede vender a nosotros: camiones, maquinarias agrícolas, locomotoras. Es decir, que puede vender algunas industrias pero todavía no tiene una tecnología muy desarrollada. Si quisiéramos comprar tecnología más avanzada no podríamos hacerlo en la Argentina. Por eso este es el único camino que puede seguir un país en las condiciones del de ustedes con capacidad excedente en la industria, con fuerza de trabajo todavía excedente. Es decir, una política comercial inteligente y valiente. También considero el fondo político y el valor moral del gesto de Argentina de restablecer relaciones diplomáticas con nosotros. Esto les significa la conquista de un mercado seguro y también significa que nosotros les daremos preferencia al corivenio: Si podemos comprarle a la Argentina ¿para qué vamos a ir a comprar a un mercado capitalista? Al fin y al cabo, es un país de nuestra comunidad latinoamericana y lo que nos interesa, es desarrollar, precisamente, las relaciones con nuestra comunidad latinoamericana. Además, si podemos adquirir en Argentina, no sólo el comercio a crédito sino también el corriente, lo haremós.

la urss

PERIODISTA. — Uno de los puntos en que hace hincapié permanentemente la prensa norteamericana, es el grado de dependencia que tiene Cuba con respecto a la Unión Soviética, no sólo en lo económico, sino también en lo político. ¿Qué opina usted de eso?

FIDEL CASTRO. - Es muy fácil hablar de eso cuando a un país lo tratan de estrangular y lo bloquean. Fue una suerte para nosotros tener un país como la URSS del cual depender. Lo terrible habría sido no tener a nadie de quien depender. Nadie que nos mandara trigo, ni petróleo, ni materias primas que ayudaran a sobrevivir a la revolución. Lo que más le duele a la prensa norteamericana es que a pesar de todos esos intentos de estrangulamiento, feroces y criminales, hubo un país que nos pudo ayudar. Fue una suerte para Cuba. Y estamos encantados de depender, porque ahora que a Estados Unidos les falta petróleo, a nosotros no. En cambio, los Estados Unidos dependen de muchos suministradores para muchas cosas y esos suministradores son mucho menos seguros que los nuestros.

el mañana

PERIODISTA. — ¿Va a estar en el puerto cuando lleguen los Ford, los Chevrolet y los Chrysler?

FIDEL CASTRO. — ¡Ah! ¡Yo sí, pueden estar seguros que sí!

PERIODISTA. — ¿Pero se va a estar restregando las manos o cómo?

FIDEL CASTRO. - Te voy a decir la verdad: me alegra mucho todo esto porque veo que para nosotros es útil, y comprendo que también es útil para Argentina. Pienso que la Argentina y nosotros hablamos español, y que podemos entendernos bien, y podemos desarrollar nuestas propias economías y realizar una integración de nuestras economías. Si alguna vez surgiera la posibilidad de que nosotros pudiéramos desarrollar algo que no tiene por qué desarrollar la Argentina, porque nosotros tenemos mejores condiciones naturales, como por ejemplo el níquel, pues produciremos níquel y podremos abastecerlos. No son muchas las cosas, porque ustedes tienen mayor desarrollo industrial que nosotros, y son además un país agrícola, y en muchas cosas, nuestras economías son complementarias. Pero puede haber muchos terrenos en los que podemos colaborar, y no solamente pienso en el caso unilateral de la Argentina y Cuba, sino en las relaciones de Cuba con el resto de América Latina, y Argentina con el resto de América Latina. Creo que,

Si podemos comprarle a la Argentina, ¿para qué vamos a comprar a un mercado capitalista? Los dos hablamos en español.





Siempre nos alegramos cuando un pueblo hermano desafía una imposición del imperialismo, porque es una victoria sobre él.



el fin del cerco

entre todos, podemos formar un gran todo, que estamos muy atrasados tecnológicamente, y muy pobres económica-mente. Es indiscutible que, con la fuerza de todos nuestros países juntos, podemos afrontar el mundo de mañana. Con la sola fuerza de nuestros países, independientes y aislados, no podríamos, porque creo que al mundo de mañana lo determina la tecnología. Nuestro continente, formado por nuestros pueblos que tienen tantas cosas en común, tiene que jugar unido en el mundo de mañana. De esto estamos muy conscientes. El convenio entre la Argentina y Cuba es un primer paso para ese acercamiento. Además, siempre nos alegramos cuando vemos que un pueblo hermano desafía una imposición del imperialismo, porque es una victoria sobre él. También anhelamos que América Latina produzca para abastecernos, y que lo que normalmente compramos en Europa, se pueda comprar en Argentina, en Cuba, o en cualquier otro punto de Latinoamérica. Por eso, cuando llegue el primer barco, estaré ahí.

PERIODISTA. — Usted determinará si debemos terminar el diálogo.

FIDEL CASTRO. - Ustedes comprenderán que siempre una entrevista de éstas es un poco delicada, porque ustedes llegan, y se tratan los temas más variados, y todo se da improvisadamente. Yo no puedo ponerme en una reunión de estas como si fuera un profesor en una cátedra,



porque no soy un catedrático de política ni mucho menos. Mis respuestas, lógicamente, tienen que estar condicionadas en cierto modo por mis responsabilidades, porque no es lo mismo estar al frente de un gobierno que estar de catedrático en una facultad de la universidad. Los cate-

dráticos son más libres que nosotros para emitir opiniones, y nosotros tenemos que autorrestringirnos mucho. Pero dentro de esa inevitable autorrestricción que tengo que aplicarme, con mucho gusto hablo de todos los temas que ustedes quieren que

EDITORIAL SUDAMERICANA

MARTA LYNCH

UN ARBOL LLENO DE MANZANAS

Con el impetu de sus obras anteriores, la gran novelista argentina enfrenta en esta novela el tema del amor. Relato de una plenitud, este libro audaz y conmovedor, de deslumbrante habilidad formal, relaciona admirable-mente la intima aventura del alma individual con los problemas colectivos de nuestro país.

200 págs. - Col. Espejo \$ 30.-

DANIEL MOYANO

EL TRINO DEL DIABLO

Una novela excepcional. Alegoría risueña y a la vez estremecedora del vivir argentino, esta novela enfrenta el destino de la provincia con la atracción de la gran ciudad: Buenos Aires, vista como un mundo vertiginoso. Desfile de poderosos sím-bolos, esta obra es una de las más lúcidas interpretaciones de nuestro modo de ser.

128 págs. - Col. Espejo \$ 23.-

J. R. WILCOCK

EL CAOS

Entrar en este libro de relatos es una experiencia fascinante: es descubrir una realidad que se parece a la de todos los días, pero que adquiere una dimensión desconocida y aterradora.

La amistad, bajo, los via trampas abie insondables.

180 págs. - C

increible! ¡No se lo pierda! regalamos un buen libro a cada lector de Crisis

OFERTA Nº 1

válida hasta el 30 de junio de 1974

Envie por correo (o entregue y retire personalmente) un cheque o giro a la orden de Rodolfo Alonso Editor S. R. L. por el importe de sólo cuatro (4) títulos y recibirá por encomienda certificada estos cinco (5) libros imprescindibles para comprender el mundo de hoy:

¿POR QUE CAYO ALLENDE?, de Darcy Ribeiro, Ruy Mauro Marini y otros. Un enfoque apasionado y real de las razones que posibilitaron el golpe fascista contra el gobierno popular chileno ...

EL LIBRO BLANCO, de Jean Cocteau. En un libro limpidamente escrito, la historia de una experiencia singular: la homo--dalescente .

Una de las batellas más heroica ISIS DEL NAZISMO, de N. Leites y P. Kecskeque se ha dado en la historia de Segunda Guerra Mundial, de las motivaciocontinente fue la que dio Allenden a un pueblo como el alemán a entregarse en La Moneda. \$ 33.-

esta oferta.

JBRE, de Mijail Bakunin, Georges Brassens y anarquistas defendieron siempre las máximas bertad sexual y amorosa que hoy comienzan el mundo moderno ... \$ 16 -ICION ESTRANGULADA, de León Trotsky. Un e para comprender el pensamiento y la acción rio y controvertido revolucionario ruso \$19.-

nercial de O EDITOR S. R. L.

٧.	, ulicilia 115, bucilos Alfes	
do		

.. Teléfono egte los CINCO títulos incluidos en vuestra Oferta Nº 1 OS de junio. Acompaño cheque/giro por \$ ODOLFO ALONSO EDITOR S. R. L. por el importe de

SUDAME Humberto Buenos Air República ,

EDITORIAL



sí y no de leopoldo lugones

El 13 de junio se cumple el centenario del nacimiento de Leopoldo Lugones. La fecha, más que para la recordación formal o el rito académico, vale para plantearse cuánto se ha simplificado o tergiversado a esta figura múltiple y dramática, clave —en sus mismas contradicciones—para entender la cultura argentina de este siglo. Jorge Rivera ha realizado para este número de crisis una rápida

revisión de las polémicas e interpretaciones que suscitaron y suscitan la vida y la obra de Lugones; también ha seleccionado textos inscriptos en diversas corrientes del nacionalismo. Ellos son, sin duda, los que testimonian con mayor profundidad, no sólo la personalidad sino también el drama básico del autor de La Guerra Gaucha: sus encuentros y desencuentros con el país real.



Lugones hablando en el Parque Japonés en 1917, du rante la campaña intervencionista. Obsérvese la bandera inglesa sobre el palco.



Caricatura de Lugones realizada por Cao para Fray Mocho (30/5/1913)

Pocos escritores argentinos suscitaron una reacción tan compleja y tan difícilmente reductible como la provocada por la figura de Leopoldo Lugones. Una reacción generalmente apologética, pero al mismo tiempo ostentosamente condicionada, pródiga en elogios puestos entre paréntesis y en rechazos paradojalmente admirativos, en complicidades distanciadas y en "enemiga" deseosa de buscar atajos para acortar las diferencias con el "Maestro". Una reacción ambivalente, que Lugones contribuyó a perfeccionar con su inestabilidad ideológica -fue sucesivamente socialista, anarquista, antimilitarista, liberal, roquista, aliadófilo, militarista, anticristiano, antiliberal, profascista y católico- y con la eminente flexibilidad y diversidad -para muchos incómoda- de su registro y de su producción intelectual.

¿La imagen del escritor incomprendido? En parte. Pero también la del intelectual responsable de que las cosas sucedieran de esa manera, como si cultivase deliberadamente, y en este terreno con una consecuencia conmovedora, ciertas frustraciones previsibles. Bastarían algunos pocos ejemplos, que bordean al mismo tiempo lo risueño y lo trágico, para acotar las parcelas de frustración "fomentadas" por el propio Lugones, por su interpretación extemporánea y abstracta del papel que se reserva a los intelectuales en el marco de la sociedad: discursos para un público ficticio de "zanahorias" electorales, bomberos y vigilantes disfrazados durante la campaña presidencial de Quintana (1903); conferencias sobre la teoría de la relatividad (jen 1923!) para un auditorio de matronas previsiblemente consternadas; postulaciones de nacionalismo económico, en la década del 30, para una oligarquía farsesca, responsable, entre otros delitos de lato cipayismo, del Pacto Roca-Runciman.

En estos núcleos anecdóticos y biográficos (y en otros del mismo carácter que los complementan), tendríamos un punto de partida convincente para examinar la cuestión paradojal y atípica que plantea la figura de Lugones. En este trabajo, sin embargo, esbozaremos ese mismo panorama a través de otras líneas más notorias y accesibles: las que va perfilando y estructurando -desde el estreno intelectual de Lugones en Buenos Aires (1896)- la conflictiva relación que se establece entre la obra, las actitudes y el pensamiento del escritor y sus críticos y

deslumbrados, pero también cautelosos

Hay varios testimonios que confirman la acogida propicia que Buenos Aires le dispensó a Lugones, que por entonces era apenas un joven y oscuro poeta provinciano, a fines del siglo xix. En primer lugar, el generoso saludo que le dirige Rubén Darío desde las páginas de El Tiempo, en su artículo "Un poeta socialista", publicado el 12 de mayo de 1896. En segundo término, la adhesión que suscitan su discurso en el local del periódico obrero Vorwarts y la lectura de su vibrante "Profesión de fe" en los salones del Ateneo, comentada elogiosamente al día siguiente por el diario socialista La Vanguardia.

Los corrillos del Ateneo, auténtico "meridiano" de la vida intelectual argentina en esos días finiseculares, asisten deslumbrados, pero también cautelosos, a sus fulgurantes despliegues de talento. Emilio Berisso, porteño y resabido, registra esta actividad vertiginosa en un triolet que tiene sus puntas de ironía: "De aquí y de allá en el salón / los anteojos de Lugones / van como una exhalación, -/ de aquí y de allá en el salón. / Toman participación / en todas las discusiones, / aquí y allá en el salón / los anteojos de Lugones".

Lugones advierte sólo un punto tormentoso e inquietante en esta tierra de promisión que parece abrirse para él: la imprevista decisión de Darío de no incluirlo en su consagratoria galería de Los Raros (1896), junto a Lautréamont, Poe. Verlaine, Bloy, Marti, Ibsen, etc. El poeta cordobés se apresura a dejar constancia de la omisión en una carta sugestivamente explícita que le dirige a su colega nicaragüense: "Berisso me avisó anoche que yo no iba entre ellos. Permitame decirle que ha sido Vd. ilógico. Su artículo sobre mi vale tanto como cualquier otro de los que compondrán su libro; y yo resulto en él acreedor a su buen juicio. ¿Por qué no ha de ir? Vd. me comprende. A un imbécil no le hablaría así, porque tomaría por fatuidad estas consideraciones tan naturales. Creo tan valioso su libro que me permito opinar como Vd. sabe que yo lo hago; sin dobleces...". La decisión de Darío, que en verdad lo admiraba, no fue sin embargo rectificada.

Quizá una de las críticas más inteligentes y premonitorias que se le dedica por entonces es la que escribe el bohemio y periodista Antonio Monteavaro en 1899 para El Mercurio de América, uno de los órganos notorios del Modernismo (cfr. "Impresiones en Las Montañas del

Oro", loc. cit. junio 1899).

Monteavaro percibe alli, anticipadamente, en medio del crudo mercantilismo que impone la dependencia de Inglaterra, la saludable raiz antipositivista de la obra lugoniana; pero, al mismo tiempo, denuncia sus altibajos, el peligro de leerla sigperficialmente y de dejarse atrapa, por sus "imágenes soberbias que "nás parecen resplandores".Descubre, también,



Caballero González: "Empleo y fama nos dieron/ discursos y poesías/ y muy pronto nos unieron/ tus montañas y las mias." Señorita Leopoldina: "¿Qué es lo que quieres de mi?/ ¿Deseas que haga un rondell para algún five o'clock teal Del ilustre don Manuel.

Joaquin V. González y Lugones. Texto y collage original perteneciente al archivo de Leopoldo Lugones.

la extrema labilidad del pensamiento de Lugones, y algunos rasgos de su personalidad intelectual que se irán definiendo desde este carozo inicial, sobre todo su incapacidad para advertir las fronteras y los matices que median entre lo "grandio-so" y lo "grotesco": "Las viejas poesías con las que se estrenó en Buenos Aires pecaron de hiperbólica originalidad. Una furia por el vocablo muerto y el neologismo, de manera que el vulgo, diccionario en mano y gramática griega en la otra, apenas pudiera comprenderle; el odio vacío a la sintaxis; el amor a las invisibles asociaciones de ideas y una imaginación más indomable que Hipogrifo, hicieron de aquellas poesías un galimatías incomprensible, con más recodos, sendas, laberintos y escondrijos que los arabescos de una mezqui-

Los encuentros y desencuentros con el poeta se irán desarrollando por diversos caminos a partir de este núcleo configurador en el que Lugones y sus críticos y lectores amalgaman, en un solo movimiento, admiración sin reservas, reticencia irónica, titeo, estrategia calculadora, ingenuidad petulante y rastacuerismo literario. Se irán desarrollando, como testimonio del crecimiento casi mitológico de su prestigio, a través de artículos reticentes (pero al cabo consagratorios) como el que le dedica el "pope" Groussac en las páginas de La Biblioteca (Tomo VIII, 1898). de polémicas intrascendentes, como la sostenida en 1903 con los muchachos de Ideas, acaudillados por Manuel Gálvez, de exaltaciones admirativas, como la que manifiesta Horacio Quiroga por Los crepúsculos del jardín, de estudios más medulares que intentan sistematizar algunos criterios valorativos, como los de Roberto F. Giusti (Nuestros poetas jóvenes, 1911) y Juan Más y Pi (Leopoldo Lugones y sus obras, 1911), e inclusive de parodias como la que perpetró "Arnoldo Fregones" en sus Odas singulares de 1911.

una de las inteligencias . más brillantes

Dos momentos importantes de la línea apologética se darán en 1912 y 1924, con la aparición en Caras y Caretas del capítulo XLIII de la Autobiografía de Darío, que le está dedicado, y con el elogio que le tributa Roberto J. Payró ("Magister Prunum") desde las páginas entronizadoras de La Nación (12/10/1924).

Otro momento culminante será la publicación, en 1927, de La cueva del fósil, de Carlos Obligado; un intento de crítica lugoniana "reposada y cabal", que se proponía rebatir objetivamente, con gran despliegue de aticismo crítico y teórico, las rígidas concepciones del poeta sobre el uso de la rima en el verso español, pero que en lo esencial ratificaba y reforzaba su imagen, ya consagrada, de "vate supremo".

Complementariamente podemos señalar aquí toda la línea celebratoria que por
la misma época alimentan escritores latinoamericanos como Ventura García Calderón, que lo comparó con Goethe, o como el colombiano Baldomero Sanín Cano, quien —quizá para compensar las duras acusaciones de plagio a Herrera y
Reissig, que le endilgó el venezolano
Blanco Fombona— lo consideró "una de
las inteligencias más brillantes y más
extensas de la América y de la época"
(crf. "Kodak argentino", en La Nación,
12/6/1927).

Como contrapartida a esta onda: las ya citadas imputaciones de Blanco Fombona, hoy ampliamente desacreditadas, pero origen y fuente en su momento —especialmente durante la década del 20— de la existencia de un bando "lugoniano" y un bando "herrerista" y de una nutrida bibliografía en pro y en contra del papel "precursor" de Lugones, en la que terciaron Horacio Quiroga (lugoniano ferviente), Víctor Pérez Petit, Zum Felde, José Pérez Rodríguez, Alberto Brignoli, etc.

Un nuevo momento apologético, esta vez póstumo, lo constituirá la aparición del volumen de homenaje que le dedica la revista Nosotros en mayo de 1938, con textos de Borges, Arrieta, Echagüe, Frugoni, Reyes, Testena, Zum Felde, Oría, Melián, Lafinur, Bonet, Capdevila, Burghi, Estrella Gutiérrez, etc.

Al leer estos materiales "necrológicos", Ezequiel Martínez Estrada —que dejó varias semblanzas admirativas sobre
Lugones, en las que lo muestra "inquieto. inestable, versátil, impulsivo" (cfr.''Lugones, retrato sin retocar" y "Efigie de
Leopoldo Lugones")— consideró que se
trataba de un "homenaje increíblemente grosero", que lo confirmaba en su dictamen de que "la injuria de la alabanza
es entre nosotros mucho más grave
que la del dicterio".

un desacuerdo de raices profundas

La reticencia suscitada por la figura de Lugones se percibe con nitidez casi ejemplar en la ambivalente actitud de los



Caricatura de Lugones en Sancho Panza, año III.

integrantes de la revista Martín Fierro (1924-1927) respecto de su obra y de su trayectoria intelectual.

Lugones, que se anticipó a prácticamente todas las innovaciones estéticas e ideológicas que se propusieron en el país a lo largo del primer cuarto de siglo, que buceó en todas las disciplinas imaginables (desde la poesía y la historia hasta la matemática y las ciencias naturales), que estuvo a punto de agotar las posibilidades temáticas y formales de toda una zona de la poesía, con una dinámica y envidiable curiosidad que testimonia la lozanía de su espíritu, manifestó en su tiempo -paternalismo e incompatibilidades al margen- una simpatía evidente hacia las figuras de la nueva generación; y en este sentido conviene recordar que fueron sus elogios los que impulsaron decisivamente la labor inicial de poetas como Nalé Roxlo, Rega Molina, Pedroni, Martínez Estrada, etc.

La actitud de los nuevos escritores, en cambio, impuso ciertas frialdades y distancias en la relación. Es cierto que lo admiraron, que lo plagiaron, y que muchos llegaron a reconocerlo como a un auténtico Maestro, pero existió entre ellos, especialmente entre Lugones y sus amigos de Martín Fierro, un desacuerdo latente de raíces más profundas, condicionado quizá menos por las nuevas definiciones ideológicas de Lugones (que muchos jóvenes compartían) que por la concepción poética que fundaba su obra, en particular por la íntima esterilidad retórica que creían percibir en esta concepción.

Borges, a quien se puede considerar como representante conspicuo de la generación del 22, lo trata por entonces de "forastero grecizante, verseador de vagos paisajes hechos a puro arbitrio de rimas y donde basta que vea azul el aire en un verso para que al subsiguiente le salga un abedul en la punta" (cfr, prólogo al Indice de la nueva poesía americana, 1926), e inclusive algún "martinfierrista" se permite titearlo con el consabido "epitafio" irreverente: "En aqueste

panteón / Yace Leopoldo Lugones, - / Quien leyendo "La Nación" / Murió entre las convulsiones / De una autointoxicación".

Relación llena de coartadas, de rectificaciones y de necesidades de "explicarse", que perdura veinte años después de la aparición del último número de la revista, y les obliga a decir a sus antiguos directores que "en cuanto a la inmoderada adhesión de "Martín Fierro" hacía Lugones, se deja establecido que ella se limita, exclusivamente, a su obra, puesto que sus opiniones políticas no le interesan en lo más mínimo" (crf. Memoria leida por la Dirección de Martín Fierro en la Sociedad Argentina de Escritores, el 27 de octubre de 1949).

Relación gambeteada por la facilidad, en síntesis, que trata de explicar González Lanuza en su libro Los martinfierristas, cuando dice: "La actitud de Marrtín Fierro a su respecto es compleja y significativa. Se le zahiere y se le elogia. Marechal se lanza contra él con los brios del cachorrillo valiente contra el león. Se lo denigra en epitafios y se lo ensalza en editoriales. Se publica, incluso, todo un plan suyo para la reforma de la educación y se mofan de su 'Romancero'. En una palabra, se lo 'estima', en lo que de valorizado y analítico tiene este vocablo".

Comparativamente, la actitud de la llamada "novísima generación", que inicia su vida literaria en los umbrales de la década del 30, y muchos de cuyos integrantes —Ponferrada, Cambours Ocampo, Puga Sabaté, Albamonte (Américo Barrios), etc.— recalarán en posiciones afines a la "línea nacional", será fundamentalmente "respetuosa", y convertirá a Lugones en una suerte de paradigma del escritor argentino (cfr. Arturo Cambours Ocampo en Lugones frente a dos generaciones).

Por contraste, un significativo ejemplo de parquedad total con respecto a la obra y a la figura de Lugones, de desencuentro por excelencia, se registrará en las páginas de Sur, la revista que en treinta

lugones

años de existencia apenas le dedica alguna breve reseña de circunstancias (cfr. comentario de Francisco L. Bernárdez a Romances del Río Seco, en Sur nº 56, 1939). En compensación, dos figuras notorias de Sur, Eduardo Mallea y Jorge Luis Borges, se ocuparán de su obra—sin modificar en lo sustancial la "invariante" de la aceptación condicionada y reticente— en El sayal y la púrpura y Leopoldo Lugones, respectivamente.

por impio, por reaccionario...

En otros casos la crítica a Lugones, a su obra y a sus tornadizas especulaciones doctrinarias, adquirirá un rigorismo marcadamente militante, como el que impregna las "filipicas" antilugonianas que surgieron en diversas ocasiones desde las filas del sector católico y desde el periodismo adicto a la izquierda liberal.

Desde el sector de la jerarquía y de la intelectualidad católica, tocado vivamente por la prédica anticristiana que el escritor llevaba a cabo desde las páginas por entonces complacientes de La Nación (complacientes hasta que personeros eficientes, según insinúa Gálvez, llevaron la querella al seno de la familia Mitre), son notorias las críticas de monseñor Franceschi y del jurista Tomás Casares, y las que le destina Delfina Bunge de Gálvez en "Lugones y la barbarie cristiana", un artículo aparecido en la revista El Hogar (23 / 2 / 1923) y recogido posteriormente en su libro Los malos tiempos de hoy, en el que se descubren flagrantes contradicciones e incoherencias del pensamiento lugoniano. Pertenecen a esta línea militante, a la que no conmovió demasiado la ulterior conversión de Lugones, algunas de las "Anécdotas" publicadas por Gálvez en la revista Criterio, y varios artículos más o menos contundentes aparecidos en el diario católico El Pueblo como "Un poeta que no nos honra" (7 / 6 / 1929) y Otros errores de Leopoldo Lugones (23 / 10 / 1936).

Más permanente e incisiva, por cierto, fue la prédica antilugoniana que sostuvo la prensa adscripta a la izquierda liberal. Desencuentros del poeta con algunos de sus antiguos aliados (como Alfredo Palacios) que se hicieron más vivos, naturalmente, a partir de sus célebres conferencias de 1923 en el Teatro Coliseo, en las que Lugones comenzó a desplegar y definir su ideario antidemocrático. Bastará, en este rubro, con consignar algunos de





La participación de Lugones en la intervención en San Luis a través de una caricatura en Carros y Carretas.

los titulares que desde entonces comienzan a dedicarle al furibundo "compañero" de La Montaña algunos diarios como Crítica, La Vanguardia, La Argentina y Libertad: "La evidente declinación de Lugones", "El antropoide", "La crisis mental de un poeta burocrático", "Los humos de don Leopoldo", "Psicopatías lugonianas", "El respeto de Lugones por los coroneles", "El juglar al servicio del mejor postor", etc.

poeta, pero también césar

Lugones pensó ingenuamente, que los intelectuales debían cumplir una función eminente y rectora en la sociedad de la que formaban parte. Si proponía (y aún exigía) la idea de un Jefe, siempre creyó que el apéndice natural de ese Jefe con ribetes cesáreos debía ser, necesariamente, el intelectual como mentor, propugnador y constructor.

La realidad argentina —que por razones no aleatorias pasaba por Benito Villanueva, por Roca, por Pinedo y por el general Justo— parece haberse encargado de demostrarle las limitaciones tangibles e infranqueables de esta ilusoria concepción, y fundamentalmente la evidencia de que el único papel que en los hechos se les reserva a los intelectuales, en esta etapa particular del liberalismo en la Argentina, es el más anodino de oficiantes celebratorios, el de prodigadores de una retórica

confortadora y en algunos casos exaltatoria. El papel que él mismo cumplió en las tribunas quintanistas y en los días auspiciosos del Centenario con sus **Odas seculares**, y que aparentemente no pudo reasumir por decoro, veintiocho años después, al intentar su inconclusa biografía de Roca.

Esta imposición revelada por los hechos coincidió, en gran medida, con la poética que sustentaba su obra, una poética esencialmente utilitaria, retórica y voluntarista, y al mismo tiempo con su extraordinaria fluidez para elaborar un discurso y una escritura que en muchos aspectos se resuelve como "práctica" artificiosa de cierto tipo de belleza estéril y puramente ornamental.

Lugones fue coherente durante toda su vida con esta concepción del papel que debía cumplir el escritor y con esta poética (que comienza a fracturarse en los Poemas solariegos y en los Romances), y acaso arbitrario o superficial en la elección de algunas de sus tácticas en tanto escritor y pensador público. Su concepción de las cosas y de la vida tal vez exigiese un orden enteramente nuevo y unas categorías radicalmente distintas de las que se verificaban, por entonces, en la realidad argentina; un orden y unas categorías salvadoras que él buscó alternativa e infructuosamente en el anarquismo, en el socialismo y en el fascismo.

Lo que Lugones buscaba en realidad, sin encontrarlo, en la medida en que la suya era una búsqueda muchas veces en conflicto con la entraña real del país y de su historia, era el orden y las categorías secretamente aristocráticas que habían alimentado desde el Renacimiento —y con más fuerzas desde el siglo xvIII— el mito de la "sagrada función" y del sagrado magisterio del humanista burgués.

Hemos hablado de la concepción lugoniana del "papel" intelectual como milicia omnipotente y como "sacerdocio". Habría que añádir también, para entender mejor las cosas, la cuota —no discreta en su caso— de autismo de neto corte lugoniano, que tiñe esta concepción, y que explica buena parte de los desencuentros del escritor con su contorno, desencuentros de los que la crítica es en gran medida un emergente testimonial.

Dijimos que Lugones se habia mantenido singularmente coherente en cuanto
a las bases y contenidos últimos de su
poética, y en cuanto a sus ideas sobre el
privilegiado lugar que debía ocupar el escritor en la sociedad (para dar testimonio,
pero sobre todo para trazar las grandes líneas rectoras e interpretadoras, tal como
se lo exigia —desde esta personal perspectiva— su más íntima razón de ser).
Nombremos también, para resumir, otras
grandes zonas en las que el poeta trató de
mantenerse dramáticamente congruente.

Una de ellas es su notoria pasión argentinista, admitida inclusive por sus detractores más sistemáticos y pertinaces. Otra, su aristocratismo raigal, manifestado bajo la especie de prédica elitista, o de propugnación cesárea, en una línea que pasa por su discutida "salutación" al duque de los Abruzzos (1896) y su articulo sobre el sable corvo de San Martin, hasta llegar a las postulaciones abiertamente minoritarias de la edad madura; ese mismo aristocratismo miope e irredento que le impidió advertir la sustancia auténticamente nacionalista del movimiento popular acaudillado por Yrigoyen y que lo condujo a adherir, en sus años postreros, a un nacionalismo de neto cor-

te oligárquico. Utra, la sinceridad que evidenciaba en su conversiones, señalada no como rasgo especialmente virtuoso, sino como signo de autenticidad estimable en un medio generalmente agobiado por la facilidad y el oportunismo versátil; sinceridad que está presente tanto en su concomitancia inicial con un anarquismo de base esteticista como en su crepuscular y problemática reconversión al catolicismo. Otra y tal vez la más discutida y significativa: su profunda repulsa antiliberal, expresada con diversa intensidad y claridad en la mayoria de sus elecciones vitales.

Cometió y no es saludable ocultarlo, dos pecados de difícil absolución. Uno, el de la soberbia intelectual, atenuado, quizá, por la ingenuidad sorprendente que se descubre en su trasfondo. Otro, el de sentir una profunda pasión por el país, y no advertir, al mismo tiempo, que un país es ante todo su gente, esa "ralea mayoritaria" que desdeñaba sistemáticamente su

elitismo pueril y equivocado.

Era grande, ciertamente, pero con frecuencia se lo creyó venal y mezquino. Era sabio, pero la exhibición deslumbrante y gratuita de su sabiduría despertó sospechas. Era auténtico en sus convicciones, pero su inestabilidad pertinaz lo hizo pasar por acomodaticio ante los ojos de muchos observadores superficiales.

siempre complejo, contradictorio...

Con el paso de los años el interés por la polémica figura de Lugones parece haberse deslucido, sin perder, sin embargo el carácter complejo y contradictorio que hemos señalado. Acaso algunos de los escritores vinculados inicialmente con la revista Contorno y sus afines, puedan contarse entre los últimos que le brindaron una atención orgánica y que vincularon su figura con problemas candentes de la realidad nacional.

En esta línea, que configura una nueva via revisionista en la que confluyen aportes del existencialismo, del marxismo, de la fenomenología, del psicoanálisis y de la sociología de la literatura, deben situarse trabajos como los de Oscar Masotta (Leopoldo Lugones y Juan Carlos Ghiano: antimercantilistas, en Centro, nº 14) y Noé Jitrik (Leopoldo Lugones, mito nacional, 1960), y en la cima -planteando un conjunto de instancias críticas y contextuales más enriquecedoras- la propuesta de David Viñas de un Lugones exponente del mito del libro, de la escritura y del escritor burgués que quiere ser visto y asumido como "excepcionalidad" "extraterritorialidad" (cfr. De Sarmiento a Cortázar).

En una linea más académica, por el contrario, que trata de explicar al escritor a partir de categorías de análisis convencionales y no problematizadoras, o que procura una aproximación a su compleja personalidad intelectual desde los marcos legitimados por la concepción liberal de la cultura, podemos ubicar algunas descripciones como las intentadas por Antonio Pagés Larraya y por Guillermo Ara (Leopoldo Lugones, 1958), tan deliberadamente "no conflictiva" esta última que amputa del análisis la totalidad de los textos lugonianos políticamente "fuertes"

Las secuencias de encuentro y desencuentro se polarizarán e imbricarán en forma permanente, porque la figura de Lugones forma parte sustancial, viva y dramática de la cultura argentina, con todas sus miserias y grandezas, con sus errores calamitosos y sus iluminaciones insospechadas.

Se intensificarán o rebrotarán, en estos días del centenario de su nacimiento, las lineas criticas, las impugnaciones y las apologías académicas, las exaltaciones de compromiso, las reducciones mecanicistas y las loas cercenadoras que no admiten, en última instancia, las facetas contradictorias de su múltiple personalidad intelectual.

Se olvidará, probablemente, cuál es el centro crítico y ciertamente difícil en que se inscribe su obra, y quiénes fueron los escritores, ideólogos y pensadores que trataron de penetrar en los núcleos reales de su quehacer con una visión más impugnadora y a la vez comprensiva. Y

aqui resultará insoslayable, más allá de prejuicios y miopias circunstanciales, el iporte de esa línea "maldita" y marginada por la cultura oficial del liberalismo que integran los pensadores nacionalistas. Porque es con ella, precisamente, que los encuentros y desencuentros con el Lugones total, no "parcelado", adquieren su mayor espesor significativo y que se abren posibilidades interpretativas más ricas, actuales y sugerentes.

Es por eso que para ilustrar este riesgoso y problemático acercamiento a la figura del escritor hemos elegido un conjunto de textos que se articulan (con matices previsibles y necesarios) en torno de un eje coherente con su pasión argentinista y con su visión contradictoria y mili-

tante del país.

jorge b. rivera

COLECCION ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

Dirigida por GRACIELA MATURO

LIBROS PUBLICADOS:

- 1 CORTAZAR: LA NOVELA MANDALA por Lida Aronne Amestoy Estudio comparativo entre Rayuela y el Ulysses de Joyce, donde se señala la influencia de las doctrinas herméticas en el escritor argentino. Buenos Aires, 1972.
- CLAVES SIMBOLICAS DE GARCIA MARQUEZ

por Graciela Maturo

Interpretación y análisis de toda la obra novelística del escritor colom-biano desde el ángulo de la "hermenéutica simbólica". Buenos Aires, 1972.

HISTORIA Y MITO EN LA OBRA DE ALEJO CARPENTIER

por Zulma Palermo y otros

Varios estudiosos enfocan la obra del gran escritor cubano realizando el análisis de sus formas lingüísticas y de sus núcleos significativos. Buenos Aires, 1972.

4 AMERICA LATINA: DEPENDENCIA Y LIBERACION

por Enrique Dussel

Un conjunto de ensayos sobre el ser y el destino de América Latina, que se apoyan en su realidad antropológica e histórica. Buenos Aires, 1973.

EL MUNDO MAGICO DE GUIMARAES ROSA

por José Carlos Garbuglio

Traducción e introducción de Haydée Jofre Barroso. Una seria contribución a la interpretación del vigoroso mundo de Guimaraes Rosa, a la luz de su proceso de simbolización. Buenos Ai-

LETRAS BOLIVIANAS DE HOY: RENATO PRADA Y PEDRO SHIMOSE por José Ortega

Luego de un estudio general sobre la literatura boliviana, el autor analiza

a dos de sus representantes más valiosos. El volumen se completa con una extensa bibliografía de las letras bolivianas. Buenos Aires, 1973.

LA EXPERIENCIA AMERICANA DE JOSE MARIA ARGUEDAS

por Gladys C. Marin

La obra de Arguedas es enfocada desde una dimensión crítica e interpretativa que arroja luz sobre su mensaje y sobre un modo de ser de nuestra América. Buenos Aires, 1973.

NOSTALGIA DEL FUTURO EN LA **OBRA DE CARLOS FUENTES** por Liliana Befumo Boschi y Elisa Calabrese

Por una doble vía, que abarca el análisis estructural y la hermenéutica simbólica, las autoras indagan en la obra novelística del discutido escritor mexicano. Buenos Aires, 1974.

VARGAS LLOSA: UN NARRADOR 'Y SUS DEMONIOS

por Rosa Boldori de Baldussi

Un análisis riguroso de la obra novelística de Vargas Llosa conduce a una personal Interpretación de su conflictivo mundo interior.

EN PREPARACION:

TEATRO ARGENTINO ACTUAL (1960-1972)

por Lilian Tschudi

LOS CIRCUITOS INTERIORES ZAMA EN LA OBRA DE DI BENEDETTO

por Graciela Ricci

ROBERTO ARLT: LOS SIMBOLOS DE LA UTOPIA

por Beatriz de Nobile

HACIA UNA CRITICA LITERARIA LATINOAMERICANA

Elaborado por el Centro de Estudios Latinoamericanos



FERNANDO GARCIA CAMBEIRO

Av. DE MAYO 560, BUENOS AIRES, ARGENTINA

leopoldo lugones / juicios y testimonios

ramón doll: "lugones resultó un nombre incómodo en materia política"

lugones el apolítico

El móvil extrapolítico que lo llevaba a Lugones a la politica, era el de desarrollar sus facultades de creador de belleza en una de las tantas actividades en que esas facultades pueden ejercitarse. Su móvil subjetivo era ése, como para otros es la venganza, el resentimiento, la ambición personal.

Desarrollar su maravillosa personalidad en un campo más; encantar con la magia de sus facultades a los artesanos del talller vecino al suyo propio; instalar el escenario mirífico de perspectivas para la patria, si se implantara esta doctrina ayer, o esta otra mañana; hachar con la cláusula brillante y el tropo desconcertante, un prejuicio, un hábito, una rutina; asombrar y confundir desarrollando el teorema de cómo se pierde o se salva la Nación.

Pero no se crea que todo ésto con el pequeño propósito de divertir o de ensanchar su prestigio. No. Con el muy grande de servir a la patria, pero por medios propios, exhibiendo un espectáculo de belleza más, completamente inútil e inoperante en política, pero singularmente destacado como obra de arte.

El que lea aquí una disminución del talento y de la grandeza de Lugones, recuerde su función, arte u oficio que desempeñe en la sociedad y afirme que él es inferior en el servicio de la patria, porque no es político.

pero carecía del móvil específicamente político

Cuando don Leopoldo durante su primera juventud se considera adscripto a la corriente revolucionaria, poco tuvo que hacer en el socialismo que, por aquellas épocas, era una negación concluyente del liberalismo. Y no pudiendo filiarse en esta ficha ideológica, declaraba un vago anarquismo lírico con base patriótica, algo criollo y montonero, que diera su gran libro "La guerra gaucha". En rigor, indiferencia despectiva al Estado y a todos sus atributos y ornamentos. Un anarquismo que llegaba justo al límite en que el liberalismo oficial lo toleraba, y, si se quiere, simpatizaba con él, pues el anarquismo es un hijo natural del liberalismo y éste lo reconoce en privado. Digamos que personalmente se consideró vinculado a la oligarquía liberal roquista.

Luego cuando Lugones apareció en la posición vulgarmente llamada "derechista", no cambió aunque parezca extraño, de postura respecto a lo específicamente político. Hizo incidir la necesidad de una dictadura en exaltaciones paganas de la fuerza al principio, reafirmando su avituallamiento nietzcheano y anticatólico; luego trasladó el tema a fuentes inagotables de su personalidad como era su ferviente, su insobornable amor a la patria y por verla con "voluntad de potencia", grande y hegemónica, sostenía el gobierno unipersonal. También alguna vez se afirmó en conceptos de orden y de tradición, pero sin una detenida consideración sobre su justificación en derecho y siempre como tema que le permitía intuir una realidad imaginaria, acaso de una severidad, de una rigidez que ensombrecia las frentes de los que lo escuchaban.

Es cierto que en "La Grande Argentina" y en "El Estado equitativo", Lugones no pasa por sobre la zona estrictamente política y entra a considerar directamente medidas de gobierno, arbitrios de emergencia y hasta la posibilidad de un Parlamento corporativo. Pero si se considera que cuando publicó esos dos libros ya está Lugones en condiciones de persuadir por medios más fluidos, más eficaces que por exposiciones en bloque de ideas que en ese momento carecían del poder reactivo que tienen hoy , y si se tienen en cuenta también que asuntos delicados, vidriosos, espinosos aún ahora, don Leopoldo los presentó con su prodigiosa facundia, desconsiderando objeciones, no haciéndose cargo de la larga discusión doctrinaria antecedente y declarando en principio que ésas eran las únicas maneras de salvar la patria, todo ello basta y sobra para no exceptuar del apoliticismo de Lugones los citados libros.



Anarquismo o sea repudio y negación absoluta de que los medios políticos tengan alguna utilidad y estén inscriptos en una escala de valores. Grandeza de la patria, es decir, un ideal de potencia que se subordina a los medios políticos, que salta sobre las limitaciones de la realidad política y que no se somete a la revisión de la aduana del Estado. Porque todos podemos desear lo mismo, es decir, que la patria sea primera potencia, pero siempre que ese fin no sea subordinante de otros deberes inmediatos que tiene el organismo de la Nación, como la justicia distributiva y el bienestar general, que después de todo sólo por esos deberes se explicaría aquel fin.

Con respecto a su vinculación o su origen simpatizante con el roquismo y con la oligarquía liberal, se explica también porque esa oligarquía no tuvo del Estado la idea de que ese aparato debía abarcar todos los intereses de la Nación sino que por mucho tiempo en la Argentina debía ser una mera gerencia del progreso importado por medio de capitales y brazos. Era la agencia colonizadora.

la inconsecuencia

La gente dio en engañarse, en enmascarar su enemiga con Lugones, mediante un subterfugio que no pusiera de manifiesto lo que podía parecer pasión de esclavos. Decía que su conversión había sido
demasiado brusca. Ya hemos visto que acaso no haya habido en esa
brusquedad más que un cambio repentino de ropaje y no de convicciones profundas. Todavía puede admitirse que precisamente por su
talento y vitalidad, la conversión haya tenido aristas más salientes y
agudas, el estrépito mayor y la gente por atónita se haya sentido
luego más irritada.

Pero así y todo, en el fondo lo que hubo fue una discordancia en los tonos de un escritor que se presentaba como liberador ante un pueblo cuya tónica afectiva está descompuesta, no vibra con soltura. Hay fanfarrias, hay desplantes y hay gallardías que sumen al que

nada puede hacer todavía en una mayor amargura y depresión.

Lugones modificó su frondosa arboladura política con el vigor de una fuerza natural. Cuando abandonó conceptos de la primera juventud y rehizo todas sus intuiciones sobre el porvenir de la patria, se sintió tan eufórico y tan satisfecho como el día anterior. Y es que él estaba para cantar el aleluya, para lanzar a los cuatro vientos el grito de la victoria, pero no estaba para la doméstica tarea de incorporar al postrado. La querella por inconsecuencia contra Leopoldo Lugones -aguí donde nos olvidamos a cada rato en qué partido estamos- fue un escamoteo de enfermo. De alguna manera había que explicar la discordancia si no se quería, ni se quiere, mirar la gravedad cara a cara.

la enemiga contra lugones

Lugones resultó un nombre incómodo en materia política para un pueblo como el nuestro, que sufre inmensas taras educacionales y que está oprimido por un complejo de inferioridad motivado por su enfeudamiento económico al extranjero. Desde hace 80 años se nos viene diciendo que no somos bastante civilizados y que no hemos progresado lo bastante. Que somos indignos de la gran riqueza que nos deparó el destino y que si queremos ser algún día dignos, debemos entregarla aún más al progreso europeo y a la civilización europea. Vivimos humillados.

Ahora, Lugones era un majestuoso cóndor de gigante envergadura que se pasó su vida haciendo maravillosos ejercicios de vuelo. anegándose en el infinito azul. Aquel alarde asombroso de vitalidad, como espectáculo de belleza ha sido genial -solamente su conver sación era un poderoso dinamo de prodigiosa energía- pero en el angosto, limitado y empequeñecido cerco de nuestra realidad política, lastrada por la acción de frenos inhibitorios determinados por nuestro vasallaje colonial, la vista del grandioso y armonioso dominador del aire, irritó. Esta es la verdad. Don Leopoldo tuvo y tiene millares de respetuosos admiradores de su talento, pero eso que se llama arrastre, eso que conquista la magia persuasiva del hombre que concita otros hombres para la más minúscula empresa del diario acaecer, eso no lo tuvo.

(Ramón Doll, "Lugones el apolitico" en Acerca de una politica naciona Bs. As. Ed. Difusión, s/f.(.

manuel gálvez: "nunca fue fascista"

Cómo era físicamente Lugones en 1904? Era igual que en 1934, con la sola diferencia que pone en el rostro el paso de los años.Dificilmente un hombre ha cambiado menos en su aspecto externo y más en sus ideas. Cuando le conocí, lo mismo que en sus últimos años, producía la impresión de una personalidad poderosa. Los ademanes, no distinguidos, eran viriles; la palabra, siempre rotunda, sonora, vibrante, enérgica y a veces exageradamente áspera; el incesante agitar del pie y el roerse las uñas con exasperación, signos de su nerviosidad contenida; los movimientos bruscos y los estallidos verbales; todo en él revelaba una fuerza extraordinaria, tanto física como nerviosa y mental. Parecía estar pronto a saltar como fiera sobre quien le provocase. No se descubría en él ternura ni dulzura ni el menor sentimentalismo; pero sabía halagar con bellas palabras. De quien le había herido de algún modo, decía cosas atroces. No gustaba que le elogiasen verbalmente, ni toleraba la menor adulación. Era muy viril, era todo un hombre. En los artistas hay algo, por poco que sea, de femenino; en él, nada de eso. Y era un gran criollo, como ya casi no quedan. Amaba el país violentamente y conocía a fondo nuestras cosas. Tenía algo de "bárbaro", no en mal sentido, y de primitivo y aun de gaucho. Era también muy provinciano, hasta el punto de que en cuarenta años de Buenos Aires no perdió del todo el dejo de su tonada nativa. Atraía enormemente. Casi diría que fascinaba. Esta ha sido la causa de su prestigio, no sus libros ni sus versos. Declaro no haber conocido en toda mi vida otro hombre que me diera tanta sensación de fuerza y talento.

Lugones nunca fue fascista, como se ha creido. En el fascismo hay dos partes: una, el socialismo; y otra, el orden, el principio de autoridad. Lugones no sentía el aspecto socialista del fascismo, pues carecía de amor al pueblo. Sus sentimientos en esta materia eran orgullosos y, en cierto sentido, aristocráticos. El pueblo era para él la plebe. A él sólo le interesaba el orden y la jerarquía preconizados por Mussolini, y, sobre todo, el garrote. Aunque nunca se lo oi decir, sospecho que era partidario del aceite castor y del mangane-

Por los mismos motivos, no podía ser un verdadero nacionalista. Aunque el nacionalismo argentino se diferencia profundamente del fascismo -y no hablemos del nazismo-, pues reconoce los derechos de la persona humana, tiene de común con la doctrina de Mussolini el socialismo de Estado. El poeta que años atrás odiaba al ejército -Mi buen amigo Pedro el murguista - Viste a su mono de coronel- era en 1924 sólo militarista y dictatorialista, sin que le quitasen el sueño los ideales de la recuperación nacional y de la integridad de nuestra soberanía. A él lo que ahora le preocupaba era su idea del "culto de la espada". Quería la dictadura militar y que cada provincia estuviese gobernada por un jefe del ejército, nombrado por el presidente de la República. Esta aspiración no es exactamente nacionalista, pues todo nacionalismo, a los menos ideológicamente, aspira a ser un movimiento popular, de grandes masas, y no un movimiento de minorías, dirigido por militares, aunque estos militares tengan ideas y sentimientos nacionalistas.

En 1925 fui redactor de La Nación. Allí nos encontramos algunas veces. Estaba obsesionado por el comunismo, al que odiaba. Pero todavía era él anticlerical. Una vez me dijo que Mussolini trataba de dominar al Vaticano, y comprendí que éste era uno de los motivos por los cuales él lo admiraba.

(Manuel Gálvez, Amigos y maestros de mi juventud, Bs. As. Ed. Hachette,

"había un abismo entre nosotros

¿Porqué me tenia Lugones tanta animadversión? No era, ciertamente, por aquello de 1903, cuando yo apenas había cumplido veinte años, aunque probablemente no hubiese olvidado la púa que entonces le puse. Más tarde, elogié mucho El libro fiel, pero en Nosotros, después, le dije algo que debió dolerle.

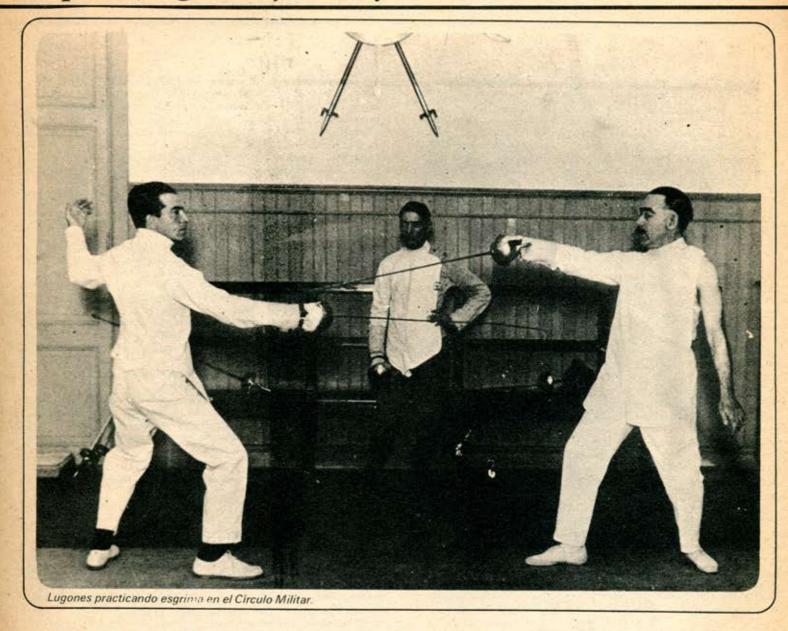
No obstante, no creo que esto, ni mi respuesta a las tonterías que escribió sobre La maestra normal en 1914, ni mis opiniones verbales contra sus libros, fuesen la verdadera causa de que Lugones no me tragase. Porque no me tragaba. Yo lo veía, lo oía, y lo sentía. Lugones no se encontraba conmigo sin decir algo detestable sobre personas o cosas que yo amaba o admiraba: la religión Católica, la Iglesia, España, la literatura española.

Había un abismo entre nosotros, tanto moral como ideológico. Lugones era masón - me lo dijo él mismo, en París-, anticlerical fanático, anarquista primero y absolutista exagerado más tarde, antiespañol y afrancesado en gustos literarios, aunque este afrancesamiento no le sentara bien a un hombre de color oscuro, algo agauchado y, aun "aguarangado" en sus modales. Siempre que nos encontrábamos, yo salía desagradado de la conversación. Más de una vez le dije a Delfina, al volver a casa:

-He hablado una hora con Lugones, y he quedado con la sensación de haber estado en contacto con una vibora.

En un caso, hizo algo delante de mí que puede ser considerado como un agravio. Pero yo, por no provocar un incidente, segui conversando como si nada hubiese sucedido. Hablábamos en una salita del Museo Mitre, sentados en un sofá pequeño, esperando que llegasen los restantes miembros de la comisión directiva de la sociedad de escritores, que estábamos en vía de constituir. De pronto, ocurrió algo increíble. ¿Creyó Lugones que yo no lo advertiría? ¿O no lo evitó, acaso por el placer de chocarme? El caso fue que levantó el muslo izquierdo -yo me sentaba a su derecha- mientras al mismo tiempo yo ola un arrastrado ruidito, harto evidente y significativo...

leopoldo lugones/juicios y testimonios



federico ibarguren: "un hombre de talento y de minoría"

A mediados de 1933 algunos sectores militares y nacionalistas, alarmados por el sesgo que adquiere la política "justista" y por el creciente vigor del "insurreccionalismo" radical, resuelven unificar fuerzas contra el enemigo común. En su inédito Breviario Político Federico Ibarguren consigna por entonces la designación de Lugones como jefe "civil" del movimiento:

"Julio 24. Las agrupaciones en pleno, por iniciativa directa de los jefes militares "uriburistas" (sobre todo, de Pellesson), han aceptado de común acuerdo la JEFATURA CIVIL DEL MOVIMIENTO en don Leopoldo Lugones. Este tomará a su cargo la dirección estratégica y doctrinaria de los grupos jóvenes de acción, en constante contacto con los representantes del Ejército (ya alertados). Por su parte, el Dr. Juan P. Ramos se encargará de movilizar las fuerzas conservadoras de la reserva, concentradas en la A.N.A. y en la opinión independiente enemiga de los partidos políticos actuales. La personalidad de Lugones es -nadie lo discute- bien conocida en los circulos nacionalistas argentinos. Literato sobresaliente, publicista, poeta de la generación llamada en su época "revolucionaria", su fuerte personalidad estuvo siempre inclinada hacia los extremos tanto en materia de ideas -- fue anarquista en el año 1910- cuanto en los sentimientos suyos, apasionados y vigorosos. No es, eso sí, un político práctico. Pero por lo medular de su cultura y por el ritmo marcial y heroico de su espíritu hecho de épica patriótica (un poco a lo D'Annunzio), está más cerca de la juventud que cualquier otro personaje de su misma jerarquía intelectual. No quiero decir con esto que, para nosotros, Lugones sea la encarnación del jefe político que necesitamos para lanzarnos a la acción inmediata. No. Pero creo que, espiritualmente, es el único pensador de linaje (de formación clásica y "antiburgués", por temperamento) capaz de contagiar a las huestes nacionalistas más decididas. Además su vigoroso "pathos" -que nada tiene de moderno ni de conciliador- y la posición doctrinaria que sostiene con tesón desde hace más de diez años en conferencias, artículos y obras publicadas (como "La Patria Fuerte", "La Grande Argentina", "El Estado Equitativo" y otras), revelan que no se trata de un hombre improvisado en estos asuntos de ideología política, sino que, más bien, es uno de los pocos que ha formulado el problema actual en su verdadero alcance, sentando las bases institucionales -y hasta económicas- de la RECONS-TRUCCION DEL PAIS: con valentía, elocuencia y versación indiscutibles. Es, en suma, un hombre de talento y de minoría. Y está vinculado, en otro terreno, por amistad personal y prestigio, con un grupo numeroso de oficiales del Ejército (entre los que se cuenta Pellesson quien, en realidad, es el que lo ha impuesto como jefe civil de las agrupaciones nacionalistas que están a sus órdenes)"

(Federico Ibarguren, Origenes del nacionalismo argentino, 1927-1933 Bs. As., Ed. Celsius, 1970).

ernesto palacio:

"era, para nuestra generación, un gran problema"

Yo tuve la fortuna de encontrar en mi vida un maestro. Fue Leopoldo Lugones.

Si me pongo a rememorar mi juventud (y cada año que pasa la tendencia a evocar se acentúa, cada año surgen más nítidos los recuerdos, hasta el punto de que ya me regocijo por anticipado con las fiestas de imágenes que me daré cuando no sea más que una memoria); si me pongo a recordar aquella edad de aspiraciones y ambiciones confusas, de sed furiosa de conocimiento, de concentrada vitalidad en busca de cauce donde fluir, de entusiasmo y de melancolía, de goce de vivir y desengaños precoces —esa edad, en suma, agridulce como una fruta verde—, la figura de Leopoldo Lugones aparece de pronto en el centro del cuadro. Porque Leopoldo Lugones era mi amigo y porque yo, con una desaprensión juvenil que todavía me avergüenza un poco, abusaba de la generosa cordialidad que siempre me dispensó para ocuparle su precioso tiempo en la discusión de mis problemas personales y en la solución de mis crisis de conciencia.

Confieso que hoy, al cabo de más de un cuarto de siglo, me asombra el recuerdo de aquella cordialidad y de aquella paciencia. Lugones tendría entonces mi edad actual y yo era un jovencito de diecisiete años, lleno de soberbia, con un acentuado sentido de infalibilidad e imbuido de ideales revolucionarios, de los que aquél estaba ya de vuelta. No sé cómo me aguantaba. A mí, francamente hablando, esa especie de intelectual adolescente me parece poco amena. Puesto hoy, en la situación de Lugones, frente a una reproducción de mi yo de entonces, creo que no tardaría en señalarle la puerta de calle. Se encuentra aquí, sin duda, la diferencia entre su grandeza y mi pequeñez.

La verdad es que me aguantaba. Y la verdad es también que yo, en esa época (y hasta mucho tiempo después) no sentía aquella amistad como un privilegio inmerecido, sino como un derecho natural, y usaba de ella sin valorarla. Por grande que fuera mi admiración por el poeta, disentía entonces con todas sus ideas estéticas, políticas y sociales, y no le ocultaba mi disentimiento. Esa actitud polémica, que el maestro risueñamente consentía, me comunicaba una alta idea de mí mismo.

No me aguantaba a mí solamente, sino a varios más de mis contemporáneos, que lo queríamos, lo admirábamos, lo visitábamos, pero lo hacíamos al mismo tiempo objeto, en nuestros comentarios privados, de críticas implacables. Lugones era, para nuestra generación, un gran problema. Quien más, quien menos, habíamos sufrido la fascinación de la revolución rúsa, que para nosotros no era sino el comienzo de la inminente revolución mundial, la aurora de un nuevo mundo. Yo me declaraba sindicalista "soreliano"; la revolución violenta, en una decoración purpúrea, satisfacía mi sentimiento estético y mi vocación belicista. ¡Y justamente en esos momentos, de vísperas de redención, Lugones empezaba a afectar desdén por el pueblo, se nos convertía en reaccionario! Eso significaba, evidentemente, una gran contrariedad. Recuerdo, como si fueran de ayer, las visitas admonitorias que, vestido de conscripto, le hice en la Biblioteca de Maestros, para reprocharle su famoso discurso de Lima sobre "la hora de la espada". Pero mis tentativas de salvación fueron inútiles. Creo que llegamos a una solución de emergencia, según la cual yo debería perdonarle sus errores políticos en gracia a sus versos.

Ya por entonces era Lugones el gran solitario. Es decir, entraba en ese proceso paulatino de inadaptación que lo llevó a la tragedia final. Estaba divorciado de su generación. A esto se debería, sin duda, ese movimiento de generosidad (sin sombra, desde luego, de política ni de cálculo, sino originado en la necesidad de perpetuarse en el tiempo) que lo llevaba a aceptar la compañía de quienes tenían la edad de su hijo. No encontró tampoco en nosotros el eco que buscaba. Estaba condenado a morir solo, quemado en su propio sacrificio, en el cumplimiento de su tremenda vocación, para dejar que su semilla madurara lentamente en la tierra ingrata pero, al cabo, rendidora.

Quiero decir lo que significó Lugones para mí, para muchos hombres de mi generación, para la Argentina. Se me ha de perdonar el tono personal de estas páginas; pero lo que principalmente quiero expresar es mi experiencia de su magisterio, experiencia que analógicamente corresponde al influjo general de su persona y de su obra. El tiempo me ha hecho ver lo que personalmente le debo a Leopoldo Lugones. La Argentina debe comprender lo que le debe a Leopoldo Lugones. Estas páginas tienen por objeto explicar hasta que punto Leopoldo Lugones es, en mi entender, el hombre de la patria.

Ernesto Palacio, "Lugones vivo", en Sexto Continente, Nº 2, Bs. As. agosto-setiembre de 1949).

leonardo castellani:

"lugones era capaz de ver a la argentina actual por dentro"

Un hombre a quien su robustez parecía prometer veinte años más de vida, a quien no le iba tan mal en el país —al menos en apariencia— sano de cuerpo y alma (aunque es posible su alma tuviera una enfermedad secreta) repentinamente sin que nada lo hiciera prever, el 10 de febrero de 1938 se suicida ¡después de haberse convertido al catolicismo! realmente es como para arrancarse los pelos. Se da la muerte llevando a la boca ¡ay Dios!, un puñado de cianuro, un suicidio de sirvienta; dejando a su lado una botella de whisky a medio gastar y un vaso de agua intacto; y sobre su escritorio un artículo inconcluso para "La Nación", y dejando en espera a su profesor de latín; un viernes por la mañana viaja en colectivo a una isla a trasmano del Tigre, pide un cuarto en un "Recreo", dice al hotelero que vuelva al mediodía y se quita la vida. Le encontraron la boca semillena de cristales de cianuro de potasio, que no alcanzó a tragar, fulminado.

El suicidio de Lugones fue una gran desgracia; para él, para mí, para ustedes y para todo el país; y es hasta hoy un enigma. Lugones debería estar entre nosotros hoy, porque su gran salud y validez corporal prometían veinte años de vida o más. Si yo dijera que sé por qué se mató Lugones, miento; pero menos que yo saben los que han tejido en torno dese derrumbamiento repentino una leyenda absurda y tranquilizadora — para ellos.

Verdad es que en el diario "La Nación" decían que Lugones estaba loco; se había puesto a vociferar semanalmente afirmaciones católicas rotundas y casi insolentes; todo el dogma; en artículos donde, si se escrutan ahora, se nota una tensión extraordinaria; pero no demencia ni por asomos. Puede que lo hayan llamado al orden (al orden liberal) pues en los últimos seis artículos abandona el tema de LA MISION DEL ESCRITOR y el de EL IDEAL CABALLERESCO; el cual ideal lo había llevado trabajosamente, en un camino de años, a su conversión, ideal que él llevaba en su sangre hidalga, y después encontró en Grecia, y después en sus tierras solariegas de Santiago del Estero, y después en España y Roma; y finalmente

"ante las puertas de oro de San Juan de Letrán; las cuales ¡helás!, no se abrieron para él. Ante ellas quiso trágicamente morir.

Indiquemos las líneas cumbres de esta conversión.

Su conversión estaba predeterminada en el muchachuelo que con su estandarte y un grupo de estudiantes recorría las calles de Córdoba gritando "¡Muera Dios!". Más tarde él diría a los socialistas que los que blasfeman, o dicen: "¡Muera Dios!" son imbéciles; y que en el fondo son creyentes. Más tarde renuncia ruidosamente al socialismo, al ocultismo, al espiritismo y a la masonería: "Yo no era bas-

leopoldo lugones/juicios y testimonios

tante tonto para poder ser masón" -me dijo a mí, era un chiste que decía. Más tarde comienza a aborrecer la politiquería y gradualmente el liberalismo: en su libro póstumo ROCA se desata contra la Constitución del 53 y el sufragio universal al cual llama "el gobierno de los ganapanes". Más tarde encuentra que nuestro ideal es el ideal de Grecia, e inventa la teoría de que toda la porquería y grosería que hoy lo cubre en nuestra patria, es producto del cristianismo, "del maléfico influjo cristiano", son sus palabras, en el folleto "Las industrias de Atenas". Más tarde aún, el advenimiento del bolchevismo el año 17, al cual abomina, lo hace inclinarse a los regimenes fascistas sus contrarios, no en forma fanática e incondicional, sino como fenómenos que parecen surgir de las entrañas mismas de la tradición europea: es el tiempo de la "La hora de la espada", y la esperanza mesiánica del "Gran jefe" que habría de salvar a la Argentina; del Segundo General, designando como primero a San Martin. Aguí hay un período de ardiente actividad política, junto con febril actividad literaria; febrilidad que no se refleja ciertamente en sus obras poéticas sino en sus majestuosos y vehementes discursos y artículos. Y finalmente el Gran Vuelco: su acceso al cristinanismo (el cristianismo estoico) no fue gradual ni razonado: fue éso, un vuelco, cuya fecha no podemos determinar; pero sus artículos en "La Nación" de 1935 a 1938 contienen, ya hemos dicho, "todo el Credo entero de las cosas invisibles y visibles".

Los poetas saben destas cosas más que los filósofos; porque los grandes poetas son teólogos. El hombre que se convierte de grande tiene una gran lucha emotiva; entre el hombre viejo y el hombre nuevo (como dice San Pablo) pues la fe aunque sea un acto intelectual, está calzada sobre la emotividad y los afectos, que son "los pies de la voluntad" —según la palabra de San Agustín. Recordemos la conversión del mismo Agustín, los combates interiores,

los llantos, las marchas y contramarchas. Recordemos que en el proceso de la conversión a la santidad de Ignacio de Loyola, el rudo vizcaíno tuvo en Manresa la tentación de suicidarse, como nos cuenta él mismo: tan grande era en su alma lo que él llama "la agitación de varios espíritus". Yo presencié esa agitación de Lugones; por desgracia no presencié más que los estados eufóricos de "consolación"; y no los estados depresivos de "desolación". Me doy con una piedra en el pecho, que dice Rodríguez Larreta. En el padre Menvielle y en mí, Lugones no podía ver a la Iglesia; de mí no sabía ni siquiera que era cofrade, es decir escritor; y un escritor que había de continuarlo, según dicen hoy algunos — bastante dudosamente. Creo que en el fondo de su alma, Lugones esperaba que ante su vociferación católica a todos los vientos, la Iglesia —alguien en quien él viese a la Iglesia—, le iba a salir al encuentro, como el Padre del Hijo Pródigo; y no salió. Mala suerte.

Como un fantasma sangriento que todavía no se ha podido conjurar, surge ante nosotros el suicidio de Lugones, como un misterio divino o diabólico, apuntándonos un vago índice acusador.

Puede ser que el secreto de la muerte de Lugones esté contenido en esta frase un poco sibilina:

"Es menester una humildad grandísima para no desesperarse en un hombre capaz de ver a la Argentina actual por dentro"; y Lugones era capaz de ver a la Argentina actual por dentro.

Frase que vendría a dar sentido definido a la otra frase de Rodri-

"Tú, destructora tierra, tú misma lo has matado.

(Leonardo Castellani, "El suicidio de Lugones" en Lugones, Bs. As. Ed. Theoria, 1964).

hernández arregui:

"en lugones brotaba siempre una pasión nacional"

Al caer Yrigoyen, Lugones reiteró todos los lugares comunes de aquellos días contra el caudillo y cooperó, una vez más, con las fuerzas a las que el poeta, en su fuero interno, denostaba: la oligarquía y el imperialismo. No era esto suficiente para la clase ganadera que retornaba al poder. Casi inmediatamente al triunfo de la revolución de setiembre, una extraña e impalpable atmósfera lo rodeó, una opaca resistencia comenzó a cercarlo y a hostilizarlo en su labor de periodista. La oligarquía se aprestaba, sin manifestarlo, a apartar como un elemento perturbador, al poeta que había contribuído al derrocamiento del conductor radical. Terminaba, circuida de una soledad misteriosa, una vida que pese a todo, había servido al país. La Iglesia, combatida por el poeta, mantuvo frente a él un silencio hosco. Sus artículos, aunque admitidos por la fama literaria de Lugones, eran lapidados en los mismos diarios de la oligarquía por universitarios a sueldo, por argentinos mediocres y venales. En otras épocas, por sus ataques al sufragio, la oligarquía desplazada del poder por el radicalismo, había quemado incienso alrededor de su figura, mientras olvidaba por cálculo que ese poeta antidemocrático había elogiado a la Revolución Rusa de 1917. Ahora, esta relativa sinceridad de Lugones, por las causas expuestas, se tornaba irritante. Gran Bretaña prefería una Argentina "democrática". Ya la oligarquía había inventado "la alevosa encrucijada del cuarto oscuro". Además, el escritor retornaba al fascismo que había abrazado en 1928, el mismo año en que daba a luz uno de sus libros más argentinos, Poemas solariegos. El mundo se preparaba para la segunda Guerra Mundial. Y la oligarquía a probar su lealtad a Inglaterra. Asqueado de la realidad política, testigo en su propia carne del desastre de sus ilusiones juveniles sobre la función jerárquica de esa clase dirigente, vio en el orden fascista -esperanza que muchos argentinos decepcionados del liberalismo acariciaron por entonces- la salida posible y también la perspectiva de que la inteligencia nacional enrarecida y humillada, encontrase un lugar en la sociedad. Así nace en su espíritu la idea del Estado militar. Recurriendo a Lenin hablará de la libertad como un prejuicio burgués. Cuando más débil se sentía más necesitaba embriagarse con la fuerza. Su nacionalismo no era filosófico sino literario. Sus frases retumbantes han contribuido a velar su verdadera y desencantada personalidad. Estas frase retóricas como el estilo lugoniano mismo, con frecuencia vacías de ideas, fueron

eficaces en una época agitada, donde las ideologías contrapuestas, más que fundamentos filosóficos exigían el combate. Tuvo éxito. Su mismo estilo emocional, antiintelectualista se correspondía con el irracionalismo y exaltaciones de la época. Una época de alta temperatura política mundial. Por su crítica a los lugares comunes de una democracia traicionada, su beligerancia contra el liberalismo cayó como una palabra nueva:"La vida es un estado de fuerza" dirá parafraseando a Nietzsche. Pero en Lugones, a pesar de la menesterosidad de sus ideas filosóficas, brotaba siempre una pasión nacional, enmarañada en sus fuentes ideológicas, como ahogada en una turbia oscuridad conceptual, pero traslucida en su afirmación del país. Esto le atrajo el interés del Ejército que dentro de sus propias limitaciones profesionales, asistía, además, al avance del comunismo tanto como a la voluntad de librar a la Argentina de su dependencia co-Ionial. En estos abigarrados escritos de filosofía se entremezclan la lucha por la existencia de Darwin, el racismo de Gobineau, el héroe de Carlyle, junto a interpretaciones mussolinianas de la historia. Esta confusión y mezcla de influencias, era también la forma de echar tierra sobre el otro Lugones que había en su vida:

Certidumbre de días mejores la igualdad de los hombres te inicia, en un vasto esplendor de justicia sin Iglesia, sin sable y sin ley. Gayo vil de ignorancia y miseria todavía espinando retoña sobre la áspera cruz de Borgoña que trozaste en los tiempos del rey.

Al igual que en la época de la oligarquía de la que ahora se sentía distante, bajo la enramada irracionalista, latía una alerta comprensión de las causas históricas que condicionaban el drama nacional. El programa que Lugones proponía se anticipaba a los problemas centrales que recorren la "década infame" y que él mismo, por ese hado de los ideólogos ubicados en los perímetros de una época, había contribuido a desencadenar.

Lugones proponía el control estatal de los frigoríficos, la creación de nuevos mercados para las carnes. Tenía conciencia de la debili-





A la izquierda, Lugones y señora en 1924.

dad de nuestra economía, sugería una política nacional en el orden de la marina mercante, exigía en una referencia vaga al imperialismo británico, al que como se ha dicho, nunca atacó de frente -tal ha sido el poder de Inglaterra en la Argentina- una modificación de la política ferroviaria en favor de la producción nacional y no de las empresas extranjeras, se oponía al predominio de los monopolios cerealísticos, proponía el control de cambios y la fiscalización de los bancos extranjeros, la defensa del arrendatario, créditos hipotecarios al chacarero, salario familiar, controles legales de la deuda pública a fin de preservar el trabajo nacional transferido al extranjero en detrimento de la población argentina, etc. La anticipación fundamental de Lugones fue su tesis sobre la siderugia, base de la independencia nacional. Esta política sería retomada por el Ejército. Planteaba asimismo la nacionalización de las fuentes productoras de energía eléctrica. A la deriva de la oligarquía apoyó al Gral. A. P. Justo, que representó lo contrario del programa nacional lugoniano. De este último conflicto devino la creciente decepción de este hombre comprometido y atormentado. Comenzó a sentir la pobreza

cuando su pluma no se aprestó a servir por más tiempo a la antipatria. Y en sus últimas obras retorna con melancólica anunciación a la tierra entrañable. Romances de Río Seco es de este período solitario. No lo sabía, pero al minar las bases del liberalismo de la oligarquía, al incitar al Ejército a retomar la defensa del país, preparaba una nueva época en la que las masas, aliadas al Ejército, habrían de encontrar en Perón la síntesis de una etapa hacia la emancipación nacional de la Argentina. A la que el poeta amó y sirvió, pese al carácter reaccionario de su pensamiento, hasta la muerte:

En la Villa de María del Río Seco Al pie del Cerro del Romero, nací. Y esto es todo cuanto diré de mí. Porque no soy más que un eco del canto natal que traigo aquí.

⁽Juan José Hernández Arregui, "El verdadero pensamiento de Lugones" en La formación de la conciencia nacional, 1930-1960, Bs. As. Ed. Hachea 1960)



leopoldo lugones / documentos políticos

Entre muchos Lugones, dos: el Lugones socialista del 1º de mayo de 1896 y el Lugones ideólogo del golpe militar encabezado por el general Uriburu en 1930. Dos documentos —el segundo de los cuales se publica ahora por primera vez— que ejemplifican su contradictoria, y siempre frustrada, trayectoria política.

1º de mayo (1896)

"Cuando vayas a castigar tu camello por que no quiere andar, pienza antes en si hace mucho que no come"

proverbio persa

companeros:

Más que hacer la historia de lo que significa esta fiesta universal del trabajo, que congrega a tantos hombres en torno de la bandera roja que, por roja, es símbolo de aurora y no de sangre, más que presentar una subteoría sociológica, o un bosquejo apriorista sobre el tema demasiado lírico de la sociedad futura, yo quiero decir a los compañeros reunidos aquí lo que pienso de la obra socialista a emprenderse sobre estos pueblos cortos en años, pero decrépitos en vicio; yo quiero revolver una vez más la llaga cavada en el seno de la clase obrera por la infamia de los siglos, sumergirme en la miseria santa de los desheredados, procesar ante el porvenir a la sociedad burguesa, sacudir la desidia ambiente cuyo perjuicio es para nuestra suerte, reabriendo cicatrices enconando pudores, pregonando vergüenzas, sublevando maldiciones, hiriendo fibras, desafinando nervios, amargando gargantas, punzando corazones, de la misma manera que para despertar a un dormido en peligro, se le sacude por los cabellos.

Forzar a la suerte, es tarea de la audacia. Hay más: es urgencia del Destino.

No basta que hayan centinelas a pie firme sobre la torre de las alarmas; no basta que las plumas mantengan siempre frescas, chorreando de sus filos la negra tinta de las condenas, no basta que los corazones aticen con alfileres dorados, el fuego que desanuda la aleación de los metales homicidas; no basta que las almas conserven dispuestas sus anchas

envergaduras, para echarse a buscar las altitudes inexploradas, no basta que la hoja circule por las aceras sus ásperas pólvoras; no basta que la palabra anuncie las cimas, si anda al pie remiso en iniciar la etapa; no basta que la boca jure, es preciso que el corazón sancione; no basta que la fe pronuncie desde las cátedras su predicción categórica, si la vía de hecho no confirma la predicción; no basta desear, es necesario suponer: no basta suponer, es necesario afirmar; no basta afirmar, es necesario obrar; es necesario que de cada herida salga un grito, que los sudores brillen al sol, que los llantos no se consuman en la hilaza de los lienzos, que las bocas tengan el coraje de su protesta.

¿Qué es lo que pedimos? El advenimiento de la verdad. ¿ Cuál es la condena con que amenazamos al crimen social? La evidencia. ¿De qué nos acusan entonces? ¿De qué somos luz? ¿Pero es posible que haya un delito de luz? Es el reproche que hacen los ciegos al alba. ¿Pero, acaso el alba no es el perdón con que los cielos amnistían a la noche?

También nos llaman la canalla. ¿Por qué? ¿Por qué no brillamos? Si es canalla lo que no brilla, el hierro es canalla entre los metales.

¿Pero qué es lo que nos presenta esa sociedad burguesa cuyo desdén nos muda el rostro desde lo alto de los carruajes en que pasa, sudando por todos los poros el tocino de su engorde robado?

Su honor está apedreado por las ironías cobardes del covullo, la blancura de los puños almidonados vale para ella más que la blancura de las frentes, y las puntas de sus estoques y las bocas de sus pistolas, son los hermosos pregones de su fama.

Su moral tiene por catecismo el Código Penal.

Su religión está en las ceremonias sensuales de los templos, en la miseria viva bajo las casullas, en el galón de las mitras, en el fausto de los cieros, en las columnas del periódico mercader que escribe crónicas profanas sobre la tabla de los féretros, no deteniéndose siquiera ante ese enigma supremo: el Cadáver.

Su caridad está condensada en la degradación de la limosna, restitución forzosa a que la obliga la molestía de los aullidos del hambre.

La más alta manifestación de su talento es la emboscada.

Su cabeza no ha pasado jamás del nivel de eso que se llama Justo Medio, dogma creado por los imbéciles para sancionar su importancia. Su regla de conducta es el sentido común, bella fórmula inventada por los rebaños mucho antes de que el hombre apareciera en el planeta.

Su saber es la noción, su biblia el periódico, sus apóstoles, los sermoneros mercenarios, su entusiasmo es siempre gula, su arte, como última cumbre ha llegado al salario, su triunfo, en la lucha por la vida ha consistido en su ingreso a la categoría de hongo, su ciencia consiste en la combinación de los precios.

Entre el pueblo y ella, hay esta diferencia: que ella muere de indigestión, y el pueblo de hambre; que ella se aburre en los palcos de sus óperas, y el pueblo comprende al payaso; que ella se arrastra y el pueblo cuando más, se arrodilla; que ella adora el gris y el pueblo se apasiona del rojo.

Es que el pueblo cree y ella viviendo entre el convencionalismo y la mentira concluye por dudar de todo excepto de su superioridad sobre la canalla. Yo vengo de ahí y sé bien lo que me digo.

Y sin embargo, a todas horas podrán Uds. oirla repetir sin descanso, que sus millones nos matan el hambre, y que hay compensación entre nuestro tributo de sudor y la piltrafa que nos echan a la gamella común del salario.

¿Dónde está, el pretendido favor capitalista? ¿Quiénes son los defraudadores y quiénes los despojados?

Y sobre todo eso, aún hay más todavía. He aquí que es el ladrón quien hace la ley que regirá a la víctima. He aquí que son necesarios la humillación, la prostitución, la esclavitud, el tributo, la resignación, o



sea el disfraz de la cobardia, el harapo, la mugre, la ignorancia, la caridad, la estupidez, todo ese enorme total de miserias, para conseguir el derecho a la vida, que tiene conquistado a las viboras.

Y aun más todavía. He aquí que es preciso no sólo el sudor, sudor sino también sangre. He aquí que nuestros hombros dislocados bajo el peso del fardo tienen también que cargar el siglo, para ir a defender la llamada integridad nacional, representadas por los cientos de leguas de un Anchorena, un Irigoyen y un Uriburu, o para ocasionar cosecha de gloria a los bandidos de schakó emplumado y charreteras en los hombros.

Y todavía más. He aquí que ni aun siquiera podemos esperar las compensaciones de ultratumba con que engañan nuestra miseria los monopolistas de la Gloria; porque a la subasta del paraíso no se entra sino con dinero, y nosotros no lo tenemos, pero si tenemos hambre.

Y aun más todavía. He aquí que ni siquiera podemos acatar la ley de amor que junta los sexos para el supremo deleite de la reproducción, porque cada hijo que viene es un competidor en esta lucha feroz de vientre a vientre que libramos a diario con el capital bajo cuya rueda estamos sujetos.

Y aun más todavía. He aquí que ni siquiera podemos vivir con nosotros mismos, porque si el buey tiene derecho a su pasto y el sapo a su agujero, nosotros no tenemos más que las migas del pan que producimos y podemos recostar la cabeza sobre un umbral, porque ahí está la punta de la bota del señor para echarnos a rodar sobre la acera.

Y sin embargo, no odiamos, no debemos odiar, porque el odio significa una depresión de nivel, y nosotros no queremos rebajar sino elevar. No odiamos a la clase, odiamos sus vicios; no odiamos a la carne humana, sino a la infamia de la carne humana. Y cada vez, que tocamos el fondo de nuestras llagas las vemos iluminarse con suaves resplandores de perdón. Y vamos caminando con inmensa tristeza, pero también con la energia victoriosa de los combatientes sin esperanzas. Y en ondos de porvenir, profundos como una pupila humana, vemos combinarse, para el tiempo de la redención, la lógica formidable de las equivalencias.

Y percibimos entre las tinieblas preñadas de gérmenes, un siniestro trabajador que está con las manos puestas sobre el árbol de Maldición, y sabemos que ese será el que ha de firmar el acta de liberación de los oprimidos, el que ha de realizar la última jornada de la luz, el que ha de vengar con la justicia toda esta infamia denunciada ante el porvenir por el formidable alegato de las lágrimas.

Nosotros estamos aquí para apresurar esa hora.

¿Para qué mentir promesas de triunfo? ¡Nosotros somos los rehenes del Des ino!

Compañeros: Yo hago votos porque el sol que hoy brilla en el centro de la bandera argentina, se vea mañana clavado en el paño de la bandera roja, como sin colo de la batalla de la luz, que hará a los hombres hermanos de veras, en la suprema honra del trabajo.

(Discurso pronunciado por Leopoldo Lugones el 1º de mayo de 1896, publicado en *América* el 1º de agosto de ese año. Lugones militaba entonces en filas del socialismo.)

informe confidencial

La situación económica y política es mala para el Gobierno, a causa de que se lo considera trabado por escrúpulos legalistas y por intereses de círculo. Impónese reducir la declinación del valor del peso a sus justos limites; determinar el patrón de vida, mejorando la condición de los productores y consumidores y conteniendo la especulación con los mismos. Ejemplo: todos los financieros reconocen que la oscilación normal del cambio, no debe exceder del 5 %. Aceptando la anormalidad que presume la clausura de la Caja de Conversión, puede duplicarse ese índice al 10 % mientras ella dure; pero no más, porque es entregar el país a la especulación y la usura. Ahora bien: la oscilación actual excede del 20 % habiendo llegado al 30 % como puede volver a ocurrir. La Comisión de Abastecimientos ha fracasado y hay que proceder de otro modo. Ni los frigoríficos, ni los ferrocarriles, ni el comercio exportador, han hecho otra cosa que burlarse del Gobierno con propuestas irrisorias. La prensa enemiga lo comenta en los términos más hirientes, haciéndonos mucho daño. En la Bolsa y en las redacciones más serias se dice que el Gobierno les tiene miedo a los Bancos particulares, a los frigoríficos y a los ferrocarriles; y que el mismo Banco Hipotecario, entregado a los radicales antipersonalistas, que son iguales a los otros, no le lleva el apunte. El Banco de la Nación está lleno de unos y otros, que hacen derrotismo a todo trapo y entorpecen el servicio para desacreditarlo. Pero aquí entramos ya al terreno politico en el cual las cosas andan todavía peor.

Toda revolución que se paraliza en el legalismo y en la burocracia, dejándos: agredir en vez de atacar, está perdida. Su prestigio le viene de la acción depuradora y benéfica para el pueblo. Si no van con ese prestigio a las elecciones, las pierde. Y una revolución no puede hacer elecciones para perderlas, porque esto es condenarse a fracasar en el ridiculo, autorizando su procesamiento ante la justicia. Es cuestión de vida o muerte. Si el radicalismo nos gana las elecciones convocadas por nosotros mismos, triunfa la contra-revolución y vamos todos a la cárcel.

La actual situación es mala porque los políticos siguen actuando como si representaran al país, cuando la Revolución probó lo contrario. La medida más popular de su jefe, fue la disolución del Congreso. Pues bien, esos mismos personajes hormiguean diariamente por los ministerios, ostentando influencias y gestionando empleos para pillos, ineptos y enemigos nuestros, sin perjuicio de andar diciendo que dentro de un año volverán a mandar, y creciendo cada vez más en insolencia. Hasta entre nuestros mejores amigos, hay derrotistas que opinan que no debemos comprometernos demasiado porque los radicales pueden volver. En todas partes, y especialmente en las Proincias reinan el desaliento y la desorienación, porque todo aquello infunde la

creencia de que el gobierno capitula con los políticos.

Mientras tanto, la realidad es muy distinta; pero hay que que hacerla conocer y palpar con actos, empezando por expulsar a los políticos de la Casa Rosada. Todos los partidos están en plena disolución y sólo se mantienen mediante la farsa de la influencia que los políticos simulan como queda dicho, y la apariencia de que el Gobierno les teme. Basta que el Gobierno lo aclare, para que se evaporen por si solos, inclusive el radicalismo que es otro monstruo de cartón. Cuando los políticos sostienen que el país rechaza toda modificación electoral, que quiere o no quiere esto y lo otro, ellos se dan por el país como acostumbran pero en realidad, casi todos son pobres diablos o tristes mediocridades, es decir frutos de la política inferior que dio el triunfo al radicalismo por la degradación de unos y la incapacidad de otros. Por esto es que todos son iguales. El país sigue estando con la revolución y con su jefe; y más lo estará en cuanto haya, como es menester, más revolución y menos política.

Hay que ir a la reforma de la representación sobre este argumento: Siendo como somos, una república agraria, y debiendo tener en consecuencia los intereses rurales: —ganaderos, agricolas, obrajeros, etc.— la mayoría en el Congreso, la Cámara de Diputados, disuelta el 6 de setiembre y formada por 147 miembros efectivos, contaba tan sólo diez agrarios. leopoldo lugones/informe confidencial of offere Confidencial

o sea 9 hacendados y 1 agricultor, para 95 abogados y médicos. Los demás eran todos profesionales urbanos. La reforma judicial no puede hacerse sin eliminar la mayor parte de los jueces y fiscales; porque en caso contrario, se dará un poder todavia mucho mayor que el actual a enemigos declarados e inmorales notorios. Corresponderia también incluir entre las reformas la incompatibilidad de los cargos judiciales con toda otra actividad, inclusive el profesorado, que es de las más abusadas. Es de importancia capital dejar sancionadas la estabilidad, garantias y pruebas de competencia del empleado público; porque esto sólo, acabará con la mitad del electoralismo. Estas cosas esenciales, puede solicitarlas, por ejemplo, la Legión, con el objeto de que el Gobierno las incluya en el proyecto de reformas constitucionales, que según dicen los políticos, ideólogos y periodistas enemigos han quedado reducidas a un huevo sin galladura, porque el Gobierno les ha tenido miedo a ellos.

Hay que reprimir también la propaganda subversiva de órganos como LA VAN-GUARDIA, que se difunde cada vez más en el interior, y que todos los días se burla con insolencia de las órdenes que recibe, publicando lo que se le antoja, como sucede con el fomento de la anarquía universitaria y con el insulto a nuestras mujeres con motivo de la formación de las damas legionarias. Es urgente medida de salud pública la deportación o confinamiento de los extranjeros que redactan esos periódicos, empezando por los rusos Dickman que se jactan de que nadie se atreverá a tocarlos, exactamente como Botana; pues no es justo ni gallardo que sólo se manifieste rigor con el comunismo de alpargata.

Hay que expurgar la administración de todos los falsos argentinos, exigiendo que los sospechosos prueben su identidad, no con la papeleta de enrolamiento, sino con el acta de nacimiento o fe de bautismo. Los jefes de oficinas deben hacerlo bajo su responsabilidad, cuando lo denuncian-las autoridades superiores de la Legión. Hay que eliminar, por último, a los empleados superiores que sirvieron y sirven de agentes cómplices al irigoyenismo y al comunismo; pues quedan los tribunales, y reparticiones de tanta importancia como el Consejo de Educación, donde no se los ha tocado.

A la opinión se la forma con actos enérgicos, justos y benéficos para la colectividad. En cuanto reina la convicción de que el Gobierno es débil, todo el mundo se le atreve. Entonces hay que reprimir; pero esto no crea opinión sino rencores. Se ha formado sobre todo en las Provincias, la creencia de que el Gobierno es débil. No lo es, sin duda; pero lo son algunos de sus colaboradores. Y lo son, porque se creen constitucionales cuando se trata de revolucionarios. Esto es lo que se precisa desvanecer y corregir. Los actos



Lugones en El Palomar (23/5/1931). Detalle de la foto publicada a pie de estas páginas.

más populares del jefe, han sido los má atacados por los políticos. El pueblo quiere mano dura a condición de que sea justa.

Las economías efectuadas en el Presupuesto son insuficientes. Hay demasía de grandes sueldos en puestos innecesarios o de vacancia aplazable mientras dure la crisis. Ejemplos: las subsecretarías ministeriales o las vocalías del Consejo de Educación. Se ha nombrado en puestos de grande importancia v responsabilidad a irigoyenistas y extranjeros radicalizantes. Concretaremos casos. Se ha resucitado organismos inútiles y nocivos como la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales que teniendo bajo su dirección ocho mil alienados en toda la República no cuenta en su seno con un sólo médico alienista. La Comisión Investigadora creada por el Gobierno Provisional. persigue en varias partes a nuestros amigos, sin respetar su competencia ni su honradez. Concretaremos casos.

Hay que continuar el saneamiento universitario en La Plata, Córdoba y Tucumán, focos de la más desenfrenada anarquía. La piedad mal entendida o aplicada, favorece a los malos y usurpa las posiciones merecidas por los buenos. Es una de las peores causas de desprestigio, derrotismo y traición latente.

Con los antedichos fines, articulamos el siguiente programa:

política económica

Intervención directa en la contabilidad y operaciones de los frigoríficos.

Estudio de la posibilidad de nuevos mercados para nuestras carnes congeladas, saladas y charqueadas, así como para nuestro ganado en pie y nuestras harinas a los países limítrofes. (Bolivia importa trigo del Canadá y harina y manteca de los Estados Unidos).

los financieros recorrecen que la con home as de Cambio, no de constito de la constito de la clanda de la constitución de la Cambio de Como de la Cambio de Como de C

tice es male par el bolieno,

cir le declinación del valor de pen

ción con los misnios. Efeurto: Toto

de circulo. Sufordere retu

justo: limites; defermires

le espean

patron de vida, mejorando la

exemprelas legalistas

Estimulo inmediato de todas las iniciativas de cooperación para construir elevadores y frigoríficos.

Censo de faenamiento, molienda y tonelaje mercante de ultramar, disponibles para casos de emergencia. (Recordar lo que nos pasó cuando la guerra submarina en 1917).

Determinación de lo que es "justo y razonable", como dice, la ley, en las tarifas ferroviarias para nuestra producción; sobre la base de que **no lo es**, todo flete que reduzca en más de un 17 % el precio minimo de los productos agrarios que no requieran transporte dentro de los 225 kilómetros. (Es ya enorme asegurar así a los ferrocarriles la 6ª parte del producto liquido de las cosechas y ganado que transporten). Cotejo ilustrativo con los fletes de los EE.UU., Australia y Canadá.

Prohibición de las ventas a fijar precio y del mercado a término bajo forma incondicional, o sea sin tener en cuenta un minimum determinado por el costo de producción.

Prohibición del pago de arrendamiento en especies y de los préstamos sin interés que efectúan los consignatarios a los productores.

Crédito agrario que permita al productor librarse de esas tres servidumbres.

Cálculo del precio del trigo sobre su rendimiento harinero y panificador, y no sobre su peso específico. (El procedimiento actual permite a los acaparadores realizar ganancias hasta del 80 % a costa del productor nacional).

Fijación trimestral del máximo por ciento en la oscilación del cambio, e intervención del Gobierno en las operaciones de los bancos particulares, siempre que resulte excedido ese índice. Nuestro precedente informe lo cifra en el 10 % mientras siga clausurada la Caja de Conversión. Creación por decreto del Banco Central de Emisión, sobre la base de la

comisión de redescuento, para pedir al futuro Congreso ordinario su legalización global. Reputamos que esto es indispensable para el gobierno financiero del país.

Declarar que el arriendo agrícola debe reconocer dos bases cuya aceptación voluntaria y sanción legal promoverá el Go-

1º El arriendo se pagará después de liquidada la cosecha mediante la venta o el crédito negociable. 2º El monto del arriendo no podrá exceder el remanente de los gastos de explotación, determinados como sigue: costo de semilla, labranza, cosecha y acarreo; amortización del 8 % sobre los seguros; interés del capital invertido; sostén de la familia domiciliada en la chacra.

Formación del fondo destinado a organizar el capital de granja.

Impuesto suplementario a las propiedades favorecidas por los caminos. (No es justo que sólo contribuya el transeúnte, sino también los beneficiarios permanentes de esa obra pública).

Fijación semestral del maximum de precio al menudeo para los siguientes artículos de consumo: carne de asado y puchero con excepción de cola, jamón y lomo; leche, pan al peso, fideos, manteca, azúcar molido, yerba, sal, leña, carbón vegetal, kerosene y grasa de cocina. Designación de comisiones mixtas de consumidores productores y comerciantes al menudeo, con dicho fin. Los consumidores serán designados entre los trabajadores a jernal o salario y los empleados con familia que ganen menos de 500 pesos mensuales. La fijación del maximum se hará tomando por base las cotizaciones de plaza que comunicarán el Gobierno Nacional y los de Provincias, si los hubiere (Véase el capítulo Administración). Dichos tribunales deberán expedirse en juicio sumarí-

Considerar la oportuna convocatoria de una asamblea de productores propietarios para solicitarle un préstamo extraordinario destinado a remediar la crisis agraria mediante la movilización de la cosecha.

Establecer la relación precisa entre los gastos de los bancos oficiales y sus ga nancias líquidas.

Limitación de cada presupuesto nacional al 70 % de las entradas del año anterior, mientras exista deuda flotante superior al 15 % de las mismas; y al 80 % mientras el peso no vuelva definitivamente a la par. El Consejo de Estado deberá observar a los efectos antedichos cada presupuesto, antes de su envío al Congre-

Declarar que la deuda pública nunca debe exigir servicios superiores al 25 % de las entradas totales de la Nación, para incluirla como fundamento constitucional y poder aplicarla de consiguiente a las Provincias que exceden así las suyas. La solvencia del Estado quedará con esto indemne para siempre.

industria

Estado siderúrgico intensivo para obtener cuanto antes el hierro nacional y el combustible metalúrgico: carbón, coque o energia hidroeléctrica.

Adopción del carburante nacional mediante la mezcla de nafta y alcohol.

Protección y fomento de las industrias de la alimentación, la construcción y el vestido y productos biológicos con materia prima del país. Fomento de la aviación

justicia

Declarar incompatibles las funciones de juez, de asesor y de fiscal con toda otra función pública, inclusive la enseñan-

Proceder a la expurgación de los tribunales, antes de la reforma constitucional.

Crear Cámaras de Apelación en las Gobernaciones Nacionales. Crear nuevos tribunales en todas aquellas donde existan más de un juez y un fiscal, como por ejemplo en La Pampa con las ciudades de General Acha y General Pico.

Crear colonias agricolas de reincidentes en el lejano Sur.

diplomacia

Gestionar un acuerdo internacional para defenderse del dumping ruso en el comercio de cereales y vigilar cuidadosamente las operaciones de la agencia de los soviets llamada "La Yuvantorg".

Organizar el fomento de la propaganda permamente de nuestros productos en el

extraniero.

Iniciar conversaciones para la unión económica y arreglo definitivo de fronteras entre los países ribereños de la cuenca del Plata.

defensa nacional

Nuevo enrolamiento militar para librar a la Nación de los millares de falsos inscriptos que ha introducido la política. Propósito de separar definitivamente, para impedirlo con decisión, el registro militar del registro cívico.

Estudio intensivo para elevar cuanto antes a cincuenta mil hombres las tropas permanentes de la Nación.

Fomento intensivo de la aviación terrestre y naval, y de la flota submarina.

Movilización periódica de las reservas. Estudio de la coordinación industrial y comercial con la defensa en caso de gue-

Renovación de la flota mediante la fijación precisa de la duración de eficacia para cada unidad.

administración

Creación del Consejo de Estado, que se formará con los altos funcionarios permanentes de la Administración, como tribunal superior para todo lo concerniente a esta última y con jurisdicción en lo contencioso. Los miembros de este Consejo, equiparados en jerarquía y remuneración

a los del Tribunal de Cuentas, podrían ser: Cinco permanentes, escogidos entre el personal excesivo de nuestros asesores letrados; ocho informantes y un director general por ministerio. Cada jefe de repartición sería informante para los asuntos de su incumbencia. Constará además de tres fiscales permanentes que serían dos abogados y un contador. Los asesores letrados de cada repartición serían informantes complementarios.

Declarar la inamovilidad legal de los empleados públicos y la forma de su ingreso a la carrera.

Establecer la incompatibilidad de las autoridades administrativas con cualquier actividad profesional, inclusive la enseñanza, y con el ejercicio de las profesiones liberales.

Traslado de la Intendencia de Marina a Bahía Blanca, y de la Administración de los Ferrocarriles del Estado a Santa Fe y a Viedma, para darles mayor proximidad a su objeto respectivo, descongestionar la Capital de la República y distribuir los beneficios inherentes a tan vastas reparticiones.

Nombrar una comisión destinada a estudiar y proyectar la organización de los sindicatos obreros como entidades económicas ajenas a la política y bajo el concepto de que no se tolerará ninguna que auspicie o procure la revolución social.

instrucción pública

Renovación del sistema de proveer las cátedras en la enseñanza secundaria, bajo el concepto de que cada profesor lo es para cátedras determinadas y no para desempeñar tantas horas de trabajo en cualquiera.

Supresión de las cátedras especiales en la enseñanza primaria.

Dedicación del 75 % del presupuesto escolar a la creación, y dotación del personal de escuelas.

Formación del Consejo Nacional de Educación con los inspectores generales, tres visitadores de Provincia, ascendidos al efecto, y un presidente designado por el Gobierno. Salvo este último, todos los puestos directivos de la enseñanza primaria serán de riguroso escalafón.

Declaración de que las escuelas normales de maestros son dependencias del Consejo de Educación.

Creación del Consejo de Enseñanza Secundaria formado por cinco miembros que deben ser profesores con diez años de ejercicio irreprochables por lo menos.

Implantación de los ejercicios militares en las escuelas primarias y normales de varones, y en los Colegios nacionales, bajo la dirección de oficiales del Ejército. Los llamados ejercicios físicos del programa, son una farsa que sólo motiva sueldos inútiles.

(Informe destinado al gobierno del general José F Uriburu, del cual Leopoldo Lugones fue uno de los ideólogos más importantes. El texto, cuya copia permaneció en el archivo de Lugones, se publica ahora por primera



leopoldo lugones/ cronología

- 1874 El 13 de junio nace en Villa Maria del Rio Seco (Córdot al
- 1878 Cursa primeras letras en Ojo de Agua (Santiago del Estero) con Miguel Novillo
- 1886 Se traslada a Córdoba e ingresa en la escuela de D. Ignacio Garzón.
- 1892 Escribe "Los Mundos". Dirige el periodico anticlerical El pensamiento libre.
- 1893 Como guardia nacional participa en Córdoba en la represión de la primera revolución radical. Publicación de Los Mundos.
- 189é Colaboraciones poéticas en diariós, con el seudónimo de "Gil Paz"
- 1895 Funda el Centro Socialista de Córdoba.
- 1896 Con una carta de presentación del poeta Carlos Romagosa se traslada a Buenos Aires. Casamiento con Juana González. Escribe su "Profesión de fe".
- 1897 Junto con ingenieros y Payró funda el perio dico La Montaña. Aparece su libro Las montañas de oro.
- 1898 Obtiene un empleo en Correos.
- 1900 Rocalo designa inspector de enseñanza secundaria.
- 1901 Asiste al Congreso Científico de Montevideo como integrante de la sección ciencias pedagógicas.
- 1902 Es comisionado al territorio de Neuquén para investigar la evasión del penado Lara.
- 1903 Incidente con Gálvez a raiz de la publicación de un texto suyo en la revista Ideas. El ministro del Interior Joaquín V. González le encomienda la realización de un estudio sobre las ruinas jesuiticas de Misiones. Polemiza con el doctor Pedro Coronado a propósito de la reforma de los planes de enseñanza secundaria impulsada por el ministro Fernández. Apoya la candidatura presidencial de Manuel Quintana. Elogios a Roca en la conferencia del Teatro Victoria
- 1904 Actua como secretario de la Intervención federal a la provincia de San Luis. Aparece El Imperio jesuitico.
- 1905 Se publican Los crepúsculos del jardin y La guerra gaucha. Ed. A. Moen Hnos.
- 1906 Viaja a Europa para estudiar los sistemas educativos. Aparecen los cuentos de Las fuerzas extrañas (Ed. Moen Hnos.).
- 1907 Se desempeña como secretario de redación de El Diario de Láinez, Campaña contra Figueroa Alcortá.
- 1909 Arnoldo Moen edita Lunario sentimental.
- 1910 Se conoce su "Oda a los ganados y las mieses" (Odas seculares). Publicación de Didáctica y de los ensayos de Las limaduras de Hephaestos (Piedras liminares).
- 1911 Aparece Historia de Sarmiento, escrita por encargo del Consejo Nacional de Educación. Nuevo viaje a Europa. En París visita a Roca. Es elogiado por Rubén Darío en su Autobiografía.
- 1912 El libro fiel (poesias)
- 1913 Conferencias en el Odeón sobre José Hernández. Retorno a Europa.
- 1914 En París dirige la Revue Sud-Américaine.
- 1915 Elogio de Ameghino y El ejército de la Iliada. Es designado director de la Biblioteca del Consejo Nacional de Educación.
- 1916 En La Nación se publican fragmentos de El libro de los paisajes.
- Aparece el tomo primero (y único) de El Payador y Cuentos (Ediciones Mínimas).

 1917 Lugones apoya la causa de los Aliados en el gran conflicio del devida" en becargo. Lee "La visión del devida" en becargo.
- gran conflicto europeo. Lee "La visión del águila", en homenaje a la victoria italiana de Caporetto. Se publica Mi beligerancia, que contiene profundas discrepencias con la posición neutralista de Yrigoyen. Aparece El libro de los paisajes.
- 1918 Es partidario de la Reforma Universitaria. 1919 - Escribe sobre la Paz de Versalles en La Na-
- 1919 Escribe sobre la Paz de Versalles en La Nación (18/5/1919). Se publica Las industrias de Atenas.
 Aparece La Torre de Casandra, un ensayo

Aparece La Torre de Casandra, un ensayo en el que ataca la "barbarie militarista". En "Ante las hordas" (La Nación, 4/7/1919) puntualiza su posición frente "al desorden y la anarquia en el mundo". Argumentos pro-vanquis.



Caricatura de Lugones realizada para Fray Mocho (30/5/1913)

- 1920 Es nombrado Caballero de la Legión de Honor francesa. Conferencia sobre "El tamaño del espacio" (ensayo de psicología matemática). Traduce el canto de la Odisea.
- 1921 Viaja a Francia en compañía de Enrique La rreta, invitado por el Comité Franco Americano. Visita los campos de batalla de la pasada contienda.
- 1922 La Nación reproduce su traducción del canto xi de La Iliada. Ataques al maxismo y a la revolución rusa. Artículos anticristianos. Críticas al electoralismo ("Un voto en blanco", en La Nación, 3/12/1922).

Las horas doradas (Editorial Babel).

1923 — Prosigue la prédica anticristiana de Lugones ("La moral de la barbarie", en La Nación, 10/1/1923). Recibe críticas desde el sector católico.

> Conferencias en Mendoza sobre las teorias de la relatividad, las **Geórgicas** de Virgilio y la educación libre.

Traducción y comentarios del canto v de La Ilíada.

Conferencias en el Teatro Coliseo patro cinadas por el Circulo Tradición Argentina y la Liga Patriótica: antiobrerismo, militarismo, antielectoralismo. Criticas y polémicas. Lugones se defiende desde La Nación ("Pido la palabra...", 21/7/1923).

Prepara la edición de sus Estudios helénicos.

1924 — Prédica antielectoralista: "La crisis mayoritaria" y "La quimera finalista" (en La Nación, 14/1 y 12/3/1924).

Aparecen Romancero, Filosoficula y Cuentos fatales, editados por Babel.

Es elegido miembro de la Corporación Intelectual de la Liga de las Naciones. Asume como profesor de Estética en la Escuela Superior de Bellas Artes.

Asume la defensa de Mussolini en el caso Matteoti (La Nación, 25/6/1924).

Viaje a Ginebra para incorporarse a la Asamblea de Congregación Intelectual de la Liga.

Babel publica La dama de la Odisea y Héctor el domador, correspondientes a la serie de "Estudios helénicos". Juicio elogioso de Payró sobre la obra de Lugones ("Al azar de las lecturas", por Magister Prunum, en La Nación, 5/10/1924).

Recibe el Primer Premio a la producción literaria de 1924 por Estudios helénicos. Aparición periódica de sus notas sobre "La organización de la paz"

- Viaja a Perú y pronuncia en Ayacucho su celebre discurso proclamando "la hora de la espada" (11/12/1924)
- 1925 La organización de la paz y Elogio de
- 1926 En su artículo "De la libertad", aparecido en La Nación (3/1/1926), explica su evolución ideológica. Conferencia "militarista" sobre Roca (31/5) en la que anuncia el advenimiento del "nuevo general".

"Gotas de oro", en La Nación (8/8/1926).

1927 Aparece La cueva del fósil, de Carlos Obli-

1928 - Polémica con Carlos Obligado sobre el problema de la rima.

> Ataques a Lugones desde Critica y La Vanguardia. Se publican sus Poemas solariegos.

Conferencia en el Teatro de la Opera sobre "De la soberanía a la potencia". Participa en la fundación de la Sociedad Argentina de Escritores.

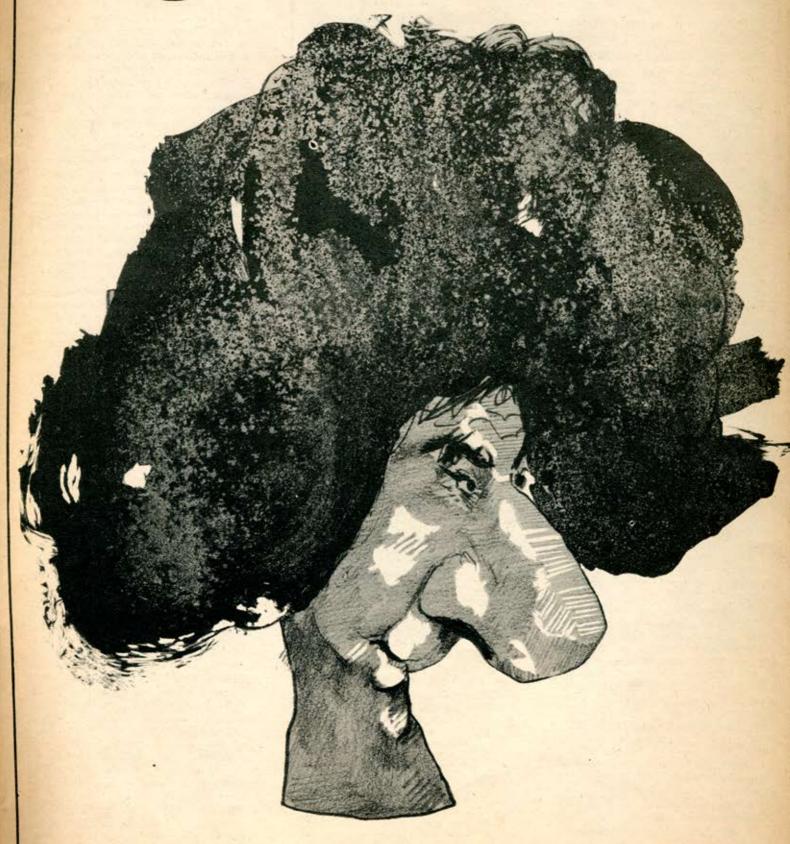
La Ñueva República contesta "opiniones" de Lugones sobre el nacionalismo argentino (loc. cit. 7/7 y 21/7/1928).

- 1929 Li La Nación aparecen sus artículos "Critica constitucional" (30/7/1929) y "La anarquía estética" (8/8/1929), en los que se reafirma su posición antidemocrática.
- 1930 La patria fuerte y La grande Argentina. Redacta la "proclama revolucionaria" del golpe encabezado por Uriburu contra el gobierno popular de Hipólito Yrigoyen. Rechaza la dirección de la Biblioteca Nacional que le ofrece Uriburu.
- 1931 Reedición de la Historia de Sarmiento. Activa participación en los grupos nacionalistas. Redacta el programa de Acción Republicana. Escribe los folletos Política revolucionaria y El único candidato.
- 1932 Aparece El Estado equitativo.
- 1933 A mediados de año asume la jefatura "civil" del movimiento nacionalista (Unión de Agrupaciones Nacionalistas). Redacta los "propósitos" de Guardia Argentina. Se incorpora a la Academia de Letras.
- 1934 Renuncia a Guardia Argentina
- 1936 Publica en La Nación diversos artículos que evidencian su cambio de actitud hacia el cristianismo: "La moral sin dogmas" (18/5/1936), entre otros. Conversión.
- 1937 Prosigue en La Nación su linea de artículos reivindicatorios del cristianismo: "El escritor ante la libertad" (16/5/1937), "Las Beatrices. El amor heroico" (15/8/1937), etc.
- 1938 Redacta su biografía de Roca. Se suicida en una isla del Delta el 19 de febrero de 1938. Un mes después La Nación publica su último artículo ("Arte y cultura"). Obras póstumas: Romances del Río Seco (1938) y Diccionario etimológico del castellano usual (1944), inacabado.

Habitación del recreo El Tropezón donde se suicidó Lugones.



augusto boal



teatro del oprimido

augusto boal

Aristóteles propone un teatro en que el espectador delega poderes al personaje para que éste actúe y piense en su lugar. Brecht propone un teatro en que el espectador delega poderes al personaje para que él actúe, pero se reserva para sí el derecho de pensar por su cuenta, muchas veces en oposición al personaje. El "teatro del oprimido" propone la acción misma: el espectador no delega poderes al personaje para que piense ni para que actúe en su lugar; por el contrario, él mismo asume un papel protagónico, cambia la acción dramática, ensaya soluciones, se entrena para la acción real.

Augusto Boal, conocido hombre de teatro, cuenta para crisis sus apasionantes experiencias de "teatro del oprimido" en el Perú.

1 una experiencia de teatro popular en el Perú.

En 1973 el gobierno revolucionario peruano inició la Operación Alfabetización Integral, con el objetivo de erradicar el analfabetismo en un plazo aproximado de cuatro años. Se estima que hay en Perú entre 3 y 4 millones de analfabetos o semi-analfabetos, para una población de 14 millones.

Enseñar a un adulto a leer y escribir es, siempre, un problema difícil y delicado. En el Perú lo es más todavía, por el enorme número de lenguas y dialectos que hablan sus habitantes. Según estudios recientes se calcula que existen por lo menos 41 dialectos del quechua y el aymara, las dos lenguas principales además del castellano. Investigaciones hechas en la provincia de Loreto —la menos poblada del país— comprobaron la existencia de 45 lenguas distintas: 45 lenguas, no sólo simples dialectos.

Esta gran variedad de lenguas permitió comprender, a los organizadores de la Operación Alfabetización Integral, que los analfabetos no son personas "que no se expresan": sencillamente son personas incapaces de expresarse en un determinado lenguaje. Todos los idiomas son "lenguaje", pero hay infinidad de lenguajes que no son idiomáticos. Hay más lenguajes que lenguas habladas o escritas y el dominio de uno nuevo ofrece a la persona otra forma de conocer la realidad. Pero cada lenguaje es absolutamente insustituible.

Partiendo de este supuesto el proyecto de ALFIN contemplaba dos puntos esenciales:

- alfabetizar en la lengua materna y en castellano, sin forzar el abandono de aquélla en beneficio de ésta;
- alfabetizar en todos los lenguajes posibles, especialmente artísticos, como teatro, rotografía, titeres, cine, periodismo, etc.

La preparación de los alfabetizadores, elegidos en las mismas regiones donde se pretende alfabetizar, se desarrolla en cuatro etapas, según características específicas de cada grupo social:

1. barriadas o pueblos jóvenes, que

corresponden a nuestras "villas miserias" (cantegril, favela, rancho...)

- 2. regiones rurales;
- 3. regiones mineras;
- 4. regiones donde se habla una lengua materna distinta del castellano. El 40% de la población peruana está en esta situación: la mitad es bilingüe y aprendió el castellano después de dominada su lengua materna; el 20% restante no habla el castellano.

El plan ALFIN está todavía en sus comienzos y es demasiado pronto para evaluar sus resultados. Me propongo en este trabajo hacer un relato de mi participación en el sector de teatro: intentamos, en equipo, demostrar con hechos que el teatro puede estar al servicio de los oprimidos para que estos se expresen y para que, al utilizar un nuevo lenguaje, descubran también nuevos contenidos.

Para que se comprenda este "teatro del oprimido" es necesario tener presente su principal objetivo: transformar al pueblo, espectador, ser pasivo en el fenómeno teatral, en sujeto, en actor, en modificador de la acción dramática. Espero que queden claras las diferencias: Aristóteles propone un teatro en que el espectador delega poderes al personaje para que este actúe y piense en su lugar; Brecht propone un teatro en que el espectador delega poderes al personaje para que él actúe pero se reserva para si el derecho de pensar por su cuenta, muchas veces en oposición al personaje. En el primer caso se produce una catarsis, en el segundo una conscientización. El "teatro del oprimido" propone la acción misma: el espectador no delega poderes al personaje para que piense ni para que actúe en su lugar; por el contrario, él mismo asume un papel protagónico. cambia la acción dramática, ensaya soluciones, se entrena para la acción real. Puede que este tipo de teatro no sea revolucionario en si mismo, pero seguramente es un ensayo de la revolución. El espectador liberado se lanza a la acción. no importa que sea ficticia: es acción.

2 transferir al pueblo los medios de producción del teatro.

Pienso que los grupos teatrales verdaderamente revolucionarios deben transferir al pueblo los medios de producción del teatro. El teatro es un arma y quién lo debe manejar es el pueblo.

Pero, ¿cómo hacer esta transferencia? Veamos la experiencia de Estela Liñares, encargada del sector de fotografía del plan ALFIN.

En el esquema tradicional los instructores o capacitadores sacarían fotografías de calles, personas, panoramas y después mostrarían estas fotos y las discutirían. Pero cuando se trata de entregar al pueblo los medios de producción hay que entregarle, en este caso, la cámara. Así se hizo en ALFIN: se le entregó una cámara a la persona que se estaba alfabetizando, se le enseñó su manejo y se le propuso: "Nosotros le vamos a hacer preguntas en idioma castellano, usted nos va a responder pero su lenguaje será fotografía".

Las preguntas eran sencillas y las respuestas (las fotos) eran discutidas por el grupo. Se preguntó, por ejemplo: ¿Adónde vive usted?" y se recibieron estas foto-respuestas:

- 1. La fotografía de la orilla de un río. La discusión posterior aclaró el significado: el río Rimac, que cruza Lima, aumenta su caudal en ciertas épocas del año y la vida en sus orillas se vuelve peligrosa pues es frecuente el derrumbe de chozas y la pérdida de vidas humanas. Es común también que los niños caigan al río mientras juegan y cuando suben las aguas es difícil salvarlos. La fotografía-respuesta expresaba toda la angustia de un hombre de la zona. ¿Adónde vive usted? A la orilla de un río que en cualquier momento puede arrasar mi choza o llevarse a uno de mis hijos.
- 2. Una señora, que había emigrado hacía poco de un pequeño pueblo del interior, respondió con una foto de la calle principal de la barriada: de un lado de la calle vivian los antiguos habitantes limeños, del otro los que procedían del interior. La calle dividia a estos hermanos igualmente explotados porque los pobladores que llevaban años en la barriada. veian sus empleos amenazados por los recién llegados. Estaban ahí frente a frente, como si fueran enemigos pero la foto ayudaba a comprobar su semejanza: miseria de los dos lados. Otra foto de los barrios elegantes mostraba quiénes eran los verdaderos enemigos.
- 3. Un hombre sacó una foto de una parte del río donde los pelicanos acostumbran venir cuando hay mucha hambruna; los hombres igualmente hambrientos aprisionan los hambrientos pelicanos que vienen por la basura. los matan y los comen. Mostrando esa foto, el hombre decía con mucho más riqueza lingüística que vivía en un lugar adonde se bendecía el hambre que atraía a los

hambrientos pelicanos que saciaban su propia hambre.

4. Un hombre sacó la foto del rostro de un niño para responder a la misma pregunta. "Usted no entendió" le dijeron algunos miembros de su grupo. "Nosotros le preguntamos adónde vive y ésta no es una respuesta".

"Esta es mi respuesta, aqui vivo yo", dijo el hombre. "Miren el rostro de este niño, hay sangre. Hace algunos días la municipalidad capturó a todos los perros vagabundos de la zona. Este niño tenía un perro que lo protegía de los ratones. Ahora ya no lo tiene y mientras dormía los ratones le comieron una parte de la nariz. Yo vivo en un lugar donde los ratones se comen a los niños".

La fotografia puede asimismo ayudar a descubrir los símbolos de un grupo social. Si preguntamos, por ejemplo, ¿que es la explotación? la figura del Tío Sam será, para muchos grupos sociales en todo el mundo, el símbolo más perfecto de la explotación. En Lima se preguntó también ¿qué es la explotación?. Un niño respondió con la foto de un clavo en la pared. Pocos lo entendieron pero, curiosamente, todos los niños estaban de acuerdo con el autor de la foto: el clavo era el simbolo de la explotación. En la discusión posterior se aclaró que a los cinco o seis años los niños de las barriadas comienzan a ganarse la vida como lustrabotas. Todos los días deben viajar hasta el centro de Lima para ejercer su tarea y no pueden trasladarse por la mañana y por la noche con su caja y demás pertrechos. Entonces alquilan un clavo en la pared de algún negocio céntrico y pagan dos o tres soles por noche. El clavo de donde pende la caja del lustrabotas en las horas de inactividad es, para esos niños de Lima, el símbolo de la explotación.

3 pero el teatro no es una cámara.

Es muy fácil entregar una cámara a una persona que jamás sacó una fotografía, decirle por donde tiene que mirar y qué botón debe apretar. Entonces los medios de producción de la fotografía están en manos de esa persona. Pero, ¿Como hacer en el teatro? Los medios de producción del teatro son los hombres y estos no son tan fáciles de manejar.

La primera palabra del vocabulario teatral es el cuerpo humano, principal fuente de sonido y movimiento. Por tanto, para dominar los medios de producción del teatro, el hombre tiene que empezar por dominar su propio cuerpo, conocerlo para tornarlo después más expresivo. Por etapas se liberará entonces de su condición de espectador y asumirá la de actor, dejará de ser objeto y pasará a ser sujeto, de testigo se convertirá en protagonista.

El plan para esta conversión del espectador en actor se puede sistematizar en cuatro etapas:

1ª etapa:

conocimiento del cuerpo: secuencia de ejercicios por los cuales la persona empieza a conocer su propio cuerpo, sus limitaciones y sus posibilidades, sus



El "teatro foto-novela": a partir de un mamarracho reaccionario de Corin Tellado, la revelación de la realidad.



Augusto Boal trabajando en el Perú.

deformaciones sociales y los caminos de recuperación.

2ª etapa:

el cuerpo expresivo: secuencia de juegos por los cuales la persona empieza a expresarse a través del cuerpo abandonando otras formas de comunicación más usuales.

3ª etapa:

teatro como lenguaje: se comienza a practicar el teatro como lenguaje vivo y presente y no como producto definitivo que muestra imágenes del pasado.

1er. grado: DRAMATURGIA SIMULTA-

NEA: los espectadores "escriben" y simultáneamente los protagonistas actúan.

2do. grado: TEATRO-IMAGEN: los espectadores intervienen "hablando" a través de imágenes hechas con los cuerpos de los actores.

3er. grado: FORO-TEATRO: los espectadores intervienen directamente en la acción dramática y actúan.

4ª etapa:

teatro como discurso: formas sencillas por las cuales el espectador-actor presenta "espectáculos" para discutir ciertos temas o ensayar ciertas acciones. Ejemplos:

augusto boal

- 1. Teatro periodistico
- 2. Teatro invisible
- 3. Teatro foto-novela
- 4. Lucha contra la represión.
- 5. Teatro mito
- 6. Teatro juicio
- 7. Rituales y máscaras

primera etapa:

conocimiento del cuerpo

El contacto inicial con grupos de campesinos, obreros o villeros es difícil si se les plantea "hacer teatro". Lo más probable es que nunca hayan oído hablar de teatro y, cuando tienen alguna idea al respecto, suele provenir de las lacrimógenas tiras de TV o de algún grupo circense. Es común también que asocien el teatro al ocio o a los perfumes. Conviene entonces que la aplicación de un sistema teatral empiece por el cuerpo mismo de las personas que se proponen participar en el experimento y no por técnicas teatrales que se enseñan o se imponen y que son algo ajeno a la gente.

Hay una gran cantidad de ejercicios para que cada uno sea consciente de su cuerpo, de sus posibilidades corporales y de las deformaciones determinadas por el tipo de trabajo que realiza. Es decir. para que cada uno sienta la "alienación muscular" que impone el trabajo sobre

su Cuerpo

Compárense las estructuras musculares del cuerpo de un dactilógrafo con las
del sereno de una fábrica. El primero realiza su trabajo sentado en una silla: del
ombligo para abajo su cuerpo se convierta, en las horas de actividad, en un
pedestal mientras sus brazos y sus dedos
se agilizan. El sereno en cambio camina
de un lado para otro durante 8 horas seguidas y desarrolla por tanto estructuras
musculares que lo ayudan a caminar.
Ambos cuerpos se amoldan a los trabajos específicos.

Lo que pasa con estos trabajadores ocurre igualmente con las demás personas, en cualquier status social. El conjunto de "roles" que una persona tiene que desempeñar impone sobre ella una máscara de comportamiento. Y las personas que desempeñan los mismos roles terminan por parecerse entre ellas: artistas, militares, clérigos, maestros, obreros, campesinos, terratenientes, nobles decadentes. Compárese la placidez de un cardenal paseando por los jardines del Vaticano, con un belicoso general impartiendo órdenes a sus subalternos.

Si la persona es capaz de "desmontar" sus estructuras musculares podrá entonces "montar" estructuras propias de otras profesiones o de otro status social; es decir, estará en condiciones de interpretar físicamente otros personajes. Todos los ejercicios de esta serie están pues destinados a deshacer las estructuras musculares de los participantes. Veamos algunos ejemplos:

1. carrera en cámara lenta. Se corre una carrera con la finalidad de perderla: gana el último. Así, todo el cuerpo, al moverse en cámara lenta, tendrá que reencontrar constantemente una nueva

estructura muscular que conserve el equilibrio. Los participantes no pueden interrumpir el movimiento, deben siempre intentar el paso más largo y sus pies pasar por encima de las rodillas. En este ejercicio una carrera de diez metros puede ser más cansadora que una competencia tradicional de quinientos metros: el esfuerzo necesario, para mantener el equilibrio en cada nueva posición, es muy intenso.

- carrera de piernas cruzadas. Los participantes forman parejas, se abrazan y unen sus piernas (izquierda de uno con derecha del otro). En la carrera cada pareja actúa como si fuera una sola persona.
- 3. carrera del monstruo. Cada uno abraza el tórax de su pareja de tal manera que las piernas de uno encajen en el cuello del otro, formando un monstruo sin cabeza y con cuatro patas. Se corre una carrera.
- 4. carrera en rueda. Las parejas forman ruedas, cada uno agarra los tobillos del otro y practican una carrera de ruedas humanas.
- 5. hipnotismo. Dos personas se ubican frente a frente. Uno pone su mano a pocos centímetros de la nariz del otro y comienza a moverla en todas direcciones, lenta o más rápidamente. El otro mueve su cuerpo tratando de mantener siempre la misma distancia entre su nariz y la mano del compañero.

 pelea de box. Los participantes boxean pero cada uno debe pelear sin tocar al compañero. Ambos deben reaccionar como si recibieran efectivamente.

los golpes.

7. far west. los participantes improvisan una escena típica de las películas del far west con el pianista, el mozo maricón, las bailarinas, los borrachos y los malos que entran a la cantina dando patadas en la puerta. Toda la escena es muda y se representa sin que los participantes puedan tocarse aunque deben reaccionar ante cualquier hecho o acontecimiento. Concluye la escena con una pelea de todos contra todos.

Estos son sólo algunos ejemplos. Es siempre conveniente que, al proponer un ejercicio, se pida a los participantes que inventen otros. Es importante mantener en todo momento una atmósfera creadora.

segunda etapa:

el cuerpo expresivo

En nuestra sociedad nos acostumbramos a expresarnos a través de la palabra y subdesarrollamos toda la gran capacidad expresiva del cuerpo. Una serie de juegos puede ayudar a los participantes para que comiencen a usar los recursos del cuerpo: se trata en realidad de "jugar" y no de "interpretar" personajes, pero jugarán mejor en la medida que interpreten mejor.

En un juego, por ejemplo, se distribuyen papelitos con nombres de animales, macho y hembra. Durante diez minutos los participantes intentarán dar una visión física, corporal, del animal que les tocó. La comunicación será exclusivamente corporal y estará prohibido hablar o hacer ruidos. Después de los diez minutos iniciales, cada participante buscará su pareja entre los demás que están imitando sus animales. Cuando dos participantes estén convencidos de que forman una pareja, saldrán de escena y el juego concluirá cuando todos los participantes encuentren a sus respectivas parejas. En juegos de este tipo los participantes, sin darse cuenta, estarán efectivamente "haciendo teatro".

Recuerdo que en una barriada se propuso este juego y a un tipo le tocó el picaflor o colibri. El individuo no sabía como expresarlo corporalmente pero se acordó que ese pájaro vuela muy rápidamente de flor en flor, agita sin descanso sus alas y emite un ruido particular: brbr brbrbrrrrrr. Hizo su intento y al cabo de los diez minutos iniciales ninguno de los otros participantes le parecia suficientemente colibri como para atraerlo. Por fin se encontró con un señor gordo y alto que con sus manos hacía un desalentador movimiento pendular y, convencido de que se trataba de su pareja, comenzó a dar vueltas a su alrededor agitando frenéticamente sus brazos y cantando brbrbrbrrrrr. El gordo intentaba escaparle pero el tipo insistía. Por fin salieron de escena y entonces pudieron comunicarse verbalmente:

-Yo soy el colibri macho y vos sos la colibri hembra, ¿verdad?

El gordo, muy desalentado, lo miró y le dijo:

-No, boludo, yo soy el toro...

Este tipo de juego puede variar indefinidamente. Si se trata de "representar" a un animal, eso poco tiene que ver con la ideología. Pero si el campesino debe interpretar al terrateniente, el obrero al dueño de la fábrica, entonces la ideología aparece y encuentra su expresión física a través del juego.

En esta etapa, como en la primera, debe sugerirse a los participantes que inventen variantes o nuevos juegos para que no sean receptores pasivos de la diversión que viene de afuera.

tercera etapa:

teatro como lenguaje

Esta etapa se divide en tres partes y cada una representa un grado distinto de participación en el espectáculo. Se trata de que el espectador se disponga a intervenir en la acción abandonando su condición de objeto y asumiendo su rol de sujeto. Las dos etapas anteriores son preparatorias. En ésta, el espectador pasa a la acción.

primer grado: dramaturgia simultánea.

Se invita al espectador a que intervenga pero no se requiere su entrada física en escena. Se interpreta una escena corta, de 10 ó 20 minutos, propuesta por algún vecino de la barriada. Los actores pueden improvisar o escribir la escena y memorizar sus diálogos. En cualquier caso el espectáculo gana en teatralidad si la persona que propuso el tema se encuentra en la platea. Se inicia la escena y se la conduce hasta un punto en que el problema hace crisis y necesita solución. Entonces los actores dejan de interpretar y piden al público que ofrezca soluciones. A medida que éste las proporciona se actúan las propuestas y el público tiene derecho a intervenir, a corregir acciones o diálogos que improvisan los actores y estos deben retroceder e interpretar lo que el público sugiere. Así,

mientras la platea "escribe" la obra, los actores la interpretan en forma teatral.

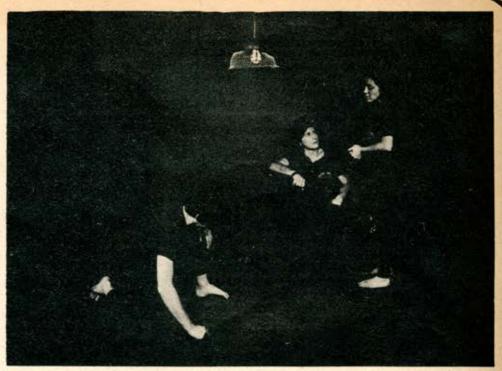
Un ejemplo: en una barriada de San Hilarión, en Lima, una señora contó que ella era analfabeta y que años atrás su marido le había dado a guardar unos documentos que, según él, eran de suma importancia. Un día el matrimonio resolvió separarse y tiempo después la señora se acordó de los documentos y temió que los mismos estuvieran relacionados con la propiedad de su casita. Pidió entonces a una vecina que se los leyera y, para su sorpresa, descubrió que los famosos "documentos" que ella había guardado con celo durante años eran cartas de amor escritas por la amante de su marido. La traicionada mujer quería venganza. El relato de la señora fue puesto en escena y los actores interpretaron hasta el punto en que, por la noche, el marido regresa a su casa cuando la mujer ya se ha enterado del misterio de las cartas. Cuál debe ser la actitud de la mujer frente a su marido? He aqui las soluciones propuestas:

- 1. Una chica sugirió que la mujer llorara mucho para que el marido se sintiera culpable. La actriz interpretó esa sugerencia, lloró muchísimo, el marido la consoló y le aseguró que se había olvidado de la amante y que sólo la quería a ella. Acto seguido le pidió que sirviera la cena y todo quedó como antes. El público no aceptó esta solución.
- 2. Alguien propuso que la mujer se fuera de la casa y abandonara al marido. La actriz interpretó la solución propuesta y, al salir de la casa, preguntó al público adónde debía dirigirse. No hubo respuesta. Para castigar al marido se estaba castigando a si misma.
- 3. Una señora gorda y exuberante hizo la propuesta que fue aceptada por unanimidad. "Tu haces asi —dijo la señora— Agarras un palo bien grande y cuando él entra tu le pegas con toda tu fuerza, y dale muchos golpes. Después que le hayas pegado bastante, para que se arrepienta, tu pones el palo a un lado, tu le sirves la cena con mucho cariño, y tu lo perdonas..."

Esta forma de teatro produce una gran excitación entre los participantes: empieza a demolerse el muro que separa a los actores de los espectadores. La acción deja de ser presentada deterministicamente, como una fatalidad, como El Destino. Ahora todo es sujeto a crítica, a rectificación y todo es transformable al instante. El actor no cambia en su función principal: sigue siendo el intérprete. Lo que cambia es a quién debe interpretar.

segundo grado: teatro imagen.

Ahora el espectador tiene que intervenir más directamente. Se le pide que exprese su opinión sobre un tema determinado, a elección de los participantes (un tema abstracto como el imperialismo o más concreto como la ausencia de agua en la barriada), recurriendo a los cuerpos de las otras personas presentes, "esculpiendo" un conjunto de estatuas de tal manera que sus opiniones y sensaciones queden en evidencia. Organizado el conjunto de estatuas, se abre la discusión: rada espectador puede modificar las astatuas total o parcialmente, hasta que se llegue a un conjunto aceptado con



"Teatro periodistico", en San Pablo

cierta unanimidad. Entonces se le pide al espectador-escultor que haga otro conjunto pero ahora para mostrar su solución ideal para el problema considerado. Es decir, en el primer conjunto se muestra la imagen real, en el segundo la imagen ideal. Finalmente se le pide que muestre la imagen tránsito: como cambiar de una situación real a una solución ideal. En otras palabras, como transformar o revolucionar la realidad.

A una chica alfabetizadora que vivía en Otusco se le pidió que explicara, a través de un conjunto de imágenes, como era su pueblo natal. En Otusco, antes del gobierno revolucionario, hubo una rebelión campesina y los terratenientes apresaron al lider, lo condujeron a la plaza central del pueblo y, en presencia de cientos de personas, lo castraron. La chica presentó la imagen de la castración ubicando a uno de los participantes en el suelo y a otro haciendo el gesto de castrarlo. A un lado aparecía un hombre en manifiesta actitud de poder y violencia acompañado por dos guardaespaldas que apuntaban sus armas al prisionero; al otro una mujer arrodillada, rezando, y un poco más atrás un grupo de cinco hombres y mujeres, también arrodillados y con las manos atadas a la espalda. Ésta era la imagen real que la chica tenía de su pueblo.

Cuando se le pidió que esculpiera la imagen de un Otusco ideal presentó un conjunto de gente feliz, que se amaba y que trabajaba pacificamente. Pero, ¿cómo llegar de la imagen real a la imagen ideal?.

Se generó una agitada discusión y de la misma se desprendieron algunas constantes:

7. Las chicas del interior del país no cambiaban la imagen de la mujer arrodillada porque no veían en las mujeres una fuerza transformadora, revolucionaria. Por el contrario, las chicas de Lima, más liberadas, comenzaban por cambiar precisamente esa imagen. El experimento fue hecho varias veces y siempre con el mismo resultado.

- 2. Los participantes que creían en el gobierno revolucionario empezaban por cambiar las figuras armadas: ahora no apuntaban contra el líder revolucionario castrado sino contra el arrogante terrateniente o contra los castradores; en cambio, cuando no tenían la misma fe en el gobierno, las figuras armadas permanecían sin modificación.
- 3. Una mujer transformó a las figuras arrodilladas, las impulsó contra los verdugos y propuso que todos los participantes adoptaran la misma actitud: en su opinión, los cambios sociales son obra del pueblo y no tan sólo de su vanguardia.
- 4. Una chica de clase media alta hizo varias transformaciones pero dejó sin tocar a las cinco personas arrodilladas y con sus manos atadas. Cuando se le sugirió que intentara modificaciones en ese conjunto, respondió muy sorprendida: "La verdad es que estos me están sobrando..."

Esta forma de teatro-imagen es, sin duda, una de las más estimulantes porque hace visible el pensamiento. Si yo digo la palabra revolución, quienes me escuchan se dan cuenta de que me refiero a una transformación radical, pero simultáneamente cada uno pensará en "su" revolución, en su concepto personal de revolución. Por el contrario, cuando la persona se expresa a través de un conjunto de estatuas, es su concepto el que queda en evidencia: la palabra revolución tendrá un significado específico, distinto posiblemente del contenido que otras personas le atribuyen,

tercer grado: teatro foro. El participante interviene en la acción y la modifica. Estas son sus etapas: primero se solicita que alguien relate una historia con un problema político o social de deficil solución; en seguida se ensaya o se improvisa directamente tratando de presentar un espectáculo que dure unos 10 ó 15 mi-

augusto boal

nutos y que incluya una solución al problema planteado; finalizado el espectáculo se abre la discusión y se explica a los participantes que se repetirá la representación: quienes estén en desacuerdo con la puesta en escena del problema o con la solución escogida deben salir de la platea, sustituir al actor, y conducir la acción en la dirección que les parezca más adecuada. El actor sustituido aguarda fuera de escena, pronto para reintegrarse cuando el participante dé por concluida su intervención. Los demás actores deben adaptarse a la nueva situación creada.

Cuando intentamos una experiencia de teatro-foro en Perú un chico de 18 años, que trabajaba en una fábrica de harina de pescado en Chimbote, relató que su patrón era muy explotador y hacía trabajar a sus obreros en dos turnos ininterrumpidos de doce horas. ¿Como luchar contra esa explotación? La tendencia general era trabajar a desgano. Nuestro chico proponía que se trabajara más rápidamente, se saturara la máquina hasta romperla y entonces, durante las dos o tres horas de la reparación, los obreros tendrán un descanso.

Se representó el relato del chico y su solución y se abrió el debate: ¿estaban todos de acuerdo? No, definitivamente no. Cada uno tenía una propuesta diferente: armar una huelga, tirar una bomba en la máquina, formar un sindicato, etc.

En la segunda representación el primero que intervino fue el que proponía tirar
una bomba: desplazó al actor que interpretaba al chico y se dispuso a tirarla para destruir la máquina. Los demás actores trataron de disuadirlo porque su propuesta significaba la destrucción de la
fuente de trabajo. El individuo se mantuvo en su posición hasta que comprendió que no sabía fabricar una bomba y
mucho menos manejarla. La solución no
era viable.

Un segundo participante propuso la huelga: detener sorpresivamente el trabajo y abandonar la fábrica. Se experimentó esta solución pero entonces el patrón contrató a otros trabajadores porque en Chimbote existe un desempleo masivo. La huelga, en esas condiciones, era ineficaz.

Se propuso por fin crear un pequeño sindicato destinado a politizar y a luchar por las reivindicaciones de los trabajadores. A criterio de la platea, ésta era la mejor solución. Importa destacar que en el teatro-foro no se impone ninguna idea, no se muestra el camino, sino que se ofrecen los medios para que todos los caminos sean estudiados.

Estas formas teatrales son, seguramente, un ensayo de la revolución porque el espectador-actor practica un acto real: ensaya y organiza concretamente.

Es ficción pero también es experiencia concreta.

Aqui no se produce el efecto catártico. Estamos acostumbrados a las obras en que los actores hacen la revolución en el escenario y los espectadores se sienten revolucionarios llenos de éxito en sus butacas. El teatro-foro, por el contrario,

suministra el deseo de practicar en la realidad el acto ensayado en escena.

cuarta etapa: teatro como discurso.

Jorge Ikishawa decía que el teatro de la burguesía es el espectáculo: la burguesía ya sabe cómo es un mundo y puede presentarlo a través de imágenes completas, terminadas. En cambio el proletariado y las clases explotadas no saben todavía

cómo será su mundo y entonces su teatro será el ensayo y no el espectáculo acabado.

Mi experiencia de teatro popular, en varios países de América Latina, enseña que al público le interesa experimentar, ensayar, y se aburre con las representaciones tradicionales. El público quiere dialogar con los actores, pedir explicaciones, interrumpir la acción sin esperar "educadamente" que termine la obra. Se trata de no inhibir esas salidas espontáneas y de estimular al espectador a que pregunte, dialogue, participe.

Las formas expuestas son de teatro ensayo: son experiencias que se sabe cómo comienzan pero no cómo terminan porque el espectador se introduce en la obra y hace modificaciones. Hay, sin embargo, formas más "acabadas" de teatro que el público popular de varios países de América Latina ha acogido con buen éxito. Entre las más importantes, quiero destacar.

- 1. teatro periodistico. Se desarrolló inicialmente por el Grupo Núcleo del Teatro de Arena de San Pablo, Brasil, del cual fui director artístico hasta que me vi obligado a abandonar el país. Consiste en técnicas simples que permiten la transformación de noticias de diarios, o cualquier otro material no dramático, en escenas teatrales.
- a lectura simple: se lee la noticia destacada del cantexto del diario, de la diagramación que la vuelve falsa o tendenciosa:
- b'- lectura cruzada: se leen dos noticias en forma cruzada de manera que una eche luz sobre la otra, la explique, le de una nueva dimensión:
- c lectura complementada: se agregan a las noticias los datos e informaciones generalmente omitidos por los diarios de las clases dominantes:
- d lectura con ritmo: como comentario musical, se lee la noticia en ritmo de samba o tango o canto gregoriano, de tal forma que el ritmo funciona como filtro crítico de la noticia, revelando su verdadero contenido oculto en el diario;
- e acción paralela: actores miman acciones paralelas mientras se lee la noticia, mostrando en qué contexto el hecho descripto verdaderamente ocurrió, se oye la noticia y se ve algo más que la complementa visualmente;
- f improvisación: se improvisa escénicamente la noticia para explotar todas sus variantes y posibilidades;
- g histórico: se agregan datos o escenas a la noticia mostrando el mismo hecho en otros momentos históricos o en otros países, o en otros sistemas sociales:

h - refuerzo: la noticia es leida, o cantada o bailada con la ayuda de slides, jingles, canciones o material de publicidad;

- i concreción de la abstracción: se concreta escénicamente lo que la noticia muchas veces esconde en su información puramente abstracta: se muestra concretamente la tortura, el hambre, el desempleo, usando imágenes gráficas reales o simbólicas;
- j texto fuera del contexto: una noticia es representada fuera del contexto en que sale publicada: por ejemplo, un actor representa el discurso sobre austeridad pronunciado por el Mínistro de Economía mientras come una enorme cena: la verdad real del Ministro queda así demistificada: quiere la austeridad para el pueblo pero no para sí mismo.

2. teatro invisible. Se representa una escena fuera del teatro y ante personas que no son espectadores. El lugar puede ser una cola, un restaurante, un mercado, un tren, y las personas que asisten a la escena son las que se encuentran accidentalmente en el local. Estos participantes casuales no deben estar al tanto de que se trata de un "espectáculo" pues entonces se transformarían en "espectadores".

Un ejemplo muestra el funcionamiento del teatro invisible: en un gran restaurante de un hotel de Chaclacayo, donde esban hospedados los alfabetizadores de ALFIN además de otras 400 personas, varios "actores" se sientan en mesas separadas. Los mozos empiezan a servir. El "protagonista" en voz más o menos alta para atraer la atención de los demás pero no en forma obvia, dice al mozo que no puede seguir comiendo el plato que le ofrecen en el hotel porque, a su juicio, es demasiado malo. El mozo le informa que puede escoger fuera de la lista del día y el actor pide entonces un "churrasco a lo pobre". Se le advierte que cuesta 70 soles y el hombre, siempre con su voz razonablemente fuerte, dice que no hav problema, que está dispuesto a pagar los 70 soles que cuesta el churrasco. Concluído el almuerzo el actor le dice

-Le voy a pagar, no tenga dudas. Comí el "churrasco a lo pobre" y lo voy a pagar. Pero hay un problema: no tengo plata.

-¿Y cómo lo va a pagar? pregunta indignado el mozo. Usted sabía el precio antes de pedir el churrasco.

Los vecinos, por supuesto, seguían atentamente la escena, mucho más atentamente que si la estuviesen viviendo en un escenario. El actor prosiguió:

-No se preocupe, le voy a pagar. Pero como no tengo plata le pagaré en fuerza de trabajo.

-¿En qué?, preguntó atónito el mozo. ¿En fuerza de qué cosa?

-En fuerza de trabajo, asi como lo oye. Estoy dispuesto a trabajar las horas que sean necesarias para pagar mi "churrasco a lo pobre". Y además hay otro problema: no sé hacer nada o casi nada. Me tienen que dar un empleo humilde, modesto. Por ejemplo: puedo tirar la basura del hotel. ¿Cuánto gana el basurero que trabaja para usted?.

El mozo y el "maitre" se resisten a dar información sobre los sueldos del hotel pero un segundo actor, ubicado en otra

mesa, revela que el basurero gana 7 soles por hora.

No es posible, dice el actor, /tendria que trabajar entonces diez horas para poder comer este churrasco en diez minutos? No puede ser, o le aumentan el sueldo al basurero o disminuyen el precio del churrasco. ¿Y el jardinero? ¿Cuanto gana el jardinero? Me gustaria pagar mi churrasco cuidando los jardines del hotel.

Otro actor que alega ser amigo del jardinero pues ambos habían emigrado, hacía años, del mismo pueblo, informa que el jardinero gana 10 soles por hora. El protagonista no se conforma:

-Entonces, ¿el hombre que cuida estos jardines tan hermosos tendría que trabajar siete horas seguidas para poder pagar un "churrasco a lo pobre"? Como es posible?

A esta altura todo el restaurante se ha convertido en una gran asamblea, unos en contra y otros a favor. Un actor, que hasta ese momento se ha mantenido en silencio, informa que en su pueblo nadie gana 70 soles por dia y, por lo tanto, nadie puede pagar "un churrasco a lo pobre". Otro actor propone, por fin:

Compañeros, parece que nosotros estamos en contra del mozo y del "maitre" y eso no tiene sentido. Son nuestros compañeros, trabajan igual que nosotros, y no tienen la culpa si los precios que se cobran aquí son elevados. Propongo hacer una colecta. Contribuyan con lo que puedan, un sol, dos soles, cinco soles y con esa plata vamos a pagar el churrasco. Y sean generosos porque lo que sobre quedará de propina para el mozo, que es un trabajador y es nuestro compañero.

Algunos comensales aportaron uno o dos soles; otros, menos dispuestos a colaborar, comentaron: "Ha dicho que la comida era una porquería y ahora quiere que el churrasco se lo paguemos nosotros. No doy un peso. Que lave los platos."

La recaudación alcanzó casi los 100 soles y la discusión siguió durante toda la noche. Es importante insistir en que los actores no se pueden mostrar como tales: en eso consiste el carácter invisible de esta forma de teatro. El espectador reacciona entonces libre y espontáneamente como si estuviera viviendo una situación real. En verdad, se trata de una situación real.

3. teatro foto-novela. Consiste en leer una fotonovela sin decirles a los participantes cuál es el origen del relato que escuchan. Mientras se lee la historia los participantes la representany al final se compara la actuación con el relato de la fotonovela y se discuten las diferencias.

De Corin Tellado, por ejemplo, se leyó una historia de amor que empezaba así: Una señora, vestida con un traje largo de noche y un collar de perlas, espera que su marido regrese del trabajo. La acompaña una sirvienta negra que sólo dice "sí, señora", "la cena está servida, señora", "muy bien, señora", "ahí viene el señor, señora". La casa es un gran palacio lleno de mármoles y el marido regresa luego de una jornada al frente de su fábrica, donde ha peleado con sus obreros porque éstos "no compren-

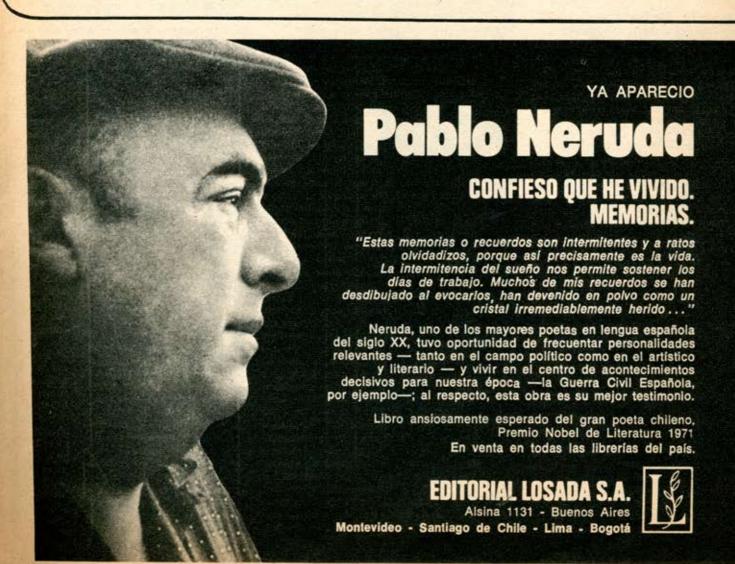
den que la crisis la vivimos todos y quieren aumento de sueldos...". La historia continúa con una carta que recibe la joven señora cuyo remitente resulta ser una ex amante del marido, abandonada por éste, quien se ha interesado por una tercera mujer. La esposa recurre entonces a ciertas estratagemas (simular una enfermedad y solicitar cuidado para que el marido se enamore otra vez de ella) y todo concluye en un previsible happy-end.

La representación, hecha por los participantes es, naturalmente, notoriamente distinta. La mujer espera a su marido haciendo la comida; la acompaña una vecina con quien conversa frecuentemente sobre diversos asuntos y el marido regresa a su casa -- una choza de un solo ambiente- muy cansado, luego de una

jornada intensa de trabajo.

Cuando al final de la actuación los participantes se enteran de que han representado una historia de Corin Tellado. sufren un shock. Y es comprensible: si leen a Corin Tellado asumen el rol pasivo de lectores, de espectadores. Pero si deben actuar, representar la historia, entonces abandonan la actitud pasiva y se convertirán en críticos: mirarán la casa de la señora comparándola con las suyas, el marido patrón contrastará con los participantes obreros, etc. Y estarán entonces preparados para detectar el veneno que se infiltra a través de estas historias con fotos o de las tiras cómicas y otras formas de dominación cultural e ideoló-

Tuve una gran alegría cuando, meses



augusto boal

después de la experiencia con los alfabetizadores, regresé a Lima y me enteré de que en varias barriadas los pobladores estaban utilizando esta técnica para analizar las tiras de televisión, fuente inagotable de veneno contra el pueblo.

4. lucha contra la represión. Las clases dominantes se imponen a las dominadas a través de la represión. Los viejos a los jóvenes y los hombres a las mujeres se imponen, también, a través de la represión. Quienes dominan poseen sus cuadros de valores y los introducen por la fuerza, por la violencia.

La técnica de lucha contra la represión consiste en pedir a un participante que recuerde algún pasaje de su vida en que se sintió reprimido y aceptó esa represión. Entonces la escena se reconstruye tal como ocurrió en la realidad. Terminada la actuación se pide al protagonista que repita la escena, pero ahorá sin aceptar la represión y luchando por imponer su voluntad, sus ideas. El protagonista puede realizar, en ficción, lo que no pudo hacer en la realidad. Y no es una experiencia catártica: ensayar una resistencia a la opresión prepara al protagonista para resistir a la represión futura.

En esta forma de teatro se parte de un caso particular para inducir conclusiones más generales. Hay que realizar, durante la escena misma o después, en el debate, un pasaje desde los fenómenos que son presentados en la trama hacia las leyes sociales que rigen esos fenómenos.

 teatro-mito. Se trata de descubrir lo obvio detrás del mito: contar una historia revelando las verdades evidentes.

En una localidad llamada Matupe existía un cerro, casi una montaña, con un estrecho camino entre los árboles, que llegaba hasta la cima. A la mitad del camino una cruz. Hasta ahí todos podían subir, pero ir hasta el tope era temerario y los pocos que lo habían intentado no habían vuelto jamás. Se decia que unos fantasmas sanguinarios habitaban en la cima de la montaña.

Pero se cuenta también la historia de un joven corajudo que subió, armado, hasta el tope y ahí encontró a los fantasmas; norteamericanos propietarios de una mina de oro localizada precisamente en lo alto de la montaña.

Los mitos que cuenta el pueblo deben ser estudiados y sus verdades expuestas. El teatro puede prestar una ayuda extraordinaria en esta tarea.

6. teatro-juicio. Uno de los participantes cuenta la historia y los actores la improvisan. Después se descompone cada personaje en todos sus roles sociales y se pide a los participantes que elijan un objeto físico para simbolizar cada rol. Por ejemplo: un policia mató a un ladrón de gallinas. Se descompone al policía:

 a. es obrero porque alquila su fuerza de trabajo; símbolo: un mameluco.

 b. es burgués porque defiende la propiedad privada y la estima más que a la vida humana; símbolo: una corbata o una galera.

c. es represor porque es policía; símbolo: un revólver.

Es importante que los simbolos sean

elegidos por los participantes y no impuestos desde "arriba". Después de descompuesto el personaje o los personajes, se cuenta otra vez la misma historia, pero quitando o poniendo algunos simbolos y consecuentemente algunos roles sociales

¿La historia sería exactamente la misma si:

 el policía no tuviese galera o corbata?

el ladrón tuviese galera o corbata?
 el ladrón tuviese un revólver?

Se pide a los participantes que hagan combinaciones y todas las propuestas deben ser ensayadas por los actores y criticadas por los presentes. Entonces surge con claridad que las acciones humanas no son fruto exclusivo ni primordial de la sicología personal: casi siempre, a través del individuo, habla su clase.

7. rituales y máscaras. Las relaciones de producción (infraestructura) determinan la cultura de una sociedad (superestructura). A veces cambia la infraestructura pero la superestructura permanece, por un tiempo, sin variantes. En Brasil, los campesinos contestaban las preguntas de los latifundistas mirando hacia el suelo. Cuando en 1964 los emisarios del gobierno iban al campo a comunicar que, gracias a la ley de reforma agracia, la tierra sería propiedad de los campesinos, éstos agradecian y murmuraban: "Sí, compañero; sí, compañero; Si, compañero" mirando, siempre, hacia el suelo. En los dos casos el campesino era espectador pasivo: antes le tomaban la tierra, ahora se la otorga-

Esta técnica de teatro popular consiste precisamente en revelar las superestructuras, los rituales que cosifican todas





Una escena del "teatro foro" y el público en acción.

las relaciones humanas y las máscaras de comportamiento social que esos rituales imponen sobre cada persona, según los roles que cumple en la sociedad.

Un ejemplo simple: un hombre confiesa sus pecados a un cura. Se arrodilla, expone sus pecados, oye la penitencia, hace la señal de la cruz y se va. Pero, ¿todos los hombres se confiesan siempre de la misma manera?

Con dos buenos actores se puede representar cuatro veces la misma escena de confesión:

- 1. cura y fiel son terratenientes;
- cura es terrateniente y fiel es campesino;
- cura es campesino y fiel terrateniente;

4. cura y fiel son campesinos.

En este caso el ritual es siempre el mismo pero las máscaras sociales harán que las cuatro escenas sean distintas.

conclusión:

espectador, mala palabra.

Estas experiencias de teatro popular persiguen un mismo objetivo: la liberación del espectador, sobre quien el teatro ha impuesto visiones acabadas del mundo. Quienes hacen teatro, en general, son personas que pertenecen directa o indirectamente a las clases dominantes y, en consecuencia, sus imágenes acabadas son las de las clases dominantes. El pueblo no puede seguir siendo víctima pasiva de esas imágenes.

Ya he dicho que el teatro de Aristóteles es el teatro de la opresión: el mundo es conocido como algo perfecto o por perfeccionarse y todos sus valores se imponen en la platea; los espectadores delegan poderes pasivamente a los personajes para que estos actúen y piensen en su lugar. Se produce entonces la catarsis del impetu revolucionario: la acción dramática sustituye a la acción real.

El teatro de Brecht es el de las vanguardias esclarecidas: el mundo se revela transformable y la transformación empieza por el teatro mismo: el espectador no delega poderes para que piensen por él pero continúa delegando para que actúen en su lugar; la experiencia es reveladora a nivel de la conciencia, pero no a nivel de la acción. La acción dramática esclarece la acción real.

El teatro del oprimido es, esencialmente, el teatro de la liberación: el espectador no delega poderes para que piensen o actúen en su lugar. Se libera y piensa y actúa por sí mismo. Teatro es acción.

En este sentido, entonces, se puede decir que el teatro es un ensayo de la revolución.

(Esta experiencia fue realizada con la inestimable colaboración de Alicia Saco, dentro de la programación de la Operación Alfabetización Integral (ALFIN), dirigida por Alfonso Lizarzaburu. Participaron en los diversos sectores Estela Liñares. Luis Garrido Lecca, Ramón Vilcha y Jesus Ruiz Durand. Se hizo en agosto de 1974, en las ciudades de Lima y Chaclacayo. El método de alfabetización utilizado por Alfin fue, naturalmente, inspirado en Paulo Freire).

cesare pavese

Las cartas del amor siempre imposible

Estas cartas, inéditas en castellano, pueden ser leidas, en verdad, como el relato de un amor siempre imposible: escritas en épocas distintas, a distintas mujeres, marcan un itinerario sentimental que podría sintetizarse con una frase del Oficio de Vivir: "No nos matamos por amor a una mujer. Nos matamos porque un amor, cualquier amor, nos revela en nuestra desnudez, miseria, nada". Abarcan un período que se inicia en setiembre de 1935, seis días antes del comienzo del Diario, con Pavese confinado en el sur de Italia por el gobierno fascista y concluye el 23 de agosto de 1950. Esa noche, Pavese alquila una pieza en el tercer piso del Hotel Roma, en Turín. Pasará alli un largo fin de semana, el último de su vida. El 25 de agosto le escribe a su amigo, el escritor David Lajole: "Visto que de mis amores se habla desde los Alpes hasta el Cabo Passero, te diré solamente que, como Cortés, he quemado las naves. No se si encontraré el tesoro de Moctezuma, pero sé que en el altiplano de Tenochtitlán se hacen sacrificios humanos. Desde hace muchos años no pensaba más en estas cosas; escribía. Ahora no escribiré más. Con la misma testarudez; con la misma estoica voluntad de las Langue, haré mi viaje al reino de los muertos". En la madrugada del 26 de agosto, a los 42 años, se suicida con barbitúricos.

La correspondencia completa de Pavese (1924-1950) fue publicada en Italia por la editorial Einaudi, en dos volúmenes, bajo la supervisión de Italo Calvino. La selección que ahora presentamos fue realizada por Ricardo Piglia, quien además revisó la traducción que del original hizo Marcela Milano.

Cara, Chemolari anthronty in month of the private of the private of the political of the po

1 a la mujer de la voz ronca

(Brancaleone) 17 (setiembre) 1935

Querida:

Escribo con tu lapicera. A pesar de todo, no puedo resistir la tentación de una carta. No sé si han llegado mis tarjetas enviadas al otro domicilio. Cuatro tuyas están en mi poder. Aprovecho el viaje de este muchacho para mandarte un regalo. Está ya usado, pero no tengo otra cosa.

Yo paso los días (los años) en ese estado de espera que en casa experimentaba entre lás dos y media y las tres de ciertas tardes. Siempre, como el primer día, me despierta por la mañana el latigazo de la soledad. Imposible describirte mis angustias. Mi pena no es ésta que te escribo, sino tú; y lo sabía bien quien decidió alejarnos. No escribo ternuras: nosotros sabemos por qué. Pero aquel día de mayo es mi último recuerdo humano.

Gracias por todos los pensamientos que has tenido para mí. Yo para tí tengo uno sólo y no termina nunca. Tuyo

Se trata de "La mujer de la voz ronca", que aparece en varios de los poemas de "Trabajar Cansa".



Manuscrito de la carta a "la mujer de la voz ronca", escrita en 1935 desde el confinamiento.

a la hermana maría, turin.

(Brancaleone) 2 de marzo (1936)

Querida María:

Cuando un hombre en vez de escribir poemas, escribe cartas, está terminado.

Lindo asunto tener memoria!

Asomo la cara en la noche y veo a Orion resplandeciente, y recuerdo un libro leído en otra época.

Respiro por la ventana el olor de la tierra, y me acuerdo de cuando iba a dar clase a Corradino al fondo de la calle Nizza, hace dos años.

Pasa el tren y se me cruza un pensamiento: mañana por la mañana, habrá otro que a las cuatro cruzará los pinos de Viareggio.

Miro las montañas a lo lejos y tiemblo de frío, evocando la Navidad de Cheneil (tres días en aquel entonces, ahora tres años).

Me desvisto para acostarme y compadezco mi cuerpo desnudo, tan juvenilmente bello y tan solo.

Salgo a pasear de mañana bien temprano, apenas me lo permiten, y me acuerdo de cuando iba a sentarme al café, de madrugada, y esperaba fumando la pipa.

Leo en la "Gazzetta del Popolo" la cartelera de los cines de Turin y trato de imaginarme quién frecuenta el "Statuto", el "Alpi", el "Ideal"

Me toco el lunar de la mejilla para convencerme de que soy realmente yo.

Tarareo "Carroña, carroña".

Rememoro los tiempos en que traducía la "Ballena Blanca" y

aún no había pasado nada.

Pienso en cuando me daba el lujo de no dormir toda una noche por un poco de celos -me atrevía a darle ese nombre- y aún no sabía qué zarpazos de hambriento, de tiburón, de cáncer, produce la lejanía.1

Recuerdo la rabia contra los extraños que querían acompañarme a navegar en el río y añoro la infelicidad del pasado.

Me descubro demasiado estúpido por haber creído antes que aislarse, aunque por un instante, es la felicidad.

Repito todo el día estas letanías y otras infinitas.

'Hay otras dos "letanías" borradas con tinta: en la primera redacción: "Recuerdo cuando leía a Stendhal pensando en otras cosas, como lo leo ahora- el modo más bello y más atroz de leer./ Recuerdo cuando leia a Platón, y ahora a la orilla del mar no leo ni el diario".

a fernanda pivano, * turin

(Turin) 5 de noviembre de 1940

Querida Fernanda:

Una manera de consolarse de sus penas, es la de pensar que todos tenemos muchísimas. Quiero que lea el análisis que en los peores días de octubre hice de mí - verá cómo es posible encontrar la paz y el alivio, simplemente tratando de comprender lo que nos sucede.

Si alguna vez le pareció que yo estaba dándole una ducha fría, este análisis le revelará que, ante todo, las duchas frías hay que comenzar por dárselas a sí mismos. Es una forma de poder seguir adelante. En esas páginas digo de mí cosas tan vergonzosas que le será fácil deducir que, al enviárselas, no persigo ninguna doble finalidad. Lo hago por amistad, porque soy también muy amigo

pavese

25 de setiembre de 1940

Pavese es sin duda un hombre insólito, lo que todavía no quiere decir: un hombre que vale.

Tiene los rasgos más evidentes del raté1 -falta de una routine social y facilidad para desanclarse- pero tiene al mismo tiempo una capacidad de concentrarse en un objeto determinado -trabajo o pasión- que le ha permitido siempre, no obstante las desorientaciones intermitentes, el logro de algunos resultados y

cierta seguridad en sí mismo.

Su tendencia fundamental es la de dar a sus actos un significado que trascienda su alcance efectivo: hacer de sus días una sucesión de momentos inconfundibles y absolutos. De ahí que, cualquier cosa que diga o haga, Pavese se desdobla y mientras parece tomar parte del drama humano, en su interior entiende otra cosa y ya se mueve en una atmósfera distinta que se trasluce en sus acciones, en su intención simbólica. Esto, que podría parecer desdoblamiento, es, en cambio, un inevitable reflejo de su capacidad de ser, frente a una hoja de papel, poeta. Por mucho que Pavese esté convencido de que el arte y la vida deben mantenerse netamente separados, que escribir es un oficio como cualquier otro, como vender botones o trabajar la tierra, no consigue imaginar su existencia más que como un gigantesco espectáculo que él mismo representa. Pero quien compara la vida con un espectáculo, por lo general da por descontado que el espectáculo no debe ser tomado en serio, que la vida es un absurdo, y cosas por el estilo. A Pavese, en cambio, le ocurre que actúa terriblemente en serio, como para desencadenar en cada escena importante de su vida tanta plenitud pasional y tanto fervor de claridad reveladora, que en definitiva tiene todo el aire de un poeta trágico que se interpone entre sus personajes para matar o hacerse matar.

Pero quien dice espectáculo, dice público. Ahí está la tara obscena e inconfesada de Pavese. Cuando era estudiante, Pavese, en una noche de borrachera, mientras paseaba con un grupo de amigos, se sintió tan desatendido y tan poco aceptado, que decidió dejarse caer al suelo como una bolsa, con la única finalidad de ser el centro de atención. Re-

'Fracasado, frustrado: en francés en el original (Nota de la trad.)

a una señora

(Turín) 18 de octubre de 1941

Querida Señora:

En tiempos como estos, acechados por la ira de dios, ocuparse de las cosas de las que usted se ocupa me parece imperdonable. Después de lo que me escribió, no entiendo en qué puedo ayudarla. Cuando me dio la bella noticia de que se había enamorado de mí, traté de hacerle comprender, y se lo escribí, que debía dar por terminada semejante historia. Yo no soy su amigo -como no soy amigo de ninguna mujer.- No puedo entonces darle otro consejo que el de sentar cabeza, pensando en sus hijos y en su marido, que está lleno de preocupaciones. Que usted me escriba semejantes cosas, reafirma en mí la convicción de que a las mujeres hay

Bajo la guia de Pavese, Fernanda Pivano se especializó en literatura norteamericana. Traductora y crítica, ha escrito ensayos sobre Melville, Hemingway y

de pavese por pavese

cuerdo que, ayudado y puesto de pie otra vez lloraba de rabia por no haber inspi-

rado mayor "piedad"

Ahora bien: Pavese es sin duda un solitario, porque al crecer comprendió que nada de lo que vale la pena hacer puede ser hecho si no se está lejos del comercio del mundo. Mártir viviente de estas exigencias contradictorias, quiere estar solo -y está solo-, pero quiere estarlo en medio de un círculo que lo sepa. Quiere experimentar -y experimenta- hacia ciertas personas esos apegos profundos que ninguna palabra puede expresar, pero se atormenta dia y noche y atormenta a esas personas, tratando de encontrar esa palabra. Todo esto es, sin duda, sincero, y por desgracia se entronca con la exigencia expresiva de su naturaleza de poeta. Es más. Pavese llama a todo esto necesidad de expresión de comunicación, de comunión; y a su ausencia, tragedia de la soledad, incomunicabilidad de las almas y así sucesivamente.

¿Qué puede hacer semejante hombre frente al amor? La respuesta es evidente. Nada, es decir, infinitas cosas extravagantes que quedarán en la nada. Una vez que se ha enamorado, Pavese llegará a hacer exactamente lo que su naturaleza le impone y que es justamente lo que no debe hacer. En primer término, hará que los demás comprendan que ya no es dueño de sí; dejará traslucir que no hay nada en el día que importe tanto para él, como el momento del encuentro con esa mujer; querrá confesarle hasta los pensamientos más secretos que cruzan por su mente; se olvidará siempre de ponerla en una situación tal, que ella, cuando lo deje, quede atada. Esta es la primera precaución del libertino, el único que utiliza de manera impecable la estrategia amorosa. Pavese, en cambio, directamente la revierte, porque se olvida de hacer que la mujer se enamore de él, y se preocupa únicamente de que toda su vida interior fluya hacia ella; trata de que cada partícula de su espíritu se enamore de ella; en fin, se va cortando atrás todos los puentes. Aquí es pertinente su confesión de que cuando está enamorado, él vive en la imposibilidad física de acercarse a otras mujeres -debilidad ésta que ninguna mujer, ni siquiera la amada, perdona .- ¿Por qué tanta ingenuidad? Es evidente: todo lo que hace, Pavese lo

hace en serio, "actúa" en serio y se da cuerda, como un actor de la vieja escuela, o como ese trágico dannunziano que exigía que ni la máscara dorada, usada para personificar a Atrídas, fuese de "vil metal". He aquí la manía de absoluto, de simbolismo, que decíamos al comienzo. Pavese juega (plays) a fondo su parte sentimental, ante todo por una necesidad feroz de salir de la soledad, segundo por su necesidad de creer, en forma total, en la pasión que sufre, por el terror de vivir un simple estado fisiológico, de ser solamente el protagonista de una aventurita. Pavese guiere que todo lo que él siente sea noble; que signifique, simbolice una nobleza suya y de las cosas: quiere, en definitiva que eso se le convierta en un ídolo, al cual vale la pena sacrificarle la vida, o el ingenio -y el sabe que tiene mucho-

¿Pero quién le pide que sacrifique el ingenio o la vida? ¿Que mujer pide a un hombre que pierda absolutamente todo control y todo equilibrio, para ser amada con la intensidad cósmica e inútil de un temporal de agosto? ¿Qué mujer, si no la vamp? Y en efecto, Pavese tiene el don de transformar en vamp, cuando están con él, a muchachas que ni siquiera se lo soñaban. En un primer momento las transforma en vamp y se hace arruinar todo lo que es posible arruinar; después, cuando hasta los escombros han caído y él se encuentra solo, sucede que a la vamp le asaltan los remordimientos y vuelve a buscarlo, con gesto melancólico y maternal. Pavese entonces se avergüenza y se enfurece y retorna a su soledad. Natural tragedia: todos los amores obtiene, o puede obtener Pavese de las mujeres, menos el único que, como todos los ratés, él anhela verdaderamente desde el fondo de su corazón: el amor de una esposa.

Este deseo feroz de una casa y una vida que no tendrá jamás, aflora en una orgullosa sentencia que Pavese pronunció un día en el momento más terrible de su conocida y ya famosa pasión: "Las únicas mujeres con las que vale la pena casarse, son aquellas en las que uno no puede confiar en casarse". Aquí adentro está todo: la vamp y el furor, la mujer y el sueño inquebrantable. A este sueño Pavese está, como suele decirse, crucificado, y nada es más patético que los sacudones que él da para desclavar

las manos. Y es porque se siente clavado de ese modo, imposibilitado no sólo de moverse, sino también de defenderse, que cualquier atisbo de pasión lo hace temblar.

Pavese posee una fuerte fantasía y le es suficiente representarse a sí mismo en una imagen dolorosa -como esta- para volver a sentir físicamente las torturas. En general, sucede que la sensibilidad exacerbada de tipos como Pavese, tiene sir embargo el aliento corto y tanto las fantasías como la totalidad de la pasión, estallan y terminan pronto. Sin embargo, Pavese no es un tipo común. Hace un tiempo, llevó en los nervios esa imagen de la cruz durante más de tres meses seguidos, junto a la que él llama la imagen del desarraigo -la sensación de tener el pecho y el corazón destrozado y sangrante por el sacudón violento dado a las mil raíces que una mujer le había puesto adentro. Esto es cuanto acontece mientras transcurre la pasión, y es natural que sea así. La misma exigencia de simbólica nobleza que genera los afectos de este hombre, se hacen valer por la fuerza de su duración y, por otra parte, es Pavese mismo quien inconscientemente le otorga una base semejante; de modo que no es fácil que consiga destruirlos el ácido mismo de su comprobada inutilidad. Aquí conviene tener presente que, para Pavese, una pasión se entronca con su poesía, se vuelve carne de poesía y como tal se identifica con el lenguaje, con la mirada, con el aliento de la fantasía.

Durante un largo período, Pavese logró una estoica ataraxia mediante la renuncia absoluta a cualquier vínculo humano que no fuera el abstracto de escribir. Se sentía como atontado, y doblaba la cabeza, tratando de escribir. Pero de un mes a otro, y de un año a otro, escribía cada vez menos: la vida, en él, iba secándose. Se estaba convirtiendo en un fantasma. Sin embargo, Pavese apretaba los dientes, porque sabía que cualquier derrumbe hacia las criaturas, hacia cualquier criatura, significaría sólo una recaída, nunca sería un renacer. Otro dicho suyo memorable es: "todo o nada" -Aut Caesar aut nihil- Pavese no se detiene en la mitad del camino.

En cambio, sobrevino el derrumbe, y Pavese trató de detenerse en la mitad del camino y no lo logró. Ahora paga por cada instante de esa soledad ficticia que se había creado. La vida se venga con una soledad verdadera. Sea, como quiere la vida

que tratarlas con el látigo y éste es el consejo que en adelante voy a dar a todos.

Comprenda que no hay nada más irritante que le hablen a uno de amor cuando tiene la cabeza ocupada en otras cosas. En su ca-

so, además, hay circunstancias que claman justicia. ¿Está claro? No me escriba más, ni venga a buscarme porque no me va a encontrar. Será mejor que piense en vivir la vida que le corresponde, como yo vivo la mía. Y cuídese mucho de decir eso que usted llama "todo" a su marido. Terminará por darle un dolor a él, también usted sufrirá y no cambiará nada. Tenemos el cerebro y la voluntad necesarios para ahuyentarnos los pajaritos de la cabeza, pensando en cosas más serias que en las fantasías que usted alimenta.

Sus cartas las he roto y le aconsejo hacer lo mismo con ésta.

5

a una amiga

(Turín) 25 de noviembre (1945)

•, ahora comprendo qué nombre tiene mi mal. Se llama orgullo y es posible vencerlo. Yo no soy ni sensual, ni avaro; sólo soy orgulloso. Sin embargo, debemos compartir la responsabilidad de mis últimas explosiones de orgullo, porque tu nunca me has humillado, sino que siempre has magnificado mi inteligencia y mis méritos.

Ayer las circunstancias hicieron que por primera vez te manifestaras mi amiga, en ese sentido. Me dijiste que soy un retorcido, me dijiste que podía seguir trampeándote, me dijiste que nada de lo

cesare pavese

nuestro merecía ser salvado. *, esa última frase me quedó en el corazón toda la noche (yo también consigo comunicarme) y finalmente sentí el impulso de escribirte. Traté de comprender si esa frase es para mí tan terrible porque hiere mi orgullo, y debo admitir que sí, también hay algo de eso; pero más bien me resulta intolerable porque no es verdadera, porque desgarra más cosas de las que hace falta. Dejemos de lado mi persona y mis historias, pero tú también estás en ese "entre nosotros" y, contigo, ciertos valores que significan algo más que pasión. *, nadie mejor que yo sabe qué esteril e inútil es una pasión (por eso te decía ayer que probaras de leer mi diario y tú, negándote, me hiciste experimentar el auténtico "despecho de autor"); es más, hasta ahora ése fue mi modo instintivo de aferrarme a una persona y a sus cosas, como uno que al ahogarse se aferra al cuello del otro. Siempre apunté hacia el más allá de las cosas, la pasión fue sólo una condición impuesta por mi orgullo, pero el propósito era otro. Era un valor objetivo, un bien. Que yo expresaba, una vez más, orgullosamente, con las imágenes de la "carne y sangre", de la monogamia, de lo absoluto; mientras que en definitiva quería decir: elección de otra persona, materialidad y realidad de esa persona, primer paso para respetarla. Siempre se trató de amor conflictuado, nunca de ausen-

Una vez dije en broma que soy católico -y bien ser católico (o cristiano, como quieras) es eso: es creer en el alma del prójimo y respetarla. Fui violador, homicida, explotador, perseguidor de almas, pero siempre supe que estaba procediendo mal. Prometo no volver a hacerlo.

Me propongo no beber más en forma dramática, y dejar de jugarme "malas pasadas". En ese sentido, lo de anoche fue todo una victoria: quería regresar a Turín sin decírtelo, quería escapar, para impresionarte; en cambio te lo dije. Y ahora te digo que al llegar a Turín quiero renunciar a la editorial, pero sólo para impresionarte.

Sin contar los días dulces (demasiado) de nuestro primer encuentro -el idilio-, podemos afirmar que en cierto sentido ayer vivimos nuestro primer día de auténtico entendimiento. ¿Pensaste por qué? Es que te hablé sin orgullo, tenía la misma intención de siempre: ser duro y tajante. En cambio, ¿qué pasó? Tu me hiciste enfrentar mi propia alma. *, ¿cómo pudimos creer que entre los dos existía algo, antes de descubrir nuestra propia vergüenza? Tú misma lo dijiste una vez -hay que conocerlo todo, para que el afecto adquiera un sentido. ¿Cómo aceptar entonces que ese fugaz descubrimiento del otro, baste para que lo nuestro termine? O tal vez crees haber descubierto que tu y yo estamos en las antipodas. ¿Y con eso?

Estoy profundamente convencido de que nos hemos buscado porque somos distintos. En un mes hemos constatado nuestras diferencias, las hemos clasificado en arquetipos - anoche enfrentamos la crisis de nuestras reacciones al primer contacto (hervíamos" los dos, como hierven dos ácidos) ¿y con eso? *, creo que ahora podemos comenzar un período de adaptación y reencuentro verdadero. Tal vez no será erótico (y me dan ganas de llorar), tal vez no será creativo. ¿Será epistolar? ¿Será fraternal? No lo sé.

Esa frase tonta: "esto no acabará en una separación amistosa" la he superado, porque resistí a la tentación de golpear la puerta como acostumbraba antes. Además, contigo no sirve golpear las puertas, no significa nada, me da vergüenza y, encima, uno en seguida se siente estúpidamente orgulloso. *, un día te dije que "delante tuyo jamás cometeré 'ninguna acción vil' - creo que sería una vileza romper contigo sólo por miedo a quemarme las alas o hacerte sufrir. Yo no me quemaré las alas y tú, por lo que de mí depende, no sufrirás más, pase lo que pase, tanto si dejo la editorial y me voy de Roma, como si me quedo.

, ahora te confieso otras vergüenzas mías: espero siempre casarme contigo -

cuando delante tuyo me hice el desesperado sólo quería

pienso en el dinero -

el placer más delirante que conozco es ser compadecido para sentir la politica tengo que hacer un esfuerzo con todo el mundo alardeo de que soy incapaz de alardear cuando te dije "cada uno tiene su tisis personal", pensé que conseguiría impresionarte más que con cualquier otra frasehubo una interrupción (con una puta) durante esos famosos cinco años de castidad caballeresca de los que me ufano diciéndotelo así, abrigaba la esperanza de que una interrupción confesada de ese modo, produciría un gran impacto simulo ser un simple -

me avergüenzo de mi primo el almacenero en una época me masturbé mucho -

 , ¿no me quieres nada? Pensé toda la noche si es cierto de que soy totalmente incapaz de querer, como ayer me dijiste, y llegué a una conclusión. *, quiero a mi hermana, quiero mucho a mi hermana, porque no habla nunca, porque es más linda que yo, porque sé que se siente defraudada y herida en lo que más quiere (el hogar y los hijos y la vida), porque sus manos están estropeadas de tanto trabajar, porque se levanta todas las mañanas al amanecer y va a la iglesia, y aunque no es creyente, se recoge un instante y para ella eso es como un deber, algo riguroso y justo que hay que hacer. A ella la quiero mucho, *, y cuando lo pienso, enseguida querría mandarle dinero, escribirle esas cosas que no sabemos escribirnos, consolarla.

*, ¿puedes creerme? Esa vez que lloraste, sentí hacia tí la misma sorda irritación que me provoca María cuando la veo empecinada en sufrir estúpidamente por algo (como sólo ella sabe hacerlo), y sentí la misma impotencia, y tuve la misma necesidad de enviarte dinero, escribirte, tratando de comprender por qué sufres, darte mi sangre. *, ¿quieres la sangre de la humillación que de aquí en adelante perseguiré como un fraile? Para vencer mi orgullo me encerraré en un convento, donde controlaré especialmente los pensamientos. Sólo conservaré el orgullo de proponerme resistir. Es posible que tengas razón al decir que no encontraré la carne y la sangre, pero te equivocas cuando afirmas que no lograré llegar a ser como tú quieres. Tengo que poder, no quiero que nuestra historia se parezca a las muchas que he quemado.

Dime qué tengo que hacer. Te seguiré como se sigue la Ley por mucho que me cueste.

Escucha: la idea de la mudanza es realmente absurda. Ayer fue útil, porque teníamos que hacer algo en ese mismo momento (no podía partir al instante), pero hoy es inútil, fastidiosa y, por sobre todas las cosas, es comprometedora. Déjame esperar tus decisiones y las nuestras, aquí. Nos veremos esta tarde. Hasta pronto.

a blanca garuffi *

(Roma), 17 de abril de 1946

Querida Blanca:

Recibo tus cartas del 8 y del 9 con tantas noticias y con tu legítimo desahogo.

> Combatiremos aún combatiremos siempre

decía hacia el final de ese magnifico otoño que sabes. Yo mantengo casi siempre mi palabra: ¿qué pretendes? ¿que lleguemos a mimarnos como dos conejos? Yo encuentro muy bella esa manera insaciable de maltratarnos; después de todo es muy sincera y productiva. Cada uno tiene sus sistemas - nosotros somos una hermosa pareja con desaveniencias, y el sexo -que al fin de cuenta existe- se desahoga como puede.

Yo, te decía, estoy solo, y como si eso no bastara, comienza para mí la estación mala -la primavera- en la que jamás pude escribir nada. Soy como Tristán en el desierto de Urgano, como Prosérpina en el infierno. En el fondo quisiera estar con *, pero ya sabemos cómo son esas historias, y realmente no tengo ganas de pelear también con ella. Siempre soñé con ser un estoico, cerrado e impasible, y lo conseguí; ahora soy famoso, eficiente y todo lo demás, pero ahora ya no me gusta. El otro día le expliqué a * que las únicas personas con las que no se pelea son aquellas con quienes no se hace el amor, y ella me contestó que pelear puede ser hermoso, si también aparecen los recuerdos felices. ¡Canalla! ¡Sigamos apretando los dientes!

Te envío un diálogo 1 que me encontré en el bolsillo -es el último- he escrito otros anteriores, pero no los tengo a mano. Este es muy lindo.

'Se refiere a "El inconsolable" (Diálogo entre Orfeo y una Bacante) pág. 93 de la edición castellana de "Diálogos con Leucó", publicado por SIGLO VEINTE (1968)

Novelista, escribió en colaboración con Pavese, el relato "El fuego grande".



Pavese con la actriz norteamericana Constance Dowling, a la que dedico "La luna y las fogatas".

7

a constance dowling 4

(Turín) 17 de abril (1950)

Queridísima:

Ya no tengo ánimo para escribir poemas. Los poemas vinieron contigo y se van contigo. Este lo escribí hace algunas tardes, durante las largas horas en el Hotel en que esperaba, titubeando, para llamarte. Perdóname la tristeza, pero también contigo solía estar triste. Ves, comencé con un poema en inglés y termino con otro. Hay en ellos toda la gama de lo que experimenté en este mes —el horror y la maravilla—.

Queridisima, no lo tomes a mal si continúo hablándote de sentimientos que tú no puedes compartir. Por lo menos puedes comprenderlos. Quiero agradecerte de todo corazón. Los pocos días de maravillas que le arranqué a tu vida, fueron casi demasiado para mí—bien, ya pasaron, ahora comienza el horror, el horror desnudo, y yo estoy preparado. La puerta de la prisión volvió a cerrarse de golpe.

Queridísima, ya no volverás a mí, aunque retornes a Italia. Lo que ambos tenemos que hacer en la vida, vuelve improbable un reencuentro, a menos que me case contigo, como esperé desesperadamente. Pero la felicidad es algo que se llama Joe, Harry o Johnny - no Cesare.

¿Puedes creerme —ahora que ya no sospechas de que estoy recitando", para retenerte de algun modo— si te digo que esta noche lloré como un niño pensando en mi suerte, y también en la tuya, pobre mujer fuerte hábil desesperada en lucha con la vida?

Si alguna vez dije o hice algo que no pudiste aprobar, perdóname, queridísima. Yo te perdono toda esta pena que me traspasa el corazón y le doy la bienvenida. Esta pena eres tú, el verdadero horror y la maravilla de tí.

Viso di primavera¹, adiós. Te deseo mucha suerte en todos tus días y un matrimonio feliz.

Llegarás a tiempo para recibir La luna y las fogatas tal vez la encuentres esperándote en North Vista Avenue, cuando llegues. Estoy muy contento de que lleve tu nombre. Recuerda que ese libro lo escribí —enteramente— antes de conocerte; sin embargo, de algún modo ya presentía en él que tu estabas por llegar. Ha sido maravilloso, ¿verdad?

Viso de primavera, yo amaba todo lo tuyo, no sólo tu belleza, lo cual es bastante fácil, sino también tu fealdad, tus momentos malos, tu tache noire, tu rostro cerrado. Sin embargo te añoro.

cesare

'Rostro de primavera (en italiano, en el original inglés) Es probable que la carta acompañara el poema: "T'was only a flirt" (Fue sólo un flirt/ seguro que lo sabias-/ alguien fue herido/ hace mucho, mucho tiempo./ Todo es lejano/ el tiempo ha pasado/ un día viniste/ un día





Ariel Dorfman Manuel Jofré

Editorial Galerna

Ariel Dorfman, Manuel Jofré

SUPERMAN Y SUS AMIGOS DEL ALMA

226 pg, \$ 24.00 EDITORIAL GALERNA

El autor de "Para leer el Pato Donald" retoma en este libro el análisis de la historieta tradicional como medio masivo, y analiza los contenidos ideológicos ocultos. Se completa esta obra con un detallado informe de los trabajos realizados en Chile durante el Gobierno de la Unidad Popular, para dar otro sentido político a las historietas tradicionales, sin que pierdan el atractivo que tienen para millones de niños y adultos.

En todas las librerias y en

Libreria GALERNA

Tucumán 1425/ Talchuano 487/ Buenos Aires.

FRAY MOCHO

la librería más tradicional de Buenos Aires

LE OFRECE VENTAJOSOS CREDITOS PERSONALES

y lo invita a sumarse a su fichero de clientes, donde

se encontrara con gratisimas sorpresas

Como siempre a estudiantes créditos a sola firma y sin intereses.

Consulte en nuestras secciones de:

TEATRO - CINE - SICOLOGÍA - SOCIOLOGÍA - ENSAYOS GENERALES - LINGÜISTICA - FILOSOFIA Y LITERATURA EN GENERAL

sarmiento 1820

tel. 45-6646



el lagrimal trifurca

revista trimestral

TRES CUENTISTAS CHILENOS (Emar, Miranda, Cabezas) - Pemas de F. Gandolfo y Aldana - Reportaje y fragmentos de VICTOR SHCLOVSKI - Crítica a los ideólogos de la tecnocracia (Marcusse, Fuller, McLuhan, etc.) - Dibujos de CRIST Y CAROL MOYA - Humor Bibliográficas - Etc.

OCAMPO 1812 - ROSARIO (Sta. Fe) - Argentina

INGLES

lectura - conversación adultos - adolescentes - grupos viajeros - grupos en empresas -

También a domicillo Llamar de 9 a 13:87-7989

Se conceden entrevistas sin cargo.

cesare pavese

morirás./ Alguien ha muerto/ hace mucho, mucho tiempo-/ alguien que intentó/ pero no supo. (En: Vendrá la muerte y tendrá tus ojos, con el título: Últimos blues para ser leidos algun día (Versión de la traductora).

El poema fue enviado casi seguramente a Roma, de donde Constance Dowling estaba por partir con destino a Nueva York y después Los Angeles.

*Actriz norteamericana, su relación con Pavese es el motivo central de los poemas del libro "Vendrá la muerte y tendrá tus ojos".

8

a doris dowling, roma

(Turin) julio 6 (1950)

Querida Doris:

Muy bien, recibí una tarjeta alegre y tranquilizadora de Connie, fechada: México, 27 de junio; 1 y me sentí muy triste, sabiendo, como sé, que no volverá nunca más. Me sentí como un hombre a quien bruscamente le revelan que tiene cáncer. No se consigue demasiado de la vida (!) pero todo lo que uno tiene le parece una basura. Hace mucho que entendí que mi destino es abrazar las sombras.

Roma es muy grande², pero ¿qué hubiera sido sin tu amabilidad y tus cuidados? Me hiciste sentir en paz contigo y con mi destino—cosa difícil—; fuiste una verdadera amiga, una hermana afectuosa, algo que no conocía — ¿por qué uno no puede sentirse siempre así y, en cambio, hay guerras, amenazas, amor, sexo, océanos y cáncer?

Espero que acontezca algo que te demore un poco más en Italia. Trabajar para ustedes dos es todo cuanto ahora me queda. No te rías, estoy casi viejo.

Dáda ésta contenta y no vé la hora de volverte a ver. Están festejándome (quiero decir: en la ciudad de Turín y en toda Italia) como a un pequeño César y yo me porto lo más graciosamente que puedo. Lo malo de estas cosas es que llegan siempre cuando a uno ya no le importan, porque está persiguiendo otros dioses extraños y distintos.

Bien, Doris, desde el sábado hasta el lunes 8 - 10, iré a visitar (por última vez) a mi pueblo. No me llames por teléfono en esos días. Después seré tuyo otra vez.

La tarjeta de Constance Dowling (timbre postal: Tucumcari, México, 26 de junio) dice: "Ciao, querido. ¿Cómo estás? El viaje no termina nunca. Escribiré pronto. Connie."

²El 24 de junio de 1950 Pavese ganó el Premio Strega; Doris Dowling lo acompañó durante la fiesta de entrega.

9

a una muchacha.

(Bocca di Magra, agosto 1950)

Querida Pierina:

Terminé por darte ese disgusto, o ese fastidio, pero créeme: no pude evitarlo. El motivo más inmediato es ese tener que estar corriendo detrás tuyo porque, teniendo en cuenta que no bailo y que no sé manejar, llevo siempre las de perder; pero hay una razón aún más valedera. Yo estoy, como se dice al fin de la vela. Pierina, quisiera ser tu hermano — ante todo porque en ese caso habría entre nosotros un vinculo menos banal, y después para que pudieras escucharme y creerme con confianza. Si me enamoré de tí, no es sólo porque, como se dice, te deseaba, sino porque tú y yo estamos cortados con la misma vara, y te mueves y hablas como lo haría yo, si en vez de ser un hombre que sólo aprendió el oficio de escribir hubiese tenido tiempo de aprender a estar en el mundo. Por otra parte, existe la misma elegancia y seguridad en lo que yo he escrito y en tus días. Sé entonces a quien le hablo.

Pero tú, a pesar de haberte vuelto árida y casi cínica, no estás al

fin de la vela como yo. Tu eres joven, eres lo que yo era a los veinticinco años cuando, decidido a matarme por no sé qué desilusión, no lo hice —estaba curioso por el mañana, curioso de mi mismo— la vida me había parecido horrible, pero aún me encontraba interesante a mi mismo. Ahora es a la inversa: sé que la vida es estupenda, pero que yo estoy fuera de ella, y el mérito es todo mío, y sé que esta es una tragedia fútil, como tener la diabetes o el cáncer de los fumadores.

¿Puedo decirte, amor, que nunca me desperté con una mujer al lado, que cuando quise a alguien nunca me tomaron en serio y que ignoro la mirada de agradecimiento que una mujer dirige a un hombre? ¿Y puedo recordarte que, a causa del trabajo que hice, siempre tuve los nervios destrozados y la fantasía ágil y exacta y el gusto de las confidencias ajenas? ¿Y que estoy en el mundo desde hace cuarenta y dos años? No se puede quemar la vela de los dos lados — en mi caso la quemé toda de un solo lado y la ceniza son los libros que he escrito.

Todo esto no te lo digo para que te apiades — sé cuanto vale la piedad, en estos casos— sino para que todo quede en claro y no creas que cuando estaba enojado lo hacía por deporte o para hacerme el interesante. Yo ya estoy más allá de las especulaciones. El amor es como la gracia de dios — la astucia no sirve. Por mi parte, te quiero mucho, Pierina, te quiero como una fogata. Llamémoslo el último resplandor de la vela.

No sé si volveremos a vernos. Yo lo quisiera -en el fondo no quiero otra cosa- pero a menudo me pregunto qué consejo te daría si fuera tu hermano. Lamentablemente no lo soy.

Amor

pavese



Ultima foto de Pavese, en julio de 1950, un mes antes del suicidio.

10

a bona altarocca, turin

(Turín), 23 de agosto (1950)

Querida Altarroca:

No. Estoy con la cabeza en otras cosas. Me hace falta una cura de silencio. Lo siento mucho, pero, si de algo entiendo, es de eso:

pavese

(Pavese se suicidó tres días después, en un cuarto del hotel Roma, de Turín).

a los lectores/escritores

un lector nos ha hecho llegar el siguiente:

soneto a la espera

Usted hubo de esperar para ser algo, tuvo oportunidad, así llegó, y hoy de Dire se le traspapeló que el que debe esperar la va de galgo.

Pareciera se olvida en esta hora de otro que como usted buscó laburo y le tiró ese cacho de pan duro que presupone hacer la amansadora.

Mi trabajo leyó, tuve certeza y, desde su escritorio dijo si, o debía ser nó?, importaba la franqueza.

No he de llamarle más, dejo la lata, que usted se hace negar ya comprendi cuando el que me atendió metió la pata.

estrambote

Hacerle ver ha sido éste mi intento, que por usted quedó en "Crisis" mi tiempo, mas como el viejo Proust querido, iré "en busca del tiempo perdido".

tino rodriguez

Pedimos disculpas a don Tino. Tiene toda la razón del mundo. Y, además, calidad para indignarse.

Pero queremos que sepa, y que sepan otros, que no hay modo de evitar que estas cosas ocurran. Ocurren cada vez más y peor.

A los dos o tres meses de nacer crisis, ya los manuscritos que recibíamos formaban simpáticas colinas: al año, suman montañas que bien podría guerer la Cordillera de los Andes para una nueva fiesta de la Creación. Son poemas, cuentos, artículos, ensayos o cartas con preguntas. Son excelentes, muy buenos, regulares y, a veces, francamente malos. ¿Quién podría atravesar esas pilas gigantes de papeles? Asomarse no más ya da vértigo. ¿Quién tendría autoridad y tiempo para erigirse en jurado de este cotidiano concurso no convocado? Nosotros, mortales cualuncues, no tenemos la capacidad necesaria, y nuestros días no son más largos que los días de todos. Lamentablemente, a crisis la hacemos

En consecuencia, la lectura de originales no solicitados se demora, a veces infinitamente, por las urgencias del trabajo que exige la aparición regular de la revista. Más cómodo nos hubiera resultado recurrir, como es usual en otras publicaciones, a un viejo mecanismo burocrático: rechazar de entrada todas las colaboraciones espontáneas. No hemos querido, y no queremos, hacerlo.

diálogo

En una reciente conferencia de prensa ofrecida por Richard Nixon en Houston, un periodista se pone de pie y se presenta:

Dan Rather, del noticiero C.B.S. Nixon lo interrumpe diciéndole:

¿Usted es candidato a algún puesto? Imperturbable, el periodista replica:

El diálogo, oportunamente captado por va-

Yo no, señor presidente. ¿Y usted? rios camarógrafos, fue difundido esa misma noche por una importantisima cadena de televisión estadounidense: la C.B.S.



terapia

Federico Fellini, el director de La dolce vita, afirma: "Para liberarse de pesadillas y sueños no es imprescindible recurrir al psicoanálisis; basta con transformarlos en imágenes. Yo, cuando puedo, los filmo; cuando no, me conformo con dibujarlos.

Consecuencia de ese personal criterio de canalizar obsesiones son los dibujos de Fellini que acaba de publicar la revista francesa Positiv: al igual que las películas del genial regisseur italiano, están poblados por mujeres voluminosas, al estilo de Anita Ekberg o de la Saracina de 8 1/2.



Dibujo de Fellini publicado por Positiv.

show-bussines

...corre un par de millas por día antes de desayunar y después practica calabazas (sic)

...lo encontramos a menudo en las Vegas, divirtiéndose hasta las 4 a.m., entre personas que no podría conocer de no estar alli...

...en su casa él juega al billar, escucha discos en una antigua vitrola tragamonedas, conduce unos de sus Rolls Ruyce o la reproducción de un Auburn Speedster a su lugar favorito en Gales o ve películas del momento en su cine propio, en el último piso de su estupenda mansión ubicada a treinta millas de Londres...

Trasnscriptos fielmente, los párrafos anteriores pertenecen al programa que recibieron los asistentes a las presentaciones teatrales de Tom Jones en Buenos Aires. En cada una de ellas, el precio de las localidades osciló entre ocho y treinta y cinco mil mesos m/n.

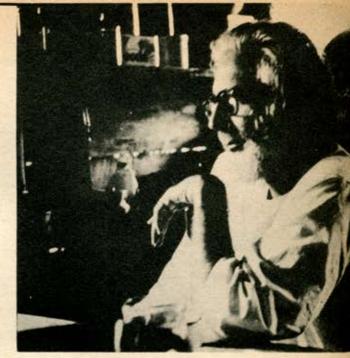
En una conferencia de prensa realizada el día de su llegada al país, Tom Jones dijo, entre otras cosas, las siguientes:

- "Todo se puede con el esfuerzo propio."
- · El artista no debe intervenir en política.
- Estoy a favor del streaking, siempre y cuando lo practiquen mujeres.

Su locuacidad fue menor cuando le preguntaron cuanto cobraba por venir a la Argentina; con evasivas logró ocultar la cifra: doscientos millones de los viejos.



denal: mocon de la cruz"



Comiendo, en Solentiname.

tampoco con la persona de Jesucristo: ahora Jesucristo es el pueblo.

En la Trapa me orientó mucho en esto mi maestro de novicios, que era Tomás Merton. Mi estancia allí fue de dos años y pico. Después he tenido otra experiencia muy importante en mi vida y fue mi viaje a Cuba. Allí me convencí de que la salvación estaba más cerca de lo que nosotros creíamos.

Me interesa la poesía, sí, y es lo que más hago, pero me interesa de la misma manera en que les interesaba la poesía a los profetas. Me interesa como un medio de expresión: para denunciar las injusticias, y anunciar que el reino de Diós está cerca.

sobre la revolución

Los hombres no pueden ser hijos de Dios si antes no son plenamente hombres. En condiciones infrahumanas no puede florecer la santidad. Por eso la primera tarea del cristiano ahora es hacer la revolución. La lucha revolucionaria es una lucha sacerdotal, como dijo Camilo Torres.

sobre la misión de la iglesia

La Iglesia tiene una misión muy importante en estos momentos en América Latina. Y yo creo que a ella le toca, sobre todo predicar el comunismo. El obstáculo más grande que tiene la revolución en América Latina es el miedo al "comunismo". Aun los pobres tienen ese miedo. Conocí la un campesino en Nicaragua, muy pobre, que tenía miedo al comunismo porque le iban a quitar las gallinas. La Iglesia ha contribuido en gran medida a meterle a la gente ese miedo. Ella puede ser ahora un factor muy importante para quitar ese miedo, y así acelerar la revolución. Por eso yo siempre que puedo predicar ante un público numeroso en una iglesia (no siempre puedo) lo hago mencionando la palabra comunismo, y hablo a favor del comunismo.

Además el comunismo es profundamente cristiano. Es más, es la esencia del cristianismo. La palabra comunión es lo mismo que comunismo. San Pablo usa una misma palabra griega KOIKONÍA para la comunión eucaristica y para la comunidad de bienes. Y usa también la misma palabra para la unión de los hombres con Dios; Lo que él llama la comunión (o comunidad de bienes) del Espíritu Santo. O lo que podríamos llamar: el comunismo que hay entre los hombres y Dios. Por cierto que para Pablo la puesta de bienes en común y la eucaristía y la comunión con el Espíritu Santo son una misma cosa, y cuando en la Epístola a los Hebreos habla de la puesta en común de los bienes dice que ése es el sacrificio que agrada a Dios. Como quien dice: la verdadera

sobre el comunismo

El comunismo según Marx, la sociedad en la que ya no habrá egoísmo ni injusticia de ninguna clase, es lo mismo que los cristianos entendemos por reino de Dios en la tierra. Y el comunismo como lo entendió Marx ("de cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades") es el sistema social de los primeros cristianos. Los Hechos de los Apóstoles dicen que ninguno decía que las cosas fueran suyas porque todo era de todos, "y se repartía a cada uno según sus necesidades.

Cuántas confusiones ha creado la propaganda capitalista. Yo me he encontrado gente culta que me ha dicho: "Yo estoy de acuerdo con el marxismo pero no con el comunismo". Por Comunismo entienden Stalinnismo. Que es como entender por Evangelio, la Inquisición.

Y no sólo en América Latina. Acabo de estar en Alemania, y cuando en mis intevenciones públicas yo hablaba de marxismo siempre había alguien que atacaba el marxismo citando el caso de la Unión Soviética. Yo tenía que recordarles que Marx no era ruso sino alemán. Lo que quería decir que el marxismo era universal, pues había un marxismo muy ruso, y otro muy chino, y otro cubano que era muy latinoamericano, y también iba a haber un marxismo alemán.

En un famoso monasterio benedictino, en Alemania, los monjes se espantaron porque yo defendía el comunismo. Les tuve que recordar que ellos eran comunistas, según su regla de San Benito. Tenían todas las cosas en común. Les recordé un capítulo de su regla, donde San Benito condena lo que él llama "el infame vicio de la propiedad privada". Discutieron conmigo hasta muy avanzada la noche, pero al final me dieron la razón.

sobre cristianismo y comunismo

En América Latina se están uniendo cristianos y marxistas para hacer la revolución, y esto es una cosa nueva en el mundo. Yo creo que éste será el gran aporte de América Latina a la revolución mundial. Se trata de un cristianismo distinto del que era antes, un cristianismo que no es antirrevolucionario; y un marxismo distinto, que no es anticristiano.

Fidel ha dicho que un cristiano podía ser revolucionario. Y el Che dijo que cuando los cristianos fueran realmente revolucionarios la revolución de América Latina sería invencible. Después de esta experiencia latinoamericana, ni cristianismo ni marxismo van a volver a ser lo mismo que antes.

En Venezuela oí decir a un viejo líder del partido comunista que ahora que los cristianos se estaban haciendo revolucionarios iba a ser posible la revolución en América Latina. Que ellos antes habían creído que la revolución se podía hacer sin los cristianos pero que en eso no habían sido buenos marxistas, porque no habían tomado en cuenta que el pueblo era cristiano, y que una revolución así

ernesto cardenal

tendría que ser una revolución sin el pueblo y por tanto una falsa revolución. (Estábamos en una gran reunión de gente humilde que en su mayoría eran cristianos y revolucionarios).

Y Fidel me dijo en Cuba que el aporte de los cristianos no sólo era importante para lograr el triunfo de la revolución, síno que lo era más todavía para después, "para los sacrificios que exige el establecimiento del socialismo".

Si los marxistas necesitan de los cristianos para el establecimiento del socialismo, también los cristianos necesitan del marxismo para el establecimiento del reino de Dios en la tierra. Para que se pueda celebrar válidamente la eucaristía, como decia Camilo Torres.

Garaudi, el comunista francés, se ha atrevido a decir que así como el cristianismo sin el marxismo estaría incompleto, también estaría incompleto un marxismo sin San Juan de la Cruz.

sobre la teología de la liberación

Otro de los grandes aportes nuevos de América Latina es la Teología de la Liberación. La Teología de la Liberación no es un capítulo más de la teología tradicional, inventada ahora en América Latina, como suelen creer los teólogos europeos. Así como hay teología del matrimonio, teología de la Iglesia, teología del sacerdocio, teología del trabajo, etc., ellos suponen que la Teología de la Liberación es un apéndice más de la teología tradicional aplicada ahora al tema de la revolución. Y no es así. Esta es una teología enteramente nueva, que replantea, a la luz de la revolución, todos los temas de la teología tradicional: Dios, Cristo, La Iglesia, el sacerdocio, el matrimonio, el trabajo, en fin

Esta es una teología de la clase oprimida, mientras que la otra es de la clase dominante. No es hecha por teólogos profesionales y para otros teólogos profesionales, como la otra. Sino que suele ser fruto de reflexiones comunitarias, y es elaborada por personas que pertenecen a comunidades revolucionarias, y para uso de esas mismas comunidades. Esta teología no se suele hacer en libros, sino en pequeñas revistas, folletos humildes, papeles mimeografiados. Y como señala Giulio Girardi (precisamente en unos de estos papeles mimeografiados) mientras la otra teología es puramente intelectual, ésta no se puede hacer si uno no está comprometido con una praxis revolucionaria. La otra teología se auxiliaba de la filosofía (aristotélica). Esta se auxilia de la ciencia (el marxismo). La otra teología se basaba en la Palabra de Dios (en la Biblia), ésta se basa iqualmente en la Biblia pero también en la Palabra de Dios expresada en los acontecimientos actuales, en el periódico, es decir en el terreno de la política. Porque como lo hace ver el mismo Giulio Girardi, que es uno de los teólogos de la liberación, nuestro Dios es un Dios vivo, que sigue hablando en la historia, que no



Monje trapense. Escultura por Ernesto Cardenal.

se calló después del último libro de la Bi-

Esta teología también se basa en la Biblia, pero con una nueva interpretación de la Biblia. No es que creamos que la Biblia se puede interpretar de cualquier manera. Pero hay una interpretación revolucionaria de las Escrituras, como también hay una que es contrarrevolucionaria. La frase de Cristo de poner la otra mejilla, puede ser interpretada como que no hay que luchar contra los que oprimen al pueblo. Aquí en Solentiname comentamos todos los domingos el Evangelio con la gente, y una vez que se trató esa frase, un joven campesino de nuestra comunidad, Laureano, la interpretó así: "Quiere decir que si la revolución le ha quitado a un rico una propiedad, él debe entregar la otra pro-

sobre el marxismo

Soy un marxista que cree en Dios y en la vida después de la muerte. Creo que esto no se opone al marxismo sino que lo complementa. Como dijo nuestro poeta Coronel Urtecho aquí en Solentiname, en uno de estos comentarios del Evangelio con los campesinos: "El dogma de la resurrección de la carne significa que la revolución no acaba en este mundo, que el comunismo sigue después de la muerte".

Y yo repito a Porfirio Miranda, que en su libro Marx y la Biblia dice que si no triunfamos sobre la muerte triunfaria definitivamente el statu quo.

Marxismo y cristianismo no son incompatibles; lo cual no quiere decir que los confundamos, porque no son lo mismo. Democracia y cristianismo no son incompatibles, y eso no quiere decir que sean lo mismo. Pero en América Latina ya no tiene sentido hablar de cristianos y marxistas: porque ya hay tantos cristianos que son marxistas. Chardin había profetizado que cristianos y marxistas se encontrarían en la cima; eso ya ha sucedido en América Latina.

Creo que América Latina producirá unos tipos nuevos de marxismo, muy peculiares y muy interesantes. Cuba produjo ya la primera modalidad. Y habrá otras modalidades. El marxismo según Lenin, es "el análisis concreto de las condiciones concretas".

El marxismo fue anticristiano, pero es porque el cristianismo era antirrevolucionario.

Pero la verdad es, como dice el apóstol Santiago, que los que persiguen a los cristianos son los ricos.

Yo creo como dice el Padre Camilo que no se puede ofrecer en forma auténtica el sacrificio de la misa si antes no se ha realizado en forma efectiva —o sea con la Revolución— el amor al prójimo.

No podemos sentarnos a la misma mesa para la eucaristía si estamos divididos en clases. Esa "no es la Cena del Señor" como dice San Pablo.

El socialismo es un sistema económico que hace posible vivir el Evangelio. Vivirlo en la sociedad, sin que uno se tenga que retirar al desierto, o a la vida religiosa.

"Se trata de que reine la igualdad", como dice San Pablo en la Epistola a los Corintios.

El socialismo no era posible en la Edad Media, allí sólo era posible el feudalismo, y San Benito lo que hizo entonces fue fundar monasterios.

Yo creo como dice el teólogo norteamericano Jordan Bishop que la Iglesia tiene que ser el sacramento, el signo, de una sociedad socialista, de una sociedad sin clases.

sobre el marxismo y la religión

Marx y la religión son incompatibles. Pero no Marx y la Biblia. El mensaje de la Biblia es completamente marxista, aún en lo que se refiere a la religión. Hay que leer el libro que escribió el jesuita mexicano Porfirio Miranda, Marx y la Biblia (el ya no es jesuita). Como él lo hace ver muy bien, el Dios de la Biblia está siempre diciendo a través de los profetas, que él no quiere culto, está aburrido de las plegarias, de las oraciones, de los sacrificios, del incienso, de los ayunos. Lo que quiere es que se rompan las cadenas de los oprimidos, que no se explote al débil, que no se despojen a los huérfanos y a las viudas.

Epigrama

Al perderte you to ti y yo hemor perdido:
yo porque ti eror lo que yo más amaba
y ti porque yo era el que te amaba más.
Pero de nosotros dos tir pierdes más que yo:
porque yo podre amar a otras como te amaba a ti
pero a ti no te amarán como te amaba yo.

que haya justicia entre los hombres. Y el mensaje que predicó Cristo es en la misma línea.

El cristianismo en realidad no es una religión. Su culto religioso es socorrer a los huérfanos y a las viudas como dice Santiago. Todavía en el siglo III Minucio Félix decía: "Los cristianos no tenemos ni templos ni altares". Y los romanos consideraron ateos a los primeros cristianos. Porque ante las religiones el cristianismo aparecía como un ateísmo. Después adoptó formas religiosas porque la humanidad aún necesitaba de religión. Y todavía los sectores más primitivos la necesitan.

El cristianismo no es una religión sino una fe. Y el marxismo es una ciencia (y una práctica de esa cíencia). Y no tiene por qué haber contradicción entre la ciencia y la fe —eso se ha sostenido tradicionalmente en el cristianismo—.

También puede hablarse del marxismo como filosofía. Y podría haber una contradicción, o no haberla. Ahora algunos teólogos latinoamericanos están haciendo una teología con esa filosofía, que está más cerca de la Biblia que la de Aristóteles.

Y en América Latina no sólo hay una teología marxista. También empieza a ha-



ber una Teología Mistica marxista. Cuando yo estuve en Chile me llegó a ver a mi hotelito un religioso y me dijo: "Usted dijo anoche en la televisión que un cristiano puede ser marxista. En Chile algunos sacerdotes y religiosos decimos otra cosa: que actualmente un cristiano, para ser auténticamente cristiano, debe ser marxista". Por cierto que cuando le conté después al presidente Allende que había oído esto en Chile, se asombró mucho. Después se lo conté a Fidel, en la conversación que tuve con él en La Habana, y Fidel en cambio no se sorprendió en absoluto; me dijo: "¡Por supuesto!".

Errecto Carlenal

Bueno, ese religioso que me llegó a ver me dijo también: "Nosotros creemos que la religión es funesta y debe acabar. La humanidad ahora es como una niña de 12 años. Antes esta niña jugaba con muñecas; le gustaban los cuentos de hadas; estaba totalmente dependiente del papá y la mamá. Eso fue la religión en la infancia de la humanidad. Pero ahora la niña ha crecido y ya no quiere jugar con muñecas. También quiere hacerse independiente, y cree que se basta sola. Este es el ateísmo al que está entrando ahora la humanidad, y es un progreso en su desarrollo. Pero la niña de 12 años todavía no es una mujer. Un día su cuerpo habrá madurado más, y entonces se sentirá sola y que no está completa, y sentirá la necesidad de amar. Alli aparece Dios: el Esposo que se desposará con esta Humanidad. Ahora toda-

ernesto cardenal

via no hay Humanidad, sólo hombres. El cuerpo de la niña tiene que desarrollarse más. Por ahora no conviene perturbarla hablándole mucho del esposo, ella todavia no siente la necesidad de él. Y en realidad ahora lo único que importa es que ella se haga mujer. Por eso la única prioridad ahora es la Revolución. Formar la Humanidad completa. Pero conviene hablar de vez en cuando a la niña de su futuro matrimonio, para que no crezca egoísta, o se haga lesbiana, o se desespere en su adolescencia sintiéndose sola y se suicide. Esa es la función del contemplativo. Aun los ermitaños tienen un papel revolucionario muy importante. No todas las células del cuerpo maduran al mismo tiempo; algunas células sexuales pueden madurar antes y sentir ya desde ahora la necesidad de esa unión: esos son los comtemplativos. Esa unión ya se consumó, individualmente, en la persona de Jesucristo. Después se va a consumar en la humanidad entera. Pero la tarea inmediata es la Revolución"

Este religioso pertenecía al MIR y andaba armado. Me dijo que estaba casi en la clandestinidad. Eso me sorprendió mucho. Era en 1971. Ahora después del golpe fascista comprendo por qué ya desde entonces andaban así.

sobre el golpe militar . de chile

Claro que eso no va a quedar así. Allí va a haber lucha. Era un país con una inmensa población revolucionaria. Y eso fue lo que más me impresionó. Recuerdo que cuando Allende me recibió en aquel lujoso palacio ahora destruido y quemado, me preguntó qué me había parecido el proceso del Chile; y le dije que lo que más me había impresionado era ver tanto espíritu revolucionario, y que mucha gente me había dicho, aun señoras que me había encontrado en la calle, que irían a la clandestinidad o a la guerrilla si a él lo derrocaban. Y recuerdo muy bien que vi una sombra en el rostro de él cuando yo dije lo del derrocamiento. Seguramente él ya



Con el presidente Allende.

sobre la iglesia

Los que están con el poder y el dinero no pertenecen a la Iglesia de Cristo. En realidad están fuera. En cambio Cristo dijo: "Tengo otras ovejas que no están en este aprisco". Esas otras ovejas son los que luchan por la justicia sin ser cristianos. Son la otra Iglesia de Cristo.

Cuando yo estuve en Chile acababa de estar alli el P. Blanquart, sacerdote obrero de Francia, y marxista, y él había dicho en la Universidad Católica que la Iglesia del futuro iba a ser muy distinta de la de ahora: Una Iglesia compuesta sólo de revolucionarios. Yo así lo creo. Ese cristianismo será casi irreconocible... Más bien como el de los primeros cristianos.

sobre el materialismo

En Cuba vi que toda la gente comía lo mismo por medio de una libreta de racionamiento. Todos se vestían con la misma calidad de ropa. Todo el mundo tenía servicio médico (gratuito). Todos tenían la misma oportunidad de educación, incluso la educación universitaria. Nadie estaba sin techo. No había prostitución, ni mendigos, ni desocupados. Todos los niños en Cuba recibían juguetes en Navidad, un juguete grande y dos pequeños, que el mismo niño o la niña escogían en la tienda, y era la misma calidad de juguetes para el niño de un alto funcionario o el de un campesino. Cuando yo después conté todo esto y expresé mi admiración por la revolución cubana, un hombre de letras que es millonario me atacó diciendo que vo me había deslumbrado por el "materialismo marxista" y que había olvidado aquello de que "no sólo de pan vive el hombre". Y él era millonario.

Otra de las confusiones es creer que el materialismo dialéctico es igual al materialismo del positivismo. El materialismo positivista se opone al espiritualismo. El materialismo marxista a lo que se opone es al idealismo, y deberia llamarse más bien realismo. Con mucha razón me dijo Fidel esa vez que hablé con él: "El materialismo marxista es más espiritualista que el positivismo, ¿verdad?". Y en verdad el marxismo de Marx es espiritualista, como lo es también el de Fidel, y el del Che.

El materialismo marxista se opone al idealismo. Se opone también a un Dios idealista. La Biblia se opuso también tenazmente a la deidad idealista y le llamaba idolos. Los idolos son ideologizaciones de las fuerzas naturales, y el gran ataque que les hace la Biblia es porque ellos no son "nada". Y porque ellos no liberaron al pueblo de la esclavitud de Egipto.

San Juan dice que Dios es amor. Esta es una frase vaga, que no dice nada —a no ser que entendamos con precisión qué quiere decir San Juan por amor. Por amor San Juan entiende una cosa muy concreta, y una cosa a la que nosotros corrientemente no le damos el nombre de amor. Y que Jeremias describe asi: "Defender la causa del pobre y del indigente".



Con Raul Roa.

sobre la violencia y la no-violencia

La Biblia dice NO MATARÁS. Pero en el mismo libro de la Biblia en que está ese precepto, se ordena que al que comete un asesinato hay que matarlo, porque quebrantó ese precepto. En cambio algunos interpretan ahora el NO MATARÁS en el sentido de que a un tirano que ha cometido muchos asesinatos no se le debe matar.

La palabra "violencia" tiene varios significados. Si se entiende meramente el uso de la fuerza, es algo neutro. Hay que distinguir el uso de la fuerza para asaltar a un niño, o el uso de la fuerza para defender a un niño asaltado por un asesino.

Si por "violencia" se entiende la fuerza injusta, entonces violencia entre nosotros es sólo la institucionalizada; la de los guerrilleros es contra-violencia.

El odio es otra cosa. Como le oi decir al P. Gonzalo Arroyo en Chile (no sé dónde él estará ahora): "El odio es siempre reaccionario. Sólo el amor es revolucionario". El Che alguna vez habló de odio, pero yo creo que era más bien una manera de hablar. También Cristo dijo: "El que no odia a su padre y a su madre no es digno de mí".

Naturalmente que debemos preferir la no-violencia cuando se puede escoger.

sobre solentiname

Vine a Solentiname huyendo de lo que tradicionalmente se llama en el lenguaje cristiano "el mundo" y que ahora es el capitalismo y la sociedad de consumo.

Vine a esta isla buscando la soledad, el silencio, la meditación, y en último término buscando a Dios. Dios me llevó a los demás hombres. La contemplación me llevó a la revolución.

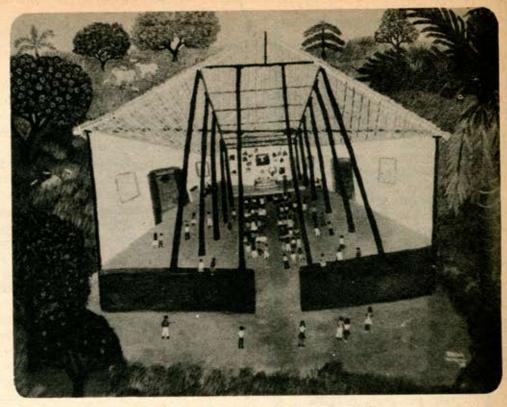
He dicho otras veces que no fue la lectura de Marx la que me llevó al marxismo sino la lectura del Evangelio.

No debe hacerse diferencia entre lo espiritual y lo temporal. O entre evangelio y politica. Por lo tanto tampoco entre contemplación y revolución. Los verdaderos contemplativos de todas las épocas nunca han sido indiferentes a los problemas de su tiempo.

Y la contemplación es importante para la revolución. Porque existe también el otro aspecto: la revolución interior. O como dijo Leonel Rugama, el joven poeta nicaragüense que murió a los 20 años en la guerrilla urbana: "La revolución interior y la otra son la misma".

También: la humanidad está destinada a unas bodas. Los contemplativos son las células sexuales que ya están madurando en la niña de 12 años.

Yo considero que mi misión es predicar desde aquí el marxismo, pero un marxismo con San Juan de la Cruz.



Una pared de la iglesita de Solentiname, pintada por uno de los artistas campesinos del lugar.

ernesto cardenal condensaciones y visión de san josé de



La comuna de Nuestra Señora de Solentiname en el lago de Managua.

costa rica

Allá arriba llaman las estrellas invitándonos a despertar, a evolucionar salir al cosmos.

Ellas engendradas por la presión y el calor.

Como alegres bulevares iluminados

o poblaciones vistas de noche desde un avión.

El amor: que encendió las estrellas...

El universo está hecho de unión.

El universo es condensación.

Condensación es unión, y es calor. (Amor)

El universo es amor.

Un electrón nunca quiere estar solo. Condensación, unión, eso son las estrellas. La Ley de la Gravedad

che move il sole e l'altre stelle es una atracción entre los cuerpos, y la atracción se acelera cuando se acercan los cuerpos. La fuerza de atracción de la materia caótica.

Cada molécula

atrae a toda otra molécula del universo.

La línea más recta es curva.

Sólo el amor es revolucionario.

El odio es siempre reaccionario.

El calor es un movimiento (agitación) de las moléculas como el amor es movimiento (y como el amor es calor) Un electrón busca pertenecer a un grupo completo o sub-grupo.

Toda la materia es atracción.

Los electrones del átomo giran en órbitas elípticas

LIBROS

Coleccionista compra libros, folletos e impresos de Historia Argentina y Americana, Viajeros a Patagonia, Tierra del Fuego, Brasil, Chile, Río de la Plata, etc. Publicaciones de la imprenta de NIÑOS EXPOSI-TOS. Diarios y revistas desde el año 1800 hasta 1870. Manuscritos y documentos históricos. Impresos y folletos de Perú, Chile, Colombia, Libros de las Misiones Jesuíticas. Imprenta de Córdoba del Tucumán. Primeras constituciones de Pcias. Argentinas como ser Tucumán, Córdoba, Mendoza, etc. Iconografía Argentina, Chilena, Brasileña, como ser Vidal, Palliere, Rugendas, Schmitmayer, M. Graham. Compramos por encargo para coleccionista. Aceptamos ofertas de todo el país.

pagamos altos precios libros antiguos

en todos los idiomas de la época del 1500, 1600, 1700

Llamar Sra. Nelly, lunes a jueves, de 10 a 12 hs. 32-9554 o escribir L.L., Juncal 754, 11⁺, Of. 91

LITERATURA Y POLITICA

por Urs Jaeggi

¿Arte "por el arte" o compromiso liberador?

Un brillante análisis demuestra cómo la sociedad burguesa ha asimilado el "arte revolucionario" integrándolo al sistema.

¿Cuál es la literatura realmente comprometida?

LITERATURA Y
POLITICA
UN APORTE CLAVE
A LA
POLEMICA

ediciones megápolis

ernesto cardenal

como giran en órbitas elípticas los planetas (y el amor es en órbitas elípticas) Cada una de las moléculas de la tierra, atrae a la luna, al sol y a las estrellas. Ha llovido en la noche y los sapos están cantando bajo la luna, cantando para las hembras, llamándolas a la cópula.

Y los átomos, se juntan los átomos amantes hasta que tantos átomos se han unido que empiezan a brillar y es una estrella.

(¿Qué sucede en la unión sexual? ¿Y cómo produce nuestra vida?). Y de ellas vino la danza.

Entre estalagitas y estalagmitas (última galería) un bisonte modelado en barro de la misma cueva saltando una hembra modelada con el mismo barro y en el suelo huellas, plantas y talones en el barro de adolescentes de la era glacial que danzaron y danzaron delante de los bisontes.

La danza aprendida de las estrellas.

Domingo en la noche, y en Wall Street un viento sucio avienta periódicos en la acera vacía. Wall St. con estrellas fantasmal y vacío. Oscuras las ventanas de los bancos aunque no todas. Algunas filas iluminadas en las moles negras. Pueden identificarse:
los departamentos extranjeros de los grandes bancos.
Las puertas de hierro cerradas con candados y barras.
Pero por entradas traseras ha entrado una gente a los departamentos extranjeros. Las luces reuniones secretas decisiones que ignoramos (y asciende como las acciones el humo de sus habanos) pero nos afectan a todos.
Un motín en la Malasia por la devaluación, buses quemados y la sangre corre en las calles como el agua de un hidrante.
A la hora en que brillan las estrellas sobre Wall Street y la hora en que en Londres abren los bancos.

La materia atrae a la materia y a medida que aumenta la condensación aumenta su poder de atracción. En igualdad de condiciones una condensación de dos millones de millas de diámetro ejerce doble atracción que una de un millón. Así mientras es mayor la condensación mayor su posibilidad de crecer más reuniendo menores condensaciones. Supongamos ahora que una masa enorme de gas uniforme se extiende en el espacio por millones y millones de millas en todas direcciones: cualquier pequeña alteración de su uniformidad puede desencadenar condensaciones y condensaciones, de cualquier dimensión imaginable.

Pasará el Capitalismo. Ya no veréis la Bolsa de Valores.

—Tan seguro como la primavera sigue al invierno...

Mi visión de San José de Costa Rica.

Y si "el último enemigo destruido será la muerte" antes será destruido el egoísmo.

Tan diferente del actual como él lo es del Sinántropo. La competencia impide la cooperación. Hay separación entre hombre y hombre. Una humanidad rota.

El primer pez murió asfixiado. El primer pez que saltó a la tierra fue como el Che.

Pero otros siguieron después.

Cualquiera pensaría que un pequeño disturbio que sólo afecta una pequeña masa de gas produciría una condensación de pequeñas proporciones. Pero la gravitación del más pequeño cuerpo repercute en todo el universo. La luna crea mareas en la tierra y en las estrellas más distantes. Cuando el bebé tira al suelo su juguete perturba la moción de todas las estrellas del universo. Mientras exista gravitación, ninguna perturbación puede quedar confinada a un área menor que la totalidad del espacio.

"La tentativa de subir al asalto del cielo" dijo Lenín nada menos Lenín (la Comuna de París) Comunal y personal, sin clases y sin estado. Un hombre nuevo con nuevos cromosomas. Fácil producir y distribuir lo que necesitamos en este cuerpo celeste (la economía no es complicada) Mientras más violenta la perturbación más intensas serán las condensaciones pero aún la más insignificante desarrolla condensaciones aunque sean de intensidad debilísima y ya vimos que el destino de una condensación no está determinado por su intensidad sino por su masa. Por muy débil que haya sido su intensidad original las grandes condensaciones se van haciendo más grandes y más grandes, y las pequeñas desaparecen absorbidas por las más grandes, y al final no queda sino una colección de enormes condensaciones. Así son los fenómenos que llamamos socializaciones, y así es la Revolución.

El universo es homogéneo. Los fragmentos de estrellas en el museo Geológico de South Kensington demuestran que ellas son de la misma carne de nosotros. (También nosotros somos astro) 'Carne celeste' dijo Rubén. También somos hijos del sol (el calor de nuestra sangre es calor solar)

Engendrados por las estrellas!

"Negra, estoy contento en la montaña
porque estoy en el frente de batalla de mi pueblo".

Y la batalla lleva ya veinte mil millones de años.

Mas: 'la revolución no acaba en este mundo'
si no vencemos a la muerte
triunfa definitivamente es stato quo
la muerte es stato quo.

Y mi visión de San José de Costa Rica, contaré mi Visión —en un taxi de noche acabando de llegar en avión a un Congreso de Escritores. Mi Visión fue: unos anuncios de neón, farmacias, autos muchachos en motos, gasolineras, bares, gente en las aceras grupo de niñas con uniforme, trabajadores agrupados

y vi todo organizado por el amor.

El color de un sweater me hablaba de amor
el amor movía los carros, encendía esas luces —todas.

Las modas de las muchachas, qué eran sino amor
los niños de los barrios, reunidos por el amor
y plantados por el amor árboles de flor roja
un muchacho mechudo —mechudo por el amor



EDICIONES LIBRERIAS FAUSTO

Biblioteca de poesía universal

EDICIONES BILINGUES

Títulos aparecidos:

POETAS ITALIANOS DEL SIGLO XX. Selección y notas de Horacio Armani.

128 poemas traducidos, cuyos textos originales se incluyen al pie de la página. Un prólogo que explica la historia de los movimientos poéticos italianos contemporáneos; biografías, críticas y bibliografías de los autores representados. El lector hallará aquí una selección de los mayores poetas italianos del siglo: Ungaretti, Montale, Saba, Quasimodo, Campana y Pavese.

POETAS FRANCESES CONTEMPORANEOS (desde Baudelaire a nuestros días). Selección, versiones y notas de Raúl Gustavo Aquirre.

Un libro que facilita al lector no sólo un cabal acceso a la mejor poesía francesa de los últimos cien años, sino también la comprensión profunda de las motivaciones y características de las tendencias estéticas, que en un período crítico de la civilización occidental, tuvieron en la literatura de Francia su centro de repercusión e irradiación.

LAS ARMAS MILAGROSAS, de Aimé Césaire. Que Aimé Césaire, nacido en La Martinica, sea un hombre comprometido en la acción política, y que sea un militante del movimiento por la negritud, esclarece estos textos.

ANTOLOGIA POETICA, de Hermann Hesse. Traducción de Rodolfo Modern.

Libros para chicos

JACQUES PREVERT: CUENTOS PARA CHICOS TRAVIESOS.

(Traducción de María Irene Bordaberry).

Estamos lejos ya de aquella rigidez que reprimía los impulsos, las opiniones, los gestos naturales, tan sorprendentes como graciosos, tan poco viciados por los convencionalismos de la vida cotidiana. Jacques Prévert nos dice todo esto y mucho más en sus cuentos dedicados a los chicos traviesos.

AGNES ROSENSTIEHL: EL NACIMIENTO (los niños y el amor)

(Traducción de María Irene Bordaberry).

Un diálogo padres-hijo, muy simple, muy verdadero, acompañado de un intercambio de impresiones entre dos chicos. Agnés Rosenstiehl, supo hábilmente evitar la trampa del sectarismo y del prejuicio: situando al niño como fruto del amor, permite una información liberadora y apropiada para disminuir los prejuicios sociales y religiosos.



ernesto cardenal

un anuncio: IMPERIAL. Quién sabe qué es pero será cosa para compartir, obsequiar.

Una caseta telefónica y alguien llamando ¿a quién? ¿a quiénes?

Madre e hijo por la calle y he ahí otro amor

una pareja va abrazada, otro amor

una mujer encinta como gritando amor.

Mi taxi pasa. Dos en una acera: uno contando un cuento (serán amigos)

Animal muy bello es el hombre me digo Pollos Fritos. Pastelería... también amor. Uno muy aprisa —llegando tarde— ¿A dónde? A una cita

o una fiesta, una casa donde él ama.

Otro llevando pan. Para él con otros, comunión Restaurantes brillantes: también son para una unión

cerveza PILSEN: también anuncia asociación, reunión

Coca-Cola

(una mierda) pero el letrero deletrea esta noche:

c o m u n i ó n Bella especie dije cómo la amo

todos nacidos de cópulas nacidos para el amor

(en un barrio, una casa con fiestecita. Y qué emoción)

Y vi que era bello morir por los otros.

Esa fue mi Visión esa noche en San José de Costa Rica la creación entera aun en los anuncios comerciales gemía con dolor por la explotación del hombre por el hombre. La creación entera

pedía, pedía a gritos la Revolución.

cardenal/el camino del poeta

- Èl 20 de enero de 1925 nace Ernesto Cardenal en Granada, ciudad situada a la orilla del Lago de Nicaragua.
- En 1930 sus padres se trasladan a la ciudad de León.
- En 1935 ingresa al colegio Centro-América de los jesuitas en Granada donde hace sus estudios hasta terminar el bachillerato.
- Junto con sus compañeros de generación Carlos Martínez Rivas y Ernesto Mejía Sánchez ingresa al círculo de poetas que anteriormente habían formado el llamado "Movimiento de Vanguardia", siendo los principales de ellos José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra y Joaquín Pasos. Y se inicia la amistad de Cardenal con Coronel Urtecho y Pablo Antonio Cuadra, que además estaban emparentados con él.
- Ese mismo año viaja a México e ingresa a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Publica poemas en algunas revistas mexicanas. En 1947 se gradúa en la Licenciatura de Letras y parte a los Estados Unidos.
- De 1948 a 1949 estudia literatura norteamericana en la Universidad de Columbia en Nueva York.
- De mediados del 49 a mediados del 50 viaja por Europa (Paris, España, Italia).

- En 1950 regresa a Nicaragua. Empieza a escribir sus poemas históricos. Inicia con José Coronel Urtecho un trabajo de traducciones de poesía norteamericana que se prolongó por bastantes años, hasta formar una voluminosa antología que después fue publicada por Editorial Aguilar.
- Comienza también por esa época a trabajar en escultura (arte que ha continuado practicando desde entonces) y algunas obras suyas son exhibidas en exposiciones en los Estados Unidos.
- Varios enamoramientos de esa época inspiraron los epigramas amorosos. (Claudia y otros nombres que figuran en ellos no son ficticios sino nombres reales de muchachas que figuraron en la vida del poeta). La militancia política contra la dictadura de Somoza inspiró los epigramas políticos. Algunos de estos circularon en el extranjero firmados Anónimo Nicaragüense, sin que se suplera quien era el autor, y así fueron publicados por Neruda en La Gaceta de Chile.
- En 1952 fundó una pequeña editorial de poesía, El Hilo Azul, en la que publicó la poesía de varios poetas (no la suya). También tuvo junto con un amigo una librería selecta, que era un sitio de reunión y tertulia de poetas. Al mismo tiempo que escribia sus epigramas tradujo una colección de epigramas latinos (Catulo y Marcial).

- En 1954 participó en un movimiento armado que intentó asaltar a Somoza en el palacio presidencial y que fue conocido en Nicaragua como la Rebelión de Abril.
- En 1956 escribió su extenso poema político Hora Cero que al igual que los epigramas políticos tan sólo podía ser conocido entre amigos.
- Ese año cambió el rumbo de su vida: resolvió hacerse monje.
- En 1957 ingresó al monasterio trapense de Our Lady of Gethsemani, en Kentucky, EE. UU. donde Thomas Merton fue su maestro de novicios y su mentor espiritual y gran amigo desde entonces.
- Por mala salud debe salir de la trapa en 1959 y continúa sus estudios religiosos en el monasterio benedictino de Cuernavaca, México, donde permanece dos años. Allí escribe sus poemas de reminiscencias de la trapa, Gethsemani, Ky., y un libro en prosa de meditaciones contemplativas, Vida en el Amor, y el largo poema histórico El Estrecho Dudoso. Reune junto con Ernesto Mejía Sánchez una antología de poesía política nicaragüense, que se publica anónimamente con el título de Poesía Revolucionaria Nicaragüense.
- En 1961 continúa sus estudios sacerdotales en un seminario en La Ceja, Colombia. Allí escribe el libro de los Salmos, e inicia la colección de poemas indígenas que serían publicados después con el título de Homenaje a los Indios Americanos. Visita dos veces los indios cunas, y también unos indios del Amazonas.
- Acaba sus estudios de seminario y es ordenado sacerdote en Managua en 1965, ese mismo año viaja a EE. UU, a visitar a Thomas Merton para planear con él la fundación de una pequeña comuna contemplativa en Nicaragua, en la cual Merton también deseaba residir.
- A principios del siguiente año funda esa comunidad en una isla del archipiélago de Solentiname, en el lago de Nicaragua, donde ha permanecido desde entonces. Miembro de esa comunidad es también el poeta colombiano William Agudelo.
- En 1970 visitó Cuba y después relató esa experiencia en su libro En Cuba. Posteriormente viajó a conocer los procesos revolucionarios de Perú y Chile, y otra vez a Cuba. Más recientemente ha estado en Nueva York donde tuvo contacto con grupos radicales cristianos, lo cual ha descrito en su extenso poema Viaje a Nueva York; también ha ido a Venezuela y Alemania.

ediciones argentinas

VIDA EN EL AMOR, Buenos Aires, Ediciones Carlos Lohlé, 1970.

EL ESTRECHO DUDOSO, Buenos Aires, Ediciones Lohlé, 1972

SALMOS, Buenos Aires, Ediciones Carlos Lohlé, 1972. HOMENAJE A LOS INDIOS AMERICANOS, Buenos Aires, Ediciones Carlos Lohlé, 1972.

ANTOLOGIA, Buenos Aires, Ediciones Carlos Lohlé.

EN CUBA, Buenos Aires, Ediciones Carlos Lohlé, 1973, CANTO NACIONAL, Buenos Aires, Ediciones Carlos Lohlé, 1973

EPIGRAMAS, Buenos Aires, Ediciones Carlos Lohlé, 1973.

ORACULO SOBRE MANAGUA, Buenos Aires, Ediciones Carlos Lohlé, 1973.

ariel dorfman

cardenal: todo el poder a dios-proletariado

Antes de su visita a Chile en 1971 Ernesto Cardenal (nacido en Granada, Nicaragua, 1925) era para nosotros primordialmente una figura de extraordinario relieve poético, uno de los renovadores más originales de la literatura hispanoamericana de este siglo. Sin embargo, no se dispuso nunca a hablar sobre su propio quehacer específico, su modo de construir y transmitir belleza. Cada vez que se le rozaba el tema, con esa intensa serenidad y mirada a la vez vaga y escueta, respondía que ahí estaba la poesía, que hablaba por sí sola, o daba a entender que lo principal era conversar sobre otros asuntos: la revolución, por ejemplo, o quizás la revolución, y la revolución, que conversáramos sobre la revolución, ¿qué nos parecía?.

Y en efecto su visita causó un revuelo que desbordó los cauces normales para un poeta o para un sacerdote. Convirtió su estadía en una empecinada cruzada evangélica en apoyo del gobierno de la Unidad Popular, una misión entre los cristianos de este país para que unieran sus fuerzas a los revolucionarios, una defensa militante de la socialista Cuba, una ofensiva contra el imperialismo y los fariseos de su propia Iglesia (que él calificó de heréticos, al apoyar la explotación del hom-

bre por el hombre).

Debimos haberlo presagiado. Porque Cardenal era, a la vez que un poeta, una leyenda. Se sabía de su recluída vida actual, centrada en la meditación y la escultura y la comunidad popular de la isla de Solentiname en Nicaragua. Y que esto no había significado aislamiento, ya que atacaba furiosamente los excesos e injusticias que las autoridades gubernamentales de su país cometían y que las autoridades eclesiásticas consentían. Y que esta actitud era continuación de actividades revolucionarias juveniles, en la conspiración de 1954 contra la usurpación de Somoza. Y que era un pensador e investigador de nuestra historia y cultura, habiendo estudiado también en universidades de su país y extranjeras. Y que había ingresado como novicio al convento de Gethsemaní, bajo la dirección del trapense Thomas Merton. Y que había peregrinado a Cuba para vivir lo que él llamó algo así como una segunda conversión.

En Chile ante nuestros propios ojos la leyenda siguió incrementándose. Cardenal era, de hecho, un político: un fogoso exponente de la teología de la liberación, el cristianismo colaborando y en ocasiones fusionándose con el marxismo-leni-

Así lo entendieron los enemigos de nuestro pueblo: El Mercurio, inmediatamente, y desde entonces, no ha dejado de asaltar su imagen, tratando de utilizar sus opiniones y escritos en contra del movimiento popular interno e internacional. Y a un tiempo, como El Mercurio debe demostrarse afanoso promotor de "cultura", quiso separar la literatura de Cardenal de esas "estrafalarias" ideas sociales subversivas. Siempre la misma burguesia, tratando de escindir al hombre.

Tal como en su vida, sorprende en los escritos de Cardenal la inmensa marea y playa de búsquedas, intereses, caminos. Su apasionamiento por la historia de América no conoce fronteras ni se parcela en un país o época: los testimonios, casi reportajes poéticos, a diversos períodos y latitudes incluyen las culturas indígenas. los conquistadores, los confusos vaivenes del siglo XIX, las perfectamente evidentes dictaduras del XX y los intentos por combatirlas, la acción imperialista, los avances actuales del pueblo. Pero a la vez una poesía de amor, pasión nostálgica por la mujer. Y naturalmente el hundimiento (o subida) religioso en la conversación casi mística. Aunque tampoco Dios es unilateral o monotemático. Dios como universo físico y biológico, Dios y la cohesión apocalíptica de las grandes ciudades, Dios comprometido políticamente. Y como si todo esto fuera poco, el mundo contemporáneo desnudado, especialmente su protagonista ejemplar, USA y la imagen que USA proyecta de sí. Y también poesía que otros llamarían panfletaria, guerrillera, "enganchada" en la circunstancia inmediata.

No obstante, más allá de cada uno de estos árboles temáticos, lo que destaca es la unidad del bosque. Es el lenguaje de Cardenal el que, si bien evolucionado y enriqueciéndose más perfecto y preciso, constituye el ojo simultáneo que da cuenta desde una perspectiva invariable de los múltiples amaneceres en los múltiples horizontes.

Si fuera necesario amarrarse a una sola palabra (y Cardenal, digámoslo, tiende a intuir que no existen sinónimos, sino el certero y reposado flechazo de cada vocablo) para definir esta actitud, tendría que ser la palabra simple. Lo que no debe confundirse con fácil. Lo que pasa es que para Cardenal la complejidad no puede nacer del intento de cubrir, retorcer, complicar. Es la intensificación de recursos sencillos, aparentemente yuxtapuestos, pero en realidad naciendo acumulativa de una armonía unitaria, de una revelación que no se va gastando en su desarrollo, sino que va concentrándose, el mundo iluminado como un vasto panorama musical de siluetas claras, que se enfocan desde la mirada desnuda y fresca (lo más profundo es lo simple, lo más simple es lo misterioso retumbando y recortado en el silencio), lo que no se adorna ni se retoriza para lograr una comuni-

Esa voz no busca sorprender. Lo inusitado y lo exótico han sido desterrados desde antes, aunque paradójicamente todo lo que cae bajo la mirada se nos visibiliza en su forma más espontánea y natural y nueva, como si eso ya lo conociéramos y hubiéramos estado aguardando que alguien encontrara los canales que más alumbraran y serenaran el objeto en ges-

Es un torrente que no tiene apuro. Más que épica, la poesía de Cardenal se nos figura saga primitiva, voz para una tribu extensa, la intimidad que da el silencio acatado por todos, dentro del cual el coro invisible de los lectores está pronunciando a la vez las palabras que recibe y no fuera imprescindible agregar ni una sílaba. Casi la paciencia de los niños explicándose sus secretos, con esa anarquía del loco que entiende lo que dice: las palabras que se repiten, el uso iterativo del polisindetón (y..., y...), el encadena-miento sin subordinación sino mediante

Sin duda, Cardenal narra desde una lejanía, desde una tranquila laguna de trascendencia. Pero no combina esta distancia con el desapasionamiento, la frialdad. Mientras más denso el mundo, más transparente y ordenado. Como si alejarse fuera la precondición para recrear amorosamente la esplendorosa ferocidad del mundo, el único modo de acercarse a una América demasiado exuberante, demasiado hinchada de naturaleza y violencia, la mucha tristeza y la sobrefrustración, la explosión de los sentidos y la asfixia de la miseria, como si todo eso sólo pudiera comunicarse mediante una controlada resistencia al barroquismo que se ha anunciado como sustancial a nuestro continente. El sumergimiento en la plenitud-corazón del fluir, es posible mediante la operación del desapego, mediante la mensuración vigilada con que el poeta conduce su oficio. Porque detrás de esta actitud subyace otra: se imita así el modo de ser verdadero del universo. Ese ritmo, las pausas entre la cascada detenida pero cayendo, el aliento de silencio que respira en cada verso, corresponde al acaecer objetivo del universo mismo. Aunque volveremos después sobre la idea de que el poeta hace con su lenguaje lo que Dios (o la naturaleza) hace con el mundo, vale la pena señalar que para Cardenal pareciera que la literatura no es algo que se imponga artificiosamente sobre la realidad, a modo de apéndice, sino algo que surge inevitable de ella, como si fuera el sonido mismo de las relaciones entre las cosas, los versos fluyendo de las

ariel dorfman

hojas de una guirnalda hasta entonces invisible. El descanso desde el cual el autor ordena la realidad es posible porque se supone que esa perspectiva coexiste en el meollo mágico (aunque a menudo escondido) de cada acontecimiento.

Pero la seguridad con la cual Cardenal gravita, irrevocable, sobre sus lectores (que no sienten la presión), no es una motoniveladora que pasa, monótona y unilateral. Si bien no parece haber búsqueda en su poesía, angustia por cercar un objeto desconocido que se niega a comparecer, ni persecución desesperada, sino solamente la certeza de quien descubre y acata y refleja lo que ya existía (y que sigue, en su poesía, el mismo camino con que fueron creados, natural y socialmente, los objetos), el oído está atento a los contrastes objetivos, variados, hasta irónicos y entrecomentándose, del habla de los hombres en su historia. Se ha sugerido que su literatura sería, además de exteriorista ("voluntariamente refractaria a todo tipo de simbolismo, austeramente fiel a la realidad inmediata y exterior", según Coronel Urtecho), conversacional. No sólo porque utiliza para un auditorio amplio y público un tono confidencial y precisamente de carácter privado, como si todos pertenecieran a una sola familia que no por inmensa deja de compartir los mismos recuerdos íntimos, el mismo hábito de lenguaje esencial, sino que también debido a que incorpora la frase coloquial, la palabra viva, la forma popular, a los versos mismos, frecuentemente poniéndolos en boca de un yo histórico concreto. Lo mínimo y cotidiano en el idioma, lo que todos reconocen y hacen, es lo verdadero, lo que resume y potencializa el trabajo anónimo de la colectividad.

Tal como Cardenal siente que sus palabras reflejan lo que es verídicamente este trozo de eternidad (siglo XX) que le ha tocado vivir, y que serán recoleccionadas por lectores actuales y futuros, así él concibe el lenguaje del pasado en forma idántica. Fue vigente entonces y puede ser comprendido ahora, con tal de que alguien sepa acercarse de un modo sobrio y con retiro apasionado a esos mensajes para clarificarlos. Cardenal cree que repitiendo eso tan pequeño, el apenas, el casi, el detalle insignificante (supuestamente), Cardenal cree que el eco es más eficaz y claro que la confusa voz original.

Desde cada época, sin que los hombres se dieran cuenta del secreto sentido de su labor, a medida que laboraban y elaboraban, iban transmitiendo sin mayores pretensiones esas vivencias y desde esos mensajes surgia un diseminado resplandor de palabras, un enjambre luminoso y equilibrado. La huella de la historia está ahí, perdurable, y sólo precisa una grabadora-retransmisora (el poeta) que sepa editar y seleccionar, que sepa unificar y dar cohesión rítmica a lo aparentemente disperso, para que aquello que fue involuntariamente sembrado sea voluntariamente cosechado y digerido.

Esta confianza en la permanencia de las palabras que otros enunciaron y que todavía son puentes entre los hombres, se advierte en la atención casi obsesiva que Cardenal presta a los sonidos, "oyendo cada leve rumor como un gran ruido". Casi podríamos afirmar que no hay ni un poema en que el mundo como onda sonora no esté en el centro del registro del poeta. De ahí la lentitud y descanso de los versos: es el eco dentro del silencio que no es mudez ("lenguaje sin palabras pero que no es lenguaje que NO SE OIGA"), el prolongado aguacero acústico, la reverberación que avasalla a todos los demás sentidos (siendo muchas veces, incluso, el origen de ellos, como si la luz naciera de la música), y cuya señal es tan definitiva y derramada que hace escuchar también el silencio dentro del cual irrumpe.

Cardenal reproduce cuidadosamente las auténticas fuentes, entremarañadas con sus propias palabras, sin que el lector pueda distinguir entre las manifestaciones. Este retorno al género americano que nace junto con el descubrimiento y la conquista (la Crónica), denota el interés por re-capacitar la historia, colocándose en el exacto punto desde el cual lo vivió el que la sufre y la hace. Pero a la vez el modo de versificar según los procedimientos técnicos que hemos enfatizado, distancia al lector, impersonalizando su mirada. Lo que concilia las supuestas contradicciones entre los géneros amalgamados (el testimonial y el poetizador), ya que el reportaje es lo que acerca al lector y la poesía es lo que lo aleja. La cariñosa fiereza con que la voz se sumerge en las cosas se fusiona con la economía de recursos, la pureza, con el punto de vista más allá de la historia, envolviendo el transcurso con una leve acumulación de nostalgia que la objetividad del paisaje no puede desmen-

Este expediente de instalarse en la pupila del otro, del desaparecido, y la necesaria imparcialidad para que éste pueda nuevamente presenciar cómo su boca narra lo que su cuerpo y boca padecen y perciben, es la precondición para que América se revele tal como esos hombres la vieron en su primera oportunidad. Si bien es cierto que la mayoría de los seres en que Cardenal se aloja transitoriamente son hombres que han venido a nuestra tierra para traer la destrucción y la ruina, a la vez han vivido otro tipo de aventura, son el testimonio de una experiencia que los desborda y que han transcrito a su pesar. Esta tendencia va a culminar en el grandioso epos casi cinematográfico de El Estrecho Dudoso, pero ya en sus poemas iniciales el poeta nicaragüense se inquieta por la mirada del extranjero, la proyección casi original de quienes pudieron, pese a sus intenciones casi exclusivamente económicas, extrañarse ante el mundo desplegado frente a si, encontrando otra fortuna de la que buscaban.

El viaje de Raleigh, de Rollins, o de Squier y Drake portenta más de lo que aparenta. No es sólo un ser histórico, sino que en su contextura se revela, además, algo así como un arquetipo, todo hombre adentrándose en lo desconocido, rodeado de oscuridad y aturdido de silencio y bombardeado de verdes salvajes y truenos y voces desesperantes. Todo hombre descubriendo (y enamorándose a medida que la pierde) la realidad: cargado de sensaciones que son signos que no logra

descifrar, pero sospechando al menos (aunque no lo dice) que son signos, que tienen un sentido último que se le escapa y que no se atreve a confrontar.

Ahí se disemina lo americano: por su naturaleza, violencia, inocencia, el continente transfigura a quien la penetra, lo enreda en sus ecos y lujuria. Los saqueadores, los piratas, los exploradores, en un momento dado, parecen vislumbrar que detrás de su acción podría haber un objetivo diferente del que se habían propuesto, hay otro tesoro, mayor que el que señala el mapa, como si en el camino hacia el templo que nunca halló el romero se le revelara que los senderos ya recorridos (y casi olvidados) eran cada uno un santuario. Es sólo después, o en el mientras tanto resbaladizo de su vivencia, que ellos se dan cuenta. Son los semiconscientes depositarios temporales de esa visión, que se manifiesta en el deslumbramiento sensual y la sed de reposo y paz, el idilio y en ocasiones el recargo -de cuando en cuando hasta el umbral de lo insoportable- de sus sentidos, y de ahí cierta tristeza, cierta frustración, cierto anhelo de fertilidad, que se respira en los poemas. Pero ése es el núcleo real (y no la aventura aparente) de su experiencia, es lo que humaniza su relato, lo que permite su trascendencia e identificación con otros hombres-receptores. Buscan, sin saberlo, sólo sabiéndolo a medida que narran poseídos por esa hambre que los sobrepasa, algún encuentro en el desborde. Están enfermos de eternidad, y lo sintomatizan del único modo que les queda, a través de su narración o a lo largo de su crecida, en los márgenes de lo que debería ser el mar central de sus intereses. Seres fracasados, en realidad, pero que en el camino de su privación, descubren algo que se agita más allá. Hasta se manifiesta esto en el poema de Bolívar, donde éste cree que será testigo fatigado, sin percatarse de que cada gesto suyo ya es el del actor, que en él hay mucho más de lo que él dice o los demás reciben.

Por lo general, es la naturaleza americana, y a veces sus nativos, la que está encargada de expresar una red interior (un nivel) que ellos desean pero que no pueden realizar, que están casi empeñados en exterminar como misión histórica. Eso que palpita en el fondo de cada objeto americano es el esplendor de la paz y el amor, es la belleza (de Dios, diría Cardenal, unos años después), es la solidaridad y posible comunicación entre los seres humanos. Y si están melancólicos (y no en un lugar, sino en todo el transcurso de su testimonio) es porque sólo presencian aquello sin poder alcanzarlo. Serán otros los revolucionarios, el pueblo el poeta, los indígenas americanos, los que lograrán ordenar esa magia e integrarla a su existencia, los hombres-plenos que no rozarán la superficie tangencial de la realidad, sino que vibrarán en sus arterias mismas, agentes de la Historia y no sólo sus fracturados testigos.

El poeta que escribe Hora Cero está subvirtiendo la historia oficial, la que arrastran los textos escolares y las agencias de noticias. Sin embargo, la novedad interesante en el caso de Cardenal es que, si bien como tantos escritores levanta su propia versión frente a la sofocación que impone el monopolio ideológico de la burguesia, no ignora esa propaganda, no

levanta una alternativa panfletaria, narrando exclusivamente el punto de vista de los revolucionarios. Cardenal no considera que la poesía (y menos la americana, en un continente que construye su luz en parte con las sombras europeas) pueda hacerse al margen de esa voz hegemónica, de los falsos mitos vigentes, sino que el pueblo tiene que labrar su garganta en medio de los altoparlantes, tiene que moldear su resonancia superando esa supuesta voz civilizada, tomándola en cuenta. Por eso asume aquellos mensajes, quiere agotar el punto de vista de los explotadores, permitiendo que esas gesticulaciones verbales revelen y desnuden su propio derrumbe. De manera que, a lo largo de toda su obra, Cardenal pinta en sus paredes las comunicaciones de los dominantes, exigiendo que el comentario cristalice desde dentro, desde un ojo que critica en el entre y durante, a la vez que brilla a su lado el canto de banderas que la solidaridad empuña y esparce y que los yanquis y sus sirvientes desean borrar. (Incluso sospecho que Cardenal estima que, tal como las luces insensatas de las grandes urbes son la incandescencia que anuncia la próxima boda de Dios con el hombre, así la sobrecarga de propaganda, de una prosa rutinaria e insulsa, la exacerbación de los medios masivos y la injusticia del verbo con la riqueza y variedad, es otro signo más que anuncia la llegada de la Verdad, de la palabra limpia y final del Señor, del imperio de la palabra de los poetas y de esa palabra del revolucionario que es la violencia del pueblo contra sus opresores.

Por lo tanto, la sencillez de Cardenal no es un mero trámite estilístico. Es una posición estética que traduce su comportamiento ético, un acompañamiento lingüístico de los hombres que han batallado por imponer socialmente esa idéntica verdad que él multiplica por otras vías.

. . .

En los Salmos, el hombre americano, el desposeído por antonomasia, el más orilla del mundo, el etermamente colonizado y traicionado por los Somozas de la Infinitud, el perseguido desde los comienzos de su dependencia del extranjero, el creador de riquezas para otros y pobreza para su familia, pasa a convertirse en el símbolo universal de la humanidad entera del siglo XX, estandarte incluso para la mayoría de los hombres de los países desarrollados. Cardenal le entrega la palabra, le da el derecho a hablar, y hablar a nombre de Dios. Porque sólo el subdesarrollado puede descubrir e inventariar las verdades comunes de la época, precisamente porque -inserto a la fuerza en las mismas fuentes culturales- puede denunciar y advertir el abismo que hay entre la propaganda y la palabra limpia. La distancia a la que se encuentra, su mismo atraso, su origen siempre renovándose y siempre triturado, su rezago con respecto a aquella imagen en el espejo televisivo que dice dramatizarlo, son condicionantes casi metafísicas que le exigen asumir la defensa del hombre. Los que viven enajenados en el Centro no pueden expresar suficientemente esta experiencia: debe ser un marginal el que rescate sus almas, el que esté cerca de la esperanza que todavía es tierra, el que está fundido con una lucha y una raíz que no han sido prostituidos por una participación en los beneficios (integración al sistema).

Sin embargo, Cardenal desarrolla en los Salmos una escisión muy interesante, que vale la pena examinar. El Hombre es un ser sufriente, y fuera de su protesta y su voz indignada, vive pasivamente, recibiendo golpes. Su Yo activo, militante, su brazo armado, su vengador, es Dios mismo con más poder que la bomba atómica. La lucha de clases viene a desarrollarse así entre el Hombre (como esencia) y la clase dominante, entre Dios (y su ejército de Cristitos atropellados) y los órganos represivos de esa clase, entre la palabra del Poeta (y del poeta) y las consignas torcidas de los comerciantes intelectuales, entre la bondad primitiva con que cada cual nace umbilicalmente y la enajenación masiva. Es una lucha que se ha suscitado en todas las épocas (desde que hay clases sociales, ya que no existió en la infancia de la humanidad) de una manera similar, pero cada vez más radicalizada. No se trata, por lo tanto, de una visión marxista de las formaciones sociales. Es siempre el mismo hombre, asediado por fuerzas cada vez más perfectamente endemoniadas. El resultado a largo plazo de este conflicto no puede ser otro que el milenio, el Mesías, el retorno a la comunidad o al comunismo primitivo (de fieles o

Está muy claro para el Hablante de los Salmos quiénes son los enemigos principales: los imperialistas, los dictadores (básicamente centroamericanos), los fascistas, la policía secreta, los publicitymen. Pero si bien el énfasis está puesto casi unilateralmente en las víctimas de los banqueros, los dueños de los medios de comunicación, los gangsters y locutores, los tribunales venales, sin embargo hay un rechazo explícito (y más frecuentemente implicito) de toda lucha en partidos organizados contra esa explotación. Por contagio, por ambigüedad, por lo que a mi parecer (y quizás al parecer de Cardenal ahora en los años 70) es una generalización ingenua, se tiende a incluir a los nartidos marxistas-leninistas entre los obstáculos para conseguir esa liberación.

Es necesario que nos detengamos durante un rato en estas características, en vista de que los críticos liberales (y reaccionarios) de la burguesía gustan de poner el acento en estas producciones de Cardenal con sintomática exclusividad, y las hacen aparecer como en contradicción con su posterior adhesión a la lucha revolucionaria de Cuba y el resto de América Latina.

Nosotros, por el contrario, no concebimos los Salmos aislados de la evolución poética general del sacerdote nicaragüense, sino como un escalón inevitable dentro de su desarrollo y búsqueda de la verdad. No se trata, por ende, tampoco de esconder las ideas y las fuentes de esas ideas presentes en estos poemas.

Como en tantos escritores latinoamericanos que presencian las luchas del pueblo por conquistar el mañana, Cardenal pasa por una etapa de gran influencia del anarquismo (que tiene, por otra parte, parentesco con ideas cristianas y una raíz en el infantilismo de la pequeña burguesia). El conflicto en los Salmos es entre los políticos (su camarilla, sus medios financieros, comunicativos y políticos) y los hombres que sufren esa política (y naturalmente el sistema capitalista e industrial que la sustenta). Dios será el encargado de hacer polvo a los políticos. Pero no nos indica Cardenal cómo se hará. Está escri-

biendo la historia de la humanidad desde el punto de vista del infinito, cuando se retorne al Banquete y todos sean iguales. No está desarrollando (como quisiera la burguesía) una teoría de la historia concreta, no entrega a sus lectores una guía de acción práctica para el revolucionario. Posteriormente (Canto Nacional, En Cuba, sus declaraciones y actuaciones en Chile y Nicaragua) proclamará que la lucha es entre los políticos falsos del imperialismo y de la burguesía y los políticos verdaderos del pueblo (los revolucionarios), entre los cuales están principalmente los marxistas apoyados por los cristianos auténticos, brazos armados concretos para plasmar ese Plan Político de largo alcance de Dios, para hacer madurar el Reino que Dios ha programado, sembrado y agitado siempre. Aunque el poeta nunca olvida que su misión es vigilar ese proceso desde la atalaya de la verdad (concepción en la cual, como marxistaleninista que soy, no lo puedo acompañar), comprende que no hay contradicciones (o son secundarias, aunque a veces persistentes) entre el Inocente y los partidos del proletariado. La alegoría de los Salmos, su energía liberadora, su confianza, su mansedumbre, válida para muchas ocasiones, para ser cantada, recitada, recordada por millones de hombres que viven ese sentimiento de opresión y esperanza y que nunca tendrán la ocasión de leer a Cardenal, su aplicación a múltiples circunstancias, se concretizará con el tiempo en experiencias históricas, en la Cuba de Fidel, la Colombia de Camilo, el Chile de Allende y la Unidad Popular, la América del Che, la Nicaragua del FSLN. Los Salmos pueden verse, por lo tanto, como una etapa correspondiente al grado de conciencia de quienes cantaban (ya en Hora Cero) los movimientos de liberación nacional que, al correr de los años, mostrarian su inevitable radicalización hacia el socialismo como única garantía de llevar adelante los intereses democrático-nacionales. Podríamos rastrear una evolución similar en muchos narradores y poetas del continente, y los recientes debates, a nivel latinoamericano, sobre el sentido de la cultura y la construcción del socialismo evidencian que el problema y sus orígenes pequeñoburgueses ya se está clarificando.

Sin duda que esta visión de los Salmos se debe a una serie de factores históricos en el desenvolvimiento del socialismo a nivel mundial. El estalinismo, acompañado de los errores de muchos partidos comunistas del continente, junto con desviaciones (sectarismo, consignismo, dogmatismo) en la actuación cotidiana, son algunas de las condicionantes de la desconfianza de Cardenal. Pero más que nada hay que auscultar las raíces de su propio desarrollo poético.

El primitivismo de Cardenal, su sencillez, su aceptación del poeta como un ser que debe rescatar la voz auténtica tullida por las máquinas, lo lleva (a él y tantos otros literatos) a rechazar la sociedad industrial como una totalidad, sin distinguir el progreso socialista del capitalista. Frente a este mundo opone el Mito, la Utopía, la Comunidad de Bienes y de Hombres que el humanismo cristiano radicalizado siempre ha soñado como acompañamiento de la relación íntima, erasmiana, con Dios, y que —como hemos dicho— se identifica con América (donde, amén, se ha construido según

ariel dorfman

Cardenal ese Mito en sociedades perfectas y reconocibles históricamente). Muchas veces, entonces, se traslada a un punto de vista eterno, más allá del trabajoso y contradictorio devenir, hacia el futuro, y contempla la ya gestada aniquilación de los políticos y su sistema. Es, por lo tanto, una alegoría de la totalidad de la historia del Hombre y no las vías prácticas efectivas. Se trata de la persecución, crucifixión y final resurreccióón del Hombre (Hijo del Hombre) como una metáfora que vale para el movimiento subterráneo que crece debajo de tanta explotación y aparente caos e injusticia. El Banquete que profetiza es un presentimiento de la sociedad comunista, en que no habrá Estado ni pobreza ni jerarquias ni organizaciones ni coerción. Faltará poco para que el mismo Cardenal, debido a la radicalización de la lucha de clases en América Latina, debido a los cambios en el cristianismo (que no son frutos espontáneos, sino que también reflejan el avance en el mundo de las fuerzas materiales del proletariado y la crisis del sistema capitalista y de su ideología), debido a Cuba fundamentalmente y a Vietnam en segundo término, acepte que el camino para la desaparición del Estado pasa a través de la destrucción del estado burgués a manos del proletariado conducido por sus vanguardias, y el fortalecimiento de otro Estado, la dictadura del proletariado, la forma más democrática que existe, en que gobierna la mayoría, el pueblo mismo, y que es la forma más cercana, dirá Cardenal, dadas las condiciones objetivas y las necesidades reales, al paraíso.

Se equivocan, no obstante, los que consideran que en esta etapa de los Salmos no se está abonando el camino para esa posterior modificación, los que se niegan a ver la continuidad (tal como se equivocan los que creen que la conversión al cristianismo no se anticipaba en Hora Cero y en los Epigramas). Porque si bien el Hombre mismo, como inocente que es, se despolitiza, y rechaza el partidismo, la voz de ese Hombre, y su Caballero, Dios, se ha precisamente politizado, se ha incorporado a un lado de la lucha, la de los pobres y explotados. En su primera etapa poética, eran los hombres violentos y los luchadores y Dios (un tanto sin rostro) el que garantizaba la repetición en el más allá de la próxima confrontación; en esta segunda etapa, se universaliza a todo el siglo xx esta existencia de humildes con sus hogares destruidos, pero pasa Dios a ser el violento, el revolucionario. La tercera etapa, síntesis dialéctica de las anteriores, es que la lucha revolucionaria de los hombres acaba por ser el agente concreto de Dios, su instrumento para eliminar las células enfermas del cuerpo que madura. Dios, en los Salmos, resume en si mismo toda la rebeldía de América, mientras que el Hombre concentra toda la persecución sufrida por nuestros pueblos.

Pero por otra parte Dios está concebido como una fuerza material e industrial inmensa. Es decir, Dios no rechaza la ciencia, se viste de los últimos adelantos, supera y purifica el miedo primitivo de los progresos tecnológicos porque los puede usar sin enfermarse, al ser Poder y Bondad. En el Salmo 103 se observa cómo

ha desarrollado todas las leyes que la ciencia natural y física ha discernido para desarrollar la materia. (De ahí que podríamos argumentar con mucha lógica: si hay reglas científicas que los hombres han sabido determinar y que son fruto de los dedos de Dios en la naturaleza, y los hombres las han utilizado para modificar ellos ese sistema natural, ¿por qué no puede también el hombre aplicar las leyes cientificas sobre la sociedad marxismo-leninismo- para llevar, a cabo también los designios de Dios y obtener los beneficios de la ciencia para todos los hombres?) Además, hay ffecuentes observaciones de que el sistema mismo de los burgueses los llevará a la ruina, es decir, que entrará objetivamente en Crisis. Dios surgirá a la acción en ese momento. La alabanza material de Dios (que se presentía en la eternidad de la materia y lo fónico mediante el mecanismo de la repetición en poemas anteriores) es otra característica novedosa.

Podemos afirmar, por lo tanto, que lo que hace Cardenal en los Salmos es proletarizar a Dios, haciendo que la divinidad supere las limitaciones de los hombres inocentes, pero haciéndolo en nombre de ellos: se lo politiza, se lo industrializa, se lo materializa, se lo convierte en guerrero y científico. Es el Sujeto de la Historia (recordemos los análisis de Lukacs sobre la conciencia para sí de la clase obrera) el que resolverá las contradicciones. No es extraño que ese Dios vaya a elegir, después, para salvar a ese inocente, las únicas fuerzas que se le asemejaban, los partidos del proletariado.

No debe asombrarnos, por consiguiente, que las siguientes colecciones de poemas sean un examen de la forma en que el Sueño de Dios se materializó en la historia o cómo el ciclo actual de opresión y miseria ya existió para frustrar esas ilusiones. En El Estrecho Dudoso se narra, entremezclando el lenguaje textual de los protagonistas y el del narrador a siglos de distancia, y con los fines que hemos comentado (el eco parece más hermoso y preclaro que la voz, el editor que selecciona los materiales para que trasluzcan una verdad escondida, el lenguaje común del pasado conversa más desnudamente que el retórico) la verdad sobre la conquista de América. Buscando el estrecho que lleva del Mar del Norte al Mar del Sur, se van abriendo otros horizontes, destruyendo y construyendo. Especial importancia tiene advertir en ese pasado la presencia de los mismos males de la Nicaragua actual:: la familia Somoza se espejea simiescamente en Pedrarias, Rodrigo de Contreras, Hernando de Contreras, abuelo, hijo, nieto. Tal como Walker demostraba, con el gris de su hielo-mirada, su condición moral frente a la vegetación y tranquilidad de Nicaragua, así nuevamente se necesita que el sentido surja del conjunto y no de las opiniones del narrador, un periodismo cinematográfico en la poesía. Y es posible advertir estas semejanzas debido a que esos ojos y bocas anotan para nosotros circunstancias que son más significativas para el siglo xx que para el siglo xvi. Sin traicionar el mensaje original, Cardenal fuerza al lector a leer más allá, tal como en esa época pretranscurría el siglo actual.

Casi como contrapartida, hasta en el título, está el Homenaje a los Indios

Americanos. No se trata, como podría suponerse, de un retorno al indigenismo, en que la bondad es América precolombina y la maldad el conquistador y sus descendientes. Es esos tiempos también hubo civilizaciones parecidas a la contemporánea, un ciclo de opresión, militarismo y ceguera, así como entre los españoles venían también aquellos, como Bartolomé de las Casas, que vivieron el mismo ideal utópico de paz y humanidad, además de llevar dentro de sí cada español un Mar Dulce, un Mito, un deslumbramiento que lo hacía intuir algo más ("la misteriosa esperanza colectiva que en ella alienta"). Pero sí es evidente que en la época precolombina se gestó, en los origenes, en su estado más puro, la comunidad humana perfecta. Y esa esperanza, recuerdo, fuente de lucha, modo de vida, se mantuvo a lo largo de la historia (la momia en el museo lista para seguir bailando al viento la siembra) que se inicia con los conquistadores, y que ha reiterado los valores de destrucción y dominio que ellos traían.

Por fin, en el Gran Canto Nacional la naturaleza y la historia se unen en un solo movimiento de liberación, donde el canto del pájaro y del poeta presagian y reclaman la victoria, donde Dios y la revolución son un sonido rimado, donde los tiempos simultáneos de Sandino y los explotadores se vacían y se limpian en el futuro que se avecina, en Nicaragua socialista que nace desde la inmediatez y urgencia de la tierra y el pasado.

Nuevamente se nos aparece el lenguaje de Cardenal como algo más, bastante más que un recurso retórico. Su celebración de la sensualidad pausada del mundo, su sobria cadencia, su compás humilde, son el resultado de su concepción unitaria de la realidad. El desencadenamiento de la acción revolucionaria y de la catarata de geografías y periodos sonoros está incesantemente controlado por la voz de quien ha percibido el avance implacable hacia el triunfo. Se combina lo impersonal y lo cercano, la lejanía y el compromiso, casi como si Dios y la revolución, el Hombre y cada hombre (y ya parece dar lo mismo, yo que soy ateo lo digo) hubieran coincidido en las mismas palabras, hubiesen escogido el único micrófono existente para hablar juntos, indistinguiblemente.

Es la tierra misma de América la que exige ser liberada. Sólo existe, en potencia, para la revolución, para recordar los combates que se han dado, las múltiples y variadas esperanzas que ha alimentado para sus habitantes y para sus viajeros, para empujar a los hombres a su justa repartición.

Es el pueblo el que rescata y conoce sus propias raíces del porvenir. Perdura el pasado porque perdura el pueblo, que sufre y lucha y llueve, que repite como un sonido que nadie puede detener la crecida del diluvio revolucionario a través de los siglos. Es el pueblo el que canta en Cardenal, el pueblo que es la única poesía, el pueblo el verdadero y definitivo protagonista.

Repartición de pan. Repartición de beleza.

Ediciones de La Flor pondrà en venta pròximamente un volumen de Ariel Dorman: "Ensayos Quemados", con trabajos sobre Ernesto Cardenal y otros escritores.

carnet

los culpables

En 1965, lan Gibson, un joven irlandés estudioso de la literatura española, llegó a Granada para preparar "sobre el terreno" una tesis doctoral sobre Federico García Lorca: Sobre su obra (no sobre su muerte). Pero cuando advirtió que los granadinos se obstinaban en considerarlo el enésimo extranjero que indagaba el intrincado asesinato de Lorca, Gibson aceptó lo inevitable: investigar el fusilamiento del poeta.

Fruto de ese trabajo es su libro La muerte de Federico García Lorca, recién aparecido en Inglaterra y, también, en Italia.

El texto (doscientas páginas de profundidad y probidad admirables) incluye un dramático documento: una larga declaración de Ramón Ruiz Alonso, el hombre que arrestó a Lorca y, posteriormente, diputado de la extrema derecha.

Según Gibson:



 La detención de Lorca se llevó a cabo a instancias de un grupo de extremistas católicos, entre cuyos jefes figuraba, precisamente, Ramón Ruiz Alonso;

 La orden de ejecución emanó del general Queipo del Llano.

A treinta y cinco años del final de la guerra civil, España es todavía una dictadura militar, un país al que la prolongada ceguera de sus gobernantes amenaza con lanzar a una nueva lucha fratricida. En tal país (dice lan Gibson), "la grandeza poética de Lorca, y no su muerte, continúa siendo un enigma".

(En L'Espresso, Roma, 13.1.1974)

herencia

Me es difícil decir cómo llegué a ser un revolucionario. Creo que me influyeron algunos libros-clave. A los catorce años lei a Dostoievsky: aunque hasta entonces mi vida había sido muy feliz, descubrí la realidad de un mundo terrible y cobré conciencia de que los humillados y ofendidos' no existían tan sólo en Rusia sino también en mi propio país. Por otra parte, mi padre no impedía que mis hermanos y yo tratáramos con los pobres. Era burgués, pero muy honesto; y tenía principios: en eso se diferencia del resto de la burguesia boliviana. El me habló, antes que nadie, del imperialismo. Aunque no era marxista, me dijo: "Los norteamericanos son los responsables de nuestro atraso.

(Declaración de Jorge Sanjinés — cineasta boliviano, realizador de Sangre de cóndor y El coraje del pueblo—, en un reportaje aparecido en Afrique-Asie, del r.3.74).



1925: Navidad en Paris; Scott Fitzgerald, su mujer e hija.

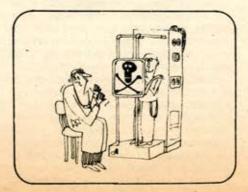
veredictos

"Probablemente nunca hubo un filme mejor ambientado": tal el único elogio que, según Newsweek, merece Gatsby el magnifico, película que acaba de estrenarse en EE. UU.

No es ésta la primera vez que Hollywood arremete contra la novela de Scott Fitzgerald: lo hizo ya en 1926 ("estrellas": Lois Wilson y Warner Baxter; resultados: deplorables) e insistió en 1949 (Betty Field y Alan Ladd al frente del reparto; un bodrio cuya proyección cuestionaron muchos exhibidores).

Para un crítico neoyorkino, "la versión '74 conjuga tres catástrofes: la dirección de Jack Clayton y las interpretaciones de Robert Redford y Mia Farrow".

Scott Fitzgerald murió en 1940. Pobre y olvidado. Acaso el reciente fracaso de Gatsby... (cuya realización demandó 6.400.000 dólares) constituya su póstuma y definitiva revancha sobre ese Hollywood que, cuando lo contó entre sus guionistas, le rechazó poco menos que sistemáticamente argumentos y adaptaciones.



homenajes

Tras un período de clausura, la Casa Alemana de la Ciudad Universitaria de Paris acaba de reabrir sus puertas con la denominación de Maison Heinrich Heine: en adelante, y depurada de elementos "perturbadores", estará a disposición de investigadores y estudiantes.

Tal hecho, aunque mínimo, acaso sirva de antecedente para que en la República Federal Alemana se laga alguna vez justicia al gran poeta. Sucede que alli, en reiteradas ocasiones y con el apoyo del partido social-demócrata, se propuso bautizar con el nombre del autor de Loreley a la Universidad de Düseldorf (villa natal de Heine): por sorprendente que parezca, el proyecto nunca pudo convertirse en realidad. Quizá porque Heine no sólo era alemán y poeta, sino, también, judio, demócrata y antiprusiano.



Heinrich Heine

rejas con lujo

El ya octogenario Rudolf Hess ha iniciado su trigésimo primer año de cárcel. El ex lugarteniente de Hitler es el último y único "huésped" de la prisión cuatripartita de Spandau (Berlín Oeste) y su reclusión cuesta nada menos que mil ochocientos dólares (que paga el contribuyente alemán). Norteamericanos, ingleses, franceses y soviéticos se alternan mensualmente y suministran un oficial y treinta y siete soldados para custodiarlo. Dicho sea de paso, la penitenciaría cuenta, además, con personal permanente: director, guardias, intérpretes, cocineros, equipo médico.

Todas las mañanas, Hess entrega sus "órdenes". Es decir, solicita tal o cual libro, tal o cual comida. Sólo los rusos continúan oponiéndose a su liberación, reclamada cada vez con mayor insistencia por estadounidenses y británicos.

Según ciertos observadores, el prisionero está satisfecho con su suerte.

(En Stern, República Federal Alemana).



A fines de abril último, Jacques Tati se vio en la necesidad de mandar a remate los negativos de los siete largometrajes por él realizados con anterioridad a 1974 (el lote incluía Mi Tio —su catapulta a la fama— y El señor Hulot). Causa de la venta: el desastre financiero sufrido por el fracaso de Monsier Hulot al volante, filme que data de 1971.

alejo carpentier

el recurso del método

Este es un capítulo de la novela El recurso del método, que Siglo XXI Editores lanza en estos días. La edición ha despertado mucha expectativa: Carpentier no publica nada desde que hace doce años apareció su monumental: El siglo de las luces.

Los soberanos tienen el derecho de modificar en algo las costumbres.

descartes

Fundada en 1544 por el Adelantado Sancho de Almeyda, la ciudad de Nueva Córdoba se pintaba sobre los desiertos circundantes - arenales azafranados, anémicas motas de hierba, cactos, espinos, cujies que olían a sudor de enfermo...con enceguecedoras blancuras de caserio marroqui, al borde de un río, seco diez meses al año, que se cavaba, en curso sinuoso, entre pedregales erizados de osamentas, cornamentas, cascos y uñas de animales muertos de sed. Bajo un cielo sin nubes volaban, de apresurados amaneceres a encarnados crepúsculos, buitres, auras y zamuros, por sobre ondulados montes de minería, seccionados, apeldañados, tallados a pico, cincel y mandarria, cuyas redondeces originales habían sido transformadas en geometrías por los hombres que, desde hacía dos siglos, extraían las larvarias escorias ocultas en sus entrañas. Como asientos, reclinatorios, sillares de gigantes, eran las entalladuras hechas a la roca por manos callosas, renegridas, juanetudas, de los peones de la Du Pont Mining Co. que, a los euclidianos volúmenes creados por el trabajo, habían opuesto un informe panorama de taludes, lomas, colinas de desechos, escombros minerales, gravas y granzones, que añadían su desolación a la esterilidad de la paramera. Y allí, en la más árida comarca del país, se erguía,

con faldas de nopales y chumberas, esta Nueva Córdoba, rebelde, adoctrinada, combativa, que ahora desafiaba las tropas -victoriosas en el Este- del Primer Magistrado. Rodeando un seco catedrático universitario, millares de enemigos del régimen se habían constituido en Legión Sagrada. Y, para defender las inmediaciones de la ciudad, las tropas del ya General Becerra habían tenido sobrado tiempo para organizar una fuerte línea defensiva, con toda una red de trincheras y plockhauses rodeados de cercas y caballos de frisa hechos con los polines destinados a una linea de ferrocarril. Contemplando esas obras militares a través de sus prismáticos, el Primer Magistrado había murmurado, en broma que mal ocultaba su contrariedad: "Lo que he dicho siempre. En estos países sólo valen dos estrategias: las de Julio César o las de Buffalo-Bill". Y en Gran Consejo de Estado Mayor, se resolvió que lo más adecuado a la situación inmediata era proceder a un asedio clásico, cortándose a los rebeldes todas las rutas de comunicación con las pequeñas poblaciones norteñas -también soliviantadas- que les suministraban alimentos y pertrechos: "¡Hasta el agua potable la tienen que traer de otras partes! Aquí el clima trabaja para nosotros...". Y, montadas las tiendas a una razonable distancia de las líneas defensivas, de donde salían pocos disparos va que el enemigo no podía gastar municiones en tiroteos inútiles, comenzó la espera. Transcurrieron los días entre partidas de naipes, de dominó, de ajedrez; algunos jugaban a los bolos con botellas vacías: otros hacían concursos de pedradas al

blanco de un cráneo de buey clavado en una estaca. A falta de otras lecturas, el Primer Magistrado se había puesto a hojear los libros clásicos, de táctica militar, que el Coronel Hoffmann cargaba siempre en su equipaje. Y, para zaherir al "prusiano con abuela negra en el traspatio" -como decían los graciosos de la oposición-, citaba, con intencionadas carcajadas, las tonterías más relumbrantes que le salían al paso: - "Oye, oye" -decía. Y, engolando la voz: "La victoria resulta del hecho de haber ganado la batalla" (Scharnhorst). "Entre dos tropas frescas de valor igual ganará la que sea mayor en número (Scharnhorst). "Quien está en la defensiva, puede pasar a la ofensiva" (Lassau). "Sólo la batalla puede dar un resultado" (Lassau). "Es necesario que la cabeza tenga el mando, porque es ella la que conduce el razonamiento" (Clausewitz). "El jefe debe conocer la guerra y sus azares" (Moltke). "Es menester que el jefe sepa lo que quiere y tenga una resuelta voluntad de vencer' (Von Schlieffen). "Un teatro general de operaciones sólo presenta tres zonas: una, a la derecha; una, a la izquierda; una, al centro" (Jomini). -"Donde no hay centro, no hay izquierda ni derecha" mentaba el Primer Magistrado entre risas-: "¿Y ésas son las pendejadas que les enseñan a ustedes en la Escuela Militar?"... Pasaban los días en una inactividad que el calor y las moscas hacían exasperante, hasta que, una mañana, trayendo un atuendo de casco-explorador con badana de corcho, cubre-nuca de gasa, pantalones cortos -vestido a la manera de Stanley en busca de Livingstone-,



apareció en el campamento el Señor Embajador de los Estados Unidos. Las noticias eran graves. Unas partidas armadas, dirigidas por agentes del que llamaban ya El Caudillo de Nueva Córdoba, habian violado la zona bananera del Pacifico, apoderándose de doscientos mil dólares guardados en una de las oficinas de la United Fruit. Los trabajos de la Dupont Mining Co. estaban paralizados, con ruinosa inmovilización de buques en Puerto Negro. Además, era necesario acabar con las místicas socializantes del Doctor Luis Leoncio Martínez. No ibamos a tolerar el encumbramiento de un segundo Madero en esta América de más abajo. Si el país no volvia prontamente a un régimen de calma y respeto a las propiedades extranjeras, la intervención norteamericana seria inevitable. Ante tal apremio, el Primer

Magistrado aseguró que las operaciones decisivas se emprenderían antes de cuarenta y ocho horas. Y, al día siguiente, ofreciéndose todas las garantías deseables por vías de parlamento militar, se invitó al joven General Becerra al campamento, donde, sin estrépito ni gesto que pudiese herir su honor, se le disparó un cañonazo de cien mil pesos con algo también - ñapa de varios ceros - para los dos tenientes que lo acompañaban. Y, al crepúsculo, las banderas blancas fueron izadas sobre las trincheras y blockhauses, anunciándose a los habitantes de Nueva Córdoba, mediante proclama, que la capitulación -considerándose el superior armamento de las fuerzas gubernamentales- había sido aceptada con el humanitario fin de evitar inútiles derramamientos de sangre... Pero fue entonces cuando se

irguió repentinamente, agigantada, tremebunda, vociferante, la persona de Miguel Estatua, a quien así llamaban por forzudo, impasible en el trabajo y el andar, de descomunal alzada humana, con sus anchos hombros, abiertos en ángulos sobre el vértice de una cintura tan delgada que siempre tenía que abrir agujeros adicionales a sus cinturones de cuero para que la hebilla de plata, ornada de iniciales -- único lujo suyo-- se le cerrara en firme a medio vientre. Maestro barrenero, buen conocedor de la dinamita cuyos cartuchos llevaba casi siempre en la boca cuando iba a volar algún trozo de cantera, el negro se había hecho famoso en todo el país, de meses a esta parte, por su descubrimiento de que podían sacarse animales de las piedras. Sí. Así había sido. Él sabía, desde luego, que los árboles

alejo carpentier

del monte son seres vivos, a los que puede hablarse, y que, cuando se les dice las palabras adecuadas, contestan con el crujido y el movimiento de sus ramas. Pero un día, allá arriba, en la loma aquella, se había encontrado con una piedra gorda, que tenía como dos ojos y un asomo de narices con esbozo de boca. - "Sácame de aquí" -parecía decirle. Y Miguel, tomando su barrena y su martillo, había comenzado a rebajar ahí, a desbastar allá, liberando patas delanteras, patas traseras, un lomo con ligero acunado al medio, hallándose ante una enorme rana, a sus manos debida, que parecía darle las gracias. La cargó en hombros, llevándola a su casa, acabó de desbastarla con una barrena más fina, la pulió con papel de esmeril, la montó en un cajón de madera, miró la rana, y vio que la rana era buena. Entusiasmado con su descubrimiento, Miguel empezó a ver las rocas sueltas, los esquistos, las materias duras que lo rodeaban, con ojos nuevos. Aquello, que estaba echado allí, encerraba un murciélago, pues le asomaban las puntas de las alas. Allá, había un pelícano, con el pico tristemente replegado sobre el buche. De aquel pedregal quería huir un gamo, desde siempre echado, en espera de liberación. - "La montaña es una cárcel que encierra a los animales" -decia Miguel -: Los animales están dentro: lo que pasa es que no pueden salir hasta que alguien no les abra la puerta". Y a la luz empezó a sacar Miguel con sus muchas barrenas las había de pincho, de paleta, de rosca, de filo en punta- palomas enormes, buhos, jabalies, chivas preñadas, y hasta una danta, que se le paró delante en justa dimensión. Y Miguel miró todo aquello, la paloma, el buho, el jabalí, la chiva, la danta, y vio que todo era bueno, y como estaba cansado de tanto trabajar descansó un séptimo dia... Tenía todas sus piezas alineadas en un abandonado galpón de la Nueva Córdoba Railroad Co., inservible ya para la reparación de vagones y bateas, a donde venía la gente, los domingos, a ver la galería de animales. Se extendía su fama. Un periódico de la capital había publicado un reportaje sobre su persona, calificándolo de "genio espontáneo". Pero, cuando le vinieron los de la Cámara de Comercio Española con la proposición de que hiciese una estatua del Primer Magistrado, había contestado Miguel: "No me inspira. Yo no saco retratos de parecido". Desde entonces se le tenía - aunque sin mayores fundamentos- por desafecto al

crisis

En venta:

COLECCIONES ENCUADERNADAS en tela mayo a diciembre 1973 Nº 1 al 8 150 colecciones

En venta:

COLECCIONES ENCUADERNADAS en cuerina mayo a diciembre 1973, incluyendo todas las serigrafías (28)

50 colecciones

\$ 300

\$ 150

En venta:

COLECCIONES ENCUADERNADAS en 1/2 cuero incluyendo las 28 serigrafías en papel Fabriano Rafaello numeradas del 1 al 100 y firmadas por los autores. Tiraje limitado 10 colecciones

\$ 1000

Las serigrafias de Cogorno, Presas, Grupo Grabas, Pérez Celis, González y Nelson Blanco, van firmadas por los respectivos autores.

Serigrafias sueltas c/una

\$ 10

Números atrasados

\$ 15

régimen. Pero otros -los del Ateneo- lo defendian: "Es que no se atreve con la figura humana. No es por idea política, es por temor al fracaso". Y se encargó a los sacerdotes que se le acercaran, para pedirle las figuras de los Cuatro Evangelistas, destinados a encuadrar el ensanchamiento del jardín de canónigos de la Divina Pastora. - "Yo no puedo sacar hombres de la piedra" - había contestado Miguel. Pero, al saber que Marcos andaba con un león (había visto uno, recientemente, en el circo que daba funciones en pueblos cercanos), que Lucas se las entendía con un toro (toro era toro en todas partes), y Juan con un águila (aquí no hay águilas, pero todo el mundo sabe cómo es un águila), aceptó el trabajo, comenzando por la talla de los animales simbólicos que a los Vivientes del Apocalipsis se atribuían, dejando para luego un Mateo, cuya "cara de joven" no acababa de vislumbrar. Pero trabajaba, trabajaba, trabajaba, sacando de la piedra, por vez primera, unos rostros humanos coronados de nimbos que afinaba -no ya con barrena, sino con cinceles traidos de la capital- a delgadez de cuchillos... Y en tales quehaceres estaba, cuando supo lo de la capitulación inmunda. Al punto soltó las herramientas y se echó a la calle. De pronto, el soñador, el reinventor de animales y gentes, el abstraído, el raro, alzó la voz en las encrucijadas, se levantó en su propia estatura, y se hizo tribuno, se hizo jefe, y se hizo caudillo popular. Tal era su autoridad, que se le escuchaba y obedecía. Mandó arriar las banderas blancas, y fueron arriadas las banderas blancas, y vio Miguel Estatua que era bueno arriar las banderas blancas, y bueno, también, reanudar el combate. Con un cartucho de dinamita en cada mano, puesta una yesca encendida sobre el hombro, proclamó la necesidad de resistir hasta que en lucha se consiguiera que el pan de hoy fuese Pan de Hoy, hoy ganado y hoy comido, sin deberlo a los almacenes de las compañías yankis, nacionales o "asociadas", que regían las minas, pagando los jornales en vales contra mercancias.

Organizó en el momento, llamando a quienes lo escuchaban, una compañía de dinamiteros y otra de zapadores. Y, levantados por una palabra que sonaba en términos de verdad aunque fuese tosca y malhablada -elocuencia de entrañas, clamante y ruda, más convincente que cualquier arenga de gran estilo-, los estudiantes, los de la inteligentzia, los de la mandarria y los de la alcuza, los de la alpargata y los del huarache -que no confiaban ya en un Luis Leoncio Martínez apendejado, que seguía dirigiendo proclamas al país, pidiendo auxilio a gente casi ignorante de su existencia, declarando que contaba con el apoyo de provincias que no se habían movido- afirmaron su decisión de pelear hasta donde alcanzaran sus fuerzas... No bastaba, sin embargo, con que se movilizaran los adolescentes, mujeres jóvenes, niños corajudos, mientras las viejas sacaban hilas para venda y los ancianos, en las forjas, transformaban cabillas en lanzas: se estaba en una ciudad abierta, sin murallas antiguas -como las había en otras partes-, ni edificios que pudiesen servir de bastiones, con calles cuyas últimas casas de adobe se dispersaban en las areniscas de la paramada. Y, a pesar de caminos minados, donde, en el fragor de una explosión, volaban cuerpos rotos, destrozados, largan-



do brazos y piernas; a pesar de una encarnizada lucha de patio a patio, de azotea a azotea, llevada por los defensores con viejos Winchesters, escopetas de caza, trabucos descolgados de panoplias, revólveres Colt, fusiles de baqueta, y tres o cuatro ametralladoras Maxim que, por falta de agua, había que enfriar con orina, las tropas gubernamentales se hicieron dueñas de la plaza, cercando la catedral donde se había encerrado un centenar de desesperados, con el resto del parque, disparando por ventanales, troneras y rastrillos. Los más peligrosos eran los tiradores del campanario que tenían bajo puntería a todo el que avanzara por las calles que desembocaban a la Plaza Mayor, Pasaban las horas y se estaba ahí, entre un taco comido aquí y un charandazo conseguido allá, sin poder ocupar del todo los ya abandonados edificios municipales, de fachadas y galerías puestas en mira por ese puñado de jodidos que aún debían tener balas y alimentos para rato. Hoffmann tenía listos sus cañones Krupp, traídos en carretas de bueyes hasta donde pudiesen apuntar a la torre. Varias bestias, por lo vistoso de sus pintas y la lentitud del arrastre, habían sido heridas desde arriba; pero, aun así, ensangrentadas y todo, caída la segunda de la tercera yunta, vomitando baba la primera de la segunda, habían traído su carga a donde había de llevarse. Pero el Primer Magistrado, por una vez, se mostraba vacilante: aquél era el Santuario Nacional de la Divina Pastora, patrona del país y del ejército. Objeto de devoción, meta de peregrinaciones, joya de la arquitectura colonial... -"¡ Qué carajo!" -decía el Coronel Hoffmann, que era luterano-: "La guerra no se hace con estampitas". Al fin y al cabo todo edificio podía restaurarse. Y toda restauración implicaba mejoras en cuanto a la solidez y permanencia para el futuro. -"¿Y si resul-

ba el Primer Magistrado. - "En el barrio de San Sulpicio, en París, venden unas, muy bonitas" -recordaba el Doctor Peralta. -"¿Qué esperan para acabar con esos son of a bitch?" - preguntaba el attaché militar norteamericano-"Nuestros marines hubiesen liquidado ya el asunto. Ellos no son sentimentales como ustedes..." - "Veo que no hay más remedio" -dijo, por fin, el Primer Magistrado—: "Si Pilato se lavó las manos, yo me tapo los oídos". - "Imperativo de orden estratégico" -dijo Hoffmann. Se calaron los cañones Krupp en ángulo de tiro. Apuntó el Artillero Viejo de "tres manos arriba, dos a la derecha, y dedo y medio de rectificación", etc., y fue el primer disparo. Rota en su centro, la torre largó las campanas sobre el techo del santuario, en un trueno de piedras y esculturas caídas. Disparó la segunda pieza -ésta por cálculos y logaritmos- que se coló por la puerta principal, atravesando el altar mayor sin tocar la estatua de la Divina Pastora que quedó ahí, intacta, indiferente, parada en su zócalo, sin tambalearse siquiera -portento que se recordó, desde entonces, como "El Milagro de Nueva Córdoba". -"¡La Virgen estaba con nosotros!" -gritaron los vencedores. - "La Virgen -dijo el Primer Magistrado, aliviado- no podía estar con un ateo, crevente en mesas que hablan v dioses de seis brazos"... Y entonces, fue la ralea: las tropas sueltas, desbandadas, incontenibles, se dieron a la caza de hombres y de mujeres, a bayoneta, a machete, a cuchillo, sacando los cadáveres traspasados, abiertos, descabezados, mutilados, al medio de las calles, para mejor escarmiento. Y los últimos combatientes -unos treinta o cuarentafueron llevados al Matadero Municipal donde, entre cueros de reses, visceras, tri-

ta dañada la Divina Imagen?" -pregunta-

pas y hieles de animates, sobre charcos de sangre coagulada, se les colgó de los garfios y garabatos, por las axilas, por las corvas, por los costillares o el mentón, después de magullarlos a patadas y a culatazos. -"¿Quién quiere carne al pincho? ¿Quién quiere carne al pincho?" gritaban los ejecutores, en remedo de pregoneros, dando otro bayonetazo a un agonizante, antes de posar ante la cámara de un fotógrafo francés, Monsieur Garcin, que vivía en la ciudad desde hacia mucho tiempo (las malas lenguas decían que era evadido de Cayena) haciendo retratos de familia, bodas, bautizos, primeras comuniones, y "angelitos" tendidos en sus pequeños ataúdes blancos -¡Pongan caras de contento!" -decía a los soldados, luego de cambiar una placa, al apretar la pera de caucho: "Dos pesos cincuenta la media docena, tamaño postal, con una ampliación, coloreada a mano, para recuerdo...No se muevan... Ya está... Otra, ahora... Con los cuatro ensartados de allá... Otra, con los colgados esos... A la mujer, bájenle la falda para que no se le vea la conejera... Otra, con aquel del tridente en la tripa... Hay rebaja para el que quiera una docena"...Ya los zamuros, buitres y auras volaban bajo sobre los patios del Matadero Municipal. De los postes del telégrafo, de los álamos del parque, de los balcones del Ayuntamiento, colgaban racimos de ahorcados. Algunos fugitivos, enlazados como novillos en rodeo, eran arrastrados por la caballería

sobre los suelos de adoquines y chinas

pelonas. Unos cincuenta mineros, pues-

tos con los brazos en alto, fueron pasados

por las armas en el estadio de base-ball

inaugurado, pocos meses antes, por la Du

Pont Mining Co. Al pie de la Divina pastora

erquida sobre su chamuscado altar, en las

ruinas de su santa morada, babía un re-

alejo carpentier

vuelto montón de formas humanas, del que emergían, como cosas desgajadas, fuera de contexto, una pierna, una mano, una cabeza inmovilizada en su última mueca. Todavía sonaban descargas de fusilería en el barrio de los mineros, donde los soldados, llevando cubos de petróleo, prendían fuego a las casas aún llenas de gritos e imploraciones... Y, a media noche, hubo una enorme explosión, en el olvidado hangar de la Nueva Córdoba Railroad Co. Miguel Estatua acababa de volarse a la dinamita, con todas sus criaturas de piedra. Algunos pedazos de Evangelistas volaron por sobre la tropa, matando tres soldados a tajo de nimbos afilados como hachas por los cinceles del barrenero inspirado.

Roto el máximo foco de resistencia, el Primer Magistrado regresó a la Capital, encomendando a Hoffmann, elevado al grado de General por servicios prestados, el ya fácil castigo de los pueblos cercanos que en algo hubiesen ayudado a los rebeldes. El Doctor Luis Leoncio Martínez había huido hacia la frontera del norte por el camino de una quebrada seca que se perdía en las inhóspitas sierras de Yatitlán. En algún lugar se proclamaría Jefe de un Gobierno en el Exilio, Jefe del Partido Legalista Nacional, etc. etc., estructurando un ineficiente núcleo de desterrados políticos, pronto quebrado -bien conocía el Presidente esas historias- por rivalidades, defecciones, escisiones, acusaciones mutuas, cismas y pleitos, alimentados por periódicos de trescientos ejemplares, libelos y hojas de cincuenta lectores. Y el Apóstol de Nueva Córdoba, metido en sus teorías y musarañas, acabaría, como tantos otros, olvidado en algún boardinghouse de Los Ángeles, en algún hotelucho del Caribe, escribiendo cartas y panfletos que perderían todo interés para quienes de sobra sabían que, en política, lo que cuenta es el éxito... Al volver a la sede del Gobierno, el Primer Magistrado fue recibido con banderolas, arcos de triunfo, fuegos artificiales, y la marcha de Sambre-et-Meuse que tanto le agradaba. Pero, en su primera conferencia de prensa, ceñudo y como entristecido, manifestó que una gran amargura embargaba su ánimo, al pensar que -acaso lo demos-traban los acontecimientos recientes- el pueblo todo no confiaba en su honestidad, desinterés y patriotismo. Por lo tanto, estaba resuelto a abandonar el poder, a confiar sus responsabilidades al Presidente del Senado, en espera de que se celebraran elecciones por las cuales algún varón ejemplar, cualquier ciudadano virtuoso, más capacitado que él para regir los destinos de la Nación, pudiese ser elevado a la presidencia, a menos -a menos, digo- que un plebiscito determinara lo contrario. Y el plebliscito fue organizado prestamente, mientras el Primer Magistrado seguía despachando los asuntos corrientes con la noble y serena melancolía -por no decir dolor padecido con dignidad- de quien ya no cree en nada ni en nadie, herido a lo hondo, después de tanto haberse desvelado por el bien de los demás. ¡Miserias del poder! ¡Clásico drama de la corona y de la púrpura! ¡Amarga vejez del Principe!... Como un cuarenta

por ciento de la población no sabía leer ni escribir, se confeccionaron tarjetas en color -blanca, para "sí"; negra para "no"con el fin de simplificar el mecanismo de las votaciones. Y voces misteriosas, voces solapadas, voces insidiosas, empezaron a cuchichear, en las ciudades y los campos, en las montañas y los llanos, de norte a sur, de este a oeste, que cualquier voto, aunque secreto, sería conocido por las autoridades campesinas o municipales. Hoy existían técnicas nuevas para lograrlo. Cámaras fotográficas, ocultas en los cortinajes de los cubículos, que funcionaban automáticamente cada vez que el ciudadano acercaba una mano a las urnas. Donde no existian tales dispositivos, habría hombres escondidos tras de los mismos cortinajes. También se procedería -- seguramente-- al examen de las improntas digitales dejadas en las tarjetas, sin olvidar que en los pueblos pequeños cada cual conocía las opiniones políticas del vecino y veinte votos negativos, allí, responderían a veinte individuos identificados sin error posible. Un creciente terror se fue apoderando de los empleados públicos -que eran muchos. Las voces misteriosas, por otra parte, insinuaban ahora, con tono más alzado, en tabernas, pulperías y taguaras, que las grandes empresas mineras, bananeras, manufactureras, etc., licenciarían a quienes se mostraran adversos a la permanencia del Primer Magistrado en el poder. Los campesinos desafectos tendrían que vérselas con el plan de machete de la guardia rural. Los maestros serían arrojados de sus aulas. Se revisarian severamente las declaraciones fiscales de ciertos comerciantes -nos entendemos- que siempre burlaban de algún modo los organismos recaudadores. Se recordaba a tiempo que todo extranjero de reciente nacionalización podría ser privado de su carta de ciudadanía y devuelto al país de origen, si caía en fea categoría de indeseable, anarquista o ácrata... Por todo ello, el plebiscito arrojó un enorme y multitudinario "sí", tan enorme y multitudinario que el Primer Magistrado se sintió obligado a aceptar 4 781 votos negativos - cifra conseguida a tiro de dados por el Doctor Peralta-para mostrar la total imparcialidad con que habían trabajado las comisiones escrutadoras... Otra vez hubo discursos, marchas triunfales, pirotecnias y luces de Bengala. Pero el Presidente estaba cansado. Además, su brazo derecho se iba inutilizando, de día en día, a causa de una rara y dolorosa torpeza, pesadez, desobediencia de músculos, con hincadas en el hombro, que no aliviaban masajes ni medicamentos, ni siquiera los conocimientos de hierbas preparados por la Mayorala Elmira que, como hija de santero, mucho sabía de plantas y raíces, más eficientes, casi siempre, que ciertos potingues de alta farmacia, anunciados en la prensa con hermosas alegorías de Convalescencia y Salud Recobrada. Un médico norteamericano, venido especialmente de Boston, diagnosticó un mal de artritis -o algo parecido, con nombre nuevo, de esos que proliferan en las revistas de caduceo en la portada, para mayor pánico y confusión de enfermos- señalando que en el país no existían ciertos modernos aparatos

eléctricos, únicos capaces de curar la dolencia. El Gobierno, en pleno, rogó al Primer Magistrado que viajara a los Estados Unidos para recuperar su muy necesaria salud. En su ausencia, el Presidente del Consejo de Ministros asumiría la responsabilidad del gobierno, con la inmediata colaboración del general Hoffmann, encargado de la Defensa Nacional, y el Presidente del Senado...Así, el Primer Magistrado emprendió el viaje en un lujoso buque de la Cunard Line. Pero, ya en Nueva York, sintió una cobardía repentina, irrazonada, casi infantil -estaba fatigado, acaso; afectado en sus nervios por los recientes acontecimientos- ante los médicos yankis, ajenos en idioma, fríos en el trato, llevados a demasiado usar el bisturi, a cortar sin mayor necesidad, afectos a métodos brutales y noveleros de mal comprobadas consecuencias, muy diferentes de las suaves, llevaderas e inteligentes terapeúticas de los especialistas franceses o suizos que eran en realidad -pensaba en Doyen, en Roux, en Vincent...- los maestros de la gente de acá. A los consultorios asépticos, blancos, impersonales, con pinzas, sondas, tijeras dentadas y crueles enseres, mostrados en vitrinas, de los médicos estos, prefería el Presidente los despachos adornados con cuadros de Harpignies, de Carolus-Durand -alfombras persas, muebles antiguos, libros con encuadernaciones del XVIII, casi imperceptible olor a éter o yodo- de los médicos de perilla, levita y Legión de Honor, que oficiaban, paternales y cultos, en la Avenue Victor Hugo o el Boulevard Malherbe. -"Bien" -decía Peralta-: "Pero... ¿cree usted que será prudente alejarse tanto? ¿Y se le diesen otro cuartelazo, mi Presidente?" -"Ay, hijo... Todo es posible en nuestras tierras. Pero no lo creo probable. Sólo estaremos ausentes unas pocas semanas. Y mi salud es lo primero. No nací para manco. Y andar de manco sin haber estado siquiera en Lepanto es cosa de pendejo. Además, sin mano derecha no puedo contar con quien más me quiere. Porque, cuando estoy en la patria, donde me quiere tanta gente, sólo me siento tranquilo, firme, dueño de mí, en audiencias y visitas, cuando sé que conmigo Y con el mentón señalaba el lugar de la Browning, ahí, bajo la axila izquierda, haciendo el elogio de la ligereza de su Gatillo y del garbo de su Culata, con el tierno acento que pone el hombre en alabar las glorias de la mujer amada: era fiel, dócil, segura, hermosa en formas, perfecta en proporciones, grata al tacto, esbelta y fina hasta la boca, bien calada aunque oculta, con adorno del Escudo Nacional grabado en el dorso de la cacha -siempre cuidada, con maternal cariño, por la Mayorala Elmira que la limpiaba cada día, cuando él se desprendía del arma para tomar un largo baño, devolviéndosela recargada y lista a servir, en el momento de secarle el cuerpo con una gran toalla de felpa de las que Ofelia compraba, para uso de su padre, en La Maison de Blanc... Y así, dejando atrás las electricidades, progresos, inventos y mesas de tortura de las clínicas norteamericanas, semejantes, según él, a enormes edificios penitenciarios, el Primer Magistrado embarcó una mañana a bordo de La France para acogerse, después de tantos trastornos y tribulaciones, a las gracias del verano de París -tan soleado y cálido aquel año, decían los periódicos, que no se había visto otro igual desde mediados del siglo pasado.

isidoro blaistein

cuentos cortitos así

compite con tu hermano y verás lo que pasa

Eran dos hermanos: Compite y Sinpite.

Los dos se amaban con fraternal amor y cultivaban la tierra sin odios ni rencores.Ningu-

no llegaba ni antes ni después que el otro.

La madre los miraba con lágrimas de agradecimie

Ni vencedores ni vencidos. Ni un minuto antes n
la trabaja. No hay dios sin ateos en la tierra.

Pero un día vino a la comarca el vendedor de Compite y Sinpite querían la fama. Los dos ha quier cantidad de doblones, florines, maravedíes, de los dos poseía un chelín de talento.

Pero la madre si.

Esa noche Compite fue y le robó un ojo a su ma fama. A la salida se llevó por delante la higuera Sinpite, un minuto después, fue a robar el ot Pero no tuvo suerte: desde el sueño de una noc lo estaba apuntando.

tal vez

mañana

En El bandido de Oklahoma, tampoco; en El río de la muerte, menos.

Quizás en Dos cadáveres para Bongo, pero no, no era. En Al este de Arizona pensó que tal vez algo. No.

Un dólar muerto la vio como si nada. Tampoco en Al este de Veracruz.

Texanos a caballo, nada.

Luis paró los dos proyectores y dijo:

-Mire don: son las seis de la mañana. Si
llega a aparecer el trompa, a mi me rajan. Ya le pasé nueve. Quedan dos. ¿Que
hacemos?

El hombre dijo:

-Está bien

Pagó y salió junto con Luis.

Afuera, la calle parecía una cara mojada. Luis sintió la necesidad de decir:

-No lo tome a mal, don...

-Está bien- dijo el hombre- ¿un café?.

-No. La patrona me espera.

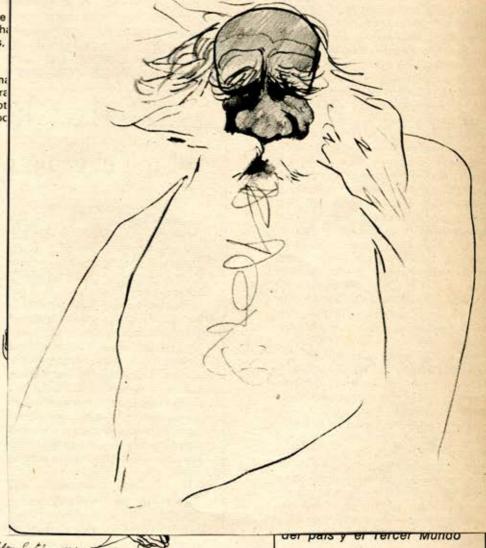
Luis se fue. Corrió el colectivo y lo alcanzó justo, antes de llegar a la esquina, antes de que acelerase.

Agachado con las manos en los bolsillos, el hombre se alejó caminando.

Como hablándole a los zapatos, bajito.

magnitudes y distancias

El mundo es ancho y ajeno. La cama es a



la frazada, el verano y la frustración

-Reconocé que tenés frío- le dijo la frazada al verano.

-No, no -dijo el verano. Pero temblaba.

-Dále, dále -dijo la frazada.- Si tenés frío. Veníme a buscar.

-No, no -dijo el verano- vení vos.

No –dijo la frazada– Vos. Sos vos el que tenés frío.
 Y sonrió sarcásticamente.

El verano agachó la cabeza y fue.

Llorando, el verano se tapó con la frazada.

Pero la frazada estaba mucho menos alegre de lo que ella misma creía que iba a estar. Triste, casi.

PRIMEROS LIBROS:

El mago de Isidoro Blaistein. Relatos y textos de un conocido cuentista argentino.

El Tercer Mundo frente a los países ricos de Angelos Angelopulos. Prefacio de Josué de Castro

Vigoroso ensayo sobre la economia y las posibilidades de desarrollo de los países del Tercer Mundo.

Diagonal Norte 974, 8° B, Bs. Aires

rosa luxemburgo

s de piedra. Algunos pedazos de ngelistas volaron por sobre la tropa, ando tres soldados a tajo de nimbos ados como hachas por los cinceles del renero inspirado.

oto el máximo foco de resistencia, el ner Magistrado regresó a la Capital, omendando a Hoffmann, elevado al do de General por servicios prestados, fácil castigo de los pueblos cercanos en algo hubiesen ayudado a los rebel-El Doctor Luis Leoncio Martínez había lo hacia la frontera del norte por el cao de una quebrada seca que se perdía as inhóspitas sierras de Yatitlán. En in lugar se proclamaría Jefe de un Gono en el Exilio, Jefe del Partido Lega-Nacional, etc. etc., estructurando un ciente núcleo de desterrados polítipronto quebrado -bien conocía el sidente esas historias- por rivalidadefecciones, escisiones, acusaciones uas, cismas y pleitos, alimentados por ódicos de trescientos ejemplares, lis y hojas de cincuenta lectores. Y el stol de Nueva Córdoba, metido en sus ías y musarañas, acabaría, como tanotros, olvidado en algún boardingse de Los Ángeles, en algún hoteludel Caribe, escribiendo cartas y panos que perderían todo interés para enes de sobra sabían que, en política, ue cuenta es el éxito... Al volver a la e del Gobierno, el Primer Magistrado recibido con banderolas, arcos de nfo, fuegos artificiales, y la marcha de nbre-et-Meuse que tanto le agradaba. o, en su primera conferencia de prenceñudo y como entristecido, manifesue una gran amargura embargaba su no, al pensar que -acaso lo demosan los acontecimientos recientes- el blo todo no confiaba en su honesti-

cortinajes de los cubículos, que funcionaban automáticamente cada vez que el ciudadano acercaba una mano a las urnas. Donde no existían tales dispositivos, habría hombres escondidos tras de los mismos cortinajes. También se procedería -seguramente- al examen de las improntas digitales dejadas en las tarjetas, sin olvidar que en los pueblos pequeños cada cual conocía las opiniones políticas del vecino y veinte votos negativos, allí, responderían a veinte individuos identificados sin error posible. Un creciente terror se fue apoderando de los empleados públicos -que eran muchos. Las voces misteriosas, por otra parte, insinuaban ahora, con tono más alzado, en tabernas, pulperías y taguaras, que las grandes empresas mineras, bananeras, manufactureras, etc., licenciarían a quienes se mostraran adversos a la permanencia del Primer Magistrado en el poder. Los campesinos desafectos tendrían que vérselas con el plan de machete de la guardia rural. Los maestros serían arrojados de sus aulas. Se revisarían severamente las declaraciones fiscales de ciertos comerciantes -nos entendemos- que siempre burlaban de algún modo los organismos recaudadores. Se recordaba a tiempo que todo extranjero de reciente nacionalización podría ser privado de su carta de ciudadanía y devuelto al país de origen, si caía en fea categoría de indeseable, anarquista o ácrata... Por todo ello, el plebiscito arrojó un enorme y multitudinario "sí", tan enorme y multitudinario que el Primer Magistrado se sintió obligado a aceptar 4 781 votos negativos - cifra conseguida a tiro de dados por el Doctor Peralta-para mostrar la total imparcialidad con que habían trabajado las comisiones escrutadoras... Otra vez hubo discursos, marchas triunfales, pirotecnias y luces de Bengala. Pero el Presidente estaha cansado Ade-

En 1908, el mundo entero festejó los ochenta años de Tolstoi. El 9 de setiembre, Rosa Luxemburgo y Lenin publicaron sendos artículos sobre el gran novelista ruso. Guiado por el mismo propósito de discutir la significación social de la obra de Tolstoi, también Trotski publicó un artículo, seis dias después.

El artículo de Rosa se publica ahora por primera vez en castellano. Lo hemos tomado de los "Escritos sobre arte y literatura" (Schriften über Kunst und Literatur) reunidos en un volumen editado en 1972 en la República Democrática Alemana (VEB Verlag der Kunst Dresden).

Al artículo agregamos los fragmentos de las cartas de Rosa Luxemburgo en los que se refiere de algún modo a Tolstoi, que era su escritor preferido. Este material también está inédito en castellano.

La selección y la traducción de los textos estuvo a cargo de Doris Gompertz. Hemos añadido, en un par de recuadros, las opiniones sustanciales de Lenin y Trotski sobre "el problema Tolstoi".

tolsto

En el más genial novelista contemporáneo coexistió desde el comienzo, junto al infatigable artista, un infatigable pensador social. La preocupación más honda de Tolstoi era el interrogante sobre el fundamento de la vida humana; la relación de los hombres entre sí y las relaciones sociales. Al mismo tiempo, toda su larga vida y creación fueron una incansable búsqueda de "la verdad" en la vida humana.

Esta tarea recae, en cada una de sus novelas, sobre uno de los protagonistas, que juega, en medio del tumulto de vitales personajes, el papel, algo gracioso, de un charlatán soñador y un cazador de la verdad. Ese es el caso de Peter Besuchow en "La guerra y la paz", de Lewin en "Ana Karenina", de Fürst Nechljudow en "Resurreción". Ellos, que recubren con palabras los propios pensamientos, dudas y problemas de Tolstoi son, por lo general, los más débiles artísticamente, los retratados con menos nitidez y, además, más observadores que protagonistas de la vida. La sola fuerza creativa de Tolstoi es tan potente, que él mismo no está en condiciones de desvalorizar su propia obra, aun cuando quisiera hacerlo, por el descuido que caracteriza a los artistas geniales. Cuando con el tiempo, el Tolstoi pensador triunfaba sobre el artista, ello no se debía a la debilidad de su genio artístico, sino a que su honda seriedad de pensador le reclamaba silencio. El hecho de que Tolstoi escribiera en la última década, en vez de grandiosas novelas, tratados y folletos sobre religión, arte, moral, matrimonio, educación, conflictos sociales -de poco valor artístico-, se debió a que su búsqueda y pensamiento lo llevaron a sacar conclusiones que presentaban su propia creación artística como un juego frívo-

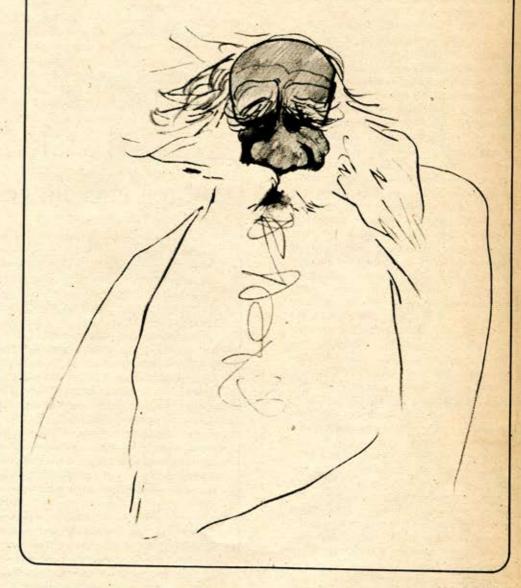
¿Cuáles son, pues, esas conclusiones y esas ideas que defendió y sostiene aún este anciano poeta hasta su último suspiro? Sintéticamente es conocida la orientación ideológica de Tolstoi, como un alejamiento de las condiciones existentes, que incluyen la lucha social en todas sus formas, hacia el encuentro con un "verdadero cristianismo". Ya la primera impresión sugiere el carácter reaccionario de esta orientación espiritual. Contra la lógica sospecha de que su prédica cristiana tiene algo que ver con el pensamiento oficial de la Iglesia ortodoxa rusa, Tolstoi está protegido por el anatema con que públicamente ésta lo condenó. Incluso

como pensador social

una oposición a lo existente se transforma en reaccionaria, si ésta se disfraza de formas místicas. Doblemente sospechoso parece un misticismo cristiano que se opone a toda lucha y forma de violencia y que predica la "no resistencia"¹, hasta en un medio social y político como la Rusia absolutista. La influencia de las enseñanzas de Tolstoi se evidenció efectivamente sobre la joven inteligencia rusa en la extensión de una indolente corriente ético-individualista. Esa influencia, que nunca fue masiva -y que sólo recayó sobre pequeños círculos al final de los años ochenta y principios de los noventa, es decir, en el período de paralización de las luchas revolucionarias-, hubiera podido significar un verdadero peligro para los movimientos revolucionarios si no hubiese sido sólo un episodio, tanto en el tiempo como en el espacio. Finalmente, Tolstoi, directamente frente al panorama de la revolución rusa, se enfrenta abiertamente con la revolución, como ya lo expresara anteriormente en sus escritos, a través de su posición explícita contra el socialismo y, en especial, en su lucha contra la doctrina marxista, considerándola una ofuscación y aberración.

Sin duda, Tolstoi no fue ni es un socialdemócrata y no tiene la menor comprensión de la socialdemocracia y del moderno movimiento obrero. Sería un triste intento medir o juzgar una personalidad espiritual del tamaño y peculiaridad de Tolstoi con los pobres y estrechos miveles escolares. La oposición al socialismo, como movimiento y como ideología, puede bajo algunas circunstáncias provenir, no de la debilidad sino de la fuerza del intelecto. Y éste es justamente el caso de Tolstoi.

Por un lado, nació en la vieja Rusia de Nicolás I, donde todavía reinaba la servidumbre, en momentos en que en el imperio zarista no existía aún un moderno movimiento obrero, ni tampoco las necesarias condiciones económicas y sociales para ello: un poderoso desarrollo capitalista. En sus años de madurez, fue testigo, primero, del fracaso del débil desarrollo de un movimiento liberal y luego, también, de un movimiento revolucionario de las células terroristas de Narodnaja Wolja. Recién a la edad de setenta llega a ver los primeros pasos fuertes del proletariado industrial, para finalmente, ya como un inciano desgastado, presenciar la propia revolución. Así, no es de sorprender que



para Tolstoi el moderno proletariado ruso, con su vida espiritual y su cotidianeidad, no exista. Para él, el verdadero pueblo es únicamente el campesino, y precisamente aquel antiguo, profundamente creyente y pasivo campesino ruso, que sólo conoce una aspiración: más tierra.

Pero por otro lado Tolstoi, quien presenció todas las fases críticas y la atormentada formación del pensamiento oficial ruso, es uno de esos intelectos independiêntes y geniales que no se someten tan fácilmente como lo hace la inteligencia promedio a formas de pensar externas, a sistemas ideológicos terminados. Podría decir que fue un autodidacta nato, no en referencia a la educación formal y

al conocimiento, sino en relación al pensamiento: tiene que llegar a cada pensamiento a través de un camino propio. Y aunque éste sea para otros generalmente incomprensible, y sus resultados extravagantes, para el osado solitario era el sendero hacia una visión de gran amplitud. Como en todos los espiritus de este tipo. recae la fuerza de Tolstoi, el peso más importante de su trabajo pensante, no en la propaganda positiva sino en la crítica a lo existente. Aquí logra una variedad, profundidad y osadía que nos hacen recordar a los viejos utopistas clásicos del socialismo, como Saint-Simon, Fourier y Owen. No excluye en su dura crítica a ninguna de las sagradas instituciones del orden

rosa luxemburgo

social existente, fustigando su mentira, equivocación y corrupción. Iglesia y Estado, guerra y militarismo, matrimonio y educación, riqueza y ociosidad, degradación física y espiritual de los trabajadores, explotación y opresión de las masas populares, la relación entre los sexos, arte y ciencia en su actual fisonomía, todo lo expone desde el ángulo de los intereses colectivos y del progreso cultural de las masas a una crítica despectiva y destructiva. Leyendo por ejemplo el comienzo del "Problema de los trabajadores", uno cree tener entre las manos un escrito popular de agitación socialista.

Su crítica al militarismo, al patriotismo, al matrimonio está superada, en profundidad, apenas por la crítica socialista y se mueve en la misma dirección que ésta.

Tolstoi critica todo lo existente, y explica que tiene que perecer. Predica: terminar con la explotación, obligación general de trabajar; igualdad económica; liquidación de la represión en la organización estatal como en la relación entre los sexos; total igualdad de las personas, de los sexos, de las naciones y de los pueblos. Pero, ¿qué camino nos debe conducir a esta revolución radical de la organización social? El retorno de los seres humanos al único y simple principio fundamental del cristianismo: ama a tu prójimo como a tí mismo. Como se ve, Tolstoi es un puro idealista. Por el renacimiento moral de los individuos quiere llegar al cambio, y ese renacimiento lo quiere lograr a través de la fuerte prédica y el propio ejemplo. No se cansa de repetir, consecuentemente, con una cierta ingenuidad y un inocenteastuto poder de convencimiento, la necesidad y utilidad de esta "resurrección" moral, que recuerda vivamente las eternas repeticiones de Fourier sobre el egoismo de los seres humanos, a quienes intenta interesar en sus planes sociales a través de distintas formas.

El ideal social de Tolstoi no es entonces otra cosa que socialismo. Pero si uno quiere reconocer de la forma más contundente la clave social y profundidad de sus ideas, no hay que referirse a sus ensayos sobre las cuestiones económicas y políticas, sino a sus escritos sobre arte que, por lo demás, también son los menos conocidos en Rusia. El pensamiento que Tolstoi desarrolla espléndidamente es el siguiente. El arte es -contra toda opinión escolar estética y filosófica- no un medio de lujo que refleja el sentimiento de verdad v de felicidad de las almas lindas, sino una importante forma histórica de la relación social entre los hombres, como el idioma. Luego de hacer una extraordinaria barrida con todas las definiciones sobre arte, desde Winckelman y Kant hasta Taine, y de adoptar este punto de vista verdaderamente materialista histórico, Tolstoi se aproxima al arte contemporáneo y encuentra que su perspectiva no concuerda con ningún terreno ni pedazo de la realidad. La totalidad del arte es -con pocas excepciones- incomprensible para la gran masa de la población, esto es, el

pueblo trabajador. En vez de extraer de ahí la opinión general de la clase dominante -la necesidad de la "elevación" del rudo nivel de las grandes masas a la comprensión del arte- saca Tolstoi la conclusión contraria: explica que todo el arte existente es un "arte engañoso". Y la pregunta de cómo puede ser que por siglos havamos tenido un arte engañoso en vez de uno legítimo, lo lleva a otra osada conclusión: un arte legítimo, es decir popular, habrá nacido hace milenios, cuando todo el pueblo tenía una misma visión del mundo -Tolstoi la denomina "religión"-, de la cual salieron obras como los poemas épicos de Homero o los Evangelios. Pero desde que la sociedad se divide en una gran masa expoliada y una pequeña minoria poderosa, el arte sirve sólo para expresar el sentimiento de los ricos y de la minoría ociosa. Pero como ésta perdió toda visión del mundo hoy en día, ello explica la degeneración y decadencia que caracterizan al arte moderno. Sólo se logrará un "arte legitimo", según Tolstoi, si éste pasa, de ser el medio expresivo de las clases dominantes a ser, nuevamente, la expresión de una visión del mundo común de la población trabajadora, es decir, un arte popular. Y con un brusco manotón tira al infierno del "vano, engañoso arte", las más grandes y pequeñas obras de las estrellas más famosas de la música, pintura y arte poético, y por último, todas sus propias obras maravillosas. "El mundo lindo se cae, se derrumba, un semidios lo destruyó"². Sólo una última novela escribió desde entonces, "Resurrección", ya que consideró de valor, únicamente, simples y cortos cuentos populares y folletos "comprensibles para cualquiera".

El punto débil de Tolstoi salta a la vista. Comprende la división clasista como una "aberración" y no como una necesidad histórica en que los dos puntos extremos de su perspectiva, el comunismo primitivo y el socialismo futuro, se relacionan. Como todos los idealistas cree —al

trotski

tolstoi, el genio vencido por la historia

Tolstoi no reconoce la historia. Esta es la base de todo su pensamiento. Sobre ella reposa la libertad metafísica de su negación, así como la ineficacia práctica de su prédica. El único género de vida que él acepta, el modo de vida primitivo de los cosacos cultivadores de las vastas estepas de los Urales, se ha desarrollado precisamente fuera de la historia. Se ha reproducido sin transformación alguna, como la vida de los enjambres de abejas o de los hormigueros. Lo que los hombres llaman historia se le aparece como el producto de la locura, del error, de la crueldad, que desfiguran el alma verdadera de la humanidad. Con una lógica implacable, al mismo tiempo que rechaza la historia, rechaza igualmente todas sus consecuencias. Detesta los periódicos como documentos de la época actual. Piensa detener todas las olas del océano mundial oponiéndoles su viejo pecho.

Pero este orgullo idealista lleva en sí mismo su castigo. Efectivamente, sería difícil nombrar un escritor que, contra su voluntad, haya sido tan cruelmente explotado por la historia como Tolstoi.

Él, el moralista místico, el enemigo de la politica y de la revolución, alimenta durante largos años la conciencia revolucionaria adormecida de numerosos grupos del sectarismo popular. El, que reniega de toda la cultura capitalista, encuentra una acogida benévola en la burguesía europea y americana, la cual ve en su prédica a la vez la expresión de su humanitarismo vacío y una defensa contra la filosofía de la revolución.

El, el anarquista conservador, el enemigo mortal del liberalismo, se ve transformado, en el 80º aniversario de su nacimiento, en bandera e instrumento de una manifestación política ruidosa y tendenciosa del liberalismo ruso.

La historia le ha vencido, pero no lo ha quebrado. Aún hoy, llegado al término de su vida, ha conservado en toda su frescura su capacidad de indignación moral.

En la noche de la más miserable y criminal reacción, que se propone ensombrecer para siempre el sol de nuestro país bajo la red apretada de sus cuerdas de patíbulo, en la atmósfera irrespirable de la cobardía asqueante de la opinión pública oficial, este último apóstol de la caridad cristiana, en quien revive el profeta de la cólera del Antiguo Testamento, lanza su grito obstinado: "Yo no me me puedo callar", como una maldición al rostro, tanto de los verdugos como de los que callan ante los ahorcados.

Y si no simpatiza con nuestros objetivos revolucionarios, sabemos que es porque la historia le ha negado toda la comprensión de sus caminos.

No le condenaremos por ello. Y admiraremos siempre en él no solamente al genio, que vivirá tanto como el arte mismo, sino también el valor moral indomable que no le ha permitido quedarse en el seno de su Iglesia hipócrita, de su sociedad y de su Estado, y que lo condenó a seguir aislado entre sus entrañables admiradores.

(De un artículo publicado en el periódico "Neue Zeit" el 15 de septiembre de 1908).

fin de cuentas- en el poder irresistible de la violencia y explica toda la organización clasista de la sociedad como el mero producto de una larga cadena de actos violentos. Pero hay en el pensamiento de Tolstoi una verdadera grandeza clásica sobre el futuro del arte. Divisa una unificación del arte como medio de expresión del sentimiento social de los trabajadores con su práctica. Quiere decir que la vida del artista debe confundirse con la de cualquier miembro de la clase trabajadora. Las frases en que Tolstoi critica lo anómalo en la forma de vida de los artistas,

que no hacen otra cosa que "vivir para el arte", son de mucha crudeza: Expresa un verdadero revolucionarismo radical al romper las esperanzas de que una reducción del tiempo del trabajo y elevación de la formación de las masas, bastarían para que éstas alcancen el conocimiento del arte como se presenta hoy en día.

Tolstoi es en todo sentido más socialista y también más materialista histórico que aquel compañero partidario que, en su afán supermoderno de justificar las ridiculeces artísticas, intenta "educar" a los trabajadores socialdemócratas en la com-

os campesinos

4 ideas, en las teorías, en la escuela de

in lado, es un artista genial, que no sólo

vida rusa, sino obras de primer orden en

rrateniente poseido de cristiano fanatis-

ctraordinariamente sincera, franca y fuer-

s; de otro lado, es un "tolstoiano", es de-

lama intelectual ruso y que se da golpes

Yo soy malo, yo soy vil, pero trato de au-

carne y ahora me alimento con albóndi-

cable de la explotación capitalista, la de-

esa comedia que son la justicia y la admis profundas contradicciones entre el au-

civilización y el aumento de la miseria, el

nasas obreras; de otro lado, la prédica famal". De un lado, el realismo más lúcido,

-con una rapidez extraordinaria. Y las con-

a) sino desde el punto de vista de las pro-

ampo ruso contra el capitalismo que avan-

prensión de las decadentes pinturitas de un Slevogt o un Hodler.

Así es que Tolstoi, en su fortaleza y debilidad, en la honda y aguda visión crítica, en la osada perspectiva de su radicalismo, como en la creencia idealista de la fuerza de la conciencia subjetiva, debe ser encuadrado entre los grandes socialistas utópicos. No es su culpa, sino su desgracia histórica -su vida abarca desde el principio del siglo xix, en que Saint-Simon, Fourier y Owen eran los antecesores del moderno proletariado, hasta los comienzos del siglo xx- lo que le impidió comprender en su verdadera magnitud, al nuevo gigante, que es el proletariado. Pero la madura clase obrera revolucionaria sólo puede saludar con una mano sincera y una sonrisa comprensiva al gran artista y osado revolucionario y socialista -a pesar de sí mismo-, que escribiera las buenas palabras:

'Cada uno llega a la verdad por un camino propio, pero una cosa tengo que sostener: que lo que escribo no son palabras, sino que vivo de acuerdo con ellas, en ellas está mi suerte y con ellas voy a

morir."3

'Se refiere a la Ley del Talión. ²Es una cita del Fausto de Goethe. Es una cita de Que es el arte de Tolstoi.

de las cartas de rosa

a konstantin zetkin

... Seguramente no sabrás que Tolstoi escribió otro segundo pequeño tomo entero sobre arte. Apenas lo termine de leer, te lo enviaré. Como siempre en el viejo, hay una mezcla de disparates paradójicos y reaccionarios con muy finas y osadas observaciones...

Friedenau, 7-7-1910

... El libro sobre China me va a brindar algo totalmente nuevo, ya que no tengo la menor idea sobre China. Al hojearlo ya encontré cosas que me interesan mucho: M. escribe, que el arte en China es totalmente distinto al de Europa, que allí no está separado de la vida sino que es una misma unidad con ella. Esto me confirma totalmente el concepto de Tolstoi y la característica del arte en los pueblos primitivos...

26-8-1910

...Durante el viaje terminé de leer el Sappho de Daudet. Es una basura, como la mayoría de las novelas francesas. Salvo Stendhal y Madame Bovary no conozco ninguna novela francesa que no sea una

enin

BONINO - M. T. Alvear 636 - Teléfono 31-2527

Edgardo Jiménez, tapices, óleos y serigrafías

Horario 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados 10 a 13

CARMEN WAUGH - Florida 948 1º Piso "C" (al fondo) Teléfono 31-4028

Alberto Heredia, Serie "Embalajes, lenguas, Amordazamientos

4 at 20 de Abril Clorindo Testa, Habitar, trabajar, circular,

22 de Abril al 7 de Mayo Horario 10.30 a 13 - 16.30 a 20 -Sábados 10.30 a 13

DEL BUEN AYRE - Av. Libertador 14350 Teléfono 792-1843 - Martinez



as; de otro lado, la prédica de una de las Juana Butler - Pinturas Sera capa del cielo, a saber: la religión; el afán 1974). En "Arte Nuevo", Florigramiento oficial, a popes por convicción tás refinado y, por ello más repugnante.

JUANA BUTLER, que expuso

1950; ha obtenido diversos as y las teorías de Tolstoi no son una cafentre otros, el "Ver y Estimitorias condiciones en que se desenvolvió Joven Pintura Latinoamericano xix. El campo patriarcal, recién liberado do también muestras en Ente, entregado a saco al capital y al fisco. vida campesina, que se habían mantenido

Alberto Heredia - Objetos / que considerarlas desde el punto de vista guas, amordazamientos). En del socialismo contemporáneo (eso, naturida 948 Piso 19 "C

ALBERTO HEREDIA curso tierras por las masas. Tolstoi es ridículo como profeta que descubre nuevas recetas para salvar a la humanidad, y, por ello, no pueden ser más miserables los "tolstoianos" rusos y extranjeros que quieren erigir en dogma precisamente la parte más débil de su doctrina. Tolstoi es grande como portavoz de las ideas y el estado de ánimo de millones de campesinos rusos en vísperas de la revolución burguesa en Rusia. Tolstoi es original, porque todas sus ideas, tomadas en su conjunto, expresan precisamente las particularidades de nuestra revolución como revolución burguesa campesina. Las contradicciones en las ideas de Tolstoi son, desde este punto de vista, un espejo efectivo de las condiciones contradictorias en que se desenvolvió la actividad histórica del campesinado en nuestra revolución. De una parte, los siglos de opresión feudal y los decenios de ruina acelerada que siguieron a la reforma acumularon montañas de odio, de ira y de desesperada decisión. El afán de arrasar hasta los cimientos la Iglesia oficial, de barrer a los terratenientes y a su gobierno, de destruir todas las viejas formas y reglamentaciones de la posesión de la tierra, de desbrozar el terreno, de crear en sustitución del Estado policíaco-clasista una sociedad en la que convivieran pequeños campesinos libres e iguales en derechos; ese afán se observa en cada paso histórico de los campesinos en nuestra revolución, y es indudable que el contenido ideológico de los escritos de Tolstoi se corresponde mucho más con ese afán de los campesinos que con el abstracto "anarquismo cristiano", que es como llaman algunos su "sistema" de concepciones.

U IU a 13 - 10 a 13.30 - 3808005 10 a 13

oletari el 11 de septiembre de 1908(Obras Comple-

de las cartas de rosa

basura. Llegué, en general, a la conclusión de que sólo los rusos escribieron novelas artísticas, lo demás es charlatanería literaria, o Gartenlaube...⁵

10-11-1910

... Las cartas de Stendhal me resultaron imponentes. Comencé a leerlas desde el comienzo, cuando con 17 años escribía a su hermana de 14. Esa seriedad y madurez espiritual me soreprendieron. Parece que nosotros maduramos más tarde ahora que hace un siglo. ¿A qué se deberá? También lei un poco de Moschkowski y me refresqué con ello...

Tolstoi es por cierto un gran tipo. Esa huida de su sucia familia a la edad de 80 años me parece una cosa extraordinaria. Qué grandioso es ese trágico final, perdido en cualquier lado, además, poco claro, inseguro (él ¡en el convento!). Es conmovedor y en esta última odisea lo considero más cercano y querido humanamente, que nunca. ¿No se aterrorizará frente a la muerte? Tengo miedo...

25-11-1910

... Recibí una carta de tu madre⁶hoy a la mañana temprano. Le escribiré recién cuando haya terminado el Tolstoi...

¿Percibís el estado anímico en Rusia en la agitación existente por la muerte de Tolstoi? Yo siento una corriente tormentosa en el ambiente...

después del 5-12-1910

... ayer di mi conferencia sobre Tolstoi en el colegio. Hubo una discusión y la cosa duró hasta las 12. Llegué a casa a la 1 y hoy estoy agotada. Hannes estuvo presente. Hoy hablé por casualidad con Korn7, que vino después del colegio. Le pregunté si trajo algo sobre la juventud de Tolstoi. -No, dijo: a él le disgustan esos "Articulos de fiesta y compromiso". Le dije que a mi entender presentar Tolstoi a los jóvenes no era un "compromiso", sino simplemente una obligación. Opinaba iustamente por eso no podia ser, ya que no se puede recomendar a gente joven un Ana Karenina, ya que contiene "demasiado sobre amor". Y cuando golpeando furioso sobre la mesa, dije que tales opiniones no eran de sorprender en un covote. pero si en personas que se consideran especialistas de "cultura" y "arte", me contestó que Tolstoi no tiene nada en común con la cultura y el arte. ¿No es para, reventar? (...) ¡Maldito pueblo de coyotes, esos "herederos de la filosofía clásica"! Parece que Wendel escribió un articulo sobre Tolstoi en el diario Frankfurter Volkstimme, más o menos con una orientación como: joven ramera-vieja monja!... Ay!, a veces me resulta insoportable vivir aqui y preferiria irme cuanto antes de Alemania. En cualquier lugar de Siberia se siente más humanidad que en la socialdemocracia alemana...

¿Qué te pareció mi artículo? Lamentablemente tenía poco espacio. Ayer expuse en la conferencia algunos puntos de vista que hubiera querido incluir...

Berlin SW, 5-3-1912

...Leí nuevamente 2 historias de Tolstoi: Idyll y Tichon y Malanga, del año 1862. Ambas son muy lindas en el estilo cosaco. Leer esas cosas me da tranquilidad y brillo, y lo más lindo sería irme al campo...

El domingo lee a Tolstoi...

es casi imposible comprender cómo existe la posibilidad de una creación como ésa. Es como si estuviese frente a las obras de Tolstoi. ¡Pero no se crea ahora que me las paso "estetizando"! Son los lujos que a veces me brindo a mí misma. Principalmente estoy aquí ocupándome de asuntos menos divertidos y trato de ser útil...

a hans diefenbach

Wronke, 12-5-1917

... Su idea de que yo escriba un libro sobre Tolstoi, no me entusiasma para nada. ¿Para quién? ¿Para qué, Hanschen? El que quiere, puede leer los libros de Tolstoi, y si ellos mismos no le dan esa sensación de fuerte aliento de vida, tampoco lo voy a lograr yo a través de comentarios. ¿Se le puede "explicar", acaso, a alguien, qué es la música de Mozart? ¿Se puede "explicar", dónde está el sabor de la vida, si alguien no lo extrae de las pequeñeces de la cotidianeidad, o mejor dicho, si no lo lleva en sí mismo? También sostengo, por ejemplo, que la inmensa literatura sobre Goethe es una maculatura, que se han escrito ya demasiados libros, y que de tanta literatura la gente se olvida de mirar el hermoso mundo...

a marta ronsebaum

Südende, Lindenstr. 2, 6-4-1915

... Por ahora tengo aquí todo lo que necesito. Ayer a la noche antes de ir a dormir miré para mi recreación las carpetas que publicó "Studio" con reproducciones de Turner (no sé si usted lo conoce: el más grande y el único dibujante de paisajes en acuarela). La belleza divina de sus cuadros me impactó como siempre. Para mí



El punto débil de Tolstoi salta a la vis ta. Comprende la división clasista com una "aberración" y no como una neces dad histórica en que los dos puntos extre mos de su perspectiva, el comunismo pr mitivo y el socialismo futuro, se relacio nan. Como todos los idealistas cree —

rencido por la historia

ta es la base de todo su pensamiento. Sobre ella negación, así como la ineficacia práctica de su él acepta, el modo de vida primitivo de los cosas de los Urales, se ha desarrollado precisamente o sin transformación alguna, como la vida de los jueros. Lo que los hombres llaman historia se le ura, del error, de la crueldad, que desfiguran el in una lógica implacable, al mismo tiempo que te todas sus consecuencias. Detesta los periódictual. Piensa detener todas las olas del océano o.

si mismo su castigo. Efectivamente, sería difícil luntad, haya sido tan cruelmente explotado por

de la politica y de la revolución, alimenta ducionaria adormecida de numerosos grupos del toda la cultura capitalista, encuentra una acoy americana, la cual ve en su prédica a la vez

Se refiere a la Ley del Talión.

²Es una cita del Fausto de Goethe.

Es una cita de Qué es el arte de Tolstoi.

⁴Fue el segundo hijo de Clara Setkin y nació en 1885. En los años en que se desarrolla esta correspondencia, trabajaba en la redacción de "Le Gleichheit".

⁵Es el nombre de una publicación de la época. ⁶Clara Setkin.

⁷Karl Korn, fue redactor de "Arbeiter-Jugend".
⁸Nació en 1884 y murió en la frontera rusa en octubre de 1917. Nunca perteneció al partido socialdemócrata, si bien se encontraba cercano al mismo. Escribió artículos para su prensa y regularmente escribía en "Neue Zeit" ensayos sobre literatura y arte.

Colaboraba con el partido socialdemócrata hasta que en 1933 fue expulsada de Alemania. Hasta 1919 fue la amiga más cercana de Rosa Luxemburgo. Vivió entre 1867 y 1940.

ue Zeit" el 15 de septiembre de 1908).

itinerario/artes plásticas

abril

ARTE NUEVO - Florida 939 - 1º Piso Juana Butler, Pinturas - Cristina Santander, Grabados 9 8/27 de abril Horano 11 a 13 - 16 a 20.30 - Sábados 11 a 13.

ART GALLERY - Florida 683 - Teléfono 392-9759 Pujia Knop, bronces - Benicio Nuñez, témperas Horario 10 a 13 - 16 a 19.30 - Sábados 10 - 13

ARTHEA - Esmeralda 1037 - Teléfono 32-5723 Pintura Argentina.

Juan C. Pandolfo, Esculturas, 15 al 29 de abril Horario, 11 a. 13 - 16 aj 20.30 - Sábados, 10.30 a. 13.30

BONINO - M. T. Alvear 636 - Teléfono 31-2527 Pintores Argentinos.

Edgardo Jiménez, tapices, óleos y serigrafías 16 al 30 de Abril Horario 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados 10 a 13

CARMEN WAUGH - Florida 948 1º Piso "C" (al fondo) Teléfono 31-4028

Alberto Heredia, Serie "Embalajes, lenguas, Amordazamientos"

Clorindo Testa, "Habitar, trabajar, circular,"

22 de Abril al 7 de Mayo Horario 10.30 a 13 - 16.30 a 20 -Sábados 10.30 a 13

DEL BUEN AYRE - Av Libertador 14350 -Teléfono 792-1843 - Martinez Exposición Colectiva: Cogorno, Soldi, Presas, Cordiviola, etc.

Juan Carlos Faggioli, óleos - 19 de abril Horano Lunes a Sábado 10 a 12:30 - 16 a 20 -Domingo 16 a 20

FELDMAN - Junin 1142 - Teléfono 83-7257 Victorica, Spilimbergo, Soldi, Daneri, y otros pintores argentinos en permanencia. Horario 10 a 13 - 16.15 a 20 - Sábados 10 a 13

IMAGEN - Paraguay 867

Aizenberg, Bendersky, Berni, Cruz, Ducmelio, Garabito, Nojechwiz, PontVerges Homenaje a Aldo Pellegrini Horario 10 a 13 - 15.30 a 20.30 - Sábados 10 a 13

LA GAVIOTA - Av. Ingeniero Huergo 1191 6º Z -Teléfono 34-7976

Roberto Duarte, óleos - 18 de Abril al 18 de Mayo

LIROLAY - Paraguay 794 1º Piso - Teléfono 32-0012 Artistas Uruguayos: **Arnesto, Canosa, Romero**, dibujos

Fabruccini, pinturas, Suárez, tinta china y crayolla Taller Miguel Dávila 1974 - 15 al 27 de Abril Taller Cristina Santander - Ger (Gualterio Elio Romero)

Pepe González Guerrico - Pedro D. Popieri 29 de Abril al 11 de Mayo Horario 10 a 13 - 16 a 20.30 - Sábados 10 a 13

MARTINA CESPEDES - Giuffra 347 -Teléfono 33-6944 César López Claro, óleos y técnicas mixtas. Periodo del Litoral y periodo actual. 17 de Abril al 4 de Mayo Horacio 10 a 13 - 14 a 20.30 - Sábado 10 a 13

NICE - Esmeralda 1021 - Teléfono 31-9850

Fasaneli, óleos - 19 de Marzo al 25 de Abril Benito Gracia Beatobe, óleo y temple, grabados -26 de Abril al 9 de Mayo Horario 9.30 a 13 - 15 a 20.30 - Sábados 9.30 a 13

VAN RIEL - Flonda 659 - Teléfono 31-1282
Ziliante Musetti, pintura Ingenua - 1 al 13 de Abril
Jorge Estomba, Lucrecia Orloff - Paneles de arte
de Butler, Castagnino, Forte Sánchez,
Seoane y Gaido - 15 al 27 de Abril
Horario 10.30 a 13 - 16 a 20 - Sábados 10 a 13

VELAZOUEZ - Maipú 932 - Teléfono 31-0583 Ricardo Garegnani, óleos pastel y dibujos -1 al 20 de Abril

Raúl R. Repetto - Antonio Justo Egea, ôleos -22 de Abril al 4 de Mayo Horarios 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados 10 a 13

WITCOMB - Esmeralda 870 - Teléfono 32-3424 Elbio Fernández, óleos - 2 de Abril al 20 de Abril Juan Carlos Durán - óleos - A. Barssotti, acuarelas - 22 de Abril al 4 de Mayo Horario 10 a 13 - 16 a 21 - Sábados 10 a 13

WILDENSTEIN : Córdoba 618 - Teléfono 392-0628 Muestra colectiva de artistas argentinos Sergio Telles, óleos y dibujos Mariano Pages, esculturas en cerámica-16 de Abril

Horario 10 a 13 - 15 a 20 - Sabados 10 a 13

Juana Butler - Pinturas Serie "Origenes" (1972-1974). En "Arte Nuevo", Florida 939 19 P.

JUANA BUTLER, que expuso por primera vez en 1950; ha obrenido diversos e importantes premios (entre otros, el "Ver y Estimar" 1961, y "Eso de Joven Pintura Latinoamericana" 1964), Ha realizado también muestras en Ecuador, Colombia y México.



Un óleo de la serie "Origenes" de Juana Butler.



Alberto Heredia - Objetos (Series, Embalajes, lenguas, amordazamientos). En "Carmen Vaugh", Florida 948 Piso 19 "C".

ALBERTO HEREDIA cursó la Escuela Nacional de Bellas Artes: estudió, también con Horacio Juárez Premios más importantes: "Lucio Correa Morales" 1960. "Objetos útiles e inútiles con acrilicopao", Museo de Arte Moderno, Buenos Aires - 1970



"Caja del Angel" (1973) De la serie: Objetos "Embalajes, lenguas, amordazamientos" de Alberto Heredia.



Mariano Pagés - Esculturas, En Wildenstein, Córdoba 618

Discipulo de Lorenzo Dominguez, MARIANO PAGES tiene en la figura humana su tema y su fuente de inspiración. Esculpe diversos materiales: maderas, piedra, mármol. Ha sido profesor de escultura en la Universidad de Cuyo, en la Universidad D. F. Sarmiento, de San Juan y en la Escuela Manuel Belgrano de la Capital Federal.



Una de las obras de Mariano Pagés.

Domingo 16 a 20

mayo

ART GALLERY - Florida 683 - Teléfono 392-9759 Pilar Aragón - Alfredo Garzón - Esculturas, madetas, aluminios y miniesculturas - 2 al 31 de Mayo Horatro 10 a 13 - 16 a 19.30 - Sábados 10 a 13

ARTHEA - Esmeralda 1037 - Teléfono 32-5723 Aldo Bruni - óleos - 15 al 30 de Mayo Osvaldo Grandi, pasteles - Liana del Piero, dibujos - 31 de Mayo al 15 de junio Horario 11 a 13 - 16 a 20.30 - Sábados 10.30 a 13.30

BONINO - Marcelo T. de Alvear 636 - Teléfono 31-2527

Gabriel Messil, óleos - 6 al 20 de mayo Jorge Demirjian, óleos - 20 de mayo al 6 de junio Horario 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados 10 a 13 CARMEN WAUGH - Florida 948 1º "C" - Teléfono 31-4028

Alfredo Hlito, pintura - 9 al 24 de mayo Cludio Girola, esculturas - 27 de mayo al 10 de junio. Horario 10:30 a 13 - 16:30 a 20 -Sábados 10:30 a 13

DEL BUEN AYRE - Avda. Libertador 14350 -Martinez - Teléfono 792-1843 Juan Carlos Faggioli - Eugenio Daneri, óleos Horario Lunes a Sábado 10 a 1230 - 16 a 20 -



itinerario/artes plásticas

FELDMAN - Junin 1142 - Teléfono 83-7257 Victorica, Spilimbergo, Daneri y otros pintores argentinos en permanencia Horario 10 a 13 - 16.15 a 20 - Sábados 10 a 13

IMAGEN - Paraguay 867

Aldo Pellegrini "In Memorian" - Exponen: Aizemberg, Bendersky, Berni, Cruz, Ducmelio, Garabito, Nojechowitz - Pont Vergés - En curso (Clausura el 4 de junio) - Roberto Viola, dibujos -8 al 25 de mayo

Antonio Monteiro, pinturas - 29 de mayo Horario 10 a 13 - 15.30 a 20.30 - Sábado 10 a 13

LIROLAY - Paraguay 794 1º Piso - Teléfono 32-0012 Cip Cristiali (Uruguay), dibujos y óleos Beatriz Cazzanica, esculturas

Daniel Caribaldi, dibujos Argentina Zamora, dibujos - 13 al 25 de mayo MARTINA CESPEDES - Giufra 347 - Teléfono 33-6944

Osvaldo Attila, dibujos 8 al 26 de Mayo Horario 10 a 13 - 16 a 21 - Sábados 10 a 13

NICE - Esmeralda 1021 - Teléfono 31-9850 Adolfo Menéndez - Edith Chiappeto, óleos -Roberto De Vitorio, dibujos - 10 al 23 de mayo Horario 9.30 a 13 - 15 a 20.30 - Sábados 9.30 a 13

VAN RIEL - Florida 659 - Teléfono 31-1282
Emilia Gutiérrez, pintura - Delia Nole, pintura
Felipe C. Pino, pintura - 13 al 25 de mayo
Elena Converso, pintura, Matticoli y Bianchi,
pintura; Francisca de los Reyes, grabados; Esther
Pilone, pintura: Raúl Pietranera, pintura

27 de mayo al 8 de junio Horario 10.30 a 13 - 16 a 20 - Sábados 10 a 13

VELAZQUEZ - Maipú 932 - Teléfono 31-0583 Mario Baima, óleos - Grandes Maestros Argentinos - 6 al 18 de mayo

Mabel Mato, óleos; Demetrio Iramain (Paisaje Tucumano), José Armanini, óleos -20 de mayo al 1º de junio Horario 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados 10 a 13

WILDENSTEIN - Córdoba 618 - Teléfono 392-0628 Ricardo Giannone, litografías - 13 al 31 de mayo Horario 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados 10 a 13

WITCOMB - Esmeralda 870 - Teléfono 32-3424

Tulia Cavalcabo, óleos - Manuel Yglesias, óleos - Todo el mes - Horario 10 a 13 - 16 a 21 - Sábados 10 a 13



Alfredo Garzón - Esculturas. En Art Gallery, Florida 683.

ALFREDO GARZON nació en 1940 en Salta. A los once años entró como aprendiz en el taller del escultor Gamba. Es profesor de Escultura y Dibujo. Entre los muchos premios que integran su "curriculum", citemos el del XLII Salón de Artes Plásticas (Santa Fe 1965). Hay obras suyas en colecciones oficiales y particulares de todo el país.



"De los Hombres y las bestias", bronce de Alfredo Garzón



Jorge Demirjián - "Homenaje a la Carne" (acrilico sobre tela). En Bonino, Alvear 636, Buenos Aires.

JORGE DEMIRJIÁN (1932) comenzó a exponer en 1957. Entre 1960 y 1962, una beca del Fondo Nacional de las Artes, lo llevó a Europa; otra beca, esta vez del British Council, lo llevó a radicarse en Londres, donde estudió técnica sengráfica. Sus obras figuran en los más importantes museos del país y encolecciones privadas de Argentina, Francia, Inglaterra y EE UU.



"Perro" acrilico de Jorge Demerjián.



Claudio Girola - Esculturas en Carmen Vaugh, Florida 948 - 19 C

Nacido en 1923 en Rosario, este escultor cursó la Academia Nacional de Bellas Artes, integró el Grupo "Arte Concreto" y, como miembro fundador, el Instituto de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparalso, Chile. En 1963 obtuvo el Premio George Braque.



"Bronce" de Claudio Girola



Juan Carlos Faggioli - Pinturas. En "Galeria del Buen Ayre". Av. Libertador 14350 - Martinez.

La larga trayectoria de este pintor argentino, nacido en la Capital Federal, se integra con numeroas exposiciones y está jalonada por el logro de valiosos premios (entre ellos, el Gran Premio Nacional de Pintura y el Gran Premio "Salón del Sesquicentenario de la Independencia"). Ha expuesto no sólo en nuestro país, sino también en E.E.U.U. y Europa.



Quintero Chigiano", de Juan Carlos Faggioli



Roberto Duarte - Oleos, En La Gaviota Ing. Huergo 1191 6°Z.

ROBERTO DUARTE nació en 1935 y es pintor, escultor, grabador y escenógrafo. Su obra ha sido galardonada con diversos premios (por ejemplo: Premio Bienal - Fundación Banco Comercial de Tres Arroyos, otorgado por la Academia Nacional de Bellas Arres.



A. Vincent", óleo que integró la muestra de Roberto Duarte



Enio Iommi - Esculturas. En la galeria Aele, Madrid, España. Muestra auspiciada por la Embajada Argentina.

Nacido en Rosario (1926), se inicia como escultor en el Taller de su padre, realiza en 1945 susprimeras obras. Integra el grupo "Arte Concreto" En 1958 es invitado a la Exposición Internacional de Bruselas, donde obtiene medalla y diploma; en 1964 es seleccionado para la XXXII Bienal de Venecia. Ha viajado por Europa y sus obras figuran en colecciones particulares, nacionales y del exterior.



Escultura de Enio Iommi

junio

ART GALLERY - Florida 683 - Teléfono 392-9759 Noemi Di Benedetto "Perfil hacia otra escultura", Cajas en color con elementos escultóricos -3 al 15 de Junio. Horario 10 a 13 - 16 a 19.30 -Sábados 10 a 13

ARTHEA - Esmeralda 1037 - Teléfono 32-5723 Araldo, óleos - Marta Domínguez, óleos - 17 de Junio al 4 de Julio Horario 11 a 13 - 16 a 20.30 -Sábados 10.30 a 13.30

BONINO - Marcelo T. de Alvear 636 - Teléfono 31-2527 Kenneth Kemble, óleos - 11 de junio Horario 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados 10 a 13

CARMEN WAUGH - Florida 948 1º C (al fondo Teléfono 31-4028 Muestra colectiva de artistas jóvenes - 12 al 29 de junio Horario 10.30 a 13 16.30 a 20 - Sábados 10.30 a 13

DEL BUEN AYRE - Avda Libertador 14350 Martinez - Teléfono 792-1843 Rail Busso, élece - Todo el casa

Raúl Russo, óleos - Todo el mes Horario Lunes a Sábado 10 a 12.30 - 16 a 20 Domingo 16 a 20

FELDMAN - Junin 1142 - Teléfono 83-7257 Victorica, Soldi, Spilimbergo, Daneri, y otros pintones argentinos en permanencia. Horario 10 a 13 - 16.15 a 20 - Sábados 10 a 13

IMAGEN - Paraguay 867

Antonio Monteiro, pinturas - Hasta el 15 de Junio

Santiago Cogorno, pinturas 19 de Junio al 13 de Julio

Horario 10 a 13 - 15.30 a 20.30 - Sábados 10 a 13

LIROLAY - Paraguay 794 - 1º piso - Teléfono 32-0012

Rywa Teichberg "Naives", pinturas - Luis Alberto Pereyra, dibujos Guillermo Raznovich, pinturas - Chipo Sanchez El cielo en mi sombrero bleos - Hasta el 8 de junio Gertrudis Brooks (San Francisco), grabados -Zarina Firmenich, grabados

Juan Gatti, pinturas - 1º al 22 de junio Mercedes Naveiro (Washington) collages 24 de junio al 6 de julio Horario 10 a 13 - 16 a 20.30 - Sábados 10 a 13

MARTINA CESPEDES - Giuffra 347 - Teléfono 33-6944

Pablo Menicucci, acrillicos sobre tela - 27 de mayo al 14 de junio Onofrio Pacenza, acuarelas dibujos y carpeta de serigrafia - 14 al 29 de junio Horario 10 a 13 - 14 a 20.30 - Sábados 10 a 13

NICE - Esmeralda 1021 - Teléfono 31-9850 Aliz Quintana, óleos - Raúl Capitani, dibujos - 29 de mayo al 6 de junio

Alicia Ruiz, tapices - Carlos Fels, dibujos - Juan Larrea, óleos - 7 de Junio

VAN RIEL Florida 659 - Teléfono 31-1282 Gina Ionescu, pintura - Norma Stella, pintura Rodolfo Vedoya, pintura

Agrupación Scorpio, acuarelas - 10 al 22 de junio Horario 10.30 a 13 - 16 a 20 - Sábados 10 a 13

VELAZOUEZ - Maipú 932 - Teléfono 31-0583 Gastón Jarry - Gran exposición áleos - Todo el mes

Horario 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados 10 a 13

WILDENSTEIN - Avda. Córdoba 618 - Teléfono 392-0628 "La Boca" - 3 al 22 de junio

Horario 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados 10 a 13

WITCOMB - Esmeralda 870 - Teléfono 32.3424 Miguel Bellizi, óleos - Mario Vollaro, óleos Luis Micheluzzi, óleos - Todo el mes Horario 10 a 13 - 16 a 21 - Sábados 10 a 13



Santiago Cogorno - Dibujos y Pinturas En Imagen - Paraguay 867, Buenos Aires.

Pintor, dibujante y escultor SANTIAGO COGORNO 11915, en Bs. Aires); vivió en Italia entre 1931 y 1952 y estudió en la Academia Brera. En 1956, ya de regreso a la patria, obtuvo el Premio Palanza.



Una de las obras de Santiago Cogorno



Gastón Jarry - Pinturas. En la Galería Velázquez, Maipú 932 Buenos Aires.

GASTÓN JARRY (1889) tuvo por maestros a Eduardo Schiaffino, Ernesto de la Cárcova y Eduardo Sívori. Principales distinciones: 1er. Premio Salón Nacional - (1938 y 1949). Gran Premio Adquisición Pdte. de la Nación Argentina, Salón Nacional de Bellas Artes (1951).



"Maternidad", óleo de Gastón Jarry



Raul Russo - Pinturas. En la Galeria DEI Buen Ayre, Libertador 14350 - Martinez.

"AUL RUSSO participó en muestras de lo: E.U.U., Perú, Chile, Ecuador, Uruguay, Israel. España, Reino Unido, Estocolmo, Paris, Bienales le Venecia y San Pablo y en la Exposición internacional de Bruselas (1958) donde obtuvo medalla de oro, Ganador de distinciones nacionales y provinciales, "Gran Premio de Honor Salón Municipal y Gran Premio Salón Nacional" (1960) y Premio Palanza (1961). Obras en los Museos Nacional, Córdoba, Nueva York, Lugo (España), y Belo Horizonte (Brasil) entre otros.



Carpas" - óleo de Raúl Russo

as mulheres panorama de la poesía femenina del brasil

Con este panorama, el primero en su género que se da a conocer en América Latina- **crisis** quiere subrayar el alto nivel cualitativo que ha alcanzado la poesía femenina en lengua portuguesa.

Se trata de una ejemplificación y no de un muestrario exhaustivo. Y de una ejemplificación que, para desplegarse, ha ido a buscar su fuerza y su sentido en un repertorio de voces excepcionalmente bien nutrido.

Dos de ellas, no enteramente ignoradas por el público de habla castellana, ocupan un sitio destacado en el ámbito de la poesía continental. Nos referimos a Cecilia Meireles y a Henriqueta Lisboa. Las demás autoras permanecían, hasta la fecha, inéditas en la Argen-

tina.

La selección y las versiones de los poemas pertenecen a Santiago Kovadloff.

cecilia meireles

Los grandes mendigos nada dicen ni nada hacen. Saben que es inútil y extenuante. Se dejan estar. Se dejan estar. Se dejan estar al sol y bajo la lluvia, con el mismo aire de integro coraje, lejos del cuerpo, que está donde está.

Se entretienen extendiendo la vida por el pensamiento. Si alguien habla, su voz huye como un pájaro que cae. Y a tal punto es ella algo imprevisto, innecesario y sorprendente que, para escucharla, tal vez hasta llegasen a gemir.

Pero no, no gemían... Los grandes mendigos son todos estoicos. Depositaron su miseria junto a los jardines del mundo feliz y no quieren que, del otro lado, se difunda la extraña suerte que los recorre como un río a un país.

Los grandes mendigos viven fuera de la vida: se excluyeron. Abrieron sueños y silencios y espacios desnudos a su alrededor. Su reino está vacío de altas estrellas que no codician. Su mirada ya no mira, y su boca no llama ni ríe.

Y su cuerpo no sufre ni goza. Y su mano no toma ni pide. Y su corazón es una cosa que, si existió, ya fue olvidada. ¡Ah! los grandes mendigos son un pueblo que se va convirtiendo en piedra. Ese pueblo es el mío.

estirpe

Os mendigos maiores não dizem mais, nem fazem nada. Sabem que é inútil e exaustivo. Deixam-se estar. Deixam-se estar. Deixam-se estar ao sol e à chuva, com o mesmo ar de completa coragem, longe do corpo que fica em qualquer lugar.

Entretén-se a estender a vida pelo pensamiento. Se alguém falar, sua voz foge como um pássaro que cai. E é de tal modo imprevista, desnecessária e surpreendente que, para a ouvirem bem, talvez gemessem algum ai.

Oh! não gemiam, não... Os mendigos maiores são todos estoicos. Puseram sua miséria junto aos jardins do mundo feliz mas não querem que, do outro lado, tenham notícia da estranha sorte que anda por eles como um rio num país.

Os mendigos maiores vivem fora da vida: fizeram-se excluidos. Abriram sonos e silêncios e espaços nus, em redor de si. Têm seu reino vazio, de altas estrelas que não cobiçam. Seu olhar não olha mais, e sua boca não chama nem ri.

E seu corpo não sofre nem goza. E su mão não toma nem pede. E seu coração é uma coisa que, se existiu, já esqueceu. Ah! os mendigos maiores são um povo que se vai convertendo em pedra. Esse povo é que é o meu.

cecilia meireles:

Carioca, nació en 1901. Falleció en 1964. Figuran entre sus libros de poesía: Viagem (Viaje), Música vaga (Música vaga), Retrato Natural (Retrato Natural), Cançoës (Canciones).

henriqueta lisboa restauradora

La muerte es limpia. Cruel pero limpia.

Con sus delantales de lino
—criada— frota los cristales.
Tiene puños ágiles y esponjas.
Abre las ventanas, el aire se precipita
inaugural en las salas.
Había impresiones digitales en los muebles,
granos de polvo en el intersticio de las cerraduras.

Pero todo volvió a ser como antes de la carne y su desorden.

nova lirica

restauradora

A morte é limpa. Cruel mas limpa.

Com seus aventais de linho
—fâmula— esfrega as vidraças.
Tem punhos ágeis e esponjas.
Abre as janelas, o ar precipita-se
inaugural para dentro das salas.
Havia impressoês digitais nos móveis,
graos de poeira no interstício das fechaduras.

Porém tudo voltou a ser como antes da carne e sua desordem.

henriqueta lisboa:

Nació en Minas Gerais en 1903. Algunas de sus principales obras poéticas: O menino poeta (El niño poeta). A face lívida (La faz lívida). Flor da morte (Flor de la muerte), Além da imagen (Más allá de la imagen).



maría josé giglio:

Nació en San Pablo en 1933. Dio a conocer, entre otros títulos de poesía: O laberinto (El laberinto). Sonetos do oitavo dia (Sonetos del octavo dia) y Poema total (Poema total).

maría josé giglio poema VI

Aridez. Aridez. Escribir esta palabra trecientas veces repetirla trecientas veces más y no haber dicho nada de este desierto interior.

Inútil buscar sinónimos.

Esta arena candente en el cerebro y en el alma en las manos en los dientes y en los ojos esto que quema y cruje si pregunto y ando y escucho ¿tendrá nombre?

Aridez. Hace días que me persigo imagen en un campo indócil. Ofuscamiento que anula los contornos. Punta de acero en las retinas.

Cáscara que se contrae y reseca bajo no sé qué ardor

simiente que estalla y estalla sonido que se cierra sobre sí mismo hasta alcanzar el punto tenso estático que un simple roce rompe

amarga ardiente agónica arena células arena cerebro arena nervios arena cuando miro cuando pienso cuando hablo arena este grito esta rabia este rechazo que te expulsa.

y me inclino duna inmensa sobre esta cosa anónima que ya no sé de mí.

a poesia pede passagem

poema VI

Aridez. Aridez. Escrever esta palavra trezentas vezes repetir trezentas vezes mais e não ter dito nada deste deserto interior.

Inutil procurar sinônimos.

Esta areia escaldante no cérebro e na alma nas mãos nos dentes e nos olhos isto que queima e range se pergunto e ando e escuto terá um nome?

Aridez. Há vários dias me persigo imagem num campo arisco. Ofuscamento que anula os contornos, Ponta de aço nas retinas.

Casca que contrai e resseca sob não sei qual ardência

semente que estala e estala

ruido que se fecha sobre si mesmo sempre sobre si mesmo até atingir aquele ponto tenso parado que um toque arrebenta

amarga ardente agônica areia células areia cérebro areia nervos areia quando olho quando penso quando falo areia este grito esta raiva esta recusa que te expulsa

e me encurvo imensa duna sobre esta cousa alguma que já não sei de mim.

poesía femenina del brasil

olga savary

en las tardes ardientes

En las tardes ardientes nada que hacer: olvidar las manos aquietadas como arañas y atar el silencio a la pura soledad del silencio.

espelho provisório

nas tardes quentes

Nas tardes quentes nada mais que fazer: esquecer as maos aquietadas como aranhas e amarrar o silêncio à pura solidão do silêncio.



katia bento

el ojo mágico es el instante entre el deseo de mis manos de tocarte y tu figura integra en el marco de un retrato circular

es

donde mis gestos retenidos hacia tus ojos

a poesia pede passagem

olho mágico

é o momento entre o anseio das minhas mãos em tocar-te e a tua figura inteira na moldura redonda de vidro

a fração do momento ande meus gestos contidos se disparam em certeiro vôo

mágicos também.

ojo mágico

la fracción del momento se disparan en vuelo certero

mágicos también.

até teus olhos

kátia bento:

Nació en el Estado do Espírito Santo en 1941. Algunas de sus obras poéticas: O azul das montanhas ao longe (El azul de las montañas a lo lejos), Poesioje (Poesihoy), Principalmente, etc. (Principalmente, etc.).

olga savary:

Nació en el Estado de Pará en 1934. Espelho provisório (Espejo provisorio) es, hasta la fecha, su único libro de poemas publicado.

o grito

abrisse portas

Se ao menos esta dor servisse

se ao menos esta dor se visse

caísse da janela fizesse barulho

depois cuspir a saliva fora

para doer doer doer visivel

se a dor fosse um pedaco de pão duro que a gente pudesse engulir com forca

esse outro escuro que passa indiferente e que não sofre tem o direito de não sofrer

sujar a rua os carros o espaco outro

se a dor fosse só a carne do dedo

que se esfrega na parede de pedra

se ao menos esta dor sangrasse

se ela cantasse e despenteasse os cabelos

se ela saltasse fora da garganta como um grito

se ela batesse nas paredes

renata pallottini

el grito

Si al menos este dolor sirviera si golpease las paredes si abriera puertas si cantase y despeinara mi cabello

si al menos este dolor se viera si saltase de la garganta como un grito si cayera por la ventana si estallara si muriese

si el dolor fuera un pedazo de pan duro que uno pudiese tragar con fuerza y escupir después manchar la calle los autos el espacio el otro eso otro oscuro que pasa indiferente y que no sufre que tiene derecho a no sufrir

si el dolor fuera sólo la carne del dedo que se frota en la pared de piedra para que duela duela duela visiblemente penosamente con lágrimas

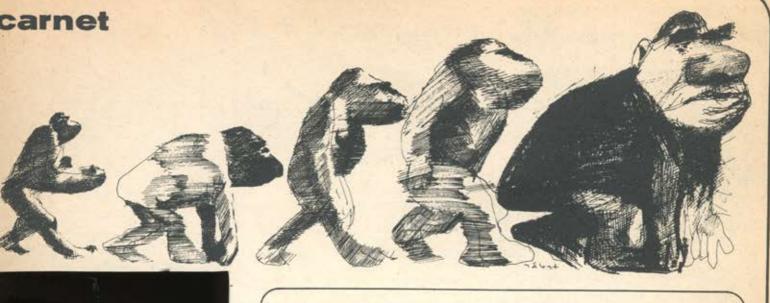
si al menos este dolor sangrase

Paulista, nació en 1937. Figuran entre sus libros de poesía: Livro de sonetos (Libro de sonetos), A faca e a pedra (El cuchillo y la piedra) y Os arcos da memória (Los arcos de la memoria).

doer penalizante

doer com lágrimas

a poesia pede passagem



juan rulfo

El gran novelista mexicano Juan Rulfo pasó fugazmente por Buenos Aires. Tomó contacto con CRISIS y, entre muchas cosas, fumando cigarrillos negros y bebiendo nada. nosdijo:

- Que la mejor literatura nueva de América Latina se está escribiendo en el Río de la Plata;
- Que casi no lee poesía. Narrativa si; pero nada le produce tanto placer como los viejor libros de los cronistas de Indias y los viajeros:
- Que su trabajo en el Instituto Nacional Indigenista de México le devora todo el tiempo.
- Que quemó una novela que había escrito, La Cordillera, porque después de terminada ya no le gustaba más:
- Que tiene un libro de cuentos terminado, "pero para publicarlo necesito revisarlo y para revisarlo necesito tiempo";
- Que para tener tiempo necesita una licencia, y la licencia tendría que pedirsela a los médicos. "Pero yo no puedo ir a ver a los médicos y decirles: 'Estoy cansado', y: 'Me siento muy triste', porque por esas cosas no dan licencia los médicos";
- Que no, que los médicos no conocen su obra, porque son muy ignorantes: "Sólo saben de lo suyo y no leen nada. Este es mi problema, ahora. Que mi mejor amigo es un urólogo. Y yo no sufro de los riñones. Yo sufro del páncreas. Además, la urología no me interesa nada. Entonces, ¿de qué puedo yo conversar con mi mejor amigo?";
- Que sus libros, Pedro Páramo y El Ilano en Ilamas, se han traducido a todos los idiomas menos el chino
- Que en la edición española de "Planeta" le han cambiado sin autorización trescientas palabras: algunas por malas palabras, otras porque en España no se entienden;
- Que las ediciones argentinas están muy bien hechas y son muy baratas y que se lleva las valijas llenas de libros.

cambio

Hace ya más de tres lustros, Nelly Kaplan emigró de la Argentina a Francia y allí comenzó a hacer algo que en su patria le había estado vedado: cine.

Con el patrocinio de Abel Gance (el talentoso realizador de Gólgota). Nelly Kaplan se incorporó a los medios cinematográficos europeos y dirigió una serie de películas, de las cuales en nuestro país no se proyectó, creemos, ninguna: por lo menos la más importante de ellas, La fiancée du pirate, no se distribuyó entre nosotros.

Su trabajo más reciente no es un filme, sino un libro: Mémoires d'une liseuse de draps. El título alude a las dotes de clarividencia de la protagonista, una prostituta capaz de leer en las arrugas de las sábanas el porvenir de sus clientes.

Según los críticos, el libro de Nelly Ka-plan es ameno y muy "frente femenino de

liberación".



CUADERNOS DE LA REALIDAD

Elementos de socio-economía básicos e indispensables para comprender la realidad nacional

TRABAJO Y CAPITAL Compra, venta y destino de la riqueza que creamos

daniel de andreis

DESARROLLO INDUSTRIAL Y CONCENTRACION MONOPOLICA

Los dueños de las máquinas. Cómo las explotan. Quiénes las manejan

jorge cerletti

LA OLIGARQUIA TERRATENIENTE

Los dueños de la tierra. Cómo la explotan. Quiénes la trabajan

jorge cerletti

DINERO Y SISTEMA FINANCIERO INTERNACIONAL

Cómo se genera y cómo se utiliza

josé gabriel

Supervisados por Raúl Sciarreta

- En un paquete de 4 cuadernos
a \$ 22 —

granica editor lavalle 1634 - 3^{er.} piso tel. 46-1456 y 49-0669

resurrecciones

el dandy qu

Puede ponerse legitimamente en duda que Roberto de las Carreras haya sido un 'escritor". No están puestos en el texto, en el lenguaje, en la literatura, su individualidad ni su talento: es probable que nunca le interesara, como desdén último y genial, dejar obra ilusoriamente perdurable. En pleno Novecientos (como la periodología tradicional uruguaya llama al cruce de estos dos siglos), Roberto de las Carreras consumió personalmente la posibilidad literaria, se convirtió él mismo en personaje, excéntrico, impar, increíble. La poesía y la prosa que ha dejado son exabruptos de una sensualidad exacerbada, propios del "libertino" que quería ser, y panfletos de feroz insolencia con los cuales buscó abofetear, tan sonoramente como fuera posible, a la aldea burguesa de Montevideo.

Una época pletórica, vivisima para el arte a un punto que ya no volvió a darse en la historia uruguaya, ese final del siglo XIX y ese comienzo del XX se encarnaron en la poesía de Julio Herrera y Reissig, Delmira Agustini, María Eugenia Vaz Ferreira, en la narrativa de Horacio Quiroga, Javier de Viana, Carlos Reyles, en el teatro de Florencio Sánchez, en la prosa y el pensamiento de José Enrique Rodo y Carlos Vaz Ferreira. Mientras tanto, las corrientes políticas, filosóficas y estéticas irrumpian con una fuerza de novedad nunca vista: el Modernismo inaugurado por Rubén Darío en 1888 encontraba su expresión nacional en un texto de Roberto de las Carreras (Al lector, 1894); el anarquismo de raíz italiana y rusa venía a horcajadas del mayor aluvión inmigratorio, el de comienzos de siglo; y el positivismo europeo comenzaba a reaccionar contra la religión, imponiendo el materialismo ateo a la vez que la doctrina evolucionista abría ventanas nuevas a la cien-

En un clima de exaltaciones y descubrimientos, que anunciaba el rechazo del pasado petrificado en la estructura social, en la mores ciudadana, los poetas vistieron la actitud del dandy y del bohemio, e hicieron de París el modelo, la meca, la sabia maîtresse del amor y de la disipación. Quien quiera palpar por dentro el espíritu del Novecientos no podrá dejar de lado al dandy Roberto de las Carreras, su mejor representante, su epitome, aquel en quien están dadas por exageración las aristas más gruesas y hasta las más sutiles del fin de siglo.

Roberto de las Carreras fue una figura divertida y trágica: experimentó la euforia diurna y la sombra de la noche. Nació en la "Toldería de Montevideo" en 1875, publicó su primer folleto a los diecinueve años (Al lector, 1894), hizo el previsible "viaje" sentimental modernista (Sueño de Oriente, 1900), testimonió su aventurerismo galante (En onda azul, 1905), le cantó a la casi legendaria Venus Cavalieri (Psalmo a Venus Cavalieri, 1905), y ha-



encendió la aldea

reto a venus cavalieri

Púgil del sensualismo, te desafío a la lid amorosa !

¡El genio griego ha inflamado mi alma por la gloria de los lechos!

¡Anhelo más que el triunfo en los juegos olimpicos del Arte, más que el oro y los trofeos y las gemas de Bizapur, contemplar, después de la lucha hirviente, los ojos de una amante, llorosos y agradecidos l..

¡La moribunda lasitud de un cuerpo ablandado por el placer, me sonrie mejor que la ambrosia; me embriaga más dulcemente que el Falerno apurado en

En la noche de Venus yo canto a los deleites soberanos un himno de fatigas!

Yo vivo en las súplicas de la agonía de los besos la eternidad de la tumba!

¡Yo recojo en el seno batiente de las locas derrotadas el laurel de los triunfos venusinos!

Yo seguiré la ruta de tus convexidades: ¡Intrincaré tu cuello, tus brazos, tus senos, tu cintura, tus muslos, tus pies de lotus, con hilos de perlas de besos!

Yo tachonaré tu cutis de nácar con las manchas moradas que enseña el libro del amor indostánico!

Serán tus incensarios las alcobas hervorosas de sándalo consagradas al arrobamiento de Kama!

Se desvanecerán sobre tu ara la mirra y el incienso, el sándalo y el almizcle, el cinamomo y el ámbar, todas las notas de la música del Perfume!

Yo haré fulgurar bajo tus párpados volteados el centelleo de los goces trémulos que entonan sus cánticos de gloria en los Paraisos del Profeta!

¡Yo ceñiré a tu cuello la sierpe del placer afanoso! ¡Yo abismaré tu razón con filtros salomónicos!

Yo poseo el Ovidio y de Propercio el secreto de rendirte!

(Del Psalmo a Venus Cavalieri, de Roberto de las Carreras, publicado en Montevideo en 1905).







- "jaquet gris y chalecos y corbatas fantásticas que había traido de París", recuerda Alberto Zum Felde-, paseando por las calles montevideanas, o instalándose en el Café Moka donde había constituido el centro cenacular de su artillería.

Era también un gran polemista, de lengua rápida y temible. Uno de los insultos más "suaves" que le endilgara al poeta Álvaro Armando Vasseur en respuesta a su ofensiva Silueta publicada en 1901. fue "producto miserable de la inercia conyugal, en cuya fisonomía hébetée está escrito el bostezo trivial con que fue engendrado". Y no dudó, cinco años después, en reclamar la propiedad de una metáfora acusando de "robo" literario a su mejor amigo, Herrera y Reissig.

Como buen dandy ácrata, de las Carreras despreció la sociedad que lo rodeaba y trató de injuriarla de cuantas maneras pudo: con palabras y con hechos, al grado de que sus aparentes concesiones eran revertidas en actos de rebeldía (como el matrimonio con su amante, para salvarla del correccional de menores). De todos modos, esa rebeldía nacida de un anarquismo estético y moral antes que social o político, se estrelló contra una organización que siempre termina haciendo del rebelde individual un marginado, por admirables, vitales y corrosivos que hayan sido sus ademanes de insolencia. Fuego que el individuo enciende y la sociedad apaga. Por eso Angel Rama supo sintetizar la significación de este dandy, de este seudo escritor, de este iconoclasta encandaloso, diciendo, con motivo de su muerte, que había sido un "fogonazo sobre la aldea".

jorge ruffinelli

augusto roa bastos

yo el supremo

Entra el provisor montado en un rollo de papel. ¿Qué le ocurre, Céspedes?. Me siento muy preocupado por su salud, Excelencia. No es asunto que le incumba por ahora. Ya llegará el momento en que deba tomarse la molestia de echarme un responsito. Pensé que tal vez Vuecencia querría ordenar la venida de un sacerdote. Ya me lo ha ofrecido usted. ¿No recibió la respuesta que le envié con el proto-médico?. ¿A qué ha venido, Céspedes, desobedeciendo mis órdenes?. Pone el rollo bajo el brazo. Comienza a sobarse las manos. Lenta contradanza en torno al lecho. El sacramento de la confesión, Señor, como Vuecencia sabe... Un sacerdote... No, Céspedes, no necesito de ningún lenguaraz que traduzca mi ánima al dialecto divino. Yo almuerzo con Dios en la misma fuente; no como ustedes, piara de picaros, en opiparos platos que luego sale lamiendo el diablo. El vicario tropezó con el meteoro. Le salían chispas por los oidos. Aguarde un momento, Céspedes. Tal vez tenga usted razón. Acaso ha llegado el momento para un ajuste privado de cuentas de mis públicos hechos con la iglesia. ¡Gracias a Dios, Excelencia, que Su Señoría ha resuelto recibir el sacramento de la confesión!. No, mi estimado Céspedes Xeria, no se trata de sacramentos ni de secretamientos. Nada que confesar ni ocultar en cuanto a mi doble Persona. Ya se encargarán de eso los folicularios con o sin tonsura. En cuanto a micomportamiento con la iglesia ¿no ha sido generoso,, magnánimo, bondadosisimo?. Agréguele usted los superlativos que quiera. ¿No es así, provisor?. Así es, Excelencia: Siempre se quedará corto en alabar la acción del Patronato del Gobier-. no sobre la iglesia católica nacionalizada de romana en paraguaya. Dejé a la iglesia que se gobernara por si misma con entera libertad, sobre la base del Catecismo Patrio Reformado. A su paternidad le consta. Desde que Yo lo puse al frente de la iglesia como vicario general, cuando se dementó el obispo Panés, hace veinte años, usted ha venido manejando a discreción la industria del altar. Lo que resulta justo, pues según el apóstol, los que sirven en los altares es de ellos de donde han de sacar el sustento. Lo que resulta injusto és que los servidores del altar saquen de esta industria ciento más que el sustento, conforme su paternidad también lo sabe. Su Excelencia ha dicho la pura verdad. Mi gratitud será eterna por su magnanimidad... No se apure, Céspedes. Vaya a llamar al actuario y vuelva. Quiero que estas confesiones entre Patrono y Pastor figuren en acta, sin secreto minguno. Tal deberia ser la esencia del sacramento de la confesión. Santificado no por el secreto sino por la fe pública. Pecado y culpa nunca se reducen a la conciencia o inconsciencia privada. Afectan siempre al prójimo, incluso al menos próximo. Por lo que he resuelto que este ajuste in extremis sea pregonado y difundido a mi muerte en todos los púlpitos de la capital



las villas y los pueblos de la República. ¿Cuáles son mis pecados?. ¿Cuál mi culpa? Mis difamadores clandestinos de adentro y de afuera me acusan de haber convertido a la Nación en una perrera atacada de hidrofobia. Me calumnian de haber mandado degollar, ahorcar, fusilar a las principales figuras del país. ¿Es cierto eso, provisor? No, Excelencia, me consta que ello no es cierto en absoluto. ¿Cuán-

tos ajusticiamientos se han producido, Patiño, bajo mi Reino del Terror?. A raíz de la Gran Conjura del año 20, fueron llevados al pie del naranjo 68 conspiradores, Excelencia. ¿Cuánto duró el proceso de estos infames traidores a la Patria?. Todo lo que fue necesario para no proceder a tontas y a locas. Se les otorgó el derecho de defensa. Se agotaron todos los recaudos. Podría decirse que el proceso no se cerró nunca. Continúa abierto todavia. No todos los culpables fueron condenados y ejecutados. Algunos se salvaron Así fue como sólo después de quince años de su muerte, el inaugural traidor de la Patria en Paraguay y Takuary, Manuel Atanasio Cavañas, fue descubierto en la trenza de la conjura, y sometido a la misma condena que los demás. Porque eso si, mi estimado vicario, aqui de la Justicia no se salva ningún culpable vivo o muerto. Entonces, digame usted, provisor, contésteme si es que puede; le pregunto, considere, respóndase a sí mismo: Menos de un centenar de ajusticiamientos en más de un cuarto de siglo, entre ladrones, criminales comunes y traidores de Jesa Patria, ¿es esto una atrocidad?. ¿Qué podria decirme, por comparancia, del vandalaje de bandidos que hacen temblar con su cabalgata infernal toda la tierra americana?. Saquean, deguellan, a todo trapo y a mansalva. Cuando han acabado con las poblaciones inermes, se deguellan los unos a los otros. Cada cual lleva atada al tiento de su montura la cabeza del adversario cuando ya la suya se le está volando de los hombros bajo el sablazo a cercén que la atará al tiento de otra silla. Jinétes decapitados galopando en charcos de sangre. Arreciando las distinciones y los limites, le diría que se han acostumbrado a vivir y a matar sin cabeza. Total, para qué la necesitan, para qué la quieren, si sus caballos piensan por ellos.

Arreciando las distinciones y los limites también le diría que, frente a esos atilas montaraces, me yergo humilde y me siento modesto. Jefe patriarcano de este oasis de paz del Paraguay, no uso la violencia ni permito que la usen contra mi. Digamos, en fin, aunque sea mucho y sólo por figura y movimiento de la mente, sentirme aquí un recatado Abraham empuñando el cuchillo entre estos matorrales del tercer día de la Fundación. Solitario Moisés enarbolando las Tablas de mi propia Ley. Sin núbes de fuego alrededor de la testa. Sin becerros sacrificiales Sin necesidad de recibir de Jehová las Verdades Reveladas. Descubriendo por mi mismo las mentiras dominadas.

Lado a lado, imposible compararme con ellos. Mas tampoco se me rebaja la honra aun si la transeunte coincidencia con aquellos patriarcas fundadores la hubiéramos de establecer en relación de tiempo y lugar. Al fin de cuentas, también ellos tuvieron sus dificultades marcadas por nudos de cuarentenas. Moisés nece sito 40 años para conducir a su pueblo a la Tierra Prometida, y todavía andan va-

datos para una ficha

La biografía posible de Augusto Roa Bastos resume una exigua información: su nacimiento, en 1923, en Paraguay; su radicación en la Argentina a partir de 1947 —un exiliado más entre muchos de igual origen—; la práctica de diversos oficios con miras al logro del sustento y, simultáneamente, el constante, terco ejercicio de una labor literaria que le ha dado fama como poeta, dramaturgo, ensayista, periodista y, sobre todo, como narrador.

Ampliar tal curriculum no es fácil. Acaso no es siquiera necesario y no se justifica el intento de hacerlo. Roa Bastos, como hombre de nuestro tiempo, un tiempo en el que menudean conflictos y problemas graves, estima que las precisiones sobre un narrador, sobre el hombre que escribe ficciones, están fuera del interés general. Lo asiste la convicción de que la biografía del narrador, la autobiografía que él puede proporcionar, no agrega nada a lo que un texto es de por sí. En un texto, en los textos, el autor da las claves, las pautas de su existencia —de todos modos, siempre menos interesante que la del más ínfimo de sus personajes—, y explicita su historia, su destino y su contexto históricosocial, a veces sin que él mismo tenga conciencia de que tal cosa ocurre.

Más aún: en ocasión no lejana un periodista recogió de boca de Roa Bastos esta declaración:

En el caso de un narrador, de un simple narrador como es mi caso, no tengo ninguna otra actividad conexa a la de narrador. Una biografía, una autobiografía, por más bien intencionada o sincera que parezca, más vale contribuye a la confusión. Porque yo no me puedo responsabilizar de la verdad de lo que digo. Además, yo puedo ser un gran mentiroso. Y entonces estoy introduciendo un elemento de incoherencia a escala de mi destino. Por ejemplo, a mí me gusta, me parece que por mi carácter mismo de narrador, mitificar, y mucho, las cosas. Así ocurre de pronto que inventé una historia que se me ocurrió y que no ocurrió en realidad. Pero de tal manera se pegó a mí esa versión de un determinado acto de mi vida, que después la cuento como verdad y estoy mintiendo".

En estos días, Siglo XXI Argentina Editores pondrá en circulación Yo el Supremo, la más reciente novela de Augusto Roa Bastos. Se trata, en realidad, de una meditación sobre el poder absoluto y, al mismo tiempo, de una reflexión apasionada, polémica, sobre la condición humana, urdida én torno a la figura de José Rodríguez de Francia, dictador perpetuo del Paraguay entre 1814 y 1840, y uno de los personajes más apasionantes y menos conocidos de la historia americana. Déspota sombrío para unos, y, para otros, verdadero forjador de la nación paraguaya y defensor insobornable de su independencia y soberanía, Francia es, también, un precursor del proyecto de confederación americana y del sistema de la autonomía y libre determinación de los pueblos subyugados y expoliados secularmente. La trayectoria del protagonista permite a la imaginación creativa del escritor trascender la mera biografía novelada y poner al descubierto, sobre múltiples perspectivas, las falsificaciones, los fetichismos y los tabúes de la historia, y también los que se producen en el ámbito del lenguaje, de la literatura, del ofício mismo de escri-

Yo el Supremo plantea de entrada —y no es una propuesta circunstancial, sino el soporte de la novela— la nueva postura, el nuevo concepto que Roa Bastos tiene acerca de lo que es un autor. El mis-

mo lo explica así:

-Entendí siempre que a mí lo que me interesaba más que los hechos concretos, que los hechos reales que se pueden narrar

en una historia, en un estudio o en ensayo, era el hallazgo de mitos reveladores. Es decir, esos mitos que son siempre "haces de relaciones", según los llama Lévy-Strauss, y que tienen muchas facetas y que producen una serie de iluminaciones sobre distintos aspectos de la realidad. Iluminaciones simultáneas sobre distintos planos de la realidad. Creo que toda mi obra se caracteriza un poco por este sentido, que busca una significación mítica a los hechos para encontrar una causa última. O, por lo menos, el nacimiento de lo que puede ser un proceso, un hecho social. Un hecho, incluso, individual. Toda esta actitud ante la vida y ante la literatura me llevó a trabajar de manera muy determinada mi último libro. Yo el Supremo es una novela hecha, incluso, al modo tradicional, con algunas variantes, que en cierto modo yo creo sustanciales, es la manera de concebir el proyecto narrativo por procedimientos que no son experimentables (porque yo no creo mucho en lo experimental llevado al estado crudo). Creo, sí, que un escritor debe trabajar mucho en la experimentación en el taller, pero no cuando va hacer una obra. He trabajado Yo el Supremo como acopiador de datos, de información. Soy, simplemente, el compilador. Evidentemente, aquí puede haber una trampa dialéctica que vamos a tratar de salvar. Para convertir la historia en materia de ficción tenía que conocerla más o menos. No digo bien, sino más o menos. A mí me interesa mucho todo lo que la historia me da como pautas, como "referentes históricos" para situar un hecho. Una forma de investigar la historia consiste en ir a los documentos. La mayor parte de los investigadores de la historia tratan de hacer una interpretación de los documentos: y allí ya entra a jugar un elemento subjetivo. Tratan de hacer una interpretación en lugar de buscar la significación de ese documento en relación con otros. Porque ese documento no existe de manera casual. Está dentro de una red, de un tejido de cosas. Yo no puedo pretender (porque para eso tendría que ser omnisciente) hacer la interpretación, sino buscar la significación, el sentido de ese hecho. He cumplido múltiples descensos a los infiernos fríos de los archivos y a los grandes palacios de las cucarachas y los ratones: y de pronto sacaba tres informaciones contradictorias, sobre un mismo hecho. Si yo opto por uno de esos documentos estoy haciendo valer mi opción de autor, lo cual no anula, todavía, mi labor de compilador. Todo este proceso de elaboración de la novela (y a eso yo le llamo elaboración y no creación, pues esta palabra me parece muy orgullesa, muy soberbia), es justamente eso: un primer trabajo de lector. De lector no sólo de la parte documental, de lo que llamamos historiografía, repositorios de documentos, etcétera, sino, fundamentalmente, de ese otro archivo viviente (para mí más interesante, como narrador) que es la memoria colectiva. Yo el Supremo exigió horas y horas de grabación con personas que se consideran descendientes de la época de Francia o de gente muy allegada al régimen francista. En un segundo momento, en una segunda etapa, lo que hice fue volcar las vivencias que produjeron en mi esos estímulos. Por eso no puedo firmarla como autor, sino, a lo sumo, como compilador. Pienso que ya no volveré a firmar ninguna de mis obras salvo para responsabilizarme de ellas. Yo el Supremo me acercó a uno de los hallazgos más fértiles de mi vida de escritor: que los libros de los particulares no tienen importancia; que sólo importa el libro que hacen los pueblos para que los particulares lo lean. .

herman mario cueva

gando por ahí de sión en sión. Dimensión inalcanzable. El pobre Moisés pasó 40 dias, que fueron otros cuarenta años, en. el Monte Sinaí para recibir los 10 mandamientos que nadie cumple. Yo precisé menos tiempo; me han bastado 26 años para imponer mis tres mandamientos capitales y llevar a mi pueblo no a la Tierra Prometida sino a la Tierra Cumplida. Yo he logrado esto sin salirme del eje de mi esfera. Según la Biblia, el diluvio cubrió la tierra durante cuarenta dias. Aqui, males y daños de toda especie diluviaron durante tres siglos y el Arca del Paraguay está a salvo. En el Nuevo Testamento se lee que Jesús ayunó 40 días en el desierto y fue

tentado por Satanás. Yo en este desierto ayuné 40 años y fui tentado por 40 mil satanases. No fui vencido ni me crucificarán en vida. Conque, ¡figúrese usted, provisor, si me preocupará la cábala cuarentaria!

Ustedes, tonsos clerigallos, hablan de Dios pintando sombras y bosquejando abismos en las ratoneras de los templos. No es creyendo sino dudando como se puede llegar a la verdad que siempre muda de forma y condición. Ustedes pintan a Dios en figura de hombre. Mas también al demonio pintan en figura de hombre. La diferencia entonces está en la barba y en la cola. Ustedes dicen: Jesús nació bajo el

poder de Poncio Pilatos. Fue crucificado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos y subió a los Cielos. Pero yo le pregunto: ¿Dónde nació Jesús?. En el mundo. ¿Dónde pasó su martirio? En el mundo. ¿Dónde murió?. En el mundo. ¿Dónde murió?. En el mundo. ¿Dónde resucitó?. En el mundo. Por tanto, ¿dónde están los infiernos?. En el mundo, pues, El infierno está en el mundo y ustedes mismos son los diablos y diablillos con tonsura y la cola la llevan colgando por delante.

(Fragmento de la novela Yo el Supremo, de Augusto Ros Bastos, que aparederá proximamente).

hernán lavín cerda

poemas

testigo

No lo maten, que es un hombre, y ha sido el único que nos odia con razón. Aqui está solo, en su celda, encadenado. No dejaremos que hable pues su verdad es imposible soportarla.

yannis ritsos

La araña de Yannis

llora en círculos sobre los bordes
de la tinaja, quiere tirarse,
y el la mira desde el fondo,
la retiene, y entre la oscuridad
de Grecia

le tira un beso.



asunción

No sé si a morir, pero he vuelto
a enterrarlo otra vez como Raskólnikov.
Y el cuchillo que brilla ebrio cáliz
sinuoso
y el sigilo estilando y el oro lo mismo;
yo no fui, nadie me ha visto,
y su sangre mi espejo, su rostro en él
empavonándolo, desangrándome.
He vuelto aquí y hoy ya no soy, estuve.
Tal vez a morir, porque mi pulso da un paso
y el cuchillo lo borra.

el juramento de la calavera

Cabeza de jaguar
piel de lagarto, piel de lagartija
y cola iracunda de coyote con hiena, así es este encapuchado
este engendro de la apestosa Caicai: llámese
Yarur Banna, Yarur Lolas, Yarur Asfura, Yarur Kasakia
todos brujos
todos sacerdotisos
touos :..anos

del Mercado de Mandinga: ¡tiburones!

La Sala es el Infierno (Sala de Torturas): en el rincón flamea débilmente una bandera chilena entre el incienso espeso

y el fuego de los cirios.
El ex minero Carlos González Bravo (cesante)
está de rodillas, su cuello desollado. Un enano
concolade cerdo huacho bota chispas por cada oreja
y dice con voz de púlpito:

—Yo Daniel Fuenzalida, en nombre de Juan I
te exijo lealtad eterna a tu Rey, y buen comportamiento
y cariño por la Empresa; no hables con nadie, traba tu lengua
y cierra tus oídos; y sobre todo produce, produce y no ladres
como los otros. Tú has de ser agradecido. Pórtate bien
y tendrás tu recompensa. Ahora besa este Anillo y esta Cruz
y esta imagen de la Virgen y esta Espada.
Promételo en nombre de la Santa Biblia.

Una calavera de acrílico se enciende y se apaga como un aviso luminoso. Fresca y sonriente la Calavera cuelga del techo y cae en el centro de la sala.

El calor es insoportable y más intenso que en el Infierno. Las cortinas negras no se mueven, la sombra de los cirios encendidos

golpea sobre las cortinas y estalla como las olas y desaparece en la arena. No quedan huellas, sólo hay un canto de coyote.

El humo cubre la Espada.

Los brujos sacan sus látigos, arden sus colas, desesperan, se llenan de rabia.

Nadie sabe por qué este cambio de carácter: estaban cantando y ahora están que revientan.

(Los futuros juramentos serán con sangre).
Los brujos almacenan cartuchos de dinamita, balas y rifles.
Los libros los delatan.

Preparan su fuga pero la Calavera se enciende y se enciende

ésa es la señal de alarma.
 La Calavera está cansada de mentir.
 ¿Sienten el olor a piel de lagarto que se quem a piel de lagartija en la parrilla?
 Cabezas de jaguar, carne del fuego.

washington benavídes

este presente negro cáliz

Si es posible no apartes de mi este cáliz este horror esta náusea que mi garganta niega tragarse Ustedes, los patricios, los padres de la patria hijos nietos sobrinos y otros deudos fueron llenándola meticulosamente con paciencia digna de mejores propósitos y al fin al fin alzaron como un cáliz como una joya de ignominia y mugre este presente este día que trago

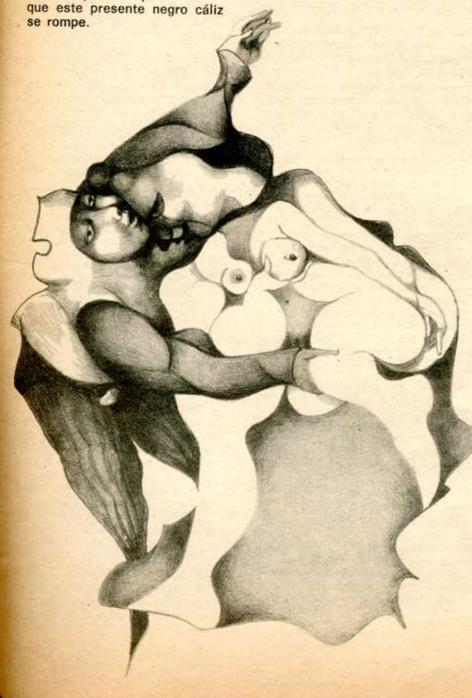
—amargo trago—
que acepto porque en parte
también es culpa mía.
Pero has de saber que los cálices se rompen
que las copas se rompen
se tiran y se rompen



el par impar

a Nené

Tu cocinando en la mañana la cacerola y el repollo con el plumero por los vidrios y con la escoba por los suelos con un remiendo para el hijo y dos remiendos para el padre yo tartarín de tarascón asusto pavas en las grutas Tu pedaleando con la singer como un ciclista en carretera tu en la aritmética del sueldo donde la suma nunca alcanza más ordenada que la luz la noche te halla cocinando yo el ruiseñor el super fino hago dibujos en el aire Tu batallando la carestía haciendo sopas de la nada con tu sonrisa silenciosa donde se agracia la energia tu con un mapa azul y el hijo en el estudio compartido o con el profesor que llega con su paraguas y garcilaso tu en la despensa o el gallinero como la luz en todas partes yo benavides el poeta sueño con oros que cagó el moro Tu la hormiguita la muy anónima los fundamentos de la casa el agua del verano el fuego del invierno la silla del otoño y todo el aire de la primavera. Cristalidad ese es tu nombre. yo soy la imagen fotográfica de un sueño el puro disparate Pero ¡ay! algunas veces juntos ay por lo poco que sucede algunas veces compartimos un tiempo claro un limpio espacio y sin salirnos de esta vida y ésto es acaso lo mejor que sea en esta amarga vida sucia inestable y hermosa vida el par impar recomponemos.



itinerario/libros

NICK ADAMS, por Ernest Hemingway. Traducción: Rolando Costa Picazo. Emecé Editores. 272 pp. \$ 26.

Una selección de cuentos inéditos.

Una de las putas se rió en voz alta. Era la puta más grande que había visto en mi vida. La mujer más grande que había visto. Tenía puesto uno de esos vestidos de seda que cambian de color según los mire uno. Había otras dos que eran casi tan grandes como ella pero la prostituta inmensa debe haber pesado ciento sesenta kilos. No se podia creer que fuera verdadera.

(En 'La luz del mundo'', uno de los cuentos que integra Nick Adams, por Ernest Hemingway)

DISOCIACIONES Y DESPOJOS, por Oscar Collazos. Ediciones de CRISIS. 110 pp.

Un insólito collage donde se mezclan la ficción, autobiografía y reflexiones sobre la literatura, con el dramatismo de una buena novela.

La señora de cuarenta y cinco años ya no pregunta ¿de quién es este pajarito, hijo? ¿de quién este par de huevos, hijo?: ha perdido su portentosa escatología, ya no sueña en esa caricia que descubría tu tórax y aprisionaba tu pequeñito y sonrosado obelisco: ha estado envejeciendo en sus melancolias, se ha estado perdiendo en ese horizonte del poblado que apenas recuerda tu nombre.

En Asociaciones y despojos, por Oscar

BARRIO DE BRONCAS, por José Antonio Bravo. Ediciones de la Flor. 214 pp.

A través de las vidas de los pobladores de un balneario vecino a la ciudad de Lima, se narran los avatares que trae consigo el cambio. El cambio del hombre que envejece, el cambio social, el urbano, el político.

Pero Juan de Dios entendió recién, la noche del 23 de mayo del 40, que al dia siguiente el presagio se cumpliria con mayores infortunios. La paloma que doña Temblores llevaba siempre en el pecho, habia muerto. Por eso, cuando la clarividente entrò en la casa y prendió -por primera vez en la vida Juan de Dios- todas las luces, el niño aún soñoliento, pudo observar la augusta congoja en el rostro agrietado de su madre. (En Barrio de broncas, por josé Antonio Bravo; p. 23).

EL REGRESO AL PAIS DE LAS SOM-BRAS LARGAS, por Hans Ruesch. Traducción: María Granata. Emecé Edi-

tores. 272 pp. \$ 28.

La historia de una pequeña familia de esquimales que vive en el ambiente riguroso y hostil de los hielos polares, nutriéndose de la caza y la pesca y siguiendo las tradicionales costumbres (sociales, sexuales y religiosas).

En alguna época de la prehistoria, restos de una tribu asiática expulsada de su territorio natural, habían salido triunfantes de su titánica lucha de adaptación a una región no creada para acoger a ningún ser humano, sólo a poquisimos animales. Pero habían quedado sojuzgados por su propia conquista, que asegurándose la totalidad de sus esfuerzos, había congelado su desarrollo cultural manteniéndolo en el estado primitivo en que se conserva aún en nuestros dias

(En El regreso al país de las sombras largas, por Hans Ruesch; p. 19)

ARCHER: EL BLANCO MOVIL, por Ross MacDonald. Versión castellana: María Victoria Suárez. Editorial Alfa Argentina. 223p.\$28.

Un millonario petrolero, de singular carácter y vinculado al mundo de Hollywood, desaparece. Y su mujer, por 65 dólares diarios, contrata al célebre investigador Lew Archer.

El interior del amplio escenario era la reproducción de un teatro, con rojos asientos de felpa para la orquesta, palcos, y decoraciones doradas de tipo rococó. El foso de la orquesta se encontraba vacio y el escenario desnudo, pero había una reducida audiencia agrupada en las primeras filas. Un joven en mangas de camisa ajustaba un pequeño foco. Pidió luz y el foco iluminó la cabeza de una mujer sentada en el centro de la primera fila, de cara a la cámara. (En Archer: el blanco mòvil, por Ross MacDonald; p.37)

EL SEXTO, por José María Arguedas. Ediciones Laia (Barcelona). 228 pp.

Una prisión de Lima donde convivian, en efervescente promiscuidad, delincuentes comunes y presos políticos, fue la experiencia básica que hizo posible esta obra.

LAS PIEDRAS, por Jorge Masciángoli. Emecé Editores. 211 pp. \$ 25.

Un geólogo apasionadamente enamorado de su esposa descubre, por obra de un sortilegio fatalista, la existencia de una mujer ya desaparecida a la que apenas conoció y de pronto, se revela como el ser más extraordinario y perfecto. Premio Emecé 1973.

El gesto de Lucia es duro y ausente. La impavidez de Hernán, inmóvil junto a ella, torma más rigida aún la distancia vacía que los separa y aisla entre los límites del coche. Quizás, para cada uno de ellos, está más definida la presencia del chofer, atento a su trabajo, porque su actitud coincide con el contorno real del auto avanzando por las calles y las avenidas al desandar el trayecto hacia la casa.

(En Las piedras, por Jorge Masciángieli ' p.71)

LA BUSQUEDA, por Jean Lartéguy. Traducción: Fernando Estrada. Emecé Editores. 441 pp. \$34.

El asesor jurídico de un gran banco suizo necesita probar que uno de sus mejores clientes vive aun.

Yo no creo en Suiza, en la virtud de sus bancos ni de sus cuentas numeradas, en la calidad de su leche, de su chocolate ni de sus relojes. Ni en la invulnerabilidad de su ejército. Y, no obstante, soy capitán de reserva de las tropas de montaña de la Confederación y campeón nacional de arco.

(En La búsqueda, por Jean Lartéguy; p.28).

LA MARY, por Emilio Perina. Ediciones de la Flor. 118 pp.

Un drama engañosamente circunscripto, pues sus dimensiones son arquetipicas, en el marco doméstico de los aledaños del Buenos Aires de la década del '30.

Su nombre era Maria de los Dolores, pero nadie la llamaba así. Para su familia y para los extraños ella sólo era Mary; mejor dicho, la Mary. Alta y bien plantada, la diferenciaba de las · muchachas vecinas algo más que sus grandes ojos oscuros y profundos; algo más que su cuerpo fuerte, exuberante y armonioso, si bien de curvas un tanto provocadoras.

(En La Mary, por Emilio Pierina p. 7)

EL ABAD REBELDE, por Brian Moore. Traducción: Aurora C. de Merlo. Emecé Editores. 141 pp. \$ 20.

La vida monástica, la pérdida de la fe, sus substitutos, su sublimación y sus tormentos.

La clave -dijo Hartmann- apareció cuando descubrimos que nadie, o casi nadie en toda la jerarquía de Brasil, Chile y Argentina, se sentia verdaderamente feliz con su puesto o su posición.

(En El abad rebelde, por Brian Moore; p. 72)

poesía

EL GUSTO DE LA VIDA, por Horacio Armani. Emecé Editores. 109 pp. \$ 20. Trece poemas inèditos y treinta y .ocho publicados en libros. Por el autor de "Esta luz donde habitas".

ASI, DE ESTA MANERA, por Rodolfo E. Modern. Emecé Editores. 77 pp. \$ 18. Por el autor de "Levántate y canta".

literatura.

NARRATIVA Y NEOCOLONIAJE EN AMERICA LATINA, por Jaime Mejía Duque, Ediciones de Crisis, 145 pp.

Un propósito de esclarecimiento de las condiciones del coloniaje cultural y la afirmación de algunas premisas indispensables para comprender la literatura nueva en América Latina y precisar sus alternativas.

Donde haya pasividad imitativa, y mientras ésta subsista, no habrá verdadera búsqueda ni afirmación alguna de un saber propiamente dicho. Tal viene a ser la despersonalización del hombre colonizado. De ahí deriva además su falsa, su aparente, su simulada universalidad. Es un gesto, una pose", el sueño de realización de deseos repetidamente aplazados en el horizonte de la vida social

(En Narrativa y neocoloniaje en América Latina, por Jaime Mejia Duque; p. 16)

CON INSTRUCCIONES DE MI GOBIER-NO, por Pierre Salinger. Traducción: José María Alvarez Flores. Editorial Planeta (Barcelona). 496 pp. \$ 70.

Santa Clara, pequeña república de América latina, se convierte en un gigantesco punto de convergencia de problemas de explosiva actualidad: la correlación de fuerzas entre China, la Unión Soviética y los Estados Unidos. la amenaza de una guerra nuclear,

Como todos los chinos en misión diplomática en el extranjero. Han Li-wong habia llevado consigo a su propio cocinero. En muchos aspectos Han no desconfiaba tanto del mundo occidental como la mayoría de sus colegas, pero la tolerancia de su cultura no incluia la cocina. Uno de sus propios aforismos era: "El nivel cultural de una civilización no se descubre en las galerias de arte Sino en las cocinas". (En Con instrucciones de mi gobierno, por Pierre Salinger; p. 85)

LOS DOMINGOS, por Martín Alberto Noel. Emecé Editores. 239 pp. \$ 26.

nuestro tiempo

ESTADO Y CAPITALISMO EN LA SOCIEDAD NORTEAMERICANA, por James O'Connor. Traducción: Rut Simcovich. Ediciones Periferia. 363 pp.

Una teoria del crecimiento económico enraizada en los hechos políticos y económicos básicos de la sociedad capitalista avanzada.

La necesidad de desarrollar y mantener un orden social "responsable" también ha llevado a la creación de organismos y programas destinados a controlar politicamente al excedente de población y a detener la tendencia hacia una crisis de legitimación. (En Estado y capitalismo en la sociedad norteamericana, por James O'Connor; p.100).

EL ESTADO Y LOS PROBLEMAS TACTICOS EN EL GOBIERNO DE ALLENDE, por Joan Garcés. Siglo Veintiuno Argentina Editores. 309 pp.

La problemática central de las tácticas políticas en relación con el aparato del Estado durante el Gobierno de la Unidad Popular.

Cuando el Presidente Allende dice: uno de los pilares donde reposa mi fuerza es la legalidad; reemplazaremos la Constitución burguesa actual dentro de la propia Constitución, respetando las instituciones políticas y las leyes vigentes", está describiendo la situación presente y su desarrollo futuro de acuerdo con las características y la acción del Gobierno de la Unidad Popular. Perspectiva táctica divergente de la de un sector de la izquierda que plantea el mismo tema en términos diferentes: "la legalidad, la ley de los patrones, es el peor enemigo de los avances de los trabajadores...

(En El estado y los problemas tácticos en el gobierno de Allende, por Joan Garcés;

EL MITO DEL DESARROLLO ECONO-MICO Y EL FUTURO DEL TERCER MUNDO, por Celso Furtado. Ediciones Periferia. 91 pp. \$ 16.50.

Cuatro ensavos con un nexo común: poner al descubierto el escamoteo que forma parte de un juego (el de los comprometidos con el statu quo) para desviar la atención del futuro del Tercer Mundo.

Identificar las tendencias estructurales de un sistema social no significa prever su futuro, porque la historia es un proceso abierto a la inversión humana. No se excluye la hipótesis de que ocurran cambios sociales en un número creciente de paises del Tercer Mundo, y que de éstos resulten alteraciones en la estructura del sistema económico.

(En El mito del desarrollo económico y el futuro del Tercer Mundo, por Celso Furtado; p. 28)

LOS MEJORES POEMAS DE LA POESIA ARGENTINA. Selección y notas de Juan Carlos Martini Real. Ediciones Corregidor. 238 pp. \$ 39.

Una antologia que procura un panorama de la poesía argentina de los últimos cien años, rescata mojones estimables y no elude la inclusión de las generaciones más jóvenes.

Las élites porteñas, compenetradas de una religiosa admiración por las personalidades, el quehacer y los cánones europeos, subestimaron todo sentimiento nacional, negando la posibilidad y la adjudicación de prestigio a sus propios integrantes, salvo algunas excepciones no del todo desacreditadas. que propugnaron con enfermizo sectarismo.

(En Los mejores poemas de la poesia argentina, selección, prólogo y notas de Juan Car-los Martini).

LIBROS PARA LA CRISIS DE JUNIO

APRENDAMOS A HACER EL AMOR (Hitos para una reflexión personal o discusiones de grupo.) Obra colectiva

 No es un manual de técnicas sexuales ni un tratado científico. Es un panfleto de 64 páginas donde se destruyen todos los mitos y lugares comunes sobre el sexo, sin construir otros. Vale la pena que lo vea: este libro es para usted también.

CINE Y REVOLUCION

Marcel Martín y otros
• Un completo reportaje al cine soviético de la década del 20, a través de las voces de los que lo hicieron. La época más revolucionaria y libre de la historia del cine.

LIBRO

Ariel Denis

La comedia de la cultura desnudada por un joven novelista francés que a través de la parodia del drama del intelectual (¿el mundo o la biblioteca?) hace la mejor defensa de la revolución cultural.

LAS AVENTURAS DE INODORO PEREYRA **Fontanarrosa**

· El primer tomo de la descacharrante historieta telúrica con olor a campo y música de crespines en la noche.

CARTAS A MILENA Franz Kafka

 Todo el genio torturado de Kafka en sus cartas de amor y desamor a quien compartió momentos fundamentales de su vida.

ENSAYOS QUEMADOS EN CHILE (Inocencia y neocolonialismo.) **Ariel Dorfman**

 Reconstruidos de sus restos (quemados por orden de la junta militar) por el autor; son ensayos sobre la cultura de la dependencia (Babar, el Llanero Solitario, el Reader's Digest), la época de transición (la lucha de consignas en Chile) y los valores de la liberación, escritos con la lucidez del autor de Para leer al Pato Donald.

EL OFICIO DE MILITANTE **Adolfo Colombres**

No se trata de una novela más sobre la guerrilla al uso: es la primera que bucea en los conflictos de sus protagonistas y sus contradicciones. Por el autor de Caranday de las muertes.

REIMPRESIONES

LAS TUMBAS

Enrique Medina (¡16º edición!).

LA MARY

Emilio Perina (2º edición).

MEMORIAS DE UNA LADRONA Dacia Maraini (2º edición).

TV GUIA NEGRA

C. Ulanovsky y S. Walger (2º edición).



EDICIONES DE LA FLOR

Uruguay 252 - 1º B **Buenos Aires**

itinerario/libros

PALABRAS EN ORDEN, por Jorge Ruffinelli. Ediciones de Crisis. 216 pp. Diez de los más representativos escritores uruguayos de hoy indagados por un periodista lúcido y sagaz.

-Nunca hablás sobre tu niñez y tus padres, pero una vez dijiste que había sido una infancia feliz. ¿Es cierto?

-Eso lo dije como una tontería en algún reportaje, pero bueno, si, mi infancia fue muy feliz. Mis padres se querian mucho. Una vez recuerdo haberles abierto una cajita negra, con llave, donde guardaban las cartas de amor.

(Del reportaje a Juan Carlos Onetti incluido en Palabras en orden, por Jorge Ruffinelli).

HACIA UNA CIVILIZACION DEL FUTU-RO, por Roger Clément. Traducción: Miguel Fernández. Editorial Planeta (Barcelona). 165 pp. \$ 19.

Una visión del futuro fundamentada sobre un análisis original de los poderes reales del hombre contemporáneo para proponerle el porvenir como el campo de una creación indefinida.

La dignidad de la ciencia es la misma dignidad que ella, ella sola, ha dado al hombre, ante todo por el poder de conocimiento que ha descubierto a través de ella y, en segundo lugar, por la posibilidad de dominar el destino que ella, como hace todo conocimiento, le ha brindado. Pero hay una dignidad suplementaria derivada de la ciencia desde el momento en que ésta ha llegado a producir la liberación del hombre en los terrenos más sencillos y vitales: el sufrimiento y la muerte, a los que ha hecho retroceder.

(En Hacia una civilización del futuro, por Roger Clément; p. 31)

TEORIA Y PRACTICA DE LA EMPRESA MULTINACIONAL, por Paul M. Sweezy, Harry Magdoff, James O'Connor, Gyorgy Adam, Constantino Vaitsos y Norman Girvan. Ediciones Periferia. 189 pp. \$ 35. Diversos ángulos de interpretación, que van desde la exégesis teórica hasta los estudios empiricos, en procura de despojar al tema de simplificaciones y analizar las consecuencias económicas, sociales y políticas de la teoria y la práctica de las empresas multinacionales.

Las inversiones extranjeras en la manufactura bajo la forma de filiales o subsidiarias de su propiedad o mixtas, tienen efectos menos conocidos. El propósito básico de estas inversiones es controlar los mercados, otorgándole a las grandes corporaciones la oportunidad de retener y ensanchar los mercados de exportación en presencia de tarifas altas; es decir, controlar el mercado de partes, componentes y materias primas.

(En "Corporaciones y subdesarrollo", de J. O'Connor, uno de los ensayos que integran Teoria y práctica de la empresa multinacional) TACTICAS REVOLUCIONARIAS, por Miguel Bakunin. Selección de texto: G.P. Maximoff. Traducción: Mario Raúl Dos Santos. Editorial Proyección. 195 pp.

El proceso histórico y el desarrollo del pensamiento bakuniniano.

En las luchas intestinas de las facciones, la ayuda del pueblo siempre ha sido requerida, prometiéndosele toda clase de beneficios como recompensa. Pero, apenas terminaba la batalla con la victoria de uno u otro grupo o con la venencia mutua, las promesas hechas al pueblo fueron olvidadas.

(En Tácticas revolucionarias, por Miguel Bakunin; p.66)

historia

RELACION ACERCA DE LAS ANTI-GUEDADES DE LOS INDIOS, por Fray Ramón Pané. Nueva versión, con notas, mapa y apéndices por José Juan Arrom. Siglo XXI Editores. 125 pp. \$ 29.50.

La única fuente directa que nos queda sobre los mitos y ceremoniales de los primitivos moradores de las Antillas.

Y el señor Almirante mandó a dicho Juan de Ayala que nos diese de comer de todo lo que había en la fortaleza, la cual fortaleza se llamaba la Concepción. Nosotros estuvimos por consiguiente con aquel cacique Guarionex casi dos años, enseñandole siempre nuestra santa fe y las costumbres de los cristianos.

(En Relación acerca de las antigédades de los indios por Fray Ramón Pané; p. 51

pedagogia

LA TECNOLOGIA APLICADA A LA EDU-CACION, por T. Decaigny, Traducción: Alicia Ysabel Revello, Librería "El Ateneo" Editorial, 183 pp. \$ 28. Una exposición acerca del rendimiento y la forma de aplicar las técnicas audiovisuales, desde los medios más simples hasta el videocassette.

Dos mensajes de una misma naturaleza deberán utilizarse distintamente en razón de su tipo diferente. De esta manera, una emisión de televisión y un film sonoro que procuran lograr la adquisición del aprendizaje de una técnica, por ejemplo, no serán utilizados de la misma manera, aunque los dos sean de naturaleza audiovisual, pues uno es del tipo restrictivo y el otro es del tipo semirrestrictivo o no restrictivo.

(En La tecnología aplicada a la educación, por T. Decaigny; p. 81)

humor

MORDILLO CARTOONS, por Guillermo Mordillo, Editorial Nueva Senda, Sin foliar,

Una selección de dibujos que reflejan fielmente el insólito universo humoristico de su autor.



de un gran médico argentino DR. RAMON CARRILLO

El legado científico y técnico que las jóvenes generaciones ya han comenzado a utilizar. La salud pública y la política, la planificación y la organización hospitalaria, la medicina preventiva y la legislación sanitaria, los grandes temas de un ambicioso proyecto de reforma sanitaria.



TEORIA DEL HOSPITAL

Primer Tomo de las

OBRAS COMPLETAS DEL DR. RAMON CARRILLO

Prólogo del GENERAL JUAN PERON

en venta en todas las librerías \$ 96,00

EUDEBA

Rivadavia 1571 / 73 - TF 37-1527 /8025



Le anticipamos los primeros títulos:

Mercedes Rein CORTAZAR Y CARPENTIER

Una precisa ubicación de la obra de dos escritores que avanzando por rutas originales han hecho fundamentales aportes a la narrativa latinoamericana.

EN VENTA

Lisandro Otero EN CIUDAD SEMEJANTE

El escritor cubano construye una dinámica novela sobre la resistencia urbana, en las vísperas del triunfo de Fidel Castro.

EN VENTA

Oscar Collazos DISOCIACIONES Y DESPOJOS

"Sin darme cuenta me encontré un día con una serie de notas personales, de carácter autobiográfico." Un libro autobiográfico que participa de la narrativa y el ensayo.

EN VENTA

Alfonso Alcalde EPIFANIA CRUDA

Imposible decidir si este libro del escritor chileno es de relatos, cuentos, divagaciones, fantasías, o qué. A título de lo que usted prefiera vale la pena leerlo.

JUNIO

Jaime Mejía Duque
NARRATIVA Y
NEOCOLONIAJE EN
AMERICA LATINA
Francisco Choire
LA ODILEA
Jorge Ruffinelli
PALABRAS EN
ORDEN
Fernández Retamar
CIRCUNSTANCIA
DE POESIA

EDICIONES DE